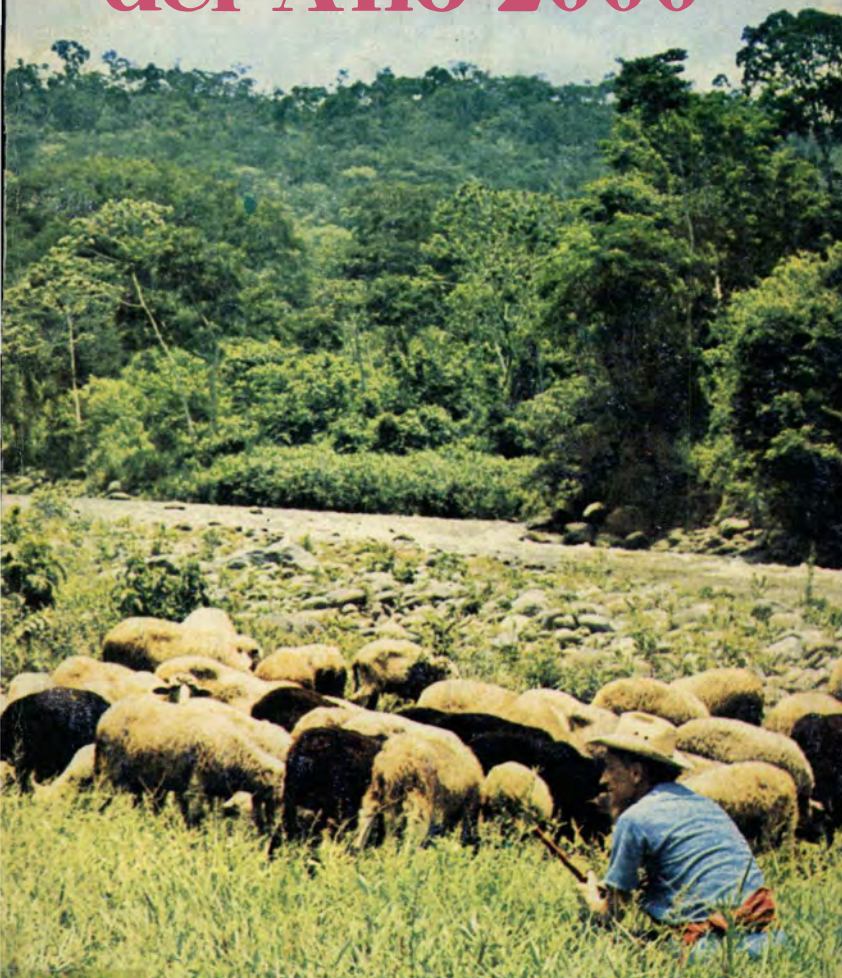


LAURENT GAGNON

El Evangelio del Año 2000



HABRÁ UN SOLO REBAÑO Y UN SOLO PASTOR

El Instituto Teológico Salesiano de Guatemala, Departamento de Teología de la Universidad Francisco Marroquín y afiliado a la Universidad Pontificia Salesiana de Roma, inició en 1974 una serie de Publicaciones Teológicas. La primera de estas Publicaciones fue la Revista semestral de Investigación e Información Religiosa, titulada "Estudios Teológicos". Los dos números de 1974 (con un total de 750 páginas) han tenido muy buena aceptación: unas 50 revistas de Europa y América han pedido ya intercambio con "Estudios Teológicos". Siguen a la Revista varias Colecciones: Histórica, Vida Espiritual, Catequesis Bíblica, Liturgia y Pastoral.

Ya salió a luz el primer volumen de la Colección Histórica y están en la imprenta otros de Vida Espiritual.

Encabeza la Colección Catequesis Bíblica este sugestivo título del Padre Lorenzo Gagnon, "El Evangelio del Año 2000".

El autor, misionero canadiense en las montañas de la suiza guatemalteca, en el Departamento de San Marcos, ha sabido poner admirablemente en práctica uno de los más grandes principios de la pedagogía de Dios en la Biblia: adaptar las verdades más sublimes a la inteligencia y cultura de la gente más sencilla.

Eso es esta obra; no exégesis científica para versados escrituristas, sino explicación sencilla del Evangelio para predicadores, catequistas, padres de familia.

La obra del P. Gagnon está salpicada de abundantes aplicaciones del Evangelio a la vida espiritual del pueblo, al mismo tiempo que cuestiona la realidad socioeconómica latinoamericana a la luz de los mismos principios evangélicos.

Como Director del Instituto Teológico Salesiano que ampara esta publicación, felicito al celoso apóstol canadiense que ha sabido bajar de su pedestal de teólogo para presentar el mensaje evangélico de salvación en una forma asequible a los niños, a los pobres, a los humildes, uniendo así lo sublime del contenido a la sencillez de la expresión.

*P. Angel Roncero Marcos, S.D.B.
Director*

Guatemala, 6 de Marzo de 1975

PUBLICACIONES DEL INSTITUTO TEOLOGICO SALESIANO

COLECCION CATEQUESIS BIBLICA No. 1

Padre Laurent Gagnon

El Evangelio del Año 2000

Este libro está dedicado a los jóvenes del fin del siglo XX; ellos son los que dirigirán el mundo en el año 2000.

Guatemala, 1975

DEL MISMO AUTOR

Ya publicado:

En español: El Evangelio del Año 2000 (traducción del francés).

En francés: L'Unité de l'Eglise, vue par le Christ
l'Evangile de l'An 2000

En preparación:

El Arca de la Alianza
(María, madre de Dios y nuestro tiempo)

El Antiguo Testamento, visto por Cristo

Traducciones en preparación:

Evangelio del año 2000

Portuguesa: mayo 1975

Inglesa: mayo 1975

Foto de la carátula: Finca San Jacinto, El Quetzal,
San Marcos, Guatemala.

LAURENT GAGNON

El EVANGELIO del AÑO 2000

LA PAZ DE LAS NACIONES

O

LA EVANGELIZACIÓN del
MUNDO MODERNO

*Año Santo 1975
Año de la reconciliación
para con Dios y los hombres*

Hecho por:
Centro Santa María
El Quetzal, San Marcos
Guatemala, C.A.

El Evangelio del Año 2000

Spanish Edition

Copyright 2015 Voice Media

info@VM1.global

Web home: www.VM1.global

All rights reserved. No part of the publication may be reproduced, distributed or transmitted in any form or by any means, including photocopying, recording, or other electronic, or mechanical methods, without the prior written permission of the publisher, except in the case of brief quotations embodied in critical reviews and certain other noncommercial uses permitted by copyright law. For permission requests, email the publisher, addressed “Attention: Permission Coordinator,” at the address above.

This publication **may not be sold, and is for free distribution** only.

INTRODUCCIÓN

El Evangelio del Año 2000 es el Evangelio predicado por Jesús, en el primer siglo de nuestra era, pero aplicado y presentado para los hombres del fin del siglo XX. Nada más.

Este Evangelio está dedicado especialmente a los jóvenes de hoy. Ellos son los que dirigirán el mundo en el año 2000. Necesitan saciarse del manantial que brota agua para la vida eterna; necesitan alimentarse con la palabra de Dios que es espíritu y vida. Ellos son la esperanza de un mundo que lucha en convulsiones; han de ser verdaderos hijos de Dios, preparados para dirigir el mundo y transformarlo.

Los Apóstoles presentaron el mensaje de Cristo en una forma comprensible para los hombres del primer siglo, en el lenguaje de los hombres de su tiempo. Sin embargo, el Evangelio no fue revelado únicamente para los hombres del primer siglo, sino para los hombres de todos los tiempos, de todas las razas y todos los pueblos, pues contiene las palabras de vida eterna.

Es menester entonces que la revelación de Cristo, igual para todos los siglos, sea presentada para cada generación, en un lenguaje comprensible a los hombres de cada época.

El Evangelio del año 200 es sólo una explicación del Evangelio para los hombres de hoy. Es más un trabajo pastoral que de exégesis o un trabajo teológico. Más bien es el trabajo de un pastor quien quiso llevar sus ovejas a reposar a verdes pastos donde brota el agua fresca de la Verdad, a fin de que por ella sean liberados de las cadenas de la materia y del pecado.

Este Evangelio es el fruto de más de cinco mil predicaciones sobre el Evangelio, la mayoría de éstas en área rural, en esta tierra escogida de Guatemala. También es el fruto del trabajo realizado con más de trescientos apóstoles seculares quienes son, en cada una de sus aldeas, los testigos de la Buena

Nueva de Cristo.

¡Ojalá! pueda este Evangelio suscitar un gran número de apóstoles laicos quienes darán a conocer a sus hermanos las riquezas insondables contenidas en Cristo. Esta es la voluntad del Padre celestial que todos lleguen al conocimiento de la Verdad y se salven. (1 Tim. 2:4) Cristo es el CAMINO, la VERDAD y la VIDA. No hay otro camino.

Laurent Gagnon

*El Quetzal, San Marcos
Guatemala, C.A.*

Aviso

El Evangelio fue escrito en estilo directo como si fuese Cristo que estuviera hablando. Esta manera de hacer ha parecido más fácil y eficaz. Tratamos de captar lo mejor posible el pensamiento de Cristo; tal vez no lo hemos logrado siempre; si hemos faltado en algún punto, suplicamos nos perdonen. Este texto no es una revelación, sino más bien el fruto de una meditación de varios años, y de una predicación de todos los días del mensaje evangélico.

Si se encuentra en este libro una sola frase que no corresponda al pensamiento de Cristo, tal como está presentado en el Evangelio, que la borren, porque ésta sería de nosotros y por lo tanto sería inútil. Sin embargo, rogamos que nos la señalen.

N.B. Las referencias a la Biblia, la mayoría de ellas son sacadas de la Biblia Latinoamericana, están indicadas por números y se encuentran reunidas al fin del libro.

También se encuentra al final del libro un índice analítico que facilitará el estudio del Evangelio.

Roma, 4 de noviembre de 1974.

SACRA CONGREGATIO
PRO GENTIUM EVANGELIZATIONE
SEU DE PROPAGANDA FIDE

Querido Padre Laurent Gagnon,

El interés con que empecé la lectura del "Evangelio del Año 2000" se cambió en seguida en verdadero gozo. Su libro responde, de hecho, a la exigencia pastoral enfocada por el reciente Sínodo de Obispos, de adaptar la proclamación del mensaje de Cristo a la mentalidad, a la visión y a las aspiraciones de los que lo reciben.

Por otra parte ninguno ignora la importancia de este aggiornamento (puesta al día); esta puesta al día se refleja en el testimonio de vida del que proclama el Evangelio, como de la comprensión del mismo anuncio dependen la imagen y la credibilidad de la Iglesia.

Pues bien, querido Padre, me alegro felicitarle, puesto que su libro aporta una valiosa ayuda a este esfuerzo de renovación tan necesario para la evangelización del mundo moderno.

La simplicidad de su estilo, la lógica división de sus capítulos, la eficaz variedad de sus ejemplos sacados de la vida cotidiana de la familia, del trabajo, de la escuela, revelan una experiencia no común en catequesis y una vivida meditación de las verdades de la fe tan evangélicamente expuestas.

De todo corazón formulo el augurio que "EL EVANGELIO DEL AÑO 2000" que ya ha suscitado tanto bien en Guatemala, pueda encontrar óptimos traductores para su difusión en las demás naciones donde, estoy seguro, recogerá, con la ayuda de Dios, frutos abundantes.

A Ud., reverendísimo Padre, y a todo su equipo de colaboradores, la expresión de mi sincera gratitud y las más afectuosa bendición.

Agnelo Cardinal Rossi

N.B.

Nuestro agradecimiento a Monseñor Baldisseri, secretario de la Nunciatura Apostólica de Guatemala, que nos ayudó bondadosamente para la traducción al español de esa carta tan alentadora.

(Copia fotostática de la carta en la página siguiente)



SACRA CONGREGATIO
PRO GENTIUM EVANGELIZATIONE
SEU DE PROPAGANDA FIDE

1
r, 4/XI/74

Caro padre Laurent Gagnon

PROT.....

L'interesse con il quale ha iniziato la lettura del suo "Evangelo de l'An 2000" si è ben presto mutato in vero godimento. Questo suo libro risponde, infatti, alla esigenza pastorale, nuova a fuoco dal recentissimo Sinodo dei Vescovi, di adattare la proclamazione del messaggio di Cristo alla mentalità, alla visuale e alla aspirazione di chi lo riceve.

D'altra parte nessuno ignora l'importanza di questo aggiornamento se riflette che dalla testimonianza della vita di chi proclama il Vangelo come dalla comprensibilità dell'intero annuncio dipende l'immagine e la credibilità della Chiesa.

Ebbene, caro padre, sono lieto di congratularmi con lei, perché la sua opera porta un valido contributo a questo sforzo di rinnovamento così necessario per l'evangelizzazione del mondo moderno.

La semplicità del suo stile, la logica divisione dei suoi capitoli, l'efficace varietà dei suoi esempi, tratti dalla vita quotidiana della famiglia, del lavoro, della scuola, ricordano una non comune esperienza catechetica e una vivente meditazione della verità della fede con evangelicamente esperte.

Di tutto cuore formulo l'augurio che il suo "Evangelo de l'An 2000" che tanto bene ha già suscitato in Guatemala possa trovare ottimi traduttori per la sua diffusione anche in altre nazioni; dove, a Dio piacendo, raccoglierà, ne sono certo, copiosi frutti spirituali.

A Lei, Reverendo Padre e a tutti i suoi collaboratori
l'impressione della mia sincera gratitudine e la più affettuosa
benedizione,

Agnelo Card. Rossi

OBISPADO DE SAN MARCOS
GUATEMALA, C.A.

San Marcos, 17 de Marzo de 1975

Gustosamente aprobamos y recomendamos el libro del padre Lorenzo Gagnon "El Evangelio del año 2000".

Apenas leímos unos pocos capítulos nos dimos cuenta de su sencillez y adaptabilidad al pueblo de Dios.

Es un instrumento apto para la evangelización en nuestros días, punto central del último Sínodo de los obispos.

Las aplicaciones prácticas que hace del Evangelio, usando ejemplos de la vida de cada día, dan motivo para la meditación, invitando a la conversión personal.

Deseamos vivamente que este libro llegue a las manos de los sacerdotes de nuestra Diócesis, catequistas, maestros y padres de familia para que el mensaje evangélico sea mejor conocido y Jesucristo Nuestro Señor mejor amado.

+ P. Penados

*Próspero Penados del Barrio
Obispo de San Marcos.*

TESTIMONIO DEL PADRE GERARD YELLE S.S.

19 de julio de 1974

Alguien me pidió que leyera EL EVANGELIO DEL AÑO 2000. Siendo la obra de un sacerdote y de un equipo que trabaja en América Latina, precisamente en Guatemala, empecé por la parte consagrada a: "La paz de las naciones (pág. 251-279), y leí: "La base de la Paz de las Naciones se encuentra en el interior de los individuos. Para modificar las sociedades, no existe otro medio que el de mejorar los miembros que la componen.

La formación de los futuros sacerdotes en el Seminario Mayor de Bogotá, en Colombia, me sensibilizó a la urgencia del programa social. Me complació de encontrar en este libro, el instrumento de Evangelización que buscaba; el Evangelio se encarna en la acción social y se enraíza en los sacramentos.

En todo este libro, Nuestro Señor mismo habla para explicar su mensaje y darnos en reflexionar sobre las exigencias del Reino. A causa de las intenciones ecuménicas, Vaticano II no se menciona en ninguna parte, pero se halla en todas partes. El lenguaje sencillo nos permite descansar del dialecto académico de cierta teología.

GERARD YELLE S.S.
Montreal, Canadá.

N.B.

El padre Gerard Yelle S.S. fue Superior del Seminario mayor de Bogotá, Colombia, y es censor de libros en la diócesis de Montreal, Canadá.

PREFACIO DEL AUTOR

Vivimos en una época confusa, en un mundo que sufre las convulsiones de la agonía.

Nuestra civilización está a punto de perder los valores que hicieron su grandeza. Nos está sucediendo precisamente lo que sucedió al pueblo judío quien, hace ya cerca de dos mil años, desembocó en una catástrofe, por no haber cumplido la misión divina que Dios le había confiado. Esta misión, un día, el pueblo judío la descubrirá de nuevo. La experiencia dolorosa del pueblo judío apenas nos ha servido a nosotros. Marchamos hacia la catástrofe y el castigo, a menos que enderecemos prontamente nuestros caminos y vivamos de acuerdo con las leyes divinas.

El mundo moderno ha confundido el éxito técnico con la verdadera civilización cuya base es espiritual. Los resultados técnicos de nuestro siglo produjeron la ilusión de una gran cultura y de una brillante civilización. No obstante, la técnica sin la sabiduría es vana y aun peligrosa. Se parece a los gigantes de los tiempos antiguos quienes perecieron, según lo que dice la Biblia, por falta de inteligencia. (Gén. 6:4) Un arma de fuego puede ser una maravilla desde el punto de vista técnico pero, a la vez, ser un grave peligro para los niños y conducirlos al desastre y muerte.

El lujo y la acumulación de los bienes materiales son también una fuente de ilusiones para nuestra civilización moderna. Hasta la fecha, esas ilusiones han conducido a la humanidad a decepciones amargas. Los hombres persiguen sin cesar la felicidad, sin embargo la buscan en una dirección equivocada. Olvidamos que los bienes materiales se consiguen al mismo tiempo que la sabiduría, tal como lo afirma Salomón: pedí la Sabiduría y todos los bienes me vinieron junto con ella. Cristo mismo nos dijo: buscad primero el Reino de Dios y su justicia y todo lo demás vendrá por añadidura. (Mt. 6:33)

La humanidad se parece a un eterno hijo pródigo que se

aleja continuamente de la casa del Padre, buscando la felicidad en la materia, las fiestas mundanas y los placeres de los sentidos. Después, desengañado y siempre decepcionado, el hijo pródigo emprende el camino de regreso a la casa paterna donde lo espera la verdadera felicidad y, sobre todo, el amor y la misericordia de un Padre que nunca ha dejado de amarlo.

Estamos viviendo en una época de conflictos y guerras tan mortíferas que no hubo nada igual en la larga historia de la humanidad. Sin embargo, la verdadera guerra de nuestro tiempo es una guerra ideológica que se despliega entre los que están en pro de Cristo o en contra de El, entre los hijos de la luz y los de las tinieblas. El Espíritu de las Tinieblas invadió un mundo desorientado que abandonó los valores espirituales, las únicas que podrían aún hacer su grandeza y evitarle una catástrofe apocalíptica.

El mundo necesita un nuevo Pentecostés, una verdadera invasión del Espíritu Santo que oriente cada pueblo y individuo hacia su destino eterno. Entonces, la tierra misma dará frutos en abundancia puesto que hasta ahora gime en los dolores del parto, esperando la manifestación de gloria de los hijos de Dios (Rom. 8, 22, 23). En aquel entonces, se realizará la profecía: he aquí que hago cielos nuevos y tierra nueva donde la justicia habita. (2 Pedro 3:13)

Los verdaderos hijos de Dios son animados por el Espíritu de Dios. El es quien distribuye el amor y la vida divina en sus almas, y que a la vez les introduce a la verdad total, la que Cristo nos reveló. En El están encerradas las riquezas insondables de la vida y verdad divina. Hay que pedir sin cesar al Espíritu Santo que ilumine este mundo atascado en la materia y tinieblas del espíritu. El Padre celestial, sumamente bondadoso, lo comunica con suma facilidad a los que lo piden. Si ustedes, dijo Jesús, aunque sean malos, saben dar buenas cosas a sus hijos, de manera que si ellos piden pan, no les dan una piedra, ¡cuánto más el Padre de los cielos dará el Espíritu Santo a los que lo piden! (Lucas 11:13) Tenemos un Padre infinitamente rico, y seguimos viviendo como niños miserables, hambrientos y vestidos de harapos.

Cada uno de los cristianos debe convertirse en un verdadero hijo de Dios parecido a Cristo, el primogénito de una multitud de hermanos. Cada cristiano debe ser animado por el Espíritu Santo; debe sembrar en su alma los deseos y pensamientos de Cristo a fin de llegar a ser, por sus actos y sus palabras, un testigo de la verdad. El pensamiento es creador y produce frutos según lo que es. Si un hombre tiene pensamientos falsos

o malos, sus actos serán malos; por el contrario, si tiene pensamientos puros y elevados, sus actos serán buenos. Mas, si el hombre mantiene en su pensamiento y en su alma, los mismos pensamientos de Cristo, sus actos serán divinos. El será un testigo de Dios en la tierra, semejante a Cristo. Uno cosecha siempre lo que ha sembrado: los malos pensamientos conducen siempre a actos malos; los buenos pensamientos producen siempre actos buenos; los pensamientos divinos producen actos divinos. La misma naturaleza así lo exige.

Cristo fue un perfecto hijo del hombre precisamente porque fue un perfecto hijo de Dios. En El mismo, realizó el plan de Dios sobre la creación. En la misma medida en que los hombres siembran en su alma los pensamientos de Cristo, en esta medida llegarán a ser a la vez verdaderos hijos de hombre y verdaderos hijos de Dios, de acuerdo con el modelo que el Padre celestial nos dio en su Hijo Jesús. Cristo es nuestro modelo perfecto puesto que El contiene en sí mismo toda la plenitud del Padre: plenitud de vida, de amor y de verdad.

Nuestro mundo moderno camina a grandes pasos hacia el abismo. El único modo de parar eficazmente esta marcha es darle de nuevo el auténtico mensaje de Cristo. No existe otro medio de salvar al mundo que presentarle de nuevo el mensaje del Evangelio, el puro mensaje espiritual de Jesús de Nazaret. Todas las demás soluciones presentadas por los hombres son meras ilusiones, sean éstas sociales, económicas o políticas. Las más bellas construcciones humanas se derrumbarán como juego de naipes, si no tienen, como base, las leyes divinas. La palabra de Dios es eterna y nunca cambia: buscad primero el Reino de Dios y su justicia y todo lo demás vendrá por añadidura. (Mt. 6:33)

Cielos nuevos y tierra nueva serán creados por los verdaderos hijos de Dios, los que viven en el tiempo y que, a la vez, viven en otro nivel de conciencia, en donde se entrevén por la fe, las realidades eternas, las únicas que no son pasajeras.

¿Cuáles son los que aceptarán ser testigos de Cristo por sus palabras y sus actos? ¿Cuáles son los que aceptarán dar su vida por el Evangelio? ¿Cuáles son los hombres y mujeres que se convertirán en apóstoles del Evangelio de Cristo en medio de sus hermanos?

¿Quién se encargará de repartir entre sus hermanos el pan de la Palabra de Dios? Que no se repita más la palabra del profeta Jeremías: Los niños piden pan, pero no hay quien se lo reparta. (Lamen Jer. 4:4) El que pierda su vida, dijo Cristo, por mí y por el Evangelio, la salvará para la vida eterna; pues

¿qué provecho tiene el hombre que conquista al mundo si pierde su alma? (Mt. 16:25, 26)

A todos los que leerán esas líneas, que el Espíritu Santo les guíe e ilumine a fin de que los pensamientos de Cristo se conviertan en sus propios pensamientos. Crezcan en edad, en sabiduría y gracia, (Lucas 2:52) hasta la plenitud de la vida de Cristo. Al mismo tiempo se convertirán en testigos de El hasta los confines de la tierra. (Hech. 1:8).

AGRADECIMIENTO

Nuestro agradecimiento va en primer lugar a Su Eminencia el Cardenal Agnelo Rossi que nos hizo el honor de leer nuestro libro: El Evangelio del Año 2000. Por su experiencia en catequesis, cuando fue él Arzobispo de Sao Paulo, en Brasil, pudo ver mejor la necesidad de una obra que pueda servir a la vez a los sacerdotes y religiosos al mismo tiempo que a los apóstoles seculares y a los padres y madres de familia. La carta tan alentadora que nos dirigió fue para nosotros un estímulo para seguir adelante en nuestro trabajo de evangelización en medio de la gente del pueblo.

De manera muy especial agradecemos a las cuarenta personas de toda clase y de toda condición social, que nos hicieron el gran favor de leer este libro antes de su publicación y de comunicarnos sus sugerencias e impresiones. También estamos muy agradecidos a los que nos ayudaron para esta traducción. Su colaboración fue indispensable.

Mi más sincero agradecimiento al equipo femenino que se dedica conmigo desde más de nueve años a dar a conocer el mensaje de Cristo en la tierra de Guatemala. Sin su valiosa ayuda no me hubiera sido posible escribir este Evangelio. Ellas me dieron a comprender a la vez el papel de la mujer y de los apóstoles seculares en la edificación del Reino de Dios sobre la tierra.

¡Ojalá! Su ejemplo suscite un gran número de apóstoles seculares tanto entre hombres como mujeres, para que llegue la Palabra de Dios a todas las almas de buena voluntad. Tendrán la recompensa prometida por Dios mismo: Los que enseñaron a muchos la justicia, brillarán como las estrellas por toda la eternidad. (Dan. 12:3)

L. Gagnon

LOS ORIGENES DEL REINO DE DIOS

“El Señor Dios les hará surgir un profeta como yo de entre sus hermanos. Escuchen todo lo que él les va a decir. Todo el que no escuche a ese profeta será eliminado del pueblo.”

Hechos 3:22, 23; Deut. 18:18, 19

“Haré que haya enemistad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya, ésta te pisará la cabeza mientras tú te abalanzarás sobre su talón.”

Gén. 3:15

1. EL PADRE ETERNO

1. El Padre Eterno es todo amor, todo verdad, todo belleza.

2. El Padre Eterno es todo verdad porque El es toda la realidad.

3. El es la verdad que brilla en toda inteligencia creada. El es todo luz, porque El es todo verdad.

4. El es todo poder y contiene en sí todas las fuerzas, todas las energías que han formado los universos.

5. El es todo vida y El es el Padre de todas las criaturas vivas del cielo y de la tierra.

6. El es todo belleza y en El se encuentran todas las bellezas de la tierra, de las flores, de las fuentes límpidas, de los mares, del cielo, de los seres invisibles; las bellezas de los cuerpos, de las almas y de los espíritus.

7. El Padre del cielo es el ser perfecto; en El reside toda la plenitud del ser; en El reside toda perfección, todo poder, toda belleza, toda vida, toda realidad, toda verdad, toda luz y toda bondad. El Padre es la plenitud del ser, de la verdad y del amor.

8. El Padre es todo amor.¹ Por su amor, El ha dado vida a toda criatura, y de su seno han salido todos los mundos: todas las plantas, todos los animales, todos los hombres y todos los ángeles; todas las estrellas y todos los planetas del universo.

9. El poder y la intensidad de su amor le han hecho comunicar todo su ser. Su dulzura, su bondad y su amor lo han impulsado a compartir su vida y su felicidad eterna.

10. El Padre Eterno es como el sol que da, que da siempre, sin cesar, la luz, el calor y la vida.

11. El Padre del cielo da sin cesar porque El es todo amor. El es amor de tal forma que no puede dejar de darse, de comunicarse a todas sus criaturas.

12. El ha querido, en su inmensa bondad, comunicarse a todos los hombres de la tierra que, sin embargo, no pueden verlo ni oírlo. El se hizo visible a los ojos de ustedes a través de su Hijo que se hizo hombre como ustedes, vivió entre ustedes en la persona de Jesús de Nazaret. Y, por medio del Hijo, han podido oír al Padre.

13. Por medio de su Hijo hecho hombre, el Padre invisible se ha hecho visible; de igual manera, por su Hijo, el Padre ha hecho oír su voz, de manera que el que me ha visto a mí ha visto al Padre y el que me ha escuchado ha escuchado al Padre.²

14. El Padre ha depositado en su Hijo toda su vida para comunicársela; El ha depositado en su Hijo toda la verdad para transmitírsela.

15. El Padre Eterno es invisible. Nadie lo ha visto jamás³; él es tan espiritual que sobrepasa la vista y la comprensión de ustedes.

16. El Padre Eterno no es medido ni por el tiempo ni por el espacio. Esas cosas están contenidas en El. El habita fuera del espacio porque es espiritual. El vive fuera del tiempo porque es eterno.

17. En Dios, no hay materia pero toda materia existe por El y en El. El es la plenitud del ser, de donde provienen los mundos y todos los seres animados e inanimados.

18. Dios no aprende, El lo sabe todo. Todas las inteligencias que aprenden han salido de su luz divina. Dios sabe porque El es todo, y porque en El toda criatura existe. El es la plenitud de toda la ciencia, porque El es la plenitud del ser. Y porque El es la plenitud del ser, El es la plenitud de la verdad, de la vida y del amor.

2. El Hijo ETERNO

1. El Hijo Eterno es la imagen perfecta del Padre. En El reside toda la plenitud del Padre de los cielos.⁴

2. El ha recibido toda la vida del Padre, todo el

ser del Padre, toda su belleza, todo su amor y toda su verdad.

3. El es el pensamiento del Padre, pensamiento vivo en quien reside toda la verdad del Padre. Porque El es toda la verdad del Padre, El es la verdadera luz que ilumina a todos los seres invisibles y a todo hombre que viene a este mundo.⁵

4. El es el Verbo de Dios, es decir todo su pensamiento expresado. El es como el plan perfecto, completo y vivo del Padre. En El reside todo el amor del Padre, todo su poder, toda su vida, toda su verdad y toda su belleza infinita.

5. El Hijo es el primer nacido de Dios,⁶ en todo parecido al Padre; El es el modelo perfecto de todos los seres creados. En el reside toda la riqueza y el esplendor del Padre.

6. Siendo en todo parecido al Padre, el Hijo Eterno es el camino perfecto para llegar a El. Es el camino que siguen todos los seres creados, visibles e invisibles, para volver hasta el Padre de los cielos.

7. El Hijo Eterno es el modelo perfecto de toda criatura inteligente. Este modelo debe imprimirse en el espíritu y hasta en todo el ser de cada criatura. Es así como cada criatura inteligente puede volver hasta el Padre para unirse libremente a El, para vivir eternamente con El y participar de su felicidad en un gozo sin fin, en el abrazo de la belleza eterna y del eterno amor.

3. El Espíritu Eterno

1. El Espíritu Eterno es la luz que emana de todo el ser de Dios. Es la luz de la vida divina. Es la vida divina luminosa.

2. Esa luz es viva y en todo semejante al Padre mismo. Por ella la luz de la vida brota en el mundo de ustedes y en los mundos superiores. Viven allá miles de millones de seres invisibles desde los ángeles hasta los seres más luminosos que forman la corte del Padre de los cielos, y que trabajan sin cesar con El en su inmensa creación.

3. El Espíritu Eterno, es el rayo divino de la vida del Padre, de la luz del Padre. El sol no puede

iluminar, calentar, vivificar, sin el rayo que emana de El. Toda vida sobre la tierra se nos comunica por los rayos del sol. El rayo es la unión luminosa, la unión de calor, entre el sol y el ser que recibe la vida. Sin el rayo del sol, la vida es imposible en la tierra.

4. Así mismo, en la Trinidad, el Espíritu Eterno es la unión luminosa de la vida entre el Padre y el Hijo. Es el vínculo que comunica la luz y el amor divinos al Hijo Eterno. Es el vínculo de amor, de luz, de verdad y de vida entre el Padre y el Hijo Eterno.

5. Lo mismo que, en una familia, la mamá es el vínculo de amor, de afecto y de vida entre el padre y el hijo, así en la Trinidad, el Espíritu Eterno es el vínculo de amor, de vida y de luz entre el Padre y el Hijo.

6. El Espíritu Eterno es como la madre divina en la Trinidad. Sin El, la familia divina no podría existir, de la misma forma que sin la madre, no hay familia humana. Las tres personas divinas, en todo semejantes a iguales, forman el Dios UNO y TRINO.

7. En las tres personas, hay la plenitud del ser divino. Dios es al mismo tiempo UNO y TRINO, y la familia divina es el prototipo, el modelo perfecto de la familia humana, donde se debe encontrar la diversidad de personas y la unidad de pensamiento, de fin y de dirección, en la realización de la misma obra.

4. El Hijo CREADOR

1. Al principio, antes de toda creación, el Hijo de Dios estaba junto a Dios. El era Dios como el Padre, con El y en El.

2. Todo en la creación se hizo por El. Y sin El no existe nada de lo que se ha hecho. El es la vida de todos los seres creados. Y la vida es la luz de los hombres. Esa luz ha resplandecido a los ojos de los hombres, pero los hombres no la han comprendido.

3. Por su Hijo, en quien está toda la plenitud de su ser y de su vida, el Padre ha dado la vida y la existencia a todos los seres creados.⁷

4. El Hijo es el pensamiento perfecto del Padre. El es como el plan perfecto del Arquitecto divino según el cual han sido creadas todas las cosas. Si el plan de un arquitecto pudiera ser vivo y en todo

parecido al arquitecto mismo, podrían ustedes tener una idea de lo que es el Hijo de Dios en todo parecido al Padre. El Hijo es el plan, la imagen viva del Padre Todopoderoso e infinitamente bueno.

5. Por el Hijo creador el plan divino se ha realizado en toda la creación. Por El existen todos los seres inanimados, y en El existen igualmente todos los seres vivos.

6. Por el Hijo Creador surgieron del ser divino del Padre Eterno, los seres invisibles innumerables, cuyos grados inferiores están muy cerca de ustedes, mientras que los de grado superior, incomprensibles a su inteligencia, se aproximan cada vez más a la divinidad.

7. Ustedes pueden observar que, en la vida ligada a la materia, hay una multitud de grados. La vida comienza en forma pobre, limitada, para desarrollarse en formas más y más perfectas. El hombre inteligente puede observar la vida y la creación, comprender a su autor con su plan prodigioso, y remontarse hasta El por el amor y el conocimiento.

8. Lo mismo sucede entre los hombres: pueden ustedes descubrir una gran cantidad de grados en la escala de la inteligencia y de la perfección.

9. Con eso que se observa en la vida de la naturaleza, pueden imaginarse la expresión mucho más perfecta de la vida inmaterial, invisible a sus ojos. Pueden imaginarse que la vida de seres invisibles, más perfecta y menos limitada que la suya, se reparte en un número incalculable de grados después de los ángeles que están tan cerca de ustedes, hasta los otros seres espléndidos de niveles superiores más cercanos a la divinidad.

10. El Hijo de Dios lleva en El todo el plan de la creación; El es el plan divino. El lleva consigo toda la inteligencia divina y toda la realidad divina. Es esta realidad divina la que el Hijo de Dios proyecta, por la creación, en la existencia. Así la vida divina es reproducida en la vida de otros seres vivientes, como un germen que debe expanderse, elevarse hasta Dios y remontarse hasta El. Así la inteligencia divina es manifestada en los seres inteligentes: visibles e invisibles. Por su Hijo Eterno, Dios soberanamente libre, comunica su inteligencia y voluntad libre a todos

los seres inteligentes para que, libremente, se remonten hasta El para encontrar en El su perfección y su realización.

11. El Hijo del Padre es soberanamente inteligente y perfecto. El ha creado los seres inteligentes y libres para que puedan colaborar libremente concluyendo la obra de la creación. Ese es el precio de su perfeccionamiento personal y de su realización en Dios.

12. Cuando un arquitecto concibe el plan de un edificio majestuoso y perfectamente ordenado en todas sus partes, él mismo no construye con sus manos todo el edificio. Eso no sería ni sabio ni inteligente. Al contrario, él se une a ingenieros, constructores, plomeros, albañiles, carpinteros y toda clase de mano de obra que trabaja, bajo su dirección y según su competencia particular, en la realización de la construcción proyectada. Esta es como la materialización de su plan.

13. La perfección de la obra no dependerá más que de la capacidad, de la competencia, de la inteligencia y de la libre colaboración de todos los obreros que trabajan, cada uno en un sector determinado.

14. El Hijo de Dios, el Verbo de Dios es el plan de Dios, acabado y perfecto. La creación es el plan de Dios en realización, en desarrollo, en perfeccionamiento, en progresión. El Hijo de Dios creador, arquitecto divino soberanamente inteligente y libre, no acaba El mismo su inmensa creación. Para acabarla, El ha creado innumerables seres visibles e invisibles para trabajar según su competencia en su acabamiento. Como un arquitecto sabio y sagaz, El se rodea de muchos colaboradores para acabar y realizar su obra.

15. Al mismo tiempo que los seres invisibles trabajan con todas sus fuerzas a la realización del plan divino de la creación en los inmensos universos, así ustedes mismos, sobre la tierra, deben colaborar con todas sus fuerzas, libremente, a la conclusión del plan divino sobre la creación. Es el precio de su avance, de su progreso personal. Es el medio por el cual pueden remontarse libremente hasta Dios, por una divinización progresiva, hasta la fusión de su voluntad libre con la

voluntad divina en un abrazo de amor eterno.

16. El reino de Dios es en ustedes como un germen divino, pero no se puede desarrollar sin su colaboración. Dios ha puesto en el trigo, todo lo que debe tener para producir la espiga, pero Dios no hará que el trigo brote sin el trabajo libre e inteligente del agricultor.

17. Dios tiene necesidad de su colaboración inteligente y libre para concluir su plan divino en ustedes mismos y en la creación. Para llegar a eso, necesitan conocer bien a Dios y su plan divino: el Hijo Eterno. La luz del Espíritu Divino les guía en la búsqueda de la verdad.⁸ Ustedes necesitan de todas sus fuerzas, de toda su inteligencia y de todo el ejercicio de su voluntad, para crecer en el conocimiento de Dios y manifestarlo.

18. Dios les ayuda a ustedes a conocerle y pone a su disposición un plan de progresión espiritual, un plan de revelación de la verdad eterna. Este plan se remonta hasta los orígenes del mundo y culminó cuando el Hijo Eterno de Dios se convirtió en el Hijo del hombre, viviendo en carne y hueso en medio de los hombres que El había creado, para que, por medio de El, los hombres pudieran convertirse en hijos de Dios a su imagen.

5. El Hijo de Dios, Hijo del Hombre

1. El Hijo de Dios apareció sobre la tierra. El fue la realización total y perfecta del plan divino sobre la creación.

2. El Hijo Eterno de Dios es el pensamiento divino expresado y vivo desde la eternidad; el Hijo de Dios, convertido en el Hijo del Hombre, es el pensamiento de Dios expresado y vivo sobre la tierra. El Hijo de Dios, se hizo carne y habitó entre nosotros; y hemos visto su gloria.⁹

3. El Hijo del Hombre, el Hijo de Dios encarnado, es el modelo, el arquetipo, el prototipo perfecto del hombre que ha desarrollado en plenitud el germen de la vida divina depositado en El, del hombre que ha dominado perfectamente su alma y su cuerpo, para ajustarlos totalmente al plan perfecto de Dios

expresado por el Hijo Eterno.

4. El Hijo del Hombre es el que ha vivido con éxito, en el tiempo, su unión eterna con Dios. El Hijo de Dios encarnado es el reino de Dios establecido sobre la tierra.

5. Sobre la tierra, el Verbo encarnado es el primer nacido de una multitud de hermanos que Dios llama a participar de su vida.

6. En la eternidad, el Hijo de Dios es el primer nacido de todos los hijos espirituales de Dios, el modelo de todos los seres espirituales invisibles; en el tiempo, El es igualmente el primer nacido del Padre; El es la creación perfectamente acabada en su retorno a Dios.

7. La creación es el plan de Dios que está por realizarse, mientras que el Hijo del Hombre es el plan de Dios perfectamente realizado. El Hijo de Dios, plan de Dios realizado en la eternidad, ha venido, por medio de su vida sobre la tierra, para realizar perfectamente el plan divino de la creación que, en El y por El, encuentra su culminación.

8. Toda la vida del Hijo del hombre ha sido vivida en perfecto acuerdo con el plan divino del Padre. Su vida fue una sucesión de actos libremente consentidos y perfectamente en conformidad con la voluntad y el plan del Padre de los cielos. ¿No decía yo cuando estaba en la tierra: está escrito acerca de mí, al principio de libro: heme aquí, oh Padre, para hacer tu voluntad? ¹⁰

9. La voluntad del Padre fue el faro director que orientó toda mi vida y que en las horas sombrías me guió con seguridad hacia el Padre.

10. Lo mismo que en las horas terribles de agonía, cuando el sudor de sangre cubría mi cara, la voluntad del Padre fue la luz que orientó mi acto supremo frente a la muerte temible e inminente: Padre, si es posible, aleja de mí, esta copa, sin embargo, que se cumpla, no lo que yo quiero, sino lo que quieres tú. ¹¹

11. En el último instante de mi vida, yo pude decir: Todo está cumplido. ¹²

12. Todo lo que el Padre me había pedido realizar estaba cumplido. Yo me apoyé fijamente en la voluntad del Padre. El me envió para guiar a mis hermanos de la tierra en su camino hacia El, en su

larga ascensión por el camino de la perfección.

13. Toda mi existencia fue vivida de acuerdo con la voluntad del Padre. Yo nací de una mujer de la tierra y tuve que sufrir, como todos los recién nacidos, el hambre y la sed. Crecí como todos los niños y tuve que aprender como ellos. El Evangelio les dice: y el niño crecía en edad, en gracia y en sabiduría ante Dios y ante los hombres.¹³

14. Yo aprendí el oficio de carpintería con José, el carpintero, un hombre justo.¹⁴ Con él, aprendí a trabajar la materia como un hijo de Dios debe hacerlo. Con él aprendí la virtud, la justicia; con él y mi mamá, aprendí la ley divina y los designios de Dios sobre el mundo.

15. Mis padres me llevaban a la sinagoga donde yo escuchaba la lectura de los libros sagrados y los comentarios de los rabinos. Ellos mismos en casa me comentaban la Escritura. Sus vidas, sus palabras y su comportamiento eran para mí una predicación viva de lo que debe ser la vida de un hijo de Dios.

16. Con frecuencia, yo meditaba solo, rogándole al Padre de los cielos me concediera la luz de su Espíritu. Poco a poco aprendía a entrar en contacto con el Padre, en la soledad; su Espíritu me guiaba y me iluminaba.

17. Muy pronto, comencé a descubrir las contradicciones entre el plan de Dios manifestado en las Escrituras y las aplicaciones que los hombres hacían. Por eso, a la edad de doce años, en el templo, manifesté mis impresiones a los doctores; ellos se sorprendieron de mis preguntas y de mis respuestas al mismo tiempo. Poco a poco se hacía luz dentro de mí, y comprendía cada vez mejor la vida ideal que debe llevar un verdadero hijo de Dios sobre la tierra.

18. Poco a poco lo divino dominaba y dirigía en mí sobre la materia y sobre todo lo humano: sentimientos, inteligencia y voluntad, hasta convertirme en hijo de hombre enteramente animado por el Espíritu del Padre. El Reino de Dios se realizaba plenamente en mí. Podía entonces comenzar a guiar, con mis palabras y mis ejemplos, a los que el Padre me había confiado, a mis hermanos de la tierra, para conducirles a la casa del Padre de los cielos. Yo en verdad podía decir: les he dado ejemplo para que

ustedes también puedan, siguiendo mis huellas, convertirse en verdaderos hijos de Dios.¹⁵

6. El plan divino de la revelación

1. El crecimiento de ustedes es progresivo, tanto en el plano físico como en el plan mental y espiritual. La vida se desarrolla siempre lentamente y progresivamente. Este crecimiento puede ser favorecido: en el plano físico, por el ejercicio y una alimentación sana; en el plano mental, por la sabiduría y una sana cultura; en el plano espiritual, por el aporte de la revelación.

2. El apóstol san Pablo dice: a los niños pequeños se les debe dar leche.¹⁶ Eso fue lo que él hizo, en el plano espiritual, con sus convertidos antes de darles un alimento sólido como conviene a los adultos. Dios no procede de otra forma con la humanidad. El le ha presentado siempre, a través de los siglos, un alimento espiritual proporcionado a su edad, a su comprensión y a su desarrollo.

3. La primera revelación de Dios fue hecha por medio de la creación misma. La luz resplandeció en las tinieblas y las tinieblas no la comprendieron. El Hijo de Dios era la vida de todo ser creado, y la vida era la luz de los hombres.¹⁷

4. El ser divino estaba ya impreso en la creación. La creación fue hecha por el Hijo de Dios, imagen perfecta del Padre de los cielos. Pero los hombres obscurecidos en su espíritu a causa de la gran importancia dada a la materia y a sus sentidos, no comprendieron ni aceptaron la luz divina de la vida.¹⁸

5. Vinieron en seguida Adán y Eva; tenían ellos una gran misión: establecer el Reino de Dios sobre la tierra. Lo espiritual es la base del edificio humano; procura a la inteligencia la orientación necesaria para cumplir divinamente su trabajo sobre la materia, y conducirla a su perfeccionamiento.

6. La revelación en Adán y Eva fue parcialmente un fracaso. Sin embargo la humanidad se ha beneficiado del trabajo maravilloso que ellos, ya arrepentidos, hicieron de acuerdo con el plan de Dios, una vez echados del paraíso.

7. Más tarde, en tiempos de Abraham, apareció el misterioso Melquisedec, sacerdote del Altísimo. No se mencionan ni su padre, ni su madre: apareció sin antepasados. Tampoco se encuentra el principio ni el fin de su vida.¹⁹ Melquisedec apareció, como Adán y Eva, sin padre y sin madre terrenos, pero en plena posesión de sus facultades para hacer progresar en el mundo la luz divina de la revelación.

8. Con Abraham, comienza la historia del pueblo judío escogido por Dios para extender en el mundo entero la fe al Dios único. Muchos profetas surgieron de entre los judíos, para recordarles su misión divina y hacerles volver de sus extravíos. ¡Cuántas veces los Profetas les predijeron castigos terribles como consecuencia de sus desvíos! El pecado, alejamiento voluntario del plan de Dios, conduce infaliblemente al castigo, a la destrucción y a la muerte. Ellos olvidaron la dura lección del error del paraíso terrenal. Olvidaron que, Adán y Eva, por haber faltado a su misión, fueron echados del paraíso. No reconocieron que sufrían el mismo castigo de Adán y Eva cuando penosamente tuvieron que abandonar su país y emprender el camino de la cautividad en Babilonia.

9. Los profetas tenían por misión mantener encendida la llama de la Revelación. Anunciaban que un día vendría un Mesías que restauraría todas las cosas en Dios. He aquí que yo envío mi mensajero, anunciaba Isaías, hablará con parábolas; dará a conocer cosas que estaban ocultas desde la creación del mundo.²⁰

10. Cuando se cumplió el tiempo, cuando las setenta semanas anunciadas por el profeta Daniel llegaron a su término,²¹ yo vine a la tierra, disfrutando de la paz del imperio romano, para anunciar el Reino de Dios a todas las gentes. Cuando mi preparación terminó, había llegado la hora de proclamar el Reino de Dios sobre la tierra. Era necesario que el Reino de Dios fuese plenamente realizado en mí mismo para que yo pudiese proclamarlo eficazmente y anunciarlo a todos los hombres.

11. Mi hora había llegado, yo ardía en deseo de anunciar a todos los hombres, al pueblo judío primero y a los Gentiles después, las maravillas del Reino de

Dios sobre la tierra.

7. LA CUMBRE DE LA REVELACIÓN

1. Hay una progresión constante en la Revelación como en toda enseñanza. Las revelaciones de los profetas tenían como fin el progreso espiritual de la humanidad a partir de su infancia. Después de veinte siglos, había llegado el tiempo de proclamar abiertamente el Reino de Dios, no a un solo pueblo, sino a todas las razas y a todos los pueblos de la tierra. Ya había entonces en la tierra espíritus lo suficientemente preparados para recibir una enseñanza espiritual más elevada, de forma que éstos pudiesen convertirse en la levadura del Reino para toda la masa humana.

2. La hora había llegado. Pero antes, era necesario que mi crecimiento espiritual y humano concluyera, ya que debía realizar yo mismo todo lo que iba a enseñar. Era necesario que el Reino de Dios alcanzara su plenitud en mí y que yo fuera el mismo Reino de Dios vivo, realizado. Yo debía crecer en edad, en sabiduría y en gracia,²² hasta la madurez perfecta, de manera que no sólo mis palabras, sino también todos mis gestos y todo mi comportamiento, fueran una manifestación del Reino de Dios.

3. Nadie puede manifestar aquello que uno mismo no es. Si uno habla del Reino, sin ser él mismo ese Reino, es como bronce que resuena en el aire, sin dejar huella.²³

4. Un ardiente discurso sobre las ventajas del fuego no calienta a nadie; una exposición sobre el trigo como alimento, no produce ni una espiga y deja a los estómagos vacíos. Del mismo modo, el más bello sermón sobre Dios y su naturaleza puede dejar a las almas insatisfechas y no producir ningún fruto en ellas.

5. El que no está ligado por la vida divina al Padre de los cielos es incapaz de engendrar la vida en las almas. La rama que es cortada de la vid cesa de dar fruto. Si ustedes permanecen en mí y yo en ustedes, producen mucho fruto; pero, sin mí no pueden hacer nada²⁴.

6. Estudien cuidadosamente el Evangelio y

ustedes encontrarán que yo mismo fui todo eso que les enseñé: bondad, humildad, fortaleza, paciencia, fidelidad, justicia, pobreza, dedicación sin límite y unión constante con el Padre celestial por medio de la oración y la adoración.

7. La hora de proclamar el Reino de Dios sobre la tierra, de instaurar la confraternidad espiritual de todos los hijos de Dios había llegado.

II

EL REINO DE DIOS LLEGA A LA TIERRA.

“En el principio existía el Verbo . . . y el Verbo era Dios . . . Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros.”

Juan 1:1-14

“Sí, tanto amó Dios al mundo que le dio su Hijo Unico, para que todo el que crea en El no se pierda, sino que tenga la Vida Eterna.”

Juan 3:16

“El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder divino te cubrirá con su sombra; por eso tu hijo será Santo y con razón lo llamarán Hijo de Dios.”

Lc. 1:35

“Yo soy la esclava del Señor, hágase en mí lo que has dicho.”

Lc. 1:38

8. El Hijo de Dios se hizo Hombre

LA ANUNCIACION DEL ANGEL GABRIEL

1. He aquí como sucedió el nacimiento del Hijo de Dios en la tierra.

2. En tiempos de Herodes, rey de Judea, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret. El fue enviado donde vivía una joven virgen, ya prometida de José, de la familia del rey David.²⁵

3. La joven se llamaba María. Cuando el ángel entró donde ella estaba, la saludó con estas palabras: yo te saludo a ti, llena de gracia, porque el Señor está contigo. María se turbó por este extraño saludo y toda conmovida se preguntaba que significaba todo aquello.

4. En seguida el ángel le aseguró: no temas, María, porque has encontrado el favor de Dios. Vas a quedar embarazada y darás a luz a un hijo, al que pondrás el nombre de Jesús, que significa Salvador. Será grande entre los hombres y con razón lo llamarán: Hijo de Dios, Hijo del Altísimo. Dios le dará el trono de David, su antepasado. Gobernará por siempre el pueblo de Jacob y su reino no terminará jamás.

5. María, que era una joven virgen, no podía comprender cómo las palabras del ángel podrían realizarse y así le preguntó: ¿cómo podré ser madre puesto que no tengo relación con ningún hombre?

6. El ángel inmediatamente la tranquilizó diciéndole: el Espíritu Santo descenderá sobre ti y el Altísimo te guardará bajo su protección. Por eso tu hijo será Santo y con razón lo llamarán Hijo de Dios.

Por otra parte te daré una prueba de que mis palabras son veraces. Ahí tienes a tu parienta Isabel: en su vejez ha quedado esperando un hijo, y la que no podía tener familia se encuentra ya en el sexto mes del embarazo; porque para Dios nada es imposible.

7. María, dándose cuenta que las palabras del ángel concordaban con las Escrituras, tuvo la convicción profunda que él era un mensajero de Dios, enviado por El para manifestar su designio y su voluntad.

8. Entonces, ella respondió al ángel: yo soy la esclava del Señor; que haga en mí lo que has dicho.²⁶ Después de estas palabras el ángel se retiró.

9. María tenía ya varios meses de estar embarazada, pero no le había dicho ni una sola palabra a José, su prometido, de la extraña visita del ángel Gabriel ni de lo que había dicho.

10. Fue un misterio para José cuando se dio cuenta que María estaba embarazada. El amaba tiernamente a su incomparable prometida; sin embargo, la ley le obligaba a repudiarla. Por otra parte, José sabía que María era intachable, y él no quería difamarla ni despedirla públicamente. José era un hombre justo y santo.

11. Entonces, él había tomado la decisión de dejar a María secretamente para evitarle toda difamación. En eso estaba cuando, una noche, un ángel se le apareció en sueños para decirle en nombre de Dios: José, hijo de David, no te inquietes por lo que le ha pasado a tu prometida y no vaciles en llevarla a vivir contigo a tu casa. Ella ha concebido un hijo, pero es obra del Espíritu Santo. Cuando él venga al mundo, tú le pondrás por nombre Jesús, porque ese nombre significa Salvador; es El quien debe salvar a su pueblo de sus pecados.

12. José se puso muy feliz después de la visita del ángel. Regresó donde María y la llevó consigo tal como el ángel se lo había ordenado. Sin que José tuviese con ella relación conyugal, María dio a luz a su hijo. De común acuerdo ellos le pusieron por nombre Jesús.²⁷

LA CONCEPCION VIRGINAL DE JESUS

13. El texto del Evangelio les dice a ustedes

claramente que la concepción del Hijo de Dios hecho hombre fue obra del Espíritu Santo: el Espíritu Santo descenderá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso tu hijo será Santo y con razón lo llamarán Hijo de Dios.²⁸

14. Y Mateo es categórico: María, su Madre, estaba comprometida con José. No habían tenido relaciones, y se encontró embarazada por obra del Espíritu Santo.

15. Era además lo que estaba predicho por el Profeta Isaías: He aquí que una virgen concebirá y dará a luz un hijo, a quien se le dará el nombre de Emanuel.²⁹ María misma había respondido al ángel: ¿cómo puede ser esto si no tengo relaciones con ningún hombre?

16. Si reflexionan bien, ustedes verán que no podía ser de otra forma. Saben que, en una familia, la madre es el vínculo de amor y de vida entre el padre y el hijo; saben también que, entre un objeto calentado por el sol y el sol mismo, el vínculo necesario entre los dos es el rayo que lleva la luz y el calor. De la misma manera, en la Trinidad, el Padre engendra al Hijo, pero el vínculo de amor, de vida y de luz entre los dos es el Espíritu Eterno. El Espíritu es como la madre divina en la Trinidad, y ustedes dicen con razón que el Espíritu es, en la Trinidad, la relación de amor, entre el Padre y el Hijo.

17. Ahora bien, Dios es eterno, la Trinidad es eterna, y las relaciones entre las tres personas no pueden cambiar. El Hijo es engendrado siempre por el Padre, y el Espíritu los une como la madre une al hijo con el padre en una familia. Dondequiera entonces, que se encuentre el Hijo de Dios, se tiene que encontrar con las mismas relaciones de la Trinidad puesto que estas relaciones son eternas. Se sigue entonces que el Hijo de Dios, encarnándose en el seno de María, no podía tomar vida de otra forma más que siendo engendrado por el Padre y por la operación del Espíritu Santo. Las relaciones de la Trinidad no cambian en el tiempo, son eternas.

18. La virginidad de María en la concepción de su hijo Jesús, aparece todavía más evidente por la actitud de José. Entre los judíos, los prometidos eran considerados como esposos, pero ellos comenzaban a

vivir juntos solamente después del matrimonio oficial. José no sabía nada de la visita del ángel Gabriel y quedó grandemente sorprendido al constatar que María estaba embarazada. Como él era un hombre justo, había resuelto, de acuerdo con la ley, despedir secretamente a María, su prometida, cuando un ángel de Dios se le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir contigo a María, tu prometida, porque su concepción es obra del Espíritu Santo.

19. Tal como el ángel se lo había mandado, José fue en busca de María y la llevó consigo. Y sin que tuviera relaciones conyugales con ella, María dio a luz a su hijo a quien llamó Jesús.³⁰

20. Todos estos textos demuestran claramente que la concepción de Jesús sobre la tierra fue virginal y cumplida por la operación del Espíritu Santo. No podía ser de otra manera ni por la naturaleza misma de las cosas, ni por la naturaleza misma de Dios.

HE AQUI LA ESCLAVA DEL SEÑOR

21. Cuando el ángel Gabriel anunció a María que debía de dar a luz un hijo, ella inmediatamente preguntó: ¿cómo puede ser esto si yo no tengo relaciones con ningún hombre? María quería de esta forma verificar si el mensajero venía de parte de Dios. Efectivamente, ¿cómo iba a ser posible que una joven que no había tenido relaciones con su prometido pudiera dar a luz un hijo? María conocía muy bien la profecía de Isaías que decía: miren que una virgen está embarazada y da a luz un hijo varón a quien le ponen el nombre de Emanuel, o sea Dios-con-nosotros.³¹

22. Se trataba entonces de parte de María de verificar si el mensajero que le hablaba decía la misma cosa que Dios dijo en la Escritura. Cuando el ángel le confirmó que su hijo nacería por la operación del Espíritu Santo y que sería llamado Hijo de Dios, todo se esclareció en el espíritu de María y el plan de Dios quedó manifiesto ante ella.

23. Dijo sí con pleno conocimiento de causa; después de haber comprobado bien la voluntad de Dios a través de la Escritura; después de haber

constatado que el ángel decía lo mismo que Dios, entonces María dio su pleno consentimiento: yo soy la esclava del Señor, que se haga en mí tu palabra.^{3 2}

24. María actuó con toda lucidez, con la segura convicción de cumplir el designio de Dios revelado a su inteligencia por la Escritura y una fe luminosa. Ella puso toda su voluntad y todo su ser en total acuerdo con la voluntad de Dios, claramente manifestada por la fe.

25. María sabía perfectamente que el desorden había entrado en el cielo por la voluntad personal de Lucifer que se había opuesto a la voluntad de Dios; ella sabía igualmente que Adán y Eva habían introducido el desorden en la tierra al tomar un camino diferente del que Dios claramente les había indicado. Ella sabía perfectamente que la única solución radicaba en emprender un camino a la inversa, y que el retorno a Dios no se podía hacer sino a través de un regreso al orden inicial del comienzo, donde la voluntad del ángel y la voluntad del hombre actuaban totalmente de acuerdo con la voluntad de Dios, principio eterno.

26. La total sumisión de la voluntad de María a la voluntad de Dios marcaba para la humanidad el punto de partida sobre el camino de regreso a la casa paterna. Era el primer escalón de la subida a la fuente divina de la vida, de la luz y de la felicidad; la primera etapa de la plena realización del hombre libre en su principio creador original: Dios.

27. María es la nueva Eva, la madre de la humanidad nueva, formada por la nueva generación de los hijos de Dios en marcha hacia el paraíso perdido en la tierra, primera etapa en la reconquista de la patria celeste, la morada eterna, el seno del Padre.

28. El paraíso en la tierra no será instaurado más que por la generación de los hijos de Dios compenetrados de su amor creador e iluminados por su espíritu vivificante. Entonces se realizará la profecía: he aquí que yo hago todas las cosas nuevas; he aquí que yo hago cielos nuevos y una nueva tierra donde habita la justicia.^{3 3}

LA PREPARACION DE MARIA

29. Ustedes conocen bien la influencia de la

educación sobre un hijo. Si los padres son buenos, si ellos se nutren de pensamientos elevados, si tratan de poner en práctica, en sus vidas, los principios que ellos reclaman, podrán influenciar favorablemente a sus hijos. De un árbol bueno siempre salen buenos frutos, así como de un árbol malo salen malos frutos.³⁴

30. Para que la educación del niño sea perfecta, es necesario que se haga a la vez en el plano espiritual, en el plano del pensamiento y en el plano físico. El plano espiritual es el que da orientación al pensamiento hasta conducir el cuerpo a adquirir hábitos sanos. El cuerpo no puede guiarse por sí mismo, es necesario que sea orientado, dirigido y gobernado por el pensamiento y el espíritu.

31. Traten ahora de imaginarse cómo tuvo que ser la educación que recibió María, desde su más tierna edad, para ser capaz, a los quince años de edad, y con pleno conocimiento de causa, de poner a la disposición de Dios todo su ser: pensamiento, cuerpo y espíritu, para realizar su designio de salvación del mundo.

32. María conocía la causa de la caída de Lucifer y conocía muy bien la causa del fracaso de Adán y Eva. Sus padres y los rabinos, por mucho tiempo, le habían dado a conocer estos acontecimientos. Su decisión firme y lúcida era la de tomar una dirección opuesta y cumplir en todo la voluntad de Dios para con ella.

33. María fue cuidadosamente preparada por sus padres para cumplir con su misión. Era necesario además que ella tuviera las aptitudes necesarias para la realización de esa misión. Para ser un gran músico, no es suficiente recibir muchas lecciones, es preciso también tener las aptitudes y los talentos necesarios para expresar la música de forma sublime.

34. Era necesario entonces que María fuera un alma escogida por Dios y enriquecida desde un principio con las cualidades necesarias para el cumplimiento de su alta misión. La educación de sus padres encontró, en su alma, un terreno bien preparado para hacer germinar y crecer la semilla de la vida divina.

35. Era necesario que María tuviera en su alma el germen de todas las virtudes; era necesario que estas

virtudes fueran cuidadosamente cultivadas por sus padres, para que ella pudiera, el día de la anunciación, poner a la disposición de Dios todo su ser, para la realización y cumplimiento de su admirable designio salvador del mundo.

36. Lo mismo ocurre entre ustedes. Cuanto más avanzados estén los padres de familia espiritual y humanamente, tanto más pueden ellos dar a sus hijos una educación cuidadosa y rica en principios superiores.

37. Cuanto más ricos en cualidades físicas, mentales y espirituales sean los padres de familia, mejor pueden hacer de sus hijos magníficos ciudadanos del Reino de los Cielos.

MARIA, MADRE DE LOS HIJOS DE DIOS

38. A ustedes ahora les es más fácil comprender el gesto de María, entregándose en cuerpo y alma al Señor para el cumplimiento de su designio sobre el mundo. Les es igualmente más fácil de comprender la caída de Lucifer y de los ángeles rebeldes, lo mismo que las causas de la caída de Adán y Eva.

39. Lucifer era un jefe muy brillante, una estrella luminosa entre los hijos de Dios. El se entretuvo en contemplar su hermosura personal, su asombroso poder y todas las virtudes con las que estaba adornado.

40. Se deslumbró contemplándose a sí mismo y, en su insensato orgullo, se olvidó de que él había sido creado y que todo lo que tenía se lo debía a Dios. El concibió el plan de hacerse un camino fuera de Dios, de caminar según sus propios conceptos y de establecer su propio reino fuera del Reino de Dios.

41. Lucifer logró llevar en su séquito a un buen número de ángeles que le siguieron en la realización de su plan personal. Lucifer había sido creado libre, lo mismo que todos los otros ángeles. El podía optar por seguir una ruta diferente a la indicada por Dios para concluir la inmensa obra de la creación.

42. Lucifer, en su insensato designio trataba de construir un reino fuera de Dios, fuera del orden divino, olvidándose que todo ser ha salido de Dios y

que no puede subsistir más que en El. El se fascinó por su propia belleza, quedó deslumbrado por su poder y su propio esplendor, mientras disminuía, a sus ojos, la luz divina.

43. Poco a poco, llegó a la decisión irrevocable de seguir su propio camino. Esa fue la catástrofe. Lucifer fue hundido en las tinieblas porque, fuera de Dios, no hay más que la nada y las tinieblas. Con razón entonces se le llama el espíritu de las Tinieblas. Queriendo salir de la esfera del ser divino, Lucifer se encaminaba hacia las tinieblas y hacia la nada.

44. Mientras que Lucifer se rebelaba diciendo: ¡yo no quiero servir! yo no soy un siervo,³⁵ María con toda la potencia de su ser decía: yo soy la esclava del Señor, que se haga en mí según tu palabra.

45. La caída de Adán y Eva es bastante parecida a la de los ángeles.³⁶ Ellos también habían sido creados libres. Conocían los planes de Dios sobre el mundo. Sucumbieron a la misma tentación que Lucifer, por instigación del espíritu de las tinieblas, la serpiente antigua, mentirosa desde el principio.³⁷

46. Ellos quisieron también obrar fuera del plan de Dios y seguir su propio camino, su propio plan. Ustedes serán como dioses,³⁸ había sugerido el espíritu de las tinieblas. Una vez más, vino la catástrofe.

47. La naturaleza se rebeló juntamente con ellos. Fueron echados del paraíso y condenados a ganar el pan, la vida, con el sudor de su frente. Sus hijos perdieron su preciosa herencia y, con ellos, tuvieron que sufrir las consecuencias, de la misma manera que los padres que pierden su fortuna ya no pueden legársela a sus hijos.

48. María escogió un camino totalmente opuesto al de Lucifer y al de Adán y Eva. Ella buscó cuál era la voluntad de Dios y, con todo su ser, se ofreció para la realización de esa voluntad divina.

49. María mostró a la humanidad un camino nuevo en su largo caminar hacia la casa del Padre. Ella fue la madre de la nueva raza, la raza de los hijos de Dios que quieren trabajar para establecer el Reino de Dios en su inmensa creación. María fue la nueva Eva que rechazó el plan perverso de la antigua serpiente. Ella escogió cumplir la voluntad de Dios, prefiriéndola

a todo plan personal que estuviera en contradicción con el plan divino. En este sentido, ella fue la primera hija de la nueva humanidad, de la nueva generación de los hijos de Dios.

50. Después que, en el Calvario, se realizó para ella la profecía del santo anciano Simeón: una espada traspasará tu alma;³⁹ después que sufrió en su alma la crucifixión que yo sufría en mi cuerpo, yo pude decirle en verdad, mostrándosela a Juan, mi apóstol amado: ¡ahí tienes a tu hijo! De la misma forma, le pude decir a Juan: ¡ahí tienes a tu madre!⁴⁰

51. Con terribles dolores mi madre se convirtió en la madre de la nueva generación de los hijos de Dios. La nueva Eva que había permanecido fiel a la llamada y a la vocación de su juventud: que se haga en mí según tu palabra.⁴¹ Y así ella llegó a ser la madre, el modelo, el arquetipo de los hijos del Reino, que trabajan para el cumplimiento de la voluntad del Padre de los cielos en su inmensa creación.

9. VISITA DE MARÍA A ISABEL

1. Cuando el ángel Gabriel anunció a María que ella sería la madre del Mesías, el anunciado por los profetas, le dio una señal para confirmar la veracidad de sus palabras: ahí tienes a tu parienta Isabel: en su vejez ha quedado esperando un hijo, y la que no podía tener familia se encuentra ya en el sexto mes del embarazo, porque para Dios nada es imposible.⁴²

2. María se apresuró para ir a ayudar a su prima. Lo hizo además con inmenso gozo, porque ella era ahora portadora de la noticia más grande que haya circulado sobre la tierra desde los orígenes del mundo: la llegada del Mesías prometido en el paraíso.⁴³

3. María sabía igualmente que su deber era el de ir a socorrer a su prima que necesitaba ayuda; tal como ustedes lo hacen con sus familias, en similares circunstancias. María tenía entonces una doble razón para apresurarse a ir, con el alma llena de gozo, a ayudar a su prima.

4. El nacimiento de Juan Bautista estaba también rodeado de extraordinarias circunstancias

sobrenaturales. El evangelio nos lo relata:

5. En tiempos de Herodes, rey de Judea, había un sacerdote llamado Zacarías, cuya esposa se llamaba Isabel, ella que era descendiente del sumo sacerdote Aarón.⁴⁴

6. Ellos vivían santamente, observando de manera irreprochable todos los mandamientos de Dios. No tenían hijos porque Isabel era estéril. Además los dos eran ya de avanzada edad.

7. Un día, a Zacarías le tocó en suerte entrar en el santuario para ofrecer el incienso. Afuera, todo el mundo estaba orando. De repente, un ángel se le apareció a la derecha del altar del incienso. Zacarías tuvo miedo y se turbó. Pero en seguida, el ángel lo tranquilizó: tu oración ha sido escuchada, y tu esposa Isabel te dará un hijo al que llamarás Juan. Será para ti motivo de felicidad y muchos se alegrarán con su nacimiento. Será grande ante el Señor y no beberá vino ni licor. Estará lleno del Espíritu Santo, ya desde el seno de su madre. Hará que muchos hijos de Israel vuelvan al Señor, su Dios.

8. El irá delante de Dios y tendrá el Espíritu y el poder del profeta Elías para reconciliar a los padres con los hijos. Hará que los rebeldes vuelvan a la sabiduría de los buenos, con el fin de preparar al Señor un pueblo bien dispuesto. Pero Zacarías no tenía ni idea de lo que se le anunciaba y quiso aclarar su duda.

9. Le hizo al ángel esta pregunta: ¿cómo puedo estar seguro de lo que tú dices, puesto que mi mujer y yo somos ya de avanzada edad? El ángel le respondió: yo soy Gabriel que estoy delante de Dios y he sido enviado para anunciarte esta buena nueva. Pero por no haber creído a mis palabras, no podrás hablar hasta que estos acontecimientos se cumplan.

10. Zacarías se retrasó en el santuario y la gente afuera estaba asombrada. Cuando el sacerdote salió, estaba mudo y no podía hablar más que por señas. Entonces la gente pensó que había tenido una visión.

11. Isabel quedó embarazada en ese tiempo y lo guardó en secreto durante cinco meses. El Señor, decía ella, me ha quitado lo que era objeto de vergüenza a los ojos de los hombres.

12. Isabel tenía ya seis meses de embarazada

cuando María la visitó, en una pequeña aldea de la tribu de Judá. María entró a la casa y saludó a su prima. En cuanto Isabel hubo escuchado el saludo de María, el niño saltó en su vientre; y ella fue llena del Espíritu Santo y exclamó: bendita eres entre todas las mujeres y bendito el fruto de tu vientre. ¿Cómo es posible que la madre de mi Señor haya venido hasta mí? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de alegría en mis entrañas. ¡Dichosa tú por haber creído lo que se te ha anunciado, de parte de Dios!

13. Entonces María replicó, también, llena del Espíritu Santo, resumiendo en un cántico todas las esperanzas de los profetas: Mi alma alaba al Señor, y mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador, porque se ha dignado mirar a su humilde esclava y desde hoy todas las generaciones me proclamarán bienaventurada, pues el Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas.

Su nombre es Santo y su compasión con los que le temen pasa de padres a hijos.

Manifestó su fuerza vencedora, y dispersó a los hombres de soberbio corazón.

Derribó a los poderosos de sus tronos y elevó a los humildes.

Llenó de bienes a los hambrientos y despidió a los ricos con las manos vacías.

Siempre compasivo, socorrió a Israel su servidor, como lo había prometido a nuestros antepasados, a Abraham y a sus descendientes para siempre.

14. Llegó el día en que Isabel dio a luz a su hijo. Todos los parientes y los amigos se alegraron con ella.

15. Al cabo de ocho días, según la ley, el niño fue circuncidado y en esta ocasión se le puso nombre. Los parientes y los amigos querían que se llamara Zacarías como su padre, pero la madre se oponía diciéndo: se llamará Juan. Como era contra la costumbre escoger un nombre que no tuviera ningún miembro de la familia, le preguntaron al padre, el cual escribió sobre una tablilla: Juan es su nombre.

16. En ese mismo instante, Zacarías comenzó a hablar, y lleno del Espíritu Santo, se puso a profetizar: Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y liberado a su pueblo, nos ha dado un salvador de entre los hijos de David su servidor y se han cumplido las palabras del Señor que en tiempos

pasados prometió por la boca de sus santos profetas liberarnos de nuestros enemigos y del odio de nuestros opresores.

Ahora nos manifiesta la bondad que tuvo con nuestros padres y se acuerda de su Alianza con ellos, pues juró a nuestro padre Abraham concedernos la liberación de las manos de nuestros enemigos para que, sin temor, le sirvamos todos los días de nuestra vida como servidores perfectos y dignos de El.

Tú, niño, serás llamado profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor, para prepararle el camino, para enseñarle a su pueblo la salvación, por el perdón de los pecados.

Se manifestará la tierna compasión de nuestro Dios que nos ha traído del cielo la visita del Sol que nace para iluminar a los que están en tinieblas y en oscuridades de muerte, y para guiar nuestros pasos por el camino de la paz.

17. Todo el mundo se maravilló y se contaba el acontecimiento por todas las montañas de Judea. El niño crecía en edad y en inteligencia. Vivió en la soledad hasta el día de su manifestación delante de Israel.

18. Este relato del nacimiento de Juan Bautista y de la visita de María a su prima encierra, para ustedes, preciosas indicaciones. Nótese que los padres de Juan Bautista estaban bien preparados para cumplir su misión de educadores de un gran profeta. El Evangelio les dice: Zacarías e Isabel eran personas realmente buenas a los ojos de Dios: vivían de acuerdo con todos los mandamientos y leyes del Señor.⁴⁵

19. Para educar a un profeta, los mismos padres deben ser verdaderos hijos de Dios. Así es también hoy día. El valor espiritual y humano de los padres es el que condiciona la educación de los hijos. El árbol bueno produce buenos frutos y el árbol malo produce siempre malos frutos.⁴⁶

20. Ninguna hipocresía, ninguna apariencia exterior pueden cambiar ese orden de la naturaleza. Las indicaciones muy claras que encuentran en el Evangelio acerca de los padres de Juan Bautista, les permite a ustedes llegar a la conclusión de que los padres de María tenían un alto valor humano y espiritual. Dios prepara siempre el terreno para la

llegada de los profetas a fin de que su trabajo sea lo más eficaz posible, así como el sembrador prepara cuidadosamente la tierra antes de echar la semilla que produzca una rica cosecha.

21. Para cultivar la semilla divina en el alma del niño, es necesario que los padres sean verdaderos hijos de Dios y educadores competentes.

22. Ustedes pueden sacar otra lección preciosa de estos relatos. Es la lección de la fe. La fe es la única puerta de entrada que les da acceso al mundo divino y les proporciona sus riquezas. Para Dios nada es imposible.⁴⁷ La fe aumenta la visión de nuestra alma y la hace pasar a un plano superior inaccesible a la razón humana. La fe revela las cosas espirituales que son para ustedes y que, sin ella, no pueden ni ver ni alcanzar. La fe contiene riquezas inauditas; es la llave que da acceso a los tesoros divinos: todo es posible para aquél que cree.

23. Zacarías no creyó en la palabra del ángel porque iba en contra de su razón y de su experiencia, El no supo elevarse a la altura de la visión de fe y fue condenado, por eso, a permanecer mudo hasta el nacimiento de su hijo. Por el contrario, María, refiriéndose a la Escritura creyó con toda su alma a la palabra del ángel; se entregó enteramente para que se cumplieran los designios de Dios sobre ella. Isabel podía decirle con toda verdad: sí, bienaventurada la que ha creído en el cumplimiento de las promesas que le han sido transmitidas de parte del Señor.

24. La fe da acceso a las riquezas eternas, a las cuales ustedes han sido llamados a participar aun desde el tiempo de su peregrinación en la tierra. La vida eterna comienza desde acá, en la tierra. Ustedes la pueden desarrollar hasta grados casi inimaginables. ¿No les he dicho: el que crea en mí, de su seno correrán ríos de agua viva?⁴⁸

25. La fe es una planta delicada y preciosa. Ustedes la pueden dejar crecer entre malezas, sin preocuparse de cultivarla, o pueden cultivarla cuidadosamente y recoger frutos de vida eterna.

26. Dios indica el camino, pero jamás fuerza la voluntad humana. La libertad es el gran riesgo del hombre, pero es también su grandeza. De ustedes

solamente depende alcanzar las más grandes alturas; pero necesitan de todas sus energías, porque el reino de Dios se alcanza a la fuerza y solamente los esforzados entran en él.⁴⁹

10. EL NACIMIENTO DE JESÚS

1. En esos días, el emperador César Augusto dictó una ley que ordenaba hacer un censo en todo el imperio. Todos debían ir a inscribirse, cada quien en su propia ciudad.⁵⁰

2. José era de la familia de David; salió entonces con María, su esposa, que estaba embarazada, para ir a inscribirse en Belén. Para esa ocasión, los hospedajes de Belén estaban totalmente llenos, y había aún menos lugar para una mujer que estaba a punto de dar a luz. Le había llegado a María el tiempo en que debía tener a su hijo. La pareja se retiró entonces a una cueva de las afueras de Belén, y María dio a luz a su primogénito. Le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre.

3. Había, en esa región, unos pastores que pasaban la noche en los campos para cuidar a sus rebaños. Un ángel se les apareció, y los rodeó de luz la gloria del Señor. Se llenaron de un gran miedo, pero el ángel les dijo: no teman, les vengo a anunciar una gran noticia que será motivo de alegría para ustedes mismos y para todo el pueblo. En la ciudad de David, Belén, les ha nacido un Salvador que es el Mesías. En esto le reconocerán. Encontrarán a un niño recién nacido envuelto en pañales y acostado en un pesebre. Después de estas palabras, un gran número de ángeles se juntaron con el primero y alababan a Dios diciendo: Gloria a Dios en lo más alto de los cielos, y paz en la tierra a los hombres a quienes El ama.

4. Los pastores partieron apresuradamente hacia Belén y encontraron a María, a José, y al niño acostado en un pesebre. Contaron lo que se les había dicho del niño y todo el mundo estaba maravillado. Los pastores regresaron bendiciendo a Dios, y María conservaba con cuidado todos estos recuerdos y los meditaba en su corazón.

5. Con la proclamación del ángel a los pastores y los cánticos del coro celestial, la llegada del Mesías sobre la tierra era proclamada a la gente del pueblo de Belén. Ellos podían acercarse al niño, verlo y tocarlo. Estas almas sencillas, humildes y llenas de fe, no podían más que alegrarse de la llegada del Salvador, y su visita no representaba ningún peligro para el niño.

6. Al contrario, los pastores se llenaron de un gran gozo; y se volvían alabando y glorificando a Dios.

7. En cuanto a María, mi madre, el texto dice: ella conservaba con cuidado todos estos recuerdos y los meditaba en su corazón. Para ella y para José fue penoso el verse obligados a retirarse a una cueva para el nacimiento del Mesías. ¡Pero cuál no fue su gozo al escuchar el relato maravilloso de los pastores!

8. Por la meditación, a la luz del Espíritu Santo, la verdad ilumina el alma y los designios de Dios se hacen manifiestos. Poco a poco María, mi madre, comprendió su misión de educadora del Mesías y comprendió los planes salvadores sobre el mundo. Lo mismo pasa con ustedes.

9. La meditación y el ejercicio de la fe les llevan la luz del Espíritu Santo. Cuanto más avanzan en este camino, tanto más clara les aparece la meta. La fe es el faro que les guía y, cuando la fe se hace fuerte y luminosa, ningún poder adverso la puede destruir.

10. Al conservar, como María, las cosas de Dios en sus corazones; al meditarlas en el silencio de sus almas, esas cosas cogen vida; la fe las ilumina y el amor enciende el corazón. La meta aparece clara, la esperanza les eleva a ustedes y entonces marchan valerosamente hacia la eternidad, a través del tiempo que les ha sido dado. Las cosas de Dios no se pueden comprender más que por medio de la meditación y el silencio del alma.

II. LA PRESENTACIÓN EN EL TEMPLO

1. Ocho días después del nacimiento de su hijo, José y María lo hicieron circuncidar tal como lo mandaba la ley de Moisés. Le pusieron el nombre de Jesús como lo había indicado el ángel. Ese nombre

significa: Salvador, y correspondía a la misión del niño.

2. Al cabo de cuarenta días, tuvo lugar la purificación prescrita por la ley de Moisés. Los padres llevaron el niño al templo para presentarlo al Señor, tal como estaba escrito en la ley: todo primogénito varón será consagrado al Señor.

3. Traten de comprender el sentido de esta consagración y de su realidad profunda. José y María conocían la misión de su hijo por las palabras del ángel Gabriel, el día de la anunciación. Ellos sabían que el Hijo de Dios se encarnaba para salvar al mundo. María había respondido al ángel que ella se ponía totalmente a la disposición de Dios para cumplir su designio salvador sobre el mundo: yo soy la esclava del Señor, que haga en mí lo que has dicho.⁵¹ ¡Imagínense con qué amor, con qué fe y con qué esperanza, José y María, con toda su alma consagraron su hijo al Señor!

4. Ahora bien, vivía en Jerusalén un hombre llamado Simeón. Era un hombre piadoso y santo, un hombre lleno del Espíritu Santo, que esperaba la venida del Mesías. El Espíritu Santo le había hecho comprender que no moriría sin antes haber visto al Mesías.⁵²

5. Tuvo un día la inspiración de ir al templo, y llegó en el mismo momento en que los padres de Jesús llevaban a su hijo para presentarlo al Señor. Tomó al niño en brazos y dio gracias a Dios diciendo:

6. ¡Señor!, ahora, ya puedes dejar que tu servidor muera en paz, como le has dicho. Porque mis ojos han visto a tu Salvador que Tú preparaste para presentarlo a todas las naciones. Luz para iluminar a todas las naciones y gloria de tu pueblo Israel.

7. José y María estaban maravillados por lo que se decía del niño. Pero Simeón dirigiéndose hacia María le dijo: este niño será motivo de caída y de resurrección para mucha gente en Israel; será puesto como una señal de contradicción, y a ti misma, una espada te atravesará el alma, a fin de que sean manifestados los pensamientos ocultos en el corazón de un gran número de gente.

8. Simeón, que era un hombre justo y piadoso, fue iluminado por el Espíritu Santo; él esperaba al

Mesías anunciado con toda su alma. Ese día fue empujado por el Espíritu Santo para ir al templo y él tuvo un gran gozo al tomar en sus brazos al niño predestinado y esperado por tanto tiempo.

9. Simeón conocía perfectamente las Escrituras, él sabía que el Mesías sería un signo de contradicción, que sería despreciado, difamado por los suyos y que al final sería condenado a muerte como un cordero que se lleva al matadero.

10. Simeón se llenó de gran gozo al tener en sus brazos al niño pero, al mismo tiempo, su alma sintió una inmensa tristeza, al imaginarse el mal trato que un día sufriría. El advirtió a María su madre: ese niño será un signo de contradicción y a ti misma una espada te traspasará el alma.

11. Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel. Permaneciendo viuda había llegado a la edad de ochenticuatro años. No salía del templo, sirviendo a Dios día y noche en el ayuno y la oración. El Espíritu Santo la iluminó y llegó en el mismo momento. Se puso a alabar a Dios y a hablar del niño a todos los que esperaban la liberación de Israel.

12. La llegada del Mesías fue un acontecimiento tan importante en la historia del mundo, que era necesario que todo el mundo estuviese prevenido. En Belén, la gente del pueblo fue avisada y los pastores contaban, a los que querían escuchar, el anuncio del ángel y su encuentro con el Salvador en la cueva. Ellos podían estar presentes cerca del niño sin peligro para éste.

13. Del mismo modo en Jerusalén es a la gente del pueblo a quien se le anuncia la llegada del Salvador. Con ellos el niño no corría ningún riesgo. Simeón y Ana se ponen a alabar a Dios. El Evangelio dice también: Ana se puso a hablar del niño a todos los que esperaban la liberación de Israel. Ustedes pueden fácilmente imaginarse como en poco tiempo, la gente humilde de Jerusalén se puso al corriente. Era demasiado pronto para que las autoridades religiosas y civiles fuesen avisadas. Allí había peligro. José y María desaparecieron entonces entre la muchedumbre y se encaminaron discretamente hacia Nazaret.

12. LA VISITA DE LOS MAGOS

1. Era necesario que todo el mundo fuese avisado de la llegada del Mesías. Hasta aquí el pueblo de Belén y la gente humilde de Jerusalén conocían el acontecimiento que habría de conmover al mundo. Faltaba avisar al mundo no judío, los Gentiles, lo mismo que a las autoridades civiles y religiosas.

2. Habiendo nacido Jesús en Belén, dice el Evangelio que, en tiempos del rey Herodes, unos magos vinieron de Oriente a Jerusalén. ¿Dónde está el Rey de los Judíos? —preguntaron—, hemos visto su estrella en Oriente, y venimos a adorarlo.⁵³

3. La noticia hizo el efecto de un trueno. El rey Herodes se turbó lo mismo que todo el pueblo de Jerusalén. Los príncipes de los sacerdotes se reunieron así como los maestros de la Ley. Herodes les preguntó dónde debía nacer el Mesías. Ellos respondieron con una profecía de Miqueas: Belén, en la tierra de Judá, tú no eres el menor entre los principales pueblos de Judá, porque de ti saldrá el jefe y pastor de mi pueblo Israel.

4. Herodes llamó en secreto a los magos para que le informaran con precisión cuándo se les había aparecido la estrella. Después los envió a Belén diciéndoles: vayan y averigüen bien lo que se refiere a este niño. Cuando lo hayan encontrado, avísenme para ir yo también a adorarlo.

5. Los magos partieron hacia Belén pero sin ninguna indicación precisa acerca del lugar donde estaba el niño. Entonces volvió a aparecer la estrella que habían visto en Oriente. La estrella iba delante de ellos, hasta que fue a pararse encima del lugar en que estaba el niño.

6. Entraron en la casa y encontraron al niño con María, su madre. Se postraron y le adoraron. Habían traído también regalos de oro, incienso y mirra y se los ofrecieron.

7. Habían recibido la misión de informar al rey Herodes, pero fueron avisados en sueños de no volver a donde el rey. Regresaron pues, a su país usando otro camino.

8. Apenas se habían ido, cuando José, por su

parte, fue advertido en sueños por un ángel, de que debía huir: levántate, toma al niño y a su madre, huye a Egipto y quédate allí hasta que yo te avise, pues Herodes va a buscar al niño para matarlo. José se levantó de noche y partió con María y el niño en dirección a Egipto, donde permaneció hasta la muerte de Herodes.

9. Fíjense, en este relato. La estrella que apareció en Oriente había desaparecido de repente. Si la estrella no hubiese desaparecido, los Magos no hubieran tenido necesidad de pasar por donde el rey Herodes, y esto era necesario. Era necesario que el acontecimiento fuese conocido al mismo tiempo por las autoridades civiles y por las autoridades religiosas.

10. Este anuncio iba a ser de grave peligro para el niño predestinado; pero el niño no estaba allí y los magos ignoraban totalmente dónde se encontraba.

11. Cuando la estrella hubo desaparecido, a los Magos les pareció muy natural ir a golpear a la puerta del rey Herodes. ¿Cómo pensar que el rey de los Judíos que acababa de nacer no estuviese en la casa de un rey?

12. Es fácil comprender por qué Herodes se turbó. ¿No era un grave peligro para los herederos al trono un nuevo rey? Herodes quería pues saber todo sobre el niño. El reunió a los príncipes de los sacerdotes y a los escribas del pueblo para saber lo que anunciaban las profecías. Ellos respondieron que el Mesías debía nacer en Belén de Judá.

13. Fíjense que no solamente Herodes se turbó sino todo Jerusalén con él. Fue un momento de efervescencia extraordinaria. Las autoridades civiles y religiosas fueron avisadas al mismo tiempo de la llegada del Salvador esperado por muchos siglos.

14. Pero Herodes que veía en ese nuevo rey un peligroso opositor al trono, concibió inmediatamente el diabólico proyecto de asesinarlo. Tuvo una conversación secreta con los magos para saber exactamente cuándo se les había aparecido la estrella en Oriente a fin de determinar la fecha de su nacimiento y su edad exacta.

15. Herodes tenía necesidad de esa información para la realización de su designio mortífero.

16. Quiso utilizar a los magos como espías

preciosos: vayan, les dijo, infórmense exactamente de ese niño; cuando lo hayan encontrado vuelvan a avisarme.

17. Los magos partieron entonces sin saber a dónde dirigirse en Belén. Fue cuando reapareció la estrella que habían visto en Oriente y ésta les guió hasta la casa donde se encontraba el niño. Después la estrella desapareció de nuevo.

18. El hecho de que los Magos fueran advertidos en sueños no tiene nada de misterioso. Para ustedes es fácil de comprenderlo si piensan que ya les ha sucedido un día u otro, haber tenido sueños previniéndoles de un peligro o anunciándoles un acontecimiento futuro.

19. Ustedes conocen todavía muy poco de las posibilidades del alma humana. Lo que resulta misterioso para ustedes es con frecuencia muy sencillo. Todo se esclarecerá cuando comprendan mejor los caminos de Dios y sus propias riquezas interiores.

20. El mismo fenómeno se produjo para José que no conocía el proyecto sanguinario de Herodes. El también fue avisado en sueños. Esa misma noche, él tomó al niño y a su madre y huyó a Egipto, donde una colonia judía floreciente podía recibirles hasta el día señalado.

21. Después de que los Magos pasaron por Jerusalén, todo el mundo quedó avisado de la venida del Mesías: sacerdotes y reyes; gente humilde y aristocracia, Judíos y Gentiles. Allí donde no había peligro, el niño estuvo presente para gozo de los visitantes; pero allí donde había peligro, el niño estaba fuera de alcance. Pero todos quedaron avisados a fin de que fuesen manifestados los pensamientos, las intenciones reales y la rectitud de un gran número de gente.

13. LA MATANZA EN BELÉN

1. Herodes pronto se dio cuenta de que los Magos se habían burlado de él, y tuvo un violento acceso de cólera. Como él había preguntado con precisión a los Magos, la fecha en que había aparecido

la estrella en Oriente, él podía deducir la edad exacta del niño.

2. Sus proyectos sanguinarios habían sido burlados por la huida secreta de los Magos, pero todavía quedaba, pensaba él, una posibilidad de hacer desaparecer al futuro Rey, una oportunidad de eliminar a un opositor peligroso al trono: hacer asesinar a todos los niños de Belén. El futuro rey de los Judíos desaparecería con seguridad en la matanza, y los hijos de Herodes podrían reinar en su lugar en el momento oportuno.

3. Herodes ordenó a sus soldados pasar al filo de espada a todos los niños de Belén y sus alrededores menores de dos años, considerando la fecha que él había obtenido de los Magos.^{5 4}

4. Herodes contaba con medios humanos para asegurar su trono. Pero olvidó que Dios tiene otros medios a su disposición para hacer fracasar los planes humanos que contrarrestan sus planes divinos. Los Magos fueron advertidos en sueños, y regresaron al Oriente de donde habían venido. José y María igualmente advertidos emprendieron el camino hacia Egipto durante la noche. El niño y sus padres estaban ya fuera de todo peligro, cuando se desencadenó la cólera de Herodes sobre los niños de Belén.

5. Los planes de Dios no pueden dejar de realizarse jamás y ninguna fuerza humana, aunque estuviera apoyada por un ejército entero, puede hacerlos fracasar. En el mismo momento en que Herodes creyó tener la victoria en sus manos y triunfar desde lo alto de su palacio, sufría una derrota que él mismo no podía sospechar: el niño Dios había escapado y podía ahora crecer y desarrollarse con toda seguridad hasta el momento de su manifestación.

6. Lo que no es de Dios cae por su propio peso; no hay necesidad de darle vueltas. Lo que no es de Dios está viciado interiormente y termina por derrumbarse. Por el contrario, lo que es de Dios lleva en sí mismo algo de la realidad, de la verdad y de la estabilidad divina. Ninguna fuerza humana o angélica lo puede derribar o destruir. Un verdadero hijo del hombre que es al mismo tiempo un verdadero hijo de Dios, lleva en sí un designio divino, una fuerza divina

que ningún poder puede vencer ni derribar, ni la misma muerte.

7. Los designios de Dios se realizan siempre; ¡cuán insensatos son los proyectos de los hombres que tratan de oponerse a sus planes! Sus triunfos no duran más que un día; mañana habrán desaparecido como todos los mortales sin dejar rastro, mientras que los designios de Dios avanzarán sin parar hacia su realización.

14. JESÚS EN EL TEMPLO A LA EDAD DE DOCE AÑOS

1. Cuando Jesús cumplió doce años, cuenta el Evangelio, José y María subieron a Jerusalén para la fiesta de la Pascua, como era su costumbre.^{5 5}

2. Después de la fiesta, el niño se quedó en Jerusalén sin que sus padres lo supieran, y no fue sino después de un día de camino cuando ellos se dieron cuenta de su desaparición. Lo buscaron en vano entre la caravana, y después se regresaron a Jerusalén. Al cabo de tres días, le encontraron en el templo, sentado en medio de los doctores, escuchándoles y haciéndoles preguntas. Todos los que le oían estaban maravillados de sus preguntas y de sus respuestas.

3. Al verle, José y María quedaron conmovidos. María, acercándose a él le dijo: hijo mío, ¿por qué te has portado así? Tu padre y yo te buscábamos muy preocupados. El les contestó: ¿Y por qué me buscaban? ¿No saben que tengo que preocuparme de los asuntos de mi Padre?

4. José y María no comprendieron el sentido de sus palabras, pero María conservaba todos esos recuerdos en su corazón y los meditaba.

5. Este relato lleno de vida encierra muchas enseñanzas preciosas. ¿Cómo es posible que un niño a la edad de doce años pueda sentarse en el templo entre doctores y no sólo escucharles sino también interrogarles? ¿Cómo es posible que todos los que le escuchaban, quedaran grandemente admirados de su inteligencia y sus respuestas?

6. Ustedes pueden pensar que todo esto pasó así únicamente porque yo era el Hijo de Dios, pero olvidan que el hijo del hombre tuvo que aprender

como ustedes, que él creció, espiritual y humanamente como ustedes.

7. Con sus padres el niño aprende los mejores principios de la sabiduría humana y los principios de la sabiduría espiritual. Los padres son los primeros educadores de la vida del niño; más de lo que los padres puedan decir, es su manera de actuar y su comportamiento lo que forma a los hijos y los marca para toda su vida.

8. Con mis padres, yo tuve que aprender a leer las Escrituras, a meditarlas en soledad; con ellos yo aprendí a rezar al Padre de los cielos, papá de todos ustedes. Con ellos yo iba a escuchar las explicaciones de los rabinos, a la sinagoga, pero sus comentarios, lo mismo que sus ejemplos, era para mí aún más preciosos.

9. Yo tenía la costumbre de preguntar a mis papás sobre las Escrituras y manifestarles mis pensamientos, fruto de mis meditaciones personales.

10. En el templo, yo hice únicamente lo que ya estaba acostumbrado a hacer. Los doctores y los que me escuchaban se admiraban de mis respuestas y ninguno de ellos sospechó siquiera que yo fuera precisamente el niño que doce años atrás, había conmovido a toda la ciudad de Jerusalén. Por tanto, ellos sabían que el tiempo se había cumplido; la dignidad real había salido de la tribu de Juda y un idumeo ocupaba ahora el trono de David. El tiempo de mi manifestación no había llegado aún; era necesario que yo terminara mi larga preparación, lejos de Jerusalén.

11. Mis padres no comprendían mi actitud, pues yo no les había manifestado nada. Pero como su fe era grande, ellos conservaban estas cosas para meditarlas en sus corazones, hasta que el Espíritu de Dios les aclarara y les manifestara el sentido de los acontecimientos, en el momento oportuno.

12. José y María conocían las Escrituras. Ellos sabían que los caminos de Dios son insondables,^{5 6} pero que al mismo tiempo son siempre maravillosos. A su debido tiempo, todo se aclararía para gozo de aquéllos que creyeran en la palabra de Dios.

15. Y LES ESTABA SUJETO

1. Inmediatamente después de la fiesta de Pascua, mis padres y yo emprendimos el camino hacia Nazaret. El Evangelio dice solamente dos cortas frases sobre mi vida en Nazaret, pero esas dos frases están íntimamente ligadas; después de: volvió con ellos a Nazaret donde vivió obedeciéndoles,^{5 7} encuentran: y Jesús progresaba en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres.^{5 8}

2. Estas dos frases revelan las condiciones requeridas para una verdadera educación sobre todos los planos. La primera frase dice que yo me hice discípulo de mis padres y la segunda dice que ellos fueron para mí verdaderos maestros, tanto en el plano espiritual como en el humano.

3. El que quiere aprender debe antes hacerse discípulo. Este es el primer paso: la fe. En clase, el alumno que no cree lo que dice el profesor y que en su hoja de examen, se arriesga a poner otra cosa que no sea lo que el profesor ha enseñado, se encamina a un seguro fracaso. El no escuchó, no aprendió y por lo tanto, no sabe.

4. Así sucede también en el caso de un joven que desea aprender el oficio de carpintero. Se busca un maestro, recibe la enseñanza teórica, observa al maestro trabajar y, seguidamente, trata de aplicar por su cuenta la teoría aprendida hasta que logre hacerlo perfectamente. Cuando haya logrado realizar por sí mismo todo lo aprendido, se convierte entonces, él mismo, en otro maestro de carpintería.

5. Fue así como yo aprendí el oficio de carpintería con José, hombre justo^{5 9} e inteligente. El trataba de hacer con perfección todo lo que emprendía.

6. La educación completa no termina con aprender un oficio. En casa yo aprendí, de igual manera, que para desarrollarse normalmente, el niño debe adquirir hábitos sanos de alimentación, trabajo y descanso, con el fin de formarse un cuerpo sano donde el alma pueda operar más fácilmente.

7. Para completar la educación es necesaria una

enseñanza espiritual muy sabia. Lo espiritual es el alma del pensamiento y éste a su vez influye en lo físico. Todo el ser debe estar bañado por lo espiritual, y la vida humana entera debe estar orientada hacia su fin último: alcanzar a Dios y asemejarse a El eternamente.

8. Yo aprendí de mis padres a buscar constantemente la voluntad de Dios en todo. Sus vidas eran una continua consagración a hacer la voluntad de Dios; la educación de los dos había sido realmente irreprochable. Ellos mismos habían a su vez recibido una educación de primera clase de parte de sus padres; así como los padres de Juan Bautista, de quienes el Evangelio dice: los dos eran justos delante de Dios, y observaban de manera irreprochable todos los mandamientos y preceptos del Señor.

9. Mi mamá, resumió toda su vida el día de la anunciación, cuando respondió al ángel Gabriel: yo soy la esclava del Señor, que haga en mí lo que has dicho.⁶⁰ El Evangelio dice también que José era un hombre justo, lo que significa, en el lenguaje de aquel tiempo: un hombre santo.

10. Es fácil comprender ahora que, para educar al Mesías, Dios había escogido a esposos de primer orden, puesto que nadie puede dar lo que no tiene.

11. Ustedes tienen ya la explicación de la expresión: y Jesús progresaba en sabiduría, en edad y en gracia delante de Dios y de los hombres.

12. Hoy día ocurre lo mismo. La educación de los hijos en el plano físico, humano y espiritual depende únicamente del valor de sus padres. Es la grandeza de los mismos padres lo que hace que triunfen en la educación de sus hijos. Es el precio de su propio progreso espiritual. Renunciar a educar bien a los hijos, renunciar a imponerse los sacrificios necesarios para esto, es, para los padres, renunciar al mismo tiempo a su propio avance en el Reino de Dios.

16. EL CRECIMIENTO DEL MESÍAS

1. El Evangelio dice: y Jesús progresaba en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres.⁶¹

2. Eso quiere decir exactamente lo que dicen las

palabras. Que yo aprendí igual que ustedes, poniendo toda mi atención y aplicándome con todas mis fuerzas a poner en práctica lo que aprendía. Las virtudes tanto humanas como espirituales no se desarrollan más que por la repetición de actos. Las virtudes, los buenos hábitos, se adquieren, como el saber, por medio de un esfuerzo y una aplicación continua.

3. El que sabe solamente la teoría de algo, sabe poco en realidad. El que aprende el arte de la carpintería no sabrá verdaderamente el oficio si aplica sólo la teoría, ya que para hacer bien las cosas hay que poner en práctica los conocimientos adquiridos.

4. Lo mismo ocurre con todas las virtudes humanas y espirituales. Estas no se adquieren más que por el esfuerzo y la práctica. Es necesario, además, recibir los conocimientos de un maestro que tenga experiencia de lo que enseña.

5. Nadie puede dar lo que él mismo no tiene. Esto es verdad tanto en el plano espiritual como en el plano humano. El crecimiento de los discípulos sobre el plano espiritual, no depende solamente de los conocimientos teóricos que el maestro enseña sobre Dios; depende estrictamente de la vida espiritual del maestro mismo.

6. Pues bien, de parte del discípulo se da el esfuerzo personal. Una planta no crece solamente porque un agricultor competente la cuida; crece sobre todo por su esfuerzo interno. Ella debe hundir enérgicamente sus raíces en el suelo y sacar su alimento de la tierra en que está plantada.

7. Todos los hábitos buenos exigen un esfuerzo personal constante para desarrollarse. Yo hice esfuerzos como ustedes para aprender, para cultivar los buenos hábitos, según el consejo de mis padres. Como ustedes, para entrar en contacto con Dios y recibir las luces del Espíritu, yo tuve que meditar largamente sobre las Escrituras y pasar largas horas en meditación y en contemplación.

8. Para crecer en sabiduría en edad y en gracia tuve que seguir el mismo camino que ustedes pueden seguir, porque yo no quise hacer nada, nada que ustedes mismos no puedan hacer. Yo les he dado ejemplo, y les adiestré como un jefe de ejército a fin de que ustedes también puedan lanzarse valerosamente

hacia las cumbres.

9. No todos tienen los mismos talentos, ni las mismas aptitudes, pero todos han sido llamados a desarrollarse perfectamente, para llegar a las cumbres de la perfección. Para llegar a eso, sigan mis pasos, sigan mis enseñanzas: la vía está trazada. No existe otro camino: el que me sigue no camina en las tinieblas.⁶² No teman, pues yo fui sometido a las mismas pruebas que ustedes.⁶³

17. Los primeros discípulos

1. Ustedes piensan que, para predicar yo esperé hasta comenzar mi vida pública. Olvidan sin duda que un hijo de Dios, un verdadero cristiano, debe manifestar el Reino de Dios con todas sus palabras, todos sus actos y todas sus actitudes.

2. Aún siendo niño, al platicar con mis vecinos y amigos de infancia yo hablaba de las cosas de Dios, explicando lo que había aprendido en las enseñanzas de los rabinos sobre las Escrituras. Estas enseñanzas habían sido repetidas por mis padres en la casa en largas conversaciones. Yo mismo, las había profundizado en mis meditaciones personales en la soledad de la naturaleza, donde me gustaba retirarme tranquilo, para entrar en contacto con mi Padre de los cielos.

3. Mis compañeros de infancia y de adolescencia no siempre me comprendieron. Mis padres me comprendían mejor, aunque las tradiciones mosaicas eran para ellos algo sagrado.

4. Cuando yo fui al templo a los doce años, todos los que me oían quedaban asombrados de mis preguntas y de mis respuestas;⁶⁴ había ya meditado por mucho tiempo las enseñanzas de Dios en las Escrituras. Ya tenía el hábito de rezar con Dios, en la soledad, y mis padres me ayudaron mucho para comprender las cosas de Dios.

5. Cuando me convertí en adulto, no faltaron las ocasiones para conversar en las sinagogas con los rabinos, lo mismo que con los fieles judíos que asistían religiosamente a la predicación. Poco a poco se

formó alrededor de mí un grupo de discípulos. Ellos compartían mis opiniones religiosas y se aprovechaban de mis enseñanzas espirituales.

6. Entonces, en las bodas de Caná, antes de comenzar oficialmente mi vida pública, fui invitado con mis discípulos y mi mamá. Había ya un buen grupo que escuchaban voluntariamente mis enseñanzas y mis comentarios sobre las Escrituras.

7. La predicación del Reino no se puede hacer solamente por medio de largos discursos, sino también a través de todas las acciones del cristiano. Todos sus pensamientos, sus palabras, sus gestos y sus acciones deben ser una predicación del Reino, una manifestación de la vida en el alma.

8. Las relaciones de bondad y de justicia con sus semejantes son en sí mismas una predicación. El que ha sido iluminado con la luz de lo Alto, ve las cosas en un nivel más elevado, en otra dimensión, como ustedes dicen algunas veces. Adquiere otro nivel de conciencia. Entonces, sus pensamientos son más elevados y los actos que produce están animados por un espíritu superior.

9. Los actos, las palabras y las actitudes animados por el Espíritu de Dios, llevan la señal divina que los inspiró y son, por lo tanto, una predicación, una manifestación de Dios y de su reino interior.

10. Este es el sentido de lo que decía más tarde a mis discípulos: que la luz de ustedes brille ante los hombres para que ellos vean sus buenas obras y den gloria al Padre que está en los cielos.^{6 5}

18. LAS BODAS DE CANÁ

1. El Évangelio dice: un día se celebró una boda en Caná de Galilea. Jesús fue invitado con sus discípulos lo mismo que su mamá.^{6 6}

2. Durante la fiesta, el vino se acabó. María, mi mamá, se dio cuenta y vino a comunicarme la mala noticia. Puesto que mi hora no había llegado todavía, yo le respondí: ¿qué podemos hacer nosotros dos?

3. A pesar de mi respuesta, mi mamá se fue y dijo a los sirvientes: hagan todo aquello que El les

diga. Después de haber rezado a mi Padre yo me acerqué.

4. Había allí seis tinajas de piedra que contenían cada una dos o tres medidas y que servían para la purificación de los judíos. Yo dije a los sirvientes que las llenaran y, en seguida, les dije que llevaran vino al mayordomo del hotel. El, al gustar el vino, lo encontró excelente. Como él ignoraba de donde venía ese buen vino hizo recriminaciones al esposo: todo el mundo sirve primero el buen vino y cuando todos han bebido, se sirve el vino de segunda calidad, tú empero has hecho lo contrario.

5. Así fue como yo hice en Caná el primer milagro y desde entonces mis discípulos creyeron en mí.

6. Como ustedes pueden constatar por este relato, yo tenía ya varios discípulos, la boda era importante puesto que había un mayordomo y mis discípulos estaban muy contentos de estar allí.

7. Además estuvieron allí no solamente mis discípulos sino también los discípulos de los discípulos, sus esposas y sus amigos. Por lo tanto, se encontró en la boda mucha gente, mucho más de lo previsto por los organizadores.

8. A consecuencia de la afluencia de amigos y de discípulos, les es fácil comprender por qué el vino disminuyó rápidamente hasta faltar por completo.

9. Mi mamá era una ama de casa cumplida. Ella se dio cuenta en seguida del problema de los organizadores de la boda y de la humillación que sufrirían el esposo y la esposa. Ella se daba muy bien cuenta que nosotros éramos la causa de una situación tan lamentable por haber venido a la boda con tantos discípulos. Por eso, ella se conmovió y me vino a comunicar la situación con la esperanza de que yo encontrara una solución. Era de su parte un acto de caridad, para evitar a los esposos una humillación tan desagradable. Ella tenía tanta confianza en mí que, inspirada por el Espíritu Santo, se fue a decir a los sirvientes: hagan todo lo que él les mande.^{6 7}

10. Puesto que no había otra manera de conseguir el vino necesario, no quedaba otra solución más que: hacerlo allí mismo.

11. Después de haber rezado un momento para unir mi voluntad a la voluntad de mi Padre, ordené que llenaran de agua las tinajas que servían para la purificación. Cuando el cambio del agua en vino se realizó, mandé que lo llevaran al mayordomo y lo encontró excelente.

12. El hecho dejó a mis discípulos estupefactos. Ellos quedaron desde entonces convencidos de que yo era un poderoso enviado de Dios.

13. Este milagro, como todos los que hice después, fue hecho por una razón bien determinada. Una razón de caridad motivó la intervención de mi madre y la mía.

14. El milagro no produce la fe ni la aumenta. El milagro favorece un cambio de actitud al mismo tiempo que favorece la confianza y dispone a escuchar mejor la enseñanza.

19. LA MISIÓN DE JUAN BAUTISTA

1. Abramos el Evangelio: el año quince del reinado de Tiberio César, la palabra de Dios se hizo escuchar en el desierto a Juan, hijo de Zacarías. El recorrió toda la región del río Jordán, predicando un bautismo de penitencia para la remisión de los pecados, tal como había sido anunciado por Isaías: voz del que clama en el desierto: preparen el camino del Señor, hagan rectos sus senderos.^{6 8}

2. Juan llevaba un vestido de piel de camello y un cinturón de cuero a la cintura. Se alimentaba de langostas y de miel silvestre. Jerusalén, toda la Judea y toda la región del Jordán venían a él. Mientras sus discípulos confesaban sus pecados, él los bautizaba en el Jordán.^{6 9}

3. Juan vivía como un asceta; de todas partes venían a escuchar al gran profeta. El exhortaba a las gentes a salir de sus vidas perversas y a vivir honestamente. A todos daba consejos de vida honrada: el que tenga dos túnicas que comparta con el que no tiene ninguna y el que tenga víveres que haga lo mismo. A los publicanos él les decía: no exijan nada más de las tarifas que han sido fijadas. A los soldados:

no cometan extorsión ni fraude y conténtense con su paga.

4. Mucha gente se preguntaba si Juan no era el Mesías. Cuando los Judíos le mandaron a sacerdotes y levitas a preguntar: ¿Y tú quién eres?, el declaró: yo no soy el Cristo. ¿Eres tú Elías? ¿Eres tú el profeta? No, replicó él. Y a la pregunta: ¿qué dices de ti mismo?, el respondió: yo soy la voz que grita en el desierto: enderezad el camino del Señor como lo ha dicho el profeta Isaías.⁷⁰

5. Juan Bautista tenía la misión de preparar los corazones para recibir mi enseñanza y él tenía mucho cuidado de anunciar mi venida: hay en medio de ustedes uno a quien no conocen. El viene detrás de mí, y es más poderoso que yo. Yo no merezco desatar la correa de su calzado.⁷¹

6. Juan era un profeta temible. Se dirigía particularmente a los fariseos y a los sacerdotes hipócritas: ¿raza de víboras, quién les ha enseñado a huir de la cólera anunciada? Hagan pues actos de verdadera penitencia y no digan: nosotros tenemos por padre Abraham. Yo les digo: de esas piedras Dios puede suscitar hijos de Abraham.

7. El hacha ya está a la raíz del árbol; todo árbol que no dé buen fruto será cortado y tirado al fuego. Yo bautizo con el agua, para la penitencia, pero el que viene después de mí, es más fuerte que yo, y no soy digno de desatar la correa de su sandalia. El les bautizará en el Espíritu Santo y en el fuego; tiene en sus manos la criba y limpiará el trigo, que guardará en sus bodegas, y quemará la paja en un fuego que no se apaga.⁷²

8. Para preparar los caminos de mi enseñanza era necesario que la tierra de las almas fuera vigorosamente preparada. No se siembra el grano en la selva; se prepara cuidadosamente la tierra de manera que la semilla produzca generosamente. De la misma manera, no se cubre de oro un metal sucio; al contrario, se lava cuidadosamente el metal para quitarle toda la suciedad. Y entonces el oro pega sobre el metal.

9. Juan tenía la misión de hacer esa limpieza, particularmente la de denunciar la hipocresía que cubría los valores espirituales y hacía de la religión un

conjunto de ritos sin vida.

10. Se había llegado a pensar que los ritos solos podían salvar. Por eso, Juan Bautista denunciaba la hipocresía con violencia e invitaba a sus oyentes a un cambio de corazón, a una verdadera conversión interior que se manifieste por dignos frutos de penitencia.

11. Juan Bautista gritaba la verdad y la tiraba a la cara de sus oyentes. Se hizo así enemigos entre los sacerdotes y la corte del rey. A este último, él le había reprochado claramente su vida adúltera; por eso, él fue llevado a la cárcel. Pero el rey lo metió preso cuando ya había cumplido su misión. Entonces Juan podía decir con toda sinceridad: ahora es necesario que El crezca y que yo disminuya.⁷³

12. Sería necesario un nuevo Juan Bautista no menos bravo que el primero, para gritar: ustedes están endurecidos por su apego al dinero; hay que trabajar esa tierra dura a fin de que la vida espiritual coja vida.

13. Ustedes están debilitados por la comodidad que desperdicia sus fuerzas vivas y les da la ilusión de una felicidad tras de la cual ustedes, siempre decepcionados, siguen corriendo sin cesar.

14. Sería necesario un nuevo Juan Bautista para denunciar la hipocresía moderna y preparar la instauración de la fraternidad universal de los verdaderos hijos de Dios.

15. Salgan del abismo de la vida, de las pasiones animales que les hacen ciegos y que les impiden ver el mundo espiritual. Sus pasiones les impiden gozar de la verdadera vida a la cual están destinados; ellas les impiden levantar la cabeza para ver las cosas de lo alto donde se encuentra su verdadera morada y su verdadera felicidad.

16. Sus pasiones les hacen descender a los abismos de la vida animal y ahogan la luz del Reino de Dios, oculta en ustedes como un germen de vida divina. Salgan de esa miseria, salgan de ese basurero donde están hundidos; salgan de la materia que los aprisiona.

17. Arrepiéntanse, hagan actos de verdadera vida cristiana, rechacen la máscara de la hipocresía y vivan según sus convicciones. Amen a Dios con toda su alma y con todas sus fuerzas.

18. Busquen la verdad; sólo ella puede iluminarles,

sólo ella puede liberarles, sólo ella puede darles la fuerza para salir de la prisión de la materia.

19. ¡Tengan ánimo! La victoria está por delante y todo el cielo combate con ustedes. Levanten los ojos; vean la cosecha. De nuevo, Dios va a limpiar su trigo y sólo los verdaderos hijos de Dios, los verdaderos convertidos tendrán acceso a la vida que no termina. ¡Arrepiéntanse, la hora está cerca!

20. Dejen de explotar vergonzosamente a sus semejantes para enriquecerse; ellos son sus hermanos y les he dado un mandamiento para regir sus relaciones con ellos: amarás a tu prójimo como a ti mismo.⁷⁴

21. Dejen de matar con sus armas cada vez más mortíferas, porque yo he dicho: no matarás; quien usa la espada perecerá también por la espada.⁷⁵

22. Lo que sucede con los individuos sucede también con las naciones. Lo que los individuos deben de pagar, las naciones igualmente deben de pagarlo. La justicia divina no hace excepción con ninguno. Las armas mortíferas que usan para exterminar a sus adversarios, se volverán un día contra ustedes mismos y causarán su propia derrota.

23. Cesen de prostituir los talentos que Dios les ha dado. Dejen de explotar sus cualidades para hacer el mal, para matar a sus hermanos; dejen de quitarles la vida con la violencia o de chupar su sangre gota a gota.

24. Dejen de actuar por orgullo, por egoísmo, por ambición y por espíritu de dominación. Los que tienen más deben ayudar a los que son pobres; los que tienen más talentos deben ponerlos al servicio de los que tienen menos; los que tienen más bienes materiales deben ayudar a los que son menos privilegiados; los que tienen más conocimientos deben trabajar para hacer avanzar a los que están menos provistos.

25. Ustedes son todos hermanos, hijos del mismo Padre celestial. ¡Pobre de aquél que explota vergonzosamente a su hermano más débil! ; ¡pobre del que le arranca lo poco que tiene! ; ¡pobre de aquél que no paga a su obrero un salario justo, mientras que él se engorda a sí mismo! ¡Pobres de los hipócritas que se cubren exteriormente con vestidos de piedad y que están llenos de vicios y de podredumbre

interiormente!

26. ¡Pobres de aquéllos que se estancan en la comodidad y los bienes materiales! Ellos tienen ya aquí en la tierra su recompensa! ¡Pobre de aquél que toma la mujer de su prójimo y que es infiel a sus votos! ¡No habrá lugar para él en el reino de la vida! ¡Pobre de la tierra a causa de sus iniquidades! ¡He aquí que la gran Babilonia será derribada y caerá arruinada en el fango de sus propias iniquidades!

20. BAUTISMO DE JESÚS

1. Cuando llegó el tiempo, yo vine de Galilea al Jordán para ser bautizado por Juan. El se negaba a hacerlo, queriendo que fuera yo el que le bautizase. Cuando salí del agua, mientras estaba orando, se abrieron los cielos, y se vio que el Espíritu Santo bajaba sobre mí, en forma de paloma, y del cielo llegó una voz: tú eres mi Hijo, el Amado, al que miro con cariño.⁷⁶

2. Este acontecimiento fue para Juan la revelación clara de que yo era verdaderamente el Mesías esperado. El dio su testimonio: he visto al Espíritu bajar del cielo como paloma y pararse sobre él. Yo no lo conocía, pero Dios que me envió a bautizar con agua me dijo también: verás al Espíritu bajar sobre aquél que ha de bautizar con el Espíritu Santo y se quedará en él. ¡Y yo lo he visto! Por eso puedo decir que éste es el elegido de Dios.⁷⁷

3. Por primera vez, la Trinidad se manifestó. El Padre había dado su testimonio, el Espíritu de Dios había reposado sobre mí y yo estaba dispuesto a empezar mi misión: el establecimiento del Reino de Dios sobre la tierra.

4. El bautismo en el Jordán tenía para mí un doble fin. Era necesario primero que Juan me reconociese; él tuvo la certeza que yo era el Mesías cuando el Espíritu de Dios bajó sobre mí. Ya podía encaminar a sus discípulos hacia mí para que recibiesen la enseñanza espiritual del nuevo Reino. Al día siguiente, al verme, les dijo a dos de ellos: he ahí el Cordero de Dios, el que quita los pecados del mundo.

En seguida, esos discípulos, me siguieron y no se separaron más de mí. Ellos se convirtieron en dos de mis apóstoles.

5. Juan tenía una gran fama y un buen número de discípulos estaban fuertemente ligados a él. Era necesario que se declarara oficialmente a mi favor delante de ellos, a fin de que se desprendieran de él para seguirme a mí. Ese gesto del bautismo me permitió hacer el encuentro con los discípulos de Juan y entrenarlos en el mismo camino.

6. Los hombres se desprenden difícilmente de un maestro a quien admiran. Ahora que Juan se había puesto valerosamente a mi favor, sus discípulos ya no pensarían que el fuese el Mesías. El nuevo Reino podía ser entonces proclamado abiertamente y yo podía manifestarme en plena luz. Sin embargo, tenía que enfrentarme primero con mi enemigo más temible, y tomar, en la oración y la soledad, la decisión firme e irrevocable de cumplir hasta el fin la voluntad de mi Padre de los cielos.

7. ¿Se han fijado ustedes que, en el relato del bautismo, Juan no quería bautizarme y se juzgaba indigno de hacerlo? Yo le dije entonces: hazlo porque conviene que nosotros cumplamos toda justicia.

8. Juan no comprendió mi gesto; ¿lo han comprendido ustedes? Sin embargo era necesario que así fuese.

9. Ustedes pueden encontrar la explicación en la escena que pasó al día siguiente. Juan se encontraba en la ribera del Jordán con dos de sus discípulos. Cuando él me vio venir, les dijo: éste es el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo.

10. Para comprender la palabra de Juan, es necesario conocer una ceremonia judía; la del chivo expiatorio descrita en Isaías. Cada año, los Judíos tenían una ceremonia expiatoria durante la cual ellos descargaban sobre un chivo todos los pecados del pueblo. Al terminar la ceremonia, se soltaba al chivo expiatorio en el desierto donde moría miserablemente.

11. Fíjense también que Juan predicaba un bautismo de penitencia para la remisión de los pecados. El bautismo era la ocasión de arrepentirse, de renunciar a una vida de pecados, y una ocasión de rechazar y confesarlos. El bautismo era el signo de

la muerte al pecado y del renacimiento a una vida nueva por la entrada en el nuevo Reino. El que no renace del agua y del Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios.⁷⁸

12. Tienen ahora ustedes los elementos necesarios para entender mejor la ceremonia de mi bautismo.

13. Yo era el Cordero de Dios, el chivo expiatorio, condenado a morir de sed en el desierto, porque yo había cargado voluntariamente con todos los pecados del mundo. Cargué sobre mí todos los pecados no solamente los del pueblo judío, el pueblo elegido temporalmente infiel a su misión, sino todos los pecados de los Gentiles, todos sus pecados personales y los de todos los pueblos. He ahí por qué yo debía morir: yo había cargado con todos sus pecados y debía expiarlos; puesto que el salario del pecado es la muerte.⁷⁹ El chivo expiatorio condenado a morir en el desierto no podía borrar los pecados, pero yo vine a expiarlos y a borrarlos. Por eso Juan Bautista podía decir: he ahí el cordero de Dios el que borra los pecados del mundo.

14. Si yo debía meterme en el agua del Jordán era para cumplir toda justicia, era necesario que la justicia divina fuera satisfecha por la conversión y el rechazo libre del pecado.

15. Yo no tenía culpa, era inmaculado en mi alma. Son los pecados de ustedes, con los cuales yo me había cargado, los que había que rechazar oficialmente y lavar en el agua del Jordán para permitirles entrar libremente en el Reino.

16. Por la fe en su Salvador, ustedes pueden ahora ser justificados, a condición que desarrollen en su interior el germen de la vida divina naciente y que produzcan los actos, las obras propias de los hijos del nuevo Reino.

21. PERMANENCIA Y TENTACIÓN EN EL DESIERTO

1. Después del bautismo en el Jordán, yo fui lleno del Espíritu Santo. Me fui al desierto para meditar sobre la voluntad de mi Padre, para reflexionar sobre mi misión. Me quedé en el desierto durante cuarenta días, tentado por el diablo que

quería a toda costa comprometer mi misión e impedir el establecimiento del Reino de Dios sobre la tierra.

2. Al final de esos días, tuve hambre y él tentador se me acercó: si tú eres el Hijo de Dios, ordena que esas piedras se conviertan en pan. Yo le respondí: dice la Escritura que el hombre no vive solamente de pan sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.⁸⁰ El diablo me llevó entonces a la Ciudad Santa y me puso en la parte más alta del templo: si eres el Hijo de Dios, tírate de aquí para abajo, porque dice la Escritura: Dios ordenará a sus ángeles que te lleven en sus manos para que tus pies no tropiecen en piedra alguna. Entonces yo le respondí: no tentarás al Señor tu Dios. Después el diablo me llevó a un cerro muy alto y me mostró todos los reinos del mundo con su gloria y me dijo: te daré todo esto si te hincas delante de mí y me adoras. Aléjate de mí, Satanás respondí, porque está escrito: adorarás al Señor tu Dios y a El sólo rendirás culto. Entonces me dejó el diablo y se acercaron los ángeles para servirme.

3. Este relato de la tentación en el desierto no tiene nada inventado. Es tan real que corresponde a las tentaciones que les asaltan a ustedes por sugestión de los ángeles de las tinieblas. Las fuerzas de las tinieblas tratan de hacer fracasar a todos los que trabajan en la instauración del Reino de Dios.

4. ¡Cuántos de entre ustedes han sido asaltados por las tentaciones del poder, de la conquista y de la dominación! ¡Cuántos de entre ustedes han estado tentados de procurarse el pan sin ganarlo! ¡Cuántos de entre ustedes han estado tentados de hacer acciones deslumbrantes, no para el servicio a sus hermanos, sino para llamar la admiración de sus semejantes y satisfacer su orgullo!

5. Yo fui tentado como ustedes en todo eso.⁸¹ Yo sostuve las mismas luchas y tuve que instaurar el reino de Dios en medio de las mismas dificultades y de las mismas pruebas. Ustedes pueden vencer al Espíritu de las tinieblas de la misma forma que yo lo hice. Encontrarán respuesta a todas sus dudas en la Escritura y, si permanecen fieles a Dios, el Espíritu les dirá en todas las dudas, en todos los cruces del camino: ¡Este es el camino! Tengan confianza, yo

vencí al mundo.^{8 2}

6. Ninguna tentación del demonio puede vencerles si verdaderamente tienen fe en la palabra de Dios. Ustedes tendrán siempre la victoria, si cuentan con la ayuda de Dios y la asistencia continua de los seres invisibles que les ayudan y los cuidan constantemente.

7. Todos los que quieren trabajar para la instauración del Reino de Dios en sí mismos y en su alrededor, encontrarán al enemigo en su camino. ¿No les dice ya: yo les envío como ovejas en medio de lobos; si me han perseguido a mí, a ustedes también les perseguirán? ¿Por qué se extrañan cuando les llega la prueba? Sepan que, si se apoyan sobre la palabra de Dios, ninguna fuerza les podrá vencer, ni humana ni angélica. La muerte misma no podrá hacer que se desvíen ni retrocedan.

8. Cada tentación, cada lucha es una ocasión de probar sus fuerzas y su sinceridad. Cada tentación es una ocasión de aumentar su fe y de hacerla echar raíces profundas como la planta que, al resistir vientos violentos, hunde más profundamente sus raíces en la tierra. El que no ha sido probado conoce pocas cosas.^{8 3}

9. Recuerden que yo indiqué el camino, recuerden que yo fui el primero en caminar a la cabeza del ejército del Reino. Yo fui probado en todo eso que ustedes son probados, excepto el pecado, que no pudo hacer presa de mí porque me mantuve constantemente unido a la voluntad de mi Padre.

10. Después de las terribles tentaciones del desierto, después de haber pasado más de cuarenta días en oración, después de haber meditado largamente sobre la misión salvadora que mi Padre me había confiado, estaba listo para proclamar el Reino de Dios y trabajar, con todas mis fuerzas, hasta el último soplo de vida para su edificación sobre la tierra.

11. ¡Mi hora había llegado!

III

PROCLAMACIÓN DEL REINO DE DIOS

“Hablaré con parábolas; daré a conocer cosas que estaban ocultas desde la creación del mundo.”

Mt. 13:35

“Por eso, vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícenlos, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado.”

Mt. 28:19, 20

“El que cree al Hijo, tiene la Vida; pero el que no quiere creerle no conocerá la Vida; la cólera de Dios está sobre él.”

Jn. 3:36

“Pero cuando él venga, el Espíritu de la Verdad, los introducirá a la verdad total. El no tiene un mensaje propio que decir sino que les dirá lo que escuchó, y les anunciará las cosas futuras.”

Jn. 16:13

22. El jefe del Reino de Dios

1. En el principio, el Hijo de Dios estaba junto a Dios y El era Dios. Todo se hizo por El, y sin El no existe nada de lo que se ha hecho. El es la verdadera luz que ilumina a todo hombre que viene a este mundo.⁸⁴

2. En El estaba la vida y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en las tinieblas y las tinieblas no la comprendieron. El Hijo de Dios estaba en el mundo y el mundo no le reconoció. El vino a su propia casa y los suyos no lo recibieron.⁸⁵

3. Por El, ustedes pueden convertirse en hijos de Dios, porque El es la vida del Padre. Por El ustedes reciben esa vida del Padre y pueden llegar a El. Porque El es la Vida y El es el Camino. El es la luz que ilumina al mundo, porque es la Verdad,⁸⁶ toda la verdad que el Padre quiere comunicarles para que tengan ustedes también la vida eterna.

4. En toda sociedad, en toda organización, es necesario un jefe; en todo edificio, hay siempre una piedra angular. En el Reino de Dios, el jefe es el Creador mismo por quien todo fue hecho, que contiene en sí mismo todo el esplendor del Padre, toda la plenitud del Padre.⁸⁷ En El está toda la misericordia del Padre, toda su belleza, toda su verdad, porque El es la imagen perfecta del Padre. El que le ha visto, ha visto al Padre.⁸⁸

5. El jefe del Reino de Dios es aquel mismo que les ha creado por amor. Yo les he amado de tal forma que me hice uno de ustedes; he venido a vivir en medio de ustedes la vida de los hijos de los hombres, para enseñarles a convertirse en hijos de Dios. Yo les traje la vida del Padre, el mensaje de la verdad del

Padre para que ustedes también, por la fe, se conviertan en hijos de Dios.

6. En la lucha contra los poderes de las tinieblas, yo fui el primero en combatir para enseñarles a vencer por la fe al enemigo, asesino de hombres desde el comienzo.^{8 9}

7. Yo fui perseguido como todos los profetas que vinieron antes de mí; fui difamado, despreciado; pasé por amigo de pecadores y prostitutas.

8. El mundo no me comprendió y los que debían comprenderme, los sacerdotes que estaban encargados de anunciar mi venida y de explicar las Escrituras, fueron mis peores enemigos.

9. Yo no había estudiado en las escuelas de Jerusalén, no estuve entre sus discípulos y ¿qué cosa buena podía salir de Nazaret, esa aldea desconocida?^{9 0} El nombre de Nazaret no se encontraba ni una sola vez en toda la Escritura.

10. Mi pueblo mismo, que era el único que había conservado la fe al Dios único, no se dio cuenta que toda mi predicación estaba contenida en germen en las Escrituras. Yo vine para cumplir y no para abolir la ley y las enseñanzas de los profetas que los sacerdotes tenían la misión de explicar y de enseñarle al pueblo.^{9 1}

11. Yo tuve que pagar con mi vida, mi fidelidad por enseñar el mensaje del Padre, mi fidelidad en repetir todas las palabras que mi Padre me había dicho.^{9 2}

12. El Príncipe de las tinieblas hizo todo lo que estaba en su poder para hacer fracasar mi misión, pero él fue vencido. Mis apóstoles, hijos del mismo pueblo escogido que me rechazó, partieron a la conquista del mundo para anunciar mi mensaje a todas las almas de buena voluntad. Los invitados rehusaron asistir al banquete del Reino, pero los pecadores, los publicanos y las prostitutas fueron invitados a ocupar su lugar y la sala del banquete se llenó.

23. El Reino de Dios es Espiritual

1. El Reino de Dios no es como los reinos de

este mundo; es la confraternidad espiritual de los hijos de Dios. Es el reino del amor, del servicio mutuo, de la ayuda mutua; es el Reino de la Verdad, y el Hijo de Dios es la luz que lo ilumina. El que me sigue no camina en las tinieblas.⁹³

2. El Reino de Dios es el reino de la libertad; es el reino de los hijos de Dios liberados por la Verdad, el Reino de los que han pasado libremente de las tinieblas a la luz.

3. Es el Reino de los que han reconocido y aceptado al Hijo de Dios, el Dios encarnado; que han abierto su alma al Evangelio, a su mensaje liberador, y que lo han invitado a entrar cuando El tocó a la puerta de su corazón.⁹⁴

4. El Reino de Dios es el reino de la realidad, el reino de la Verdad. Es el Reino de los hijos de Dios que buscan la verdad divina con todo su corazón, con toda su alma, con todas sus fuerzas y con todo su espíritu. Por el amor de Dios los hijos del Reino llegan al conocimiento de la Verdad. Amarás a Dios de todo corazón y a El sólo adorarás.⁹⁵

5. El Reino de Dios es el de los que son hijos de Dios porque creen en El; de los que aceptan la vida divina que yo les comunico, y que son animados por el Espíritu Santo, el Espíritu de Dios mismo.⁹⁶ Los hijos del Reino viven como hermanos amantes que comparten la misma vida del Padre, que comparten su amor y que lo derraman sobre sus hermanos, porque reconocen en ellos la imagen de Dios.

6. En el Reino, no hay Judíos, ni Gentiles, ni Mahometanos, ni Budistas, ni sectas de ninguna clase; hay solamente hijos de Dios que aman a Dios con todo su corazón, con toda su alma y que se esfuerzan por amar a sus hermanos como yo les he amado.

7. Los jefes de este Reino no gobiernan como los potentados de la tierra que hacen sentir su dominación sobre los pueblos, sino que gobiernan siendo los modelos del rebaño, modelos de amor, de justicia y de verdad.⁹⁷

24. EL REINO ES LA FAMILIA DE DIOS

1. En una familia, los hijos tienen la misma vida

que sus padres; ellos tienen la misma sangre y los mismos rasgos. Se parecen entre ellos mismos como los riachuelos formados a la misma fuente y que se esparcen en el llano. Es la misma agua la que corre en cada uno, y sus propiedades son las mismas en cada riachuelo, aunque éstos sean diferentes.

2. En la familia de Dios, todos los hijos son nacidos del mismo Padre. Comparten la misma vida, tienen los mismos rasgos expresados por el amor. Los hijos del Padre de los cielos producen actos divinos; ellos son misericordia, bondad y perdón. Ellos son luz, porque llevan en sí mismos la luz de la vida y de la verdad divina.

3. Los hijos comparten las ideas de sus padres. De la misma forma, los hijos de Dios comparten los pensamientos de Dios; ellos son guiados y animados por el Espíritu de Dios.

4. A los verdaderos hijos de Dios se les conoce sobre todo por el amor que se tienen entre sí, porque ellos son los hijos del mismo Padre de los cielos que es amor.⁹⁸

5. En una familia, los hijos reciben todos la misma educación. De la misma manera los hijos de Dios reciben todos la misma enseñanza, como está escrito: ellos serán todos enseñados por Dios.⁹⁹ El Espíritu de Dios les ilumina y, progresivamente, les guía hacia la verdad entera.¹⁰⁰

6. Yo quise ser en todo el modelo de ustedes, yo que soy el primer nacido de la familia divina. Yo trabajé la materia como un hijo de Dios, y aprendí como ustedes. Yo tuve que someterme a mis padres como ustedes tienen que hacerlo, y di a mis hermanos de la tierra todo lo que yo mismo había recibido.

7. Ustedes también deben compartir sus dones, sus talentos con sus hermanos, a fin de que todos crezcan en el amor y en la verdad. No hay egoístas en el Reino de los cielos. Y el que da tiene el gozo de recibir siempre más.¹⁰¹

8. Ustedes todos son diferentes espiritualmente, como los hijos de una familia son todos diferentes por la cara, las aptitudes y los dones intelectuales. Sin embargo, ellos comparten la misma vida y la misma sangre corre en sus venas.

9. Lo mismo pasa en la familia divina. Todos los

hijos de Dios son diferentes y sus dones son diferentes. Cada uno tiene una misión especial, un papel propio que ningún otro puede desempeñar en su lugar. Pero todos deben trabajar, cada uno según sus capacidades, según sus disposiciones, según sus talentos y sus aptitudes, a la edificación del Reino de Dios.

25. Dios COMUNICA SU vida POR SU Hijo

(PARABOLA DE LA VID)

1. Todo lo que pasa en un plano superior pasa también de la misma manera en un plano inferior. La vida divina en ustedes es como una semilla que se desarrolla de la misma forma que la vida natural.

2. Fíjense en la viña: primero tienen un grano, después un tallo que sale de la tierra y crece. Observen el tronco y las ramas; la vida que viene de las raíces pasa por el tronco y se comunica a todas las ramas. Si una rama no permanece en la planta, deja de producir frutos.¹⁰²

3. Ocurre lo mismo en la vida divina: yo soy el tronco y ustedes son las ramas. Lo mismo que las ramas del árbol reciben a través del tronco la vida que viene de las raíces invisibles, así ustedes son las ramas y reciben toda la vida del Padre invisible por medio de mí que soy el tronco.

4. Yo soy el camino que conduce al Padre, y les traigo toda su vida, toda su verdad. Si pudiesen conocerme perfectamente, conocerían perfectamente al Padre, y eso es la vida eterna.¹⁰³

5. Así como el tronco alimenta las ramas, yo soy el alimento de su vida divina, el pan vivo que ha bajado del cielo.

6. La vida pasa del tronco a las ramas por la savia invisible. Así, la vida del Padre se les comunica por la savia divina: el Espíritu invisible de Dios.

7. Y yo he venido para que ustedes tengan la vida y la tengan en abundancia.¹⁰⁴

8. Yo soy el pan de vida. Aliméntense sin cesar de mi vida, de mis enseñanzas y de mis palabras. Mis palabras son espíritu y vida;¹⁰⁵ ellas tomarán forma

en ustedes. Mis pensamientos se convertirán en los pensamientos de ustedes y mi vida se hará la vida de ustedes.

9. Si ustedes permanecen en mí, darán muchos frutos. Permanezcan en mí como la rama debe permanecer unida al tronco para dar frutos. Sin mí, no pueden hacer nada; conmigo todo lo pueden.¹⁰⁶

10. Por eso yo repito: el que cree en el Hijo tiene la vida eterna; el que no cree en el Hijo no verá la vida sino que la cólera de Dios permanece sobre él.¹⁰⁷

26. PADRE NUESTRO QUE ESTÁS EN LOS CIELOS

1. Un día, mis apóstoles me pidieron que les enseñara a rezar; yo les enseñé a decir: Padre nuestro que estás en los cielos.¹⁰⁸ Nosotros tenemos al mismo Padre del cielo, porque participamos de la misma vida divina. Yo soy el hijo primogénito, pero ustedes son realmente mis hermanos y son ustedes también los hijos del Altísimo.

2. En una familia de la tierra, los padres comunican la vida y la desarrollan. Ellos alimentan a sus hijos, los educan y los preparan para ejercer un oficio en la sociedad.

3. De la misma manera, el Padre de los cielos les ha dado la vida natural al crearlos. Ustedes nacieron de El, por mí, que soy el Hijo creador.

4. El Padre les ha comunicado también su vida divina, a fin de que puedan participar eternamente de esa vida con El.

5. El Padre les ha dado a ustedes todo lo que es necesario para el desarrollo de su vida física. El ha puesto en la naturaleza todo lo que necesitan. Y a los hombres les dijo: multiplíquense, dominen la tierra.¹⁰⁹

6. El Padre ha querido que sus hijos, creados libres, participaran en el perfeccionamiento de la creación.

7. La naturaleza contiene en abundancia todo lo que necesitan y ustedes no tienen razón para inquietarse. Si el Padre ha revestido los lirios del campo con un vestido más bello que el de Salomón

con todo su esplendor. ¡Cuánto más cuidará El de todas las necesidades de sus hijos!¹¹⁰

8. Pero esa vida física es poca cosa en comparación con la vida divina que el Padre ha querido que compartieran conmigo. El Padre tiene cuidado de su vida física, pero mucho más de su vida espiritual.

9. El Padre me envió a ustedes para darles los medios necesarios para cultivar cuidadosamente su vida divina a fin de que produzcan frutos abundantes.

10. El les comunicó por mí su mensaje divino, su mensaje de luz: la verdad. El les dio por mí la regla de vida de los hijos de Dios. Además les dio su Espíritu para guiarlos en cada instante. ¡Con qué bondad, con qué facilidad, da su Espíritu a los que se lo piden!¹¹¹

11. El Padre les ama tanto que les ha dado el poder de parecerse a El en su perfección, avanzar de virtud en virtud, de luz en luz, en una progresión sin fin.

12. A todos sus hijos libres del universo, Dios les ha dado a conocer su plan lleno de esperanza: sean perfectos como el Padre celestial es perfecto;¹¹² sean santos porque yo soy santo.¹¹³ Y los justos, los santos resplandecerán como el sol en el reino de mi Padre.¹¹⁴

13. Con frecuencia, ustedes son como los hijos raquíticos, miserables, devorados por el hambre. Sin embargo, tienen un Padre infinitamente rico, que les ama y que no desea otra cosa mejor que hacerles participar de sus riquezas infinitas.

14. No pidan tanto al Padre de los cielos bienes materiales, porque, con frecuencia, ellos entorpecen la vida espiritual.

15. Pidan sobre todo bienes espirituales, pidan que el reino de Dios llegue a ustedes y a toda la tierra. Todo lo demás, el Padre lo dará por añadidura,¹¹⁵ porque entonces, podrán usar de esos bienes sin peligro para el alma. Cuando recen, digan:

Padre nuestro que estás en los cielos,
Santificado sea tu nombre,
Venga tu reino,
Hágase tu voluntad en la tierra como en el
cielo.¹¹⁶

27. USTEDES SON DIOS

1. Los demonios mismos que salían de los cuerpos de los poseídos confesaban que yo era el Hijo de Dios;¹¹⁷ por eso, los Fariseos y los sacerdotes estaban enojados. Un día, les dije: ¿acaso no les dijeron a sus padres: ustedes son dioses; ustedes todos son los hijos del Altísimo?¹¹⁸

2. Se les ha dado el poder de llegar a ser hijos de Dios y en realidad lo son.¹¹⁹

3. Cada alma ha salido de Dios y lleva en sí misma, en lo más íntimo de su ser, no solamente la semejanza divina sino también una pequeñísima semilla divina, como una parcela de Dios, que debe germinar, crecer y desarrollarse a plenitud.

4. Yo les he dicho: El Reino de Dios está dentro de ustedes,¹²⁰ como una pequeña semilla, imperceptible, semejante a un pequeño grano de mostaza,¹²¹ destinado a convertirse en un árbol donde los pájaros del cielo puedan venir a hacer sus nidos.

5. En cada uno de ustedes está el Cristo de Dios perfecto que se debe desarrollar hasta la plenitud: sean perfectos como el Padre celestial es perfecto.¹²²

6. En cada uno de ustedes, el Cristo de Dios debe dominar incluso las tendencias inferiores, debe unificar todos los poderes del alma, hasta que puedan decir con toda verdad: ya no vivo yo, sino que es Cristo el que vive en mí.¹²³

7. Ustedes han salido de Dios, todos son hijos del Altísimo, ustedes son dioses, hijos del Padre de los cielos.

28. EL REINO DE DIOS ES UNO

1. No hay varios reinos de Dios, hay sólo UNO.

2. Para que ustedes puedan comprenderlo, comparé el reino de Dios a un árbol: yo soy el tronco y ustedes son las ramas.¹²⁴ Esta parábola de la viña encierra todo el misterio de la vida divina que yo les comunico y el misterio de sus miles de manifestaciones en las almas.

3. Fíjense cómo las ramas están unidas entre sí en un árbol. Están unidas de la misma forma que los miembros en un cuerpo. Los miembros reciben la misma vida con la condición de estar unidos al cuerpo. Así, las ramas del árbol reciben la misma vida y producen los mismos frutos, a condición de estar unidas al tronco del árbol.

4. Una rama muere si está cortada del tronco; cesa de dar fruto porque no puede recibir vida.

5. Lo mismo ocurre en la vida espiritual. Ustedes son todos miembros de un mismo cuerpo, como ustedes todos son también las ramas vivas de un mismo árbol.

6. Yo soy el tronco de la vid y ustedes son las ramas. Todo cristiano que se separa de mí cesa de dar fruto, como la rama cortada del tronco muere y no puede producir nada más.

7. El tronco del árbol es el único camino por donde pasa toda la vida del árbol. De la misma forma, yo soy el único camino por donde pasa toda la vida divina que viene del Padre de los cielos.

8. Si ustedes permanecen en mi amor, darán muchos frutos, pero sin mí, no pueden hacer nada,^{1 2 5} como cualquier rama cortada del tronco tampoco puede continuar dando frutos.

9. Si ustedes observan un árbol, verán que las ramas que son más grandes están más sólidamente unidas al tronco. De hecho, deben recibir más vida a fin de distribuirla más abundante a las pequeñas ramas que dependen de ellas.

10. Es lo mismo para ustedes. Si quieren producir más frutos para el Reino, deben estar más unidos a mí, por un amor más grande y más fuerte.^{1 2 6}

11. Si ustedes observan atentamente todas las hojas del árbol, verán que todas son diferentes, aunque formen parte del mismo árbol y reciban la misma vida.

12. Así, todos los hijos de Dios son diferentes, aunque reciban la misma vida divina salida del Padre celestial. En un árbol, todas las ramas, todas las hojas son diferentes. Ellas pertenecen al mismo árbol únicamente porque están ligadas al mismo tronco y reciben la misma vida que viene de las raíces.

13. De la misma manera, en el Reino, todos los cristianos son diferentes; sin embargo todos son

parecidos y pertenecen a la misma familia divina porque todos reciben, por mí, la vida divina.

14. En el Reino, no hay raza blanca, amarilla o negra; no hay más que hijos del mismo Padre de los cielos.

15. En el Reino, no hay griegos, ni judíos, ni americanos, ni europeos, ni rusos, ni hindúes, no hay ni circuncisos ni incircuncisos.

16. En el Reino, no hay más que los hijos de Dios que reconocen al mismo Padre, que reciben la misma vida divina por mí, el único camino para ir al Padre; todos son animados por el Espíritu de Dios que hace circular la vida divina en sus almas.

17. Llegará un día en que todos los que creen en mí serán reunidos como las ovejas en el mismo redil. Entonces, no habrá más que un solo rebaño y un solo Pastor.^{1 2 7}

29. EL SACRAMENTO DE LA UNIDAD

1. Antes de subir al calvario, yo les dejé un signo de la unidad que debe reinar entre todos mis discípulos.^{1 2 8}

2. Yo reuní a mis apóstoles para la cena tradicional de la Pascua judía. Después de haber cumplido todas las prescripciones de la ley, yo tomé el pan, y lo bendije diciendo: tomen y coman todos, esto es mi cuerpo que será entregado por ustedes. Tomando después la copa de vino, la bendije de la misma forma diciendo: tomen y beban todos, ésta es la copa de mi sangre, la sangre de la nueva Alianza, que será derramada por la remisión de los pecados. Y añadí seguidamente: hagan esto en memoria mía.^{1 2 9}

3. ¿Por qué escogí el pan? Porque es un alimento para su vida física. Les es por lo tanto más fácil de comprender que, en el plano espiritual, yo soy el pan de vida que alimenta sus almas.

4. Cuando participan del mismo pan, representan, sobre el plano material, lo que pasa en el plano espiritual.

5. Yo soy el pan de vida; deben todos alimentarse de mí y de mis enseñanzas. Un mismo alimento compartido en el plano físico significa un

mismo alimento compartido, en el plano espiritual. Yo soy el pan de vida el que come de este pan vivirá por mí.¹³⁰

6. El que come mi carne y bebe mi sangre posee la vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre mora en mí y Yo en él.¹³¹

7. Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí.¹³² Y sin mí, ustedes no pueden hacer nada, lo mismo que, en la viña, las ramas no pueden producir sin estar unidas al tronco.

8. Ustedes están todos unidos entre sí lo mismo que las ramas de un árbol, las cuales están unidas por un solo tronco que les distribuye la vida. En el plan espiritual, yo soy ese tronco y ustedes son las ramas. El Espíritu Santo, que es como la savia divina, distribuye en sus almas el amor divino y la vida divina.¹³³

9. El Espíritu Santo les comunica el amor divino. Dios es amor¹³⁴ y los hijos de Dios viven de ese amor y lo manifiestan. Este es el signo por el cual conocerán todos ustedes que son mis discípulos y, que son hijos del mismo Padre de los cielos, si tienen amor unos con otros.¹³⁵

10. El amor mutuo se manifiesta en el servicio a los demás. El que quiera ser el más grande entre ustedes debe ser el último y el servidor de todos.¹³⁶

11. En la última cena, yo me hice el servidor, lavando los pies de mis apóstoles; les di ejemplo, yo el Maestro, a fin de que actúen en la misma forma y que sean servidores unos de otros. El siervo no es más grande que su maestro.¹³⁷

12. Después de la cena de la unidad, insistí sobre el amor que debe unirles y que es la señal distintiva de los verdaderos hijos de Dios.

13. En esa ocasión, les di mi mandamiento nuevo: ámense los unos a los otros como yo les he amado.¹³⁸

14. Este mandamiento supera al mandamiento del amor que ya existía antes: amarás a tu prójimo como a ti mismo.¹³⁹ Hace un llamado a la gratitud, al don desinteresado y acerca al modelo divino.

15. Dios hace brillar su sol, sobre los buenos y los malos, sobre los justos y los injustos.¹⁴⁰ Pasen

haciendo el bien, como yo mismo lo hice.¹⁴¹ Así ustedes serán verdaderos hijos del Padre celestial que es amor y que reparte sin cesar ese amor sobre sus hijos.

16. Quizás ustedes sean traicionados como yo lo fui. Nadie está en mejor posición para traicionar como el que habita en la misma casa del Maestro.

17. Pero, que su fe no vacile; los hijos de la perdición se van a la muerte mientras que ustedes caminan hacia la vida eterna. No pierdan su calma; yo les doy mi paz y no como la da el mundo; es una paz que sobrepasa todo sentimiento¹⁴² y se instala en la parte superior de su alma.

18. Si el mundo les odia, sepan que antes me ha odiado a mí; quédense en la paz serena del que camina hacia una victoria segura.

19. Que la búsqueda de la verdad sea su ocupación constante. Es la verdad que les liberará de todas las cadenas de la materia y de las pasiones animales. La vida eterna es la verdad, el conocimiento perfecto de Dios. Y es la voluntad del Padre de los cielos que todos lleguen al conocimiento de la verdad. Yo soy la Verdad. Estudien mi vida, estudien mi mensaje, méditelo y poco a poco llegarán a la unidad en la Verdad.

20. Sean UNO todos ustedes como el Padre y yo somos UNO, a fin de que todo el mundo crea en mi mensaje y crea que el Padre me ha enviado.¹⁴³

21. Todo reino dividido contra sí mismo corre a su propia ruina.¹⁴⁴ Las divisiones entre los cristianos son efecto del orgullo, de la terquedad, pero no vienen de ninguna forma del Espíritu de Dios que es amor. Cuando los cristianos decidan amar a Dios y amarse entre ellos, todas las barreras caerán por su peso y la unidad se hará. Entonces, según el deseo de mi Padre, no habrá más que un solo rebaño y un solo Pastor.¹⁴⁵

22. Yo les he repetido todas las palabras que el Padre me ha dicho.¹⁴⁶ Si todos mis discípulos son uno, todo el mundo creerá en mí y creerá en el Padre. Apresúrense a realizar la unidad entre ustedes, a fin de que todos crean en mí y crean en el Padre de los cielos que me ha enviado.

23. Unanse alrededor de mí y de mi mensaje, como las ramas del árbol están unidas por el tronco. Ustedes no pueden todos comprender mi mensaje y mi vida de la misma forma, porque no tienen ni el mismo avance ni la misma edad espiritual.

24. Les pasa a ustedes lo mismo que pasó a mis Apóstoles. Crecen progresivamente, y es el Espíritu de la Verdad el que les guía hacia la verdad total.¹⁴⁷

25. Sean UNO en mí como yo soy UNO con mi Padre, a fin de que todo el mundo crea que el Padre me ha enviado.

30. EL REINO DE DIOS ES AMOR

1. Dios Padre es amor.¹⁴⁸

2. El es el amor perfecto y es todo amor. El amor no puede dejar de irradiarse. El sol no puede retener la luz, el calor y la vida.

3. Dios Padre es amor, verdad y vida eterna. El no puede dejar de irradiar la realidad de la verdad, el calor del amor y la luz de la vida.

4. Toda la creación salida del Padre de los cielos refleja la imagen del Padre. Toda la creación es como un ser vivo, salido de Dios, que tomando conciencia de su origen divino, desarrolla a plenitud la semilla divina que está en él.

5. El universo es como la semilla de maíz que, si supiera que lleva dentro de sí misma una planta y muchos frutos, se tiraría ella misma en tierra para realizar su maravilloso destino.

6. El hombre nacido de Dios es amor y no puede dejar de irradiar ese amor alrededor de sí mismo. No podemos dejar de hablar, decían los Apóstoles aunque eran perseguidos.¹⁴⁹

7. El amor de Dios sin el amor al prójimo no existe.

8. Así como el sol no puede dejar de iluminar y calentar, un hijo de Dios tampoco puede dejar de amar. El calor y la luz del sol no tienen nada violento. El amor no tiene nada violento: calienta, ilumina, atrae y vivifica.

9. El amor es dulce, bondadoso y misericordioso; él no juzga, no desprecia ni presiona. El no condena;

reanima el fuego, y aunque quede en el alma sólo una mecha que todavía humea,¹⁵⁰ el amor no la apaga sino que trata, con el calor luminoso, de hacer que de nuevo salgan de ella chispas del fuego de la vida.

10. El que condena no es de Dios; pues se juzga y se condena a sí mismo. No juzguen, no condenen a nadie.¹⁵¹

11. De la misma forma que el rayo del sol distribuye la luz y vida, así el rayo del sol divino, el Espíritu Santo, vivifica e ilumina las almas. El distribuye el amor, la luz y la vida divina en todos los miembros del cuerpo de Dios, compuesto por todos los cristianos.¹⁵²

12. Ustedes no ven la savia en el árbol; sin embargo saben que es ella la que distribuye la vida que recibe de las raíces invisibles, hasta la última rama y la última hoja. Así, el Espíritu del Padre invisible distribuye la vida divina en el alma de todos los cristianos.

13. La planta de maíz tiene la naturaleza del maíz y produce frutos según su ser y su naturaleza. Asimismo, un hijo del Dios de amor produce actos de amor, en conformidad con su naturaleza divina.

31. EL REINO DE DIOS ES VIDA

1. Observen la vida natural y comprenderán como actúa la vida divina en ustedes. La vida humana comienza con una semilla muy pequeña, invisible al ojo humano. Esa semilla se coloca en la tierra fecunda del seno de la madre. Allí coge vida, se desarrolla durante nueve meses, antes de salir del seno materno, a la luz. El pequeño ser que acaba de nacer necesita de muchísimos cuidados. Por mucho tiempo, él dependerá de sus padres para nutrirse y desarrollarse, hasta que se convierta en un ser plenamente autónomo, preparado ya para cumplir una función en la sociedad. Los padres son como los agricultores de la vida humana.

2. Observen igualmente una planta. Comienza por ser una semilla muy pequeña, tirada en el seno de la tierra. Allí germina en secreto y, a su tiempo, sale a la luz del día. Y la vida que no se veía aparece a

nuestros ojos. Esa pequeña planta tiene necesidad constante de alimento, de luz y agua, para llegar a su pleno desarrollo y dar todos sus frutos. El trabajo del agricultor es el de favorecer la vida y cultivarla.

3. La vida divina es todo semejante a esto. Ella comienza por una semilla muy pequeña depositada en la tierra del alma, semilla imperceptible, más pequeña que el grano de mostaza.¹⁵³ Pero esa semilla divina, viva, debe convertirse en un gran árbol y alcanzar su pleno desarrollo.

4. Los frutos de esa vida divina, que es amor y luz, serán frutos de amor, de vida y de luz. El que ha nacido de Dios debe tener actos de Dios, irradiar el amor y la verdad. Que la luz de ustedes brille delante de los hombres para que ellos, al ver sus buenas obras, glorifiquen a su Padre que está en los cielos.¹⁵⁴

5. Los buenos frutos del árbol sano indican la calidad de la vida del árbol. Así los frutos de bondad, de misericordia, de gozo y de comprensión del cristiano, manifiestan, por su sabor, la calidad, el valor y la elevación de su vida divina.

6. Por sus frutos los conocerán, porque un árbol bueno produce buenos frutos.¹⁵⁵ Ya lo decía Buda: del bien siempre sale el bien, y del mal siempre sale el mal.

7. Hay siempre una relación entre el árbol y su fruto como la hay entre la causa y el efecto. Pero, si una rama cesa de recibir la vida del árbol, se seca y no produce más fruto. No sirve más que para leña. Mi padre es el agricultor,¹⁵⁶ El corta las ramas inútiles y poda al árbol para que dé más fruto.

32. EL REINO DE DIOS ESTÁ DENTRO DE USTEDES

(PARABOLA DE LA SEMILLA DE MAIZ)

1. LA SEMILLA DE MAIZ DICE: yo soy una semilla de maíz. Ustedes me ven y, a sus ojos, yo no tengo vida, soy materia inerte. Pero eso no es más que apariencia. En lo más íntimo de mi ser, se esconde un poder más fuerte que la bomba atómica que ustedes

ya conocen.

2. Esa fuerza interior, contenida en el centro de mí misma, es ínfima, mucho más pequeña que la bomba atómica, pero muchas veces más poderosa. Esa fuerza incalculable que ustedes conocen muy poco, ese poder ilimitado que yo tengo en mí, es el poder de la vida. Ese poder es grande porque ha salido de Dios.

3. Si quieren ustedes comprobar mis palabras, tírenme a la tierra. Yo quebraré la corteza terrestre más dura. Enterraré mis raíces profundamente en la tierra a fin de resistir las tempestades más violentas y encontraré mi alimento en el suelo húmedo.

4. Yo creceré sin parar hasta el día en que produzca frutos abundantes para gozo del hombre. Al mismo tiempo, multiplicaré por cientos las pequeñas semillas portadoras de vida que rendirán los mismos servicios a las generaciones futuras. Yo continuaré viviendo en ellas y mi misión de dar no cesará nunca hasta el fin del mundo.

5. Yo haré todo lo que está en mi poder para producir frutos excelentes, pero no podré dar frutos superiores a lo que yo mismo soy. Sin embargo, daré todo lo que yo soy para gozo del hombre.

6. Si las dos plantas que me dieron la vida, mis padres, hubiesen sido de mejor calidad; si sus vidas hubieran sido más ricas y mejor cultivadas, yo mismo sería de mejor calidad y podría dar mejores frutos. Sin embargo, confíenme a un agricultor competente que me va a amar, que va a cuidar de mí, alimentándome, quitando la mala hierba a mi alrededor; ustedes verán que produciré granos sabrosos y ricos.

7. Las semillas a quienes yo comunique mi vida serán ellas mejores y darán mejores frutos. En mí, llevo un precioso tesoro, el germen de la vida; depende de ustedes el saber explotar ese tesoro.

8. EL GERMEN DIVINO EN EL HOMBRE DICE: Yo soy una pequeña semilla divina escondida en lo más profundo del alma de ustedes. Soy tan pequeña que soy comparada con un grano de mostaza, una pequeña semilla que, tirada en tierra, se convierte en un gran árbol.¹⁵⁷

9. Sin embargo, yo llevo en mí una vida mucho más fuerte, mucho más rica y más poderosa que la

vida humana. Yo he salido directamente de Dios, llevo en mí la vida eterna.

10. Si ustedes me permiten desarrollarme, yo produciré frutos maravillosos, indestructibles, que ustedes encontrarán en la eternidad. Estos frutos son más maravillosos todavía que las manzanas de oro; nadie los podrá robar porque son eternos.

11. Si mis padres hubieran sido de mejor calidad divina, me hubieran permitido crecer en mejores condiciones: hubiera sido mejor cultivada, más amada y más cuidadosamente desarrollada; mis frutos hubieran sido mejores. Se necesitará muchísimo tiempo para adquirir lo que mis padres me habrían podido dar, por medio de una formación o de una profunda educación cristiana.

12. El desarrollo de mi vida depende de ellos, pero ¿cómo podrá hacer maravillas un agricultor que no conoce bien su arte? ¡Pobres padres que me son tan queridos! ¡Cuán felices y cuán dedicados a educarme mejor si supieran que, de mi propio progreso, depende el propio progreso espiritual de ellos!

13. Ellos estaban deslumbrados por las cosas materiales, la comodidad y las cosas sensibles, olvidando que todas esas cosas pasan, mientras que yo, soy un germen de vida eterna. Tienen poco tiempo para dedicármelo, muy poca atención para mí, y muy poco alimento espiritual para darme.

14. Sin embargo yo seré su corona en la eternidad. Ellos corren detrás de coronas que perecen y que no son sino vanidad de un momento. Ellos corren detrás de tesoros que los ladrones se llevan, mientras que yo, soy un tesoro de vida eterna. ¡Si mis pobres padres supieran!

15. Sin embargo, confíenme a un verdadero maestro de vida, a un verdadero educador espiritual y recobraré el tiempo perdido. Hay tanto poder divino en mí, que invadiría todo mi ser humano, que haría de mí un ser divino. Un día podré decir con toda verdad: ¡ya no soy yo quien vivo, sino que es Cristo que vive en mí! ¹⁵⁸ y, de mí se podrá decir: él es perfecto como su Padre celestial es perfecto. ¹⁵⁹

16. Entonces muchos otros vendrán, por mi medio, a la vida. Ellos se convertirán en verdaderos hijos de Dios. Ellos serán mi corona, en la gloria,

porque su propio éxito será la medida de mi gloria.

33. EL REINO DE DIOS ES VERDAD

1. Yo dije: la voluntad de Dios es que todos lleguen al conocimiento de la verdad.¹⁶⁰ Padre, ésta es la vida eterna que Te conozcan y que crean en el que tú has enviado.¹⁶¹

2. Es por el amor por lo que uno llega al conocimiento de alguien. Aquél a quien usted odia no le dirá jamás sus secretos. Al contrario, esconderá hábilmente a sus ojos, todos sus pensamientos y sus proyectos. Su amigo por el contrario, le dirá sus secretos íntimos porque él le ama a usted y le tiene confianza. Sus dos almas están como un libro abierto una frente a la otra.

3. Es igualmente por el amor por lo que todos llegan al conocimiento de la verdad y de los secretos de Dios. La verdad les hará libres de todas las limitaciones de los sentidos de la materia. Es necesario poner todas sus fuerzas para alcanzarla; es el bien más grande que ustedes pueden poseer.

4. Si ustedes aman a Dios que les amó primero,¹⁶² él les revelará la verdad, El les revelará los secretos de su vida íntima. Por eso está escrito: he aquí el más grande de todos los mandamientos: amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con todo tu espíritu.¹⁶³

5. Dios es invisible a los ojos. Pero el Padre se ha hecho visible, por medio de mí, sobre la tierra. Por mí, ustedes pueden conocer al Padre de los cielos, porque su Hijo es en todo parecido a El. Yo soy toda la Verdad que el Padre me ha confiado para transmitirla a ustedes. Por mí, ustedes tienen acceso al Padre; yo soy el Camino que les conduce; yo soy la Vida del Padre; yo se la comunico a ustedes como el tronco del árbol comunica la vida que recibe de las raíces, a todas las ramas.

6. Estudien cuidadosamente mi enseñanza, mi Evangelio, méditenlo sin cesar a la luz del Espíritu de la Verdad que yo he derramado sobre toda carne.¹⁶⁴ Si ustedes son constantes en meditar mis enseñanzas,

mi Espíritu les introducirá en la verdad total. Sean mis amigos de forma que pueda decirles todos mis secretos, de forma que pueda hacerles entender todo lo que mi Padre me ha dicho.

7. He aquí que estoy a la puerta y toco.¹⁶⁵ Si alguien me abre, yo entro y me siento a la mesa con él; me manifiesto a él, le digo todos los secretos de mi alma y él entonces puede entrar en el gozo.

8. Por el amor, ustedes llegarán a la verdad. Con el amor y la verdad, llegarán a la sabiduría y se convertirán en luz del mundo. Que la luz de ustedes brille ante los hombres.¹⁶⁶ En el Reino de mi Padre, los justos resplandecerán como el Sol.¹⁶⁷

34. LA LEY FUNDAMENTAL DEL REINO

1. En todo Reino, hay leyes para que todo camine con orden. Algunas leyes son muy importantes y otras son secundarias.

2. Lo mismo ocurre en el Reino de Dios. Hay una ley fundamental de la cual surgen todas las otras y en la cual todas las otras están comprendidas. Esta ley fue dada a los antiguos: amarás al Señor con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con todo tu espíritu.¹⁶⁸

3. El amor es la fuerza más grande del universo. El amor ha creado todos los mundos, todos los universos. El amor ha hecho surgir la vida de la tierra. El amor ha empujado a Dios a compartir con ustedes su vida y su felicidad eterna. El amor divino ha depositado en ustedes el germen de la vida eterna que les permite nacer de nuevo espiritualmente.

4. Por el amor ustedes pueden desarrollar esa vida divina. Por el amor llegarán al conocimiento de la verdad, de la realidad divina y ese conocimiento les liberará de todas las cadenas.

5. Por el amor ustedes vencerán sus instintos, su orgullo; por el amor se dominarán a sí mismos; por el amor orientarán todas sus energías, y emplearán todas sus fuerzas, hacia el único fin que vale la pena alcanzar: la posesión de Dios y la vida eterna.

6. Por el amor ustedes tendrán el coraje de

desprenderse de la comodidad, de las riquezas, de los placeres de los sentidos. Por el amor tendrán la fuerza de vencer el odio, la envidia, la indiferencia y la pereza. Por el amor germinará, en el lodo de su alma, la semilla de esta vida eterna que ustedes comienzan aquí abajo en la tierra.

7. Es el amor lo que les da a ustedes valor para desprenderse de todo lo exterior, para entrar dentro de ustedes mismos, para estudiar, para meditar mi mensaje divino, para retirarse en la soledad del alma, donde yo puedo hacer oír mi voz divina por medio de mi Espíritu.

8. Es el amor lo que les permite a ustedes descubrir mi imagen divina en toda la creación; en las plantas, en las flores, en la pequeña fuente cristalina, en los inmensos océanos y en las innumerables estrellas esparcidas en el firmamento.

9. Es el amor por lo que ustedes me descubren en la cara de los hombres, más allá de las diferencias de razas, de fronteras y de religiones. En cada uno de los hermanos, yo soy el germen divino que ustedes deben descubrir por medio de la fe. Yo estoy ahí, escondido en cada uno de ellos, y todo lo que ustedes hacen, aun al más pequeño de los míos, es a mí a quien lo hacen.¹⁶⁹ Es el amor el que les da ojos divinos para verme en todos los hombres, para descubrir en ellos, hermanos a quienes amar y ayudar.

10. El amor ha creado los mundos, el amor hará crear, en ustedes, un Reino divino, el Reino de Dios. Es por el amor por lo que ustedes unirán todos sus talentos, todas sus potencias y todas sus energías para orientarlas hacia Dios.

11. Entonces el Reino de Dios será instaurado en ustedes, realizarán mi palabra: sean perfectos como el Padre celestial es perfecto.¹⁷⁰

35. EL ESPÍRITU SANTO IRRADIA EL AMOR

1. En un árbol, uno no ve la savia que sale de la raíz y que sube hasta las hojas más altas. Sin embargo, es la savia el vehículo de la vida, y el árbol muere cuando ella deja de circular.

2. Así, la vida del Padre eterno es difundida por el Espíritu Santo en las almas, de la misma forma que la savia en el árbol. Las raíces invisibles, de donde viene la savia del árbol representan al Padre invisible. De El sale toda vida divina. La savia pasa por el tronco visible que representa a Cristo. Después alcanza las ramas y las hojas que representan a todos los hijos de Dios sobre la tierra.

3. En el árbol, la savia invisible distribuye la vida; en el alma de los hijos de Dios, el Espíritu Santo distribuye el amor divino que es la vida de sus almas.

4. Los cristianos con Cristo forman el cuerpo de Dios. Yo soy la cabeza y ustedes son los miembros. Lo mismo que, en el cuerpo, los miembros deben trabajar en armonía para el bien de todo el cuerpo; así, por la acción unificante del amor, todos los cristianos deben trabajar en armonía para el establecimiento del Reino de Dios.

5. El Espíritu Santo es UNO con Dios y allí donde hay división, Dios no puede estar. Las divisiones entre los cristianos son acción del hombre no acción de Dios.

6. Pidán al Espíritu Santo que unifique cada una de sus vidas en el amor del Padre, y desaparecerán rápidamente todos los obstáculos a la unidad de los cristianos.

7. Padre Santo, que sean todos UNO, como tú y yo somos UNO, a fin de que el mundo crea que eres tú El que me ha enviado.^{1 71}

36. EL ESPÍRITU SANTO ES LUZ Y VIDA

1. Para trabajar, ustedes tienen necesidad de luz. Cuando llega la noche, ustedes paran sus trabajos; su cuerpo y su alma descansan. Viene el silencio y la inmovilidad de la noche. Cuando aparece el sol, la vida comienza de nuevo, y ustedes pueden volver a las ocupaciones del día.

2. El sol no solamente ilumina a la naturaleza sino que también le comunica vida. Sería suficiente impedir que el sol caliente o ilumine la tierra durante unos días, para que toda la vida sobre el planeta dejara de existir.

3. De la misma manera que los ojos del cuerpo tienen necesidad de la luz del sol para poder trabajar, así el alma tiene necesidad de la luz del Espíritu Santo para permitirles a ustedes actuar como hijos de Dios.

4. El Espíritu Santo es la luz que dirige todos sus trabajos y les permite realizarlos como lo hacen los hijos de Dios. Por el Espíritu Santo ustedes pueden trabajar la materia como hijos de Dios, tal como yo lo hice en el taller de Nazaret.

5. El Espíritu Santo da como una segunda visión que le permite a uno orientarse en las horas de tinieblas, de la misma manera que una lámpara puede guiarles a ustedes en la oscuridad de la noche.

6. El animal puede actuar porque tiene un alma animal; ustedes pueden actuar como hombres porque tienen un alma humana. Para actuar como hijo de Dios es necesario una vida divina, y ésta ha sido comunicada y distribuida por el Espíritu Santo.^{1 72}

7. El Espíritu Santo ilumina todas sus actividades, calienta sus corazones. El es el guía fiel, que en los momentos de duda, si ustedes le llaman, les dirá siempre: ¡he ahí el camino!

37. EL REINO DE DIOS CRECE LENTAMENTE

1. La planta crece lentamente como ustedes lo saben. No se pueden recoger hoy los frutos de una planta cuya semilla se tiró a la tierra ayer. Ustedes saben muy bien que la vida se desarrolla progresivamente.

2. Cuando ustedes comienzan a ir a la escuela, no esperan obtener un diploma al final de una semana. Saben que será necesario estudiar todos los días, a través de duros esfuerzos; saben que se necesitan varios años para recibir un diploma. El desarrollo de la inteligencia se hace lentamente tal como el de la planta.

3. La vida física se desarrolla poco a poco y ustedes saben que un niño necesita veinte años de crecimiento para llegar a la edad adulta. El que aprende un oficio deberá aplicarse durante varios años si quiere dominar su arte.

4. Lo mismo ocurre en la vida espiritual; es necesario todo el tiempo que Dios les da para desarrollar esa vida espiritual hasta la total madurez. Es poco a poco como uno llega a dominar sus pasiones y sus malos deseos. Poco a poco, con muchos esfuerzos uno llega a vencer el egoísmo, la pereza, la envidia y el orgullo. Es más difícil vencerse a sí mismo que a un jefe de ejército conquistar un país.

5. Cuando ustedes han nacido de nuevo, cuando han aceptado la vida divina, hace falta recorrer un largo camino, hacer constantes esfuerzos para desarrollar la vida divina hasta la madurez. Es la lucha de la carne contra el espíritu que debe terminar por la victoria segura del espíritu.

6. Durante esa ascensión, necesitan un guía. Lo mismo que la planta tiene necesidad de un agricultor experimentado para crecer en medio de las mejores condiciones, así ustedes tienen necesidad de educadores espirituales. Ellos son como los expertos de Dios que favorecen el crecimiento de la vida espiritual, a la manera que el maestro de carpintería enseña a su alumno las reglas del arte y lo guía seguidamente en sus trabajos prácticos.

7. A la luz del sol divino que ilumina las almas, con la ayuda de educadores espirituales, ustedes pueden crecer en edad, en sabiduría y en gracia como yo lo hice en Nazaret. José y María fueron para mí educadores de la vida, tanto en el plano humano como en el plano espiritual.

8. Cada uno de ustedes ha sido llamado a alcanzar las cumbres de la vida espiritual. Pueden todos alcanzarlas por medio de esfuerzos personales y con la ayuda del Espíritu Santo. Revístanse con la armadura de la fe, pidan al Espíritu de Dios. ¡Valor, al final siempre les espera la victoria!

38. LA REVELACIÓN EN EL REINO

1. Para comprender el hecho de la Revelación divina, es necesario comprender el método de la revelación natural; ustedes lo aplican para adquirir los conocimientos humanos y científicos.

2. La enseñanza del profesor, en el colegio, es una revelación natural de conocimientos. El niño adquiere, en un año, los conocimientos que le costarían toda una vida si tuviese que adquirirlos por su cuenta.

3. La revelación de los conocimientos permite ir más ligero en la adquisición de la ciencia.

4. Día tras día, el profesor revela su saber a los alumnos y éstos lo ponen en práctica haciendo sus deberes en casa.

5. El alumno cree de antemano al profesor, él se hace humildemente discípulo y, en seguida, él puede comprobar por la experiencia la verdad de la enseñanza recibida. La enseñanza le permite al alumno progresar más rápidamente en la adquisición de sus conocimientos.

6. Ustedes pueden ahora comprender por qué Dios ha dado la revelación divina, puesto que es el método que ustedes emplean en las escuelas y las universidades. En la escuela, ustedes revelan los conocimientos por etapas sucesivas. El niño que ha asimilado bien una enseñanza puede seguidamente recibir otra enseñanza más avanzada.

7. Dios ha dado la revelación por etapas a la humanidad, según las diversas épocas y según el grado de comprensión espiritual a que los hombres habían llegado. La Revelación viene a aclarar, a esclarecer, a desenredar el conjunto de conocimientos, de tradiciones humanas que han cubierto como una corteza espesa la luz de la verdad.

8. Cada Revelación fue dada para que se comprenda, en una época determinada, de la misma manera que en la escuela la enseñanza de un año es un progreso sobre la enseñanza del año anterior.

9. Observen la enseñanza divina revelada por los profetas. Cuanto más lejos se entra en el pasado, menos comprensible para ustedes se hace la enseñanza. Esta fue dada de hecho, a una época donde la cultura, las prácticas y las costumbres eran totalmente diferentes de las de hoy. Dios se adapta a cada cultura, a cada época y a cada grado de comprensión, así como el profesor en la escuela debe adaptarse al grado de avance de sus alumnos.

10. Cuanto más reciente es la Revelación, mejor se

puede comprender. El Evangelio, que está más cerca de ustedes, es mucho más fácil de entender que las enseñanzas de los antiguos profetas. Pues, fue dado a una época en la cual había aparecido ya la cultura que fue el principio de la de ustedes.

11. Sin embargo, los Apóstoles mismos no podían comprender todas mis enseñanzas. Es muy difícil de rechazar las tradiciones que han sido sólidamente establecidas y en las cuales se ha creído con todo el corazón desde la infancia.

12. Un día yo dije a mis apóstoles: aún tengo muchas cosas que decirles, pero ustedes no podrían por ahora comprenderlas; cuando venga el Espíritu de la Verdad que yo les enviaré, El les introducirá a la verdad total.¹⁷³

13. Lo mismo pasa con ustedes. Cada uno recibe por medio de un maestro, la enseñanza exterior de la Revelación, pero la comprensión interior no es posible sin la ayuda del Espíritu de la Verdad.

14. Cada vez que ustedes asimilan un conocimiento por la experiencia de la vida de fe, el Espíritu de la Verdad puede revelarles más, y hacerles comprender conocimientos más elevados. Cuando, en la escuela, un alumno ha comprendido bien una enseñanza y sabe aplicarla, demuestra con eso que la ha asimilado y puede recibir una enseñanza más avanzada.

15. Es lo que pasa en la Revelación. El Espíritu de la Verdad puede hacerles comprender más verdades, darles conocimientos más elevados, solamente cuando ustedes han asimilado y puesto en práctica, en la vida, las luces ya recibidas.

16. El alumno en la fe se hace primero discípulo; él cree la Revelación y trata de aplicarla en la vida. Es el primer paso.

17. La experiencia le da seguidamente la ocasión de comprobar, por medio de la práctica, los conocimientos adquiridos. Sólo el que sabe las cosas a través de la experiencia se puede decir que de veras las conoce; él está entonces preparado para recibir una enseñanza más elevada.

39. LA TÉCNICA DE LA FE

1. Para acercarse a Dios y comprenderle, para progresar en el plan espiritual, es necesario aplicar la técnica de la fe.

2. La fe puede parecer difícil a la inteligencia, pero la técnica de la fe es el método por medio del cual fácilmente se aprende. Es la técnica que ustedes emplean constantemente en la educación y en la adquisición de conocimientos humanos. Lo que ocurre en un plano superior es siempre semejante a lo que pasa en un plano inferior.

3. Para comprender la técnica de la fe, es necesario primero saber qué significa tener fe en alguien: confiarse a él, y tener confianza en él. Cuanto más digna de fe es la persona, más se puede creer en ella y tener confianza en ella.

4. Veamos algunos ejemplos donde ustedes emplean la técnica de la fe. El alumno que va a la escuela no puede aprender nada si no cree en lo que dice el profesor. Si escribe, en sus tareas y en sus exámenes, otra cosa distinta a lo que le enseñaron, corre a un fracaso seguro.

5. El joven que quiere aprender el oficio de carpintero debe primero creer en su maestro y, después, poner en práctica sus conocimientos. No conocerá verdaderamente el oficio, hasta que no logre poner en práctica los conocimientos adquiridos.

6. Para ser un buen alumno, es necesario hacerse discípulo, es decir, creer y tratar de comprender. Es el primer paso. El segundo consiste en procurar poner en práctica la enseñanza hasta lograr la perfección. A medida que el alumno de carpintería logre poner en práctica los primeros conocimientos o enseñanzas, el maestro podrá darle conocimientos más avanzados, y el alumno progresará constantemente.

7. Es exactamente igual en el plano espiritual. Dios revela su enseñanza como el profesor revela los conocimientos a sus alumnos. Lo mismo que ustedes tienen necesidad de profesores en la escuela y de maestros de carpintería para aprender, así también tienen necesidad de predicadores para llegar al conocimiento de la fe.¹⁷⁴

8. Como en el caso del alumno, viene después el esfuerzo personal para poner en práctica las enseñanzas recibidas. El Espíritu de la Verdad apoya el esfuerzo personal e ilumina los conocimientos recibidos.

9. El aprendiz de carpintería está listo a recibir más conocimientos cuando él ha puesto en práctica los conocimientos recibidos anteriormente. De la misma forma, cuando ustedes han puesto en práctica los conocimientos recibidos por la fe, entonces pueden recibir del Espíritu de la Verdad algo que les ilumine más profundamente. Es así que ustedes caminan de luz en luz y de altura en altura,¹⁷⁵ por la práctica de la vida divina.

10. La práctica debe acompañar constantemente el conocimiento de la fe, porque ¿qué sabe el que no ha sido probado?¹⁷⁶ Ustedes no saben verdaderamente una cosa si no la han realizado. Por eso dije: el que comprende estas cosas y las pone en práctica, ese será grande en el Reino de los cielos.

11. El hombre que conoce de memoria la Revelación y no la practica no tiene más que un conocimiento vano y teórico. No es el que dice: ¡Señor, Señor! quien entrará en el Reino de los cielos, sino aquél que haga la voluntad de mi Padre.¹⁷⁷

12. Para ser buen carpintero, es necesario saber aplicar los conocimientos, hacerlos pasar a las acciones. Para ser un buen científico es necesario observar y experimentar. Para ser un verdadero hijo de Dios, es necesario tener los conocimientos de la fe y hacerlos pasar a la práctica por el cumplimiento de la voluntad de Dios.

13. Todo es posible para el que cree. El que cree en mí hará las obras que yo hago; y las hará aún más grandes. Todo lo que ustedes pidan al Padre en mi nombre, yo lo haré a fin de que el Padre sea glorificado en el Hijo.¹⁷⁸

40. AMENSE COMO YO LES HE AMADO

1. El amor al prójimo es la segunda ley fundamental en el Reino. Esta ley es consecuencia necesaria de la primera: amarás a Dios con todo tu

corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con todo tu espíritu.¹⁷⁹

2. El que ama a Dios se convierte en amor como él, y reparte su amor a todas las criaturas. Un cristiano que pretende amar a Dios sin amar a su prójimo, es un mentiroso.¹⁸⁰ Porque el que se convierte en amor, amando a Dios, no puede hacer otra cosa más que amar a sus hermanos.

3. Dios es como el sol que da, que da sin cesar la luz, el calor y la vida. Los cristianos que aman a Dios se convierten en amor e irradian sin cesar su amor alrededor de sí mismos sobre toda criatura.

4. Dios hace brillar su sol sobre los buenos y sobre los malos;¹⁸¹ así el cristiano reparte su amor sobre los justos y los injustos, sobre sus amigos, sobre sus vecinos, sobre todos los hombres y aun sobre sus enemigos.¹⁸²

5. A medida que el cristiano da amor recibe más amor según aquella ley que dice: den y se les dará una medida bien colmada.¹⁸³

6. El amor es bondad, dulzura, comprensión, servicio, gozo y perdón de injurias, porque el amor es divino. El que ama participa de la naturaleza de Dios que es amor.

7. El amor es servicio al prójimo. El que quiera ser grande en el Reino debe hacerse el servidor de todos.¹⁸⁴ Por eso, el que sirve más a sus hermanos es el más parecido a Dios que da sin cesar. Participará más de su naturaleza y será más grande en el Reino, en la medida misma de su servicio amoroso.

8. El sol da sin cesar y no pide nada en pago. Dios, sin mérito alguno de parte del hombre, da gratuitamente la vida, el alimento, la inteligencia y la libertad.

9. El les ha comunicado una parcela de su ser divino que habita en ustedes y que es una semilla de vida eterna.

10. Miren cómo yo mismo he sido un servidor. El Padre me envió para darles la vida y dársela en abundancia. Me envió para que viva, entre ustedes, una vida de hijo de hombre constantemente unido a Dios. Yo aprendí a trabajar la materia como un hijo de Dios; Yo les enseñé a guardar el contacto con Dios, en la oración, en la meditación y en la adoración.

11. Yo recorrí mi país para anunciar a todos el mensaje que mi Padre me había transmitido. Los que debían haberme comprendido, los sacerdotes, fueron mis peores enemigos. Yo sufrí su oposición, sus injurias y, como el cordero que es conducido al matadero, acepté el ser condenado a la muerte sobre una cruz entre ladrones.

12. Con mi sangre lavé los pecados de los judíos y de los gentiles. Ahora ustedes pueden ser justificados si creen en mí, con tal de que renuncien a sus pecados y vivan como hijos de Dios.

13. Cada cristiano que vive la vida nueva, que nace de nuevo, se convierte en mi hermano, hijo del Padre que es amor.

14. El debe, por su parte, salvar a sus hermanos por el ejemplo de su vida y a través de toda palabra que salga de su boca. El servicio más grande que se le puede prestar a los hermanos es ayudarles a convertirse en verdaderos cristianos, en verdaderos hijos de Dios.

15. Yo les doy un mandamiento nuevo: ámense los unos a los otros como yo les he amado. Por el amor que ustedes tengan los unos por los otros, todos reconocerán que son mis discípulos.¹⁸⁵

41. EL REINO ES SEMEJANTE A UN SEMBRADOR

1. El Reino de Dios es semejante a un sembrador que salió a sembrar. Una parte de la semilla cayó sobre el camino y fue comida por los pájaros. Otra parte cayó en tierra pedregosa. Brotó en seguida pero, como no tenía suficiente tierra, no pudo echar raíces profundas y se secó por el sol. Otra parte cayó entre espinos que pronto la sofocaron. Los demás granos cayeron en buena tierra y produjeron sesenta y hasta cien granos por uno.¹⁸⁶

2. Pasa lo mismo con la semilla de la verdad divina. La tierra, son las almas que reciben la semilla. Las almas que escuchan la palabra de Dios sin comprenderla están representadas por los granos que caen sobre el camino. Satanás arranca de su alma las palabras de verdad como los pájaros devoran los granos caídos en el camino.

3. La tierra pedregosa es representada por las

almas que escuchan con gozo la palabra de Dios, pero la reciben con poca sinceridad. La palabra de Dios echa pocas raíces y, cuando vienen las luchas y la persecución, se escandalizan y abandonan todo.

4. Los granos que caen entre los espinos representan a los cristianos que escuchan de buena gana la palabra de Dios. Pero la palabra de Dios es sofocada por los placeres de los sentidos, los apetitos y la búsqueda constante de la comodidad y del lujo. Es sofocada por satisfacciones de toda clase, que impiden al alma apartarse para meditar las cosas divinas. La palabra de Dios puede ser también sofocada por las lecturas inútiles o dañinas y por los espectáculos que atraen al alma hacia la materia, en lugar de elevarla con pensamientos sanos.

5. La semilla que cae en buena tierra representa a los oyentes que reciben la palabra de la verdad con un corazón sincero, recto, noble y bueno. Estos son los que guardan la semilla en su alma y la cultivan con la oración y la meditación, mientras que el sol divino del Espíritu Santo la hace crecer.

6. Al explicar esta parábola, dije a mis apóstoles: a ustedes, les ha sido dado comprender los secretos del Reino de Dios, mientras que a la otra gente les hablo en parábolas, a fin de que viendo no vean y oyendo no comprendan.¹⁸⁷

7. Al hablar en parábolas, hice posible que los hombres de buena voluntad comprendieran mi enseñanza. Mis enemigos estaban mal dispuestos y estaban tratando de descubrir algún error en mis palabras.¹⁸⁸ Pero no podían criticarme puesto que no comprendían más que el sentido material de las palabras, y no el sentido espiritual.

8. Mis apóstoles debían penetrar lo más profundamente posible los secretos del Reino, las realidades divinas, porque yo les estaba preparando a ellos para que fueran a enseñar a todas las naciones.¹⁸⁹ Eran como los predilectos de un maestro a quienes se les puede revelar todos los secretos.

9. Por su parte, ellos debían escoger discípulos y prepararlos bien a fin de que el Reino de Dios pudiese extenderse hasta los confines de la tierra.

10. Los apóstoles eran los expertos en cosas divinas. Todos los predicadores deben ser expertos en

las cosas de Dios, ya que tienen como misión transmitir el mensaje del Evangelio a las almas que le son confiadas.

11. Los predicadores deben ser maestros que han meditado largamente el mensaje divino, que se han empapado por completo de él, y cuya vida es precisamente la aplicación práctica del mensaje divino. Sólo será grande en el Reino, aquél que aprenda la enseñanza divina y que la ponga en práctica.¹⁹⁰

12. Los predicadores son los sembradores. Cuando la semilla de la verdad ha sido colocada en la tierra del alma bien dispuesta, ella crece por su cuenta, por su poder interior. Como el grano tirado en la tierra crece día y noche sin que el sembrador le preste atención.¹⁹¹

13. El papel del predicador es el de sembrar en las almas la semilla divina de la verdad. Dios la hará crecer a su tiempo hasta llegar a la cosecha. Vayan por el mundo entero, prediquen el Evangelio a todas las criaturas. El que crea y se bautice, se salvará; pero el que no crea será condenado.¹⁹²

42. LA PARÁBOLA DE LA CIZAÑA

1. El Reino de Dios es semejante a un hombre que sembró buen grano en su campo. Mientras sus jornaleros dormían, un enemigo vino a sembrar mala hierba en medio del grano. Cuando el grano creció, la mala hierba apareció también. Los sirvientes fueron donde el dueño de la cosecha y le dijeron: Señor, ¿no has sembrado buena semilla en tu campo? ¿Cómo es que creció hierba mala? El les dijo: es el enemigo que ha hecho esto. Ellos le dijeron: ¿quieres que vayamos a arrancarla? No, replicó él, no sea que arrancando la mala hierba, arranquen también el trigo. Déjenla crecer la una y la otra hasta la cosecha. Entonces, yo diré a los mozos: arranquen primero la mala hierba, átenla en manojos para quemarla; y almacenen después el trigo en mi granero.¹⁹³

2. Este texto ilustra muy bien el trabajo del enemigo de las almas: los ángeles caídos, mentirosos desde el comienzo.¹⁹⁴ Los ángeles malos les engañan

y les presentan apariencias de verdad.

3. Vemos cómo la mala hierba se parece al buen grano al principio de su crecimiento. Por eso el dueño del campo prohíbe a sus servidores arrancar la mala hierba. Había peligro de arrancar al mismo tiempo el trigo. No había más que una solución: esperar la cosecha. Cuando vino el tiempo de la cosecha fue fácil distinguir la mala hierba, atarla en manojos y quemarla.

4. La cosecha es al fin de los tiempos. La mala hierba son los malos, constantemente influenciados por los hijos de las tinieblas, que son mentirosos desde el principio. La buena semilla, el buen grano, son los hijos del Reino. Esta semilla, los ángeles buenos la cultivan sin cesar. Ellos son los mejores amigos de ustedes y hacen su trabajo a la luz del Espíritu Santo, sol divino.

5. Para ustedes, es muy difícil juzgar a los hombres y separar los buenos de los malos. Acuérdense del juicio de Simón el fariseo sobre mí y sobre María Magdalena. Ella, arrepentida, venía con toda su fe y con todo su amor, a derramar un ungüento precioso sobre mis pies, derramando al mismo tiempo lágrimas de arrepentimiento y secándolas con sus cabellos. Simón el fariseo, sorprendido y escandalizado, empezó a decir a sus amigos: si este hombre fuese un profeta, sabría que ésta mujer es pecadora.¹⁹⁵

6. Sólo Dios conoce las conciencias y los corazones.¹⁹⁶ Sólo El conoce las intenciones profundas que hacen actuar a los hombres; Sólo El conoce su grado de culpabilidad. Sólo El conoce la buena voluntad y las malas intenciones.

7. Yo conocía la incapacidad de ustedes para juzgar a sus hermanos y, por eso, les dije: no juzguen y no serán juzgados; no condenen y no serán condenados.¹⁹⁷

8. Dios se reserva el juicio y cada vez que ustedes juzgan a sus hermanos, cada vez que los condenan, actúan contra la voluntad de Dios.

9. La mayoría de las veces, ustedes acusan a los otros del mal que a ustedes se les ocurre en sus malos pensamientos, o según lo que ustedes mismos serían

capaces de hacer, si estuviesen en las mismas circunstancias.

10. Vean el bien que hay en los otros y que vuestra mirada de bondad, cargada de amor divino, sea como un rayo de sol, cálido y luminoso, que haga crecer las virtudes en ellos. Sean ustedes como los médicos que aman a sus enfermos y que ponen todo el cuidado en curarlos.

11. Recuerden que el Hijo del hombre ha venido para salvar a los que están perdidos y que él no desea la muerte del pecador, sino por el contrario, que se convierta y que tenga vida.¹⁹⁸

12. Cada vez que ustedes juzgan a sus hermanos, cada vez que les condenan, sepan que se condenan a sí mismos: sepan que serán medidos con la misma medida con la que ustedes han medido a los demás.²⁰⁰

13. En cuanto a ustedes, sean sembradores de verdad, sean brasas de amor; así vencerán el mal con el bien.²⁰¹ La verdad triunfa siempre a pesar de las apariencias; ella hace imperceptiblemente su camino, como la luz que traza un surco atravesando las tinieblas más densas.

43. USTEDES SON LA LUZ DEL MUNDO

(PARABOLA DEL CUARTO OSCURO)

1. El Reino de Dios es semejante a un hombre llamado Pablo que quería hacer desaparecer las tinieblas de un cuarto oscuro de su casa. No podía utilizar en ninguna forma esa habitación puesto que ningún rayo de luz penetraba en el cuarto. Un día se decidió a sacar las tinieblas del cuarto, pensando que así el cuarto se llenaría de luz y que podría utilizarlo.

2. Tomó un barril que podía cerrarse herméticamente; midió cuidadosamente el barril y el cuarto oscuro. Llegó a la conclusión que eran necesarios cincuenta viajes para transportar o sacar enteramente del cuarto las tinieblas. Cuando hubo hecho los cincuenta viajes con su barril, las tinieblas en el cuarto permanecían siempre tan densas como al principio.

3. Desconsolado, Pablo reunió a sus amigos para consultarles. Juntos, decidieron condenar a las tinieblas como dañinas. Prepararon cuidadosamente un documento en el cual ellos demostraban que las tinieblas eran dañinas, y que estaban en contradicción evidente con la luz bienhechora, y que con ella era imposible toda convivencia ya que representaban un peligro constante para los que entraban al cuarto. Cuando terminaron su sabia demostración, nada había cambiado, y el cuarto permanecía tan lleno de tinieblas como al principio.

4. Pablo permaneció pensativo por mucho tiempo mientras que sus amigos se retiraron. De repente, un campesino, lleno de sentido común y de sentido práctico, pasó cerca de la casa. Pablo lo llamó y le preguntó su opinión sobre la mejor manera de sacar las tinieblas del cuarto. Espéreme un momento, dijo el campesino, vengo en seguida. Cuando regresó, algunos minutos después, llevaba en la mano una lámpara. Penetró en el cuarto negro con su lámpara y las tinieblas desaparecieron.

5. El barril no sirvió, las discusiones no tuvieron ningún resultado, pero cuando vino la luz, las tinieblas desaparecieron inmediatamente del cuarto negro.

6. Lo mismo ocurre con las tinieblas del espíritu. Lo que pasa sobre el plano espiritual es como lo que pasa en el plano material. Las tinieblas del espíritu son el error.

7. Ustedes podrían emplear un medio físico para hacer desaparecer el error. Podrían eliminar de la tierra a todos los que ustedes piensan que están en el error, porque no piensan y no conciben la verdad como ustedes y no la proclaman como ustedes. Podrían matarlos a todos, pero, cuando hayan terminado su trabajo de carniceros, habrá en la tierra aún más error, porque ustedes mismos habrán descendido más profundamente en las tinieblas del espíritu, por haber actuado contra el mandamiento divino.

8. Ustedes podrían, en lugar de usar un medio físico, utilizar un medio intelectual para disipar el error o destruirlo. Podrían reunir a doctores, a expertos en la ley divina, como hicieron para mi juicio los fariseos.

9. Pueden además juzgar y condenar a todos

aquellos que ustedes piensan que están en el error. Pueden también prevenir a todos sus discípulos contra las ovejas peligrosas o enfermas para que no sean contaminados.

10. Haciendo esto, suscitarán violentas oposiciones de parte de aquellos a quienes condenan y que creen también tener la verdad. Las tinieblas del espíritu no desaparecerán de la tierra; al contrario, serán cada vez más densas que antes, en los espíritus de los hombres.

11. Ustedes están tratando así de arrancar la mala hierba y, con frecuencia, arrancan el buen grano al mismo tiempo, por motivo de lo difícil que es juzgar. Sólo Dios conoce las conciencias y los corazones.²⁰² No juzguen, no condenen;²⁰³ sólo a Dios le está reservado el juzgar.

12. Si ustedes quieren quitar el error y las tinieblas del espíritu, lleven la luz de la verdad. Sean ustedes mismos la verdad por medio de sus palabras y por medio de sus actos; entonces la oscuridad y el error retrocederán en los espíritus.

13. La verdad es luz; ella abre sin que nos demos cuenta, pero de manera segura, el camino a través de las tinieblas del espíritu, así como la luz natural saca las tinieblas de un cuarto negro. He ahí, por qué dije: que la luz de ustedes brille delante de los hombres a fin de que, viendo sus buenas obras, glorifiquen al Padre que está en los cielos.²⁰⁴

44. EL REINO SUFRE VIOLENCIA

1. El Reino de Dios se alcanza por la fuerza y solamente los esforzados entran en él.²⁰⁵ El que quiera entrar en el Reino de Dios debe hacerse violencia, porque sus mayores enemigos, son ustedes mismos. Si ustedes se retiran a parte para meditar, allí encontrarán en el silencio, a su peor enemigo: ustedes mismos, con todas sus pasiones, sus malas inclinaciones, sus malos pensamientos, sus malos deseos y sus malos juicios.

2. Cuando se recogen entrando dentro de sí mismos, encuentran también a su mejor amigo. El está ahí, en lo más íntimo de su propia alma, como un

fuego escondido debajo de las cenizas y que no pide más que ser avivado. Es el germen divino que habita en ustedes y que no pide más que crecer, que desarrollarse para divinizar todo su ser.

3. Es una lucha a muerte que se ha emprendido en el alma entre el bien y el mal. Muchas almas dejan al mal triunfar en ellas, cuando ellas mismas tienen, en sí mismo, todo lo necesario para triunfar, con la ayuda divina y la ayuda de los ángeles, sus fieles compañeros de camino.

4. La victoria no se gana sin lucha. Ancha es la ruta que conduce a la perdición y hay muchos que la siguen. Por el contrario, el camino que conduce a la vida es estrecho y son pocos los que dan con él.²⁰⁶ Sin embargo, ningún enemigo interior o exterior les puede vencer.

5. Los poderes de las tinieblas no tienen más poder sobre ustedes que el que ustedes mismos les den. Los ángeles malos andan alrededor de ustedes como leones rugientes, buscando a quién devorar.²⁰⁷ No es solamente a los poderes de este mundo a quienes ustedes tienen que combatir, sino también a los poderes de las tinieblas esparcidas en el aire.²⁰⁸

6. Satán y sus ángeles rebeldes luchan sin cesar contra ustedes para llevarles al camino de la perdición. Pero la victoria les está siempre asegurada por la fe.²⁰⁹ Si ustedes creen en mí, manténganse en paz, los poderes de las tinieblas no podrán jamás vencerles. .

7. Satán puede suscitar contra ustedes toda clase de dificultades, pero un verdadero creyente permanece invencible. Puede ver destruirse todos sus planes, ver desvanecer sus más bellos sueños, ver derrumbarse sus más ricas esperanzas, pero permanece inquebrantable como la roca: él sabe que el camino del Calvario es el camino de la gloria.

8. El sabe que, más allá de las tinieblas del Calvario, brilla la luz de la resurrección. Sabe que cada lucha, cada sufrimiento, cada decepción es un paso adelante hacia una comprensión mejor de las verdaderas realidades. Sabe que más allá de esta vida se construye un mundo mejor donde todas las lágrimas de sus ojos serán enjugadas y todo sufrimiento desaparecerá.²¹⁰

9. El sabe que cada lucha es una ocasión de

reafirmarse en la fe y de hacerla más penetrante; sabe que cada combate es un paso adelante y una ocasión de victoria.

10. Yo no exageré en nada cuando dije: bienaventurados los que sufren porque ellos serán consolados. Bienaventurados ustedes cuando les insulten y persigan; bienaventurados ustedes de quienes dirán toda clase de mal por mi causa; regocijense, salten de gozo, porque la recompensa que tendrán será grande en los cielos. Porque así mismo han perseguido a los profetas que les precedieron.²¹¹ El que trabaja por el Reino tendrá que afrontar la persecución. Yo les envío como ovejas en medio de lobos.²¹² Ellos me han perseguido, y también les perseguirán a ustedes.²¹³ Juan Bautista vino; él no comía, ni bebía y decían de él: está poseído por un demonio. Yo comía y bebía y decían: es un comilón, un bebedor de vino; es un amigo de publicanos y de pecadores.²¹⁴ Y cuando yo expulsaba a los demonios, decían: es por el poder del príncipe de los demonios, Belzebul, que lo ha hecho.²¹⁵ Así es como han acusado y que han perseguido a todos los profetas.²¹⁶

11. Más allá de la muerte, está la vida y la resurrección, y el creyente se da cuenta ya del mundo maravilloso que le espera en el más allá.

45. LA EDIFICACIÓN DEL REINO

(PARABOLA DE LA CONSTRUCCION)

1. El Reino de Dios es semejante a una gran empresa de construcción. Hay necesidad de peones para preparar el terreno, de albañiles para levantar las paredes, de electricistas, de plomeros y de carpinteros. También se necesita un maestro de obra para dirigir la obra, un arquitecto que haga los planes y unos ingenieros que aseguren la solidez del edificio.

2. Todos los empleados trabajan juntos en la construcción, cada uno en un lugar que nadie más puede ocupar. Cada uno es necesario para la obra entera y cada uno tiene un papel que desempeñar en la realización de la obra.

3. Así es también la edificación del Reino de Dios. Cada uno tiene un papel que los demás no pueden desempeñar. Cada uno tiene una misión a la cual ha sido llamado, y ninguno de los hijos del Reino es exactamente igual a su hermano. Uno se desarrolla a sí mismo al realizar bien su vocación. Cada hijo del Reino tiene una función, una misión que cumplir según sus talentos y sus facultades.

4. En la empresa de construcción, el salario, la recompensa, corresponde al trabajo bien hecho de acuerdo con los planes del arquitecto. Todo debe caminar en orden para que la construcción progrese normalmente. Si los peones se oponen y quieren excavar los cimientos más allá de lo previsto, serán despedidos; si los plomeros quieren instalar los tubos de agua encima del piso, serán también echados. La sabiduría de los empleados consiste en comprender bien los planes y realizar sus trabajos de acuerdo con esos planes. Entonces recibirán un sueldo justo por un trabajo bien hecho.

5. Así es en el Reino de Dios. Dios es el arquitecto de un plan maravilloso que permite a todos los hijos de los hombres volver a ser hijos de Dios por la fe. Cada uno tiene un papel que nadie puede desempeñar en la edificación del Reino.

6. En la sociedad hay necesidad de jefes, de otros que sean negociantes, carpinteros o agricultores. Cada uno tiene una función que desempeñar para el bien de la sociedad entera.

7. Igual ocurre en el Reino de Dios. Cada uno tiene una misión, una función que cumplir. El uno es doctor, el otro es pastor; el uno tiene el don de curar, el otro el don de profecía. Cada uno contribuye, según sus facultades personales, a la edificación del Reino de Dios.

46. EL REINO DE DIOS ES MISERICORDIA (PARABOLA DEL HIJO PRODIGO)

1. Un hombre tenía dos hijos. El más joven había oído hablar de un país lejano donde los jóvenes podían distraerse a su gusto, y vivir en los placeres y fiestas de toda clase. El tomó la decisión de dejar a su

familia para irse a vivir en ese país encantador.

2. Fue a buscar a su padre para decirle: padre, quiero irme de la casa, dame la parte de mi herencia.²¹⁷ El padre se la dio y el hijo partió hacia el país donde él había decidido vivir en medio de placeres con sus amigos.

3. Cuando ya no hubo más dinero, los amigos desaparecieron y las fiestas cesaron. Para empeorar las cosas, hubo una gran hambre en todo el país. No se encontraba trabajo para ganarse la vida y él tuvo que mendigar. Un ciudadano lo contrató por fin para ir a cuidar sus cerdos. El hubiera querido comer del alimento de los cerdos para apaciguar su hambre, pero nadie le quiso dar.

4. Entonces comprendió, en la prueba y en el sufrimiento, lo que la sabiduría no le había hecho comprender. El se dijo a sí mismo: mi papá tiene muchos empleados que comen todos los días hasta saciarse. Por supuesto yo no puedo soñar en regresar a la casa y ser tratado como un hijo; gasté ya toda mi parte de la herencia. Sin embargo, mi padre es bueno y consentirá seguramente emplearme como uno de sus criados.

5. Además, yo confesaré sinceramente mis faltas delante de él y le diré: padre, he pecado contra el cielo y contra ti; no soy digno de ser llamado hijo tuyo, trátame al menos como uno de tus empleados o servidores.

6. El hijo emprendió el camino de regreso a la casa paterna. Estaba lejos todavía cuando su padre anciano ya, lo vio. Corrió al encuentro de su hijo, con los brazos abiertos, lo apretó contra su corazón y lo cubrió de besos.

7. El hijo le dijo entonces: padre, he pecado contra el cielo y contra ti, ya no merezco ser llamado tu hijo. El padre no respondió; su corazón había respondido por medio de sus besos. Servidores, dijo el papá, traigan el más bello vestido para ponérselo, pongan en su dedo un anillo y unas sandalias en sus pies. Maten al ternero cebado; y hagan una gran fiesta, porque mi hijo estaba muerto y ha vuelto a la vida. Estaba perdido y lo he encontrado. Y la fiesta comenzó.

8. El hijo mayor regresaba del campo. Al acercarse a la casa, oyó la música y el baile, y preguntó a un servidor qué pasaba. Es tu hermano que ha regresado, le dijo el otro, tu padre ha hecho matar el ternero cebado por haberlo recobrado sano.

9. El hermano mayor se puso furioso y no quería entrar a la casa. El padre salió para rogarle, pero el hijo replicó: hace muchos años que estoy a tu servicio, obedeciendo fielmente todas tus órdenes, y jamás me has dado ni un cabrito para festejar con mis amigos. Este hijo tuyo aparece ahora después de haber gastado todo el dinero con prostitutas, y tú le haces matar el ternero cebado.

10. Pero el padre le dijo: hijo mío, tú estás siempre conmigo y todo lo que yo tengo te pertenece. Tú debes comprender que hay que regocijarse y hacer una fiesta, porque tu hermano estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y lo hemos encontrado.

11. Esta parábola contiene ricas lecciones para su vida personal.

12. Dios es un padre infinitamente amante e infinitamente misericordioso, pero les creó libres. No quiere que ninguno de sus hijos entre a la fuerza en la vida eterna.

13. Dios les ha dado a ustedes, por la revelación, el medio de llegar a El, el medio de participar de su vida y su felicidad.

14. El hombre debe por lo tanto decidir libremente, por sí mismo, si acepta la voluntad de Dios; si acepta seguir el camino indicado por el Padre celestial para obtener la felicidad. El hombre aspira constantemente a la felicidad, pero para obtenerla, se pueden escoger otros caminos que lo llevarán a comprender su error, a través de muchos sufrimientos.

15. El joven de la parábola fue seducido por las ilusiones. Le habían hablado de un país donde reinaba la felicidad para los jóvenes, donde se vivía en fiestas y en bailes, donde él podía emborracharse a su gusto y gozar de las mujeres sin restricción ninguna. Fue seducido por las apariencias bellas, como Eva fue seducida, por la instigación del ángel rebelde y por el fruto atractivo del árbol del paraíso.²¹⁸

16. Manteniendo en su pensamiento las ilusiones

que hicieron brillar a sus ojos, el hijo pródigo llegó a tomar la decisión firme de partir con todos sus bienes, por el camino de la felicidad.

17. Aunque su padre le dio buenos consejos inspirados por la fe y la sabiduría de su propia edad, nada le conmovió. Lo que el hombre no quiere aprender por el camino de la sabiduría, tiene que aprenderlo por el camino del sufrimiento.

18. El joven vivía feliz en su casa y tenía un porvenir asegurado, pero las ilusiones que mantuvo en su pensamiento terminaron por corromper su inteligencia, y partió en busca de una felicidad ilusoria.

19. El sufrimiento, el hambre, las privaciones y la más negra miseria le hicieron comprender su error mejor que todos los sabios consejos de su padre.

20. Al sentir hambre, pues no podía procurarse el alimento de los cerdos, porque nadie quería dárselo, fue cuando se puso a pensar en su familia que era feliz.

21. Comprendió que los criados de su padre tenían siempre algo que comer y con qué alimentarse, y que lo mejor para él era regresar a su padre y pedirle empleo. Habiendo gastado toda su herencia, ni siquiera pensó poder ser recibido como hijo en su casa.

22. El motivo de su regreso no era espiritual, él no se arrepentía ni de sus borracheras ni de sus errores morales; solamente sentía haber perdido el alimento corporal.

23. Este fue el primer paso sobre el camino de su regreso, y Dios acepta siempre el primer gesto de regreso a El, por pequeño que sea.

24. El padre del joven le había dejado partir como un padre amante, sin negarle y sin maldecirle. Le había dado consejos sabios, pero le había dejado tomar personalmente la decisión de irse, conservando siempre intacto su amor por este hijo ilusionado.

25. Este amor seguro y constante del padre permitió al hijo miserable, perdido y desilusionado, tener la certeza de que su padre le recibiría con bondad, si regresaba a la casa.

26. El amor de este padre, es el amor de Dios que da su amor sin quitarlo jamás, y que no se arrepiente de haberlo dado. Dios conserva siempre su amor a los

hijos extraviados, a fin de que ellos tengan el valor y la esperanza de regresar a la casa paterna.

27 Este joven pródigo, seducido por las apariencias, encierra en su corazón y en su alma todo el destino, toda la esperanza de la humanidad. El padre del joven esconde, en su corazón, todo el designio de amor del Padre celestial por esta humanidad extraviada por desilusiones, y errante en las tinieblas del error y del pecado.

28. ¡Cuántos de entre ustedes se han dejado seducir por las ilusiones de los placeres carnales, del alcohol, de la riqueza y del poder egoísta! ¡Cuántos de ustedes han buscado la felicidad en una bella casa, un buen carro, un lindo aparato eléctrico, en un elegante vestido de fiesta! ¡Cuántos de ustedes han corrido sin cesar tras el dinero y los bienes materiales, empleando en esto todas sus habilidades y todas sus energías! Todo esto es ilusión, ambición vana y gloria pasajera.

29. La persecución de los bienes materiales, sin la adquisición de la sabiduría es la ilusión más grande de los pueblos civilizados modernos. La riqueza, sin la sabiduría, moviliza todas las energías e impide al alma buscar los bienes espirituales, eternos, los únicos que dan una felicidad duradera.

30. Sin embargo, en Salomón, el rey sabio, ustedes tenían un ejemplo único y convincente. En lugar de pedirle a Dios la riqueza, al principio de su reino, le pidió la sabiduría. Más tarde podía decir: le pedí a Dios la sabiduría y todos los otros bienes me vinieron junto con ella.²¹⁹

31. El que tiene la sabiduría puede utilizar los bienes materiales sin peligro, como si no los usara.²²⁰ Pero el que corre detrás de las riquezas, sin sabiduría, es un hijo pródigo que se prepara a sí mismo todas las decepciones y todas las miserias. ¡Cuántas veces el sufrimiento, las privaciones y las decepciones les han hecho a ustedes reflexionar también ¡Lo que no se aprende por medio de la sabiduría, tienen que aprenderlo, muchas veces duramente, por medio del sufrimiento y de pruebas de toda clase.

32. Pero sepan ustedes que siempre, cualesquiera fuesen sus extravíos, cualesquiera fueren sus pecados, el Padre de los cielos les espera siempre, con los brazos

abiertos, para apretarles en su corazón. Desde el momento en que aparece el arrepentimiento en el alma, el Padre de los cielos se hace presente en el camino. Avanza hacia ustedes para cubrirles de besos y festejar su regreso. Es por los pecadores por los que el Padre me envió y no por los justos; los médicos existen no para curar a los que están sanos, sino para cuidar y curar a los enfermos.^{2 2 1}

33. Cuando ustedes están inquietos y desesperados, cuando ustedes están turbados y tristes, entonces son un terreno propicio donde el espíritu del mal puede echar su semilla; al contrario, cuando ustedes tienen paz y gozo, les invade el Espíritu de Dios. Aunque sean muy grandes sus pecados, no pierdan la paz. Sepan que la misericordia de Dios no tiene límites y, por lo tanto, la confianza de ustedes debe ser también ilimitada.

34. Yo soy el buen pastor que da su vida para salvar a sus ovejas.^{2 2 2} Cuando una oveja se extravía, el buen pastor deja las otras noventa y nueve y se va en busca de la oveja perdida. Cuando la encuentra, la carga sobre sus hombros y la lleva gozoso al redil. En verdad, yo les digo, habrá en el cielo más gozo por un solo pecador que se convierte que por noventa y nueve justos que no tienen necesidad de misericordia.^{2 2 3}

35. Levanten la cabeza, emprendan el camino de regreso hacia el Padre infinitamente bueno; El avanzará prontamente hacia ustedes y tendrán el gozo de recibir mucho más de lo que ustedes pueden haber esperado en las horas de oscuridad.

36. Las desgracias, tanto para los individuos como para los pueblos, son siempre consecuencia de extravíos. Dios ha puesto leyes en su inmenso universo. El que las viola prepara su desgracia; eso vale tanto para los individuos como para los pueblos.

47. EL REINO DE DIOS ES LIBERTAD

1. El Reino de Dios es libertad. Dios es soberanamente libre y les ha creado a ustedes libres igual que El. Nadie entrará en el Reino de Dios, sino por una decisión libre, por la libre aceptación del

mensaje salvador que yo he venido a traer sobre la tierra.

2. El Reino de Dios puede ser alcanzado solamente a través de la colaboración libre del individuo con Dios. No son pueblos determinados, ni sociedades determinadas las que entran en la vida eterna, son los individuos.

3. Además, el crecimiento espiritual es progresivo como todo crecimiento. Es necesario entonces que el acuerdo de la voluntad humana con la voluntad de Dios sea constantemente renovado. Un cristiano avanza solamente por decisiones personales y más decisiones personales. Así es como camina de altura en altura y de luz en luz.²²⁴

4. El hombre debe triunfar de la esclavitud de la materia, del mismo modo que el grano tirado en tierra debe emplear todas sus energías para romper la corteza terrestre y salir a la luz.

5. Así, la semilla divina que hay en ustedes, tiene, en sí misma, la energía suficiente para hacerles triunfar de las limitaciones del egoísmo, de la carne y de la materia.

6. La semilla divina que está en su alma tiene un poder sin límites, mucho más grande que el de un grano tirado en tierra.

7. Las pasiones malas, el atractivo de las cosas pasajeras, los placeres de los sentidos, el egoísmo animal y el apetito por las riquezas son limitaciones que debe vencer la semilla divina.

8. Dios indica el camino, pero el hombre debe desarrollar todas sus energías para vencerse a sí mismo, para disipar todas las ilusiones, para dominar el atractivo de los sentidos y hacer triunfar la vida divina en él. Vencerse a sí mismo es mucho más difícil que vencer a un ejército. Sin el sacrificio de sí mismo, sin penitencia, nadie puede llegar al Reino de los cielos.²²⁵ Porque son los violentos los que lo arrebatan, y el camino que conduce a él es estrecho.²²⁶ La verdad los hará libres;²²⁷ ella indicará al mismo tiempo el fin supremo a alcanzar y los medios para conseguirlo.

9. Dios ha puesto en mí, el Hijo de Dios encarnado, toda la Verdad divina y así llegué a ser el CAMINO, la VERDAD y la VIDA para todos los

hombres. Estudien mis enseñanzas, mediten mis ejemplos y llegarán a la verdad. Si ustedes creen en mí, vencerán, porque la fe es su victoria.²²⁸

10. Cuando ustedes hayan buscado libremente la verdad divina con todo su corazón, con toda su alma y con todo su espíritu, su voluntad se encenderá de amor por Dios; tendrán entonces todo el valor para vencerse a sí mismos y para hacer crecer la semilla divina que está en ustedes hasta su pleno desarrollo.

11. Sólo el hombre que ama es verdaderamente libre, porque él se ha dominado a sí mismo; él ha sometido todas sus pasiones como el domador victorioso doma a las bestias feroces.

12. El hombre que descubre el amor a traspasado todas las limitaciones. Está fijo en Dios y, como Dios, él da sin cesar, frutos abundantes como un árbol floreciente. Sólo el hombre que ama es verdaderamente libre, porque él ha escogido la verdad.

48. EL REINO DE DIOS ES JUSTICIA

1. En el Reino, cada quien recibirá la recompensa que corresponda a sus obras.²²⁹ No entrarán en la gloria los que digan: Señor, Señor, sino solamente aquéllos que hayan cumplido la voluntad de mi Padre.²³⁰

2. Mi Padre trabaja siempre²³¹ y los hijos de Dios trabajan siempre de acuerdo con el Padre de los cielos. Todos sus actos deben estar de acuerdo con la voluntad de Dios, y no sólo sus palabras.

3. Un hijo del Reino debe ser justo para con Dios y justo para con sus hermanos. Debe reconocer que ha recibido todo de Dios, y que Dios espera los frutos de los talentos que ha repartido entre los hombres. El que no hace fructificar sus talentos al servicio del reino, al servicio de sus hermanos, es un egoísta y no tendrá lugar en el Reino de los cielos. Un árbol que guardara sus frutos para él sólo, sería inútil en el jardín; el agricultor lo cortaría y lo tiraría al fuego. De la misma forma, el que no haya utilizado todos sus talentos al servicio de sus hermanos será tirado al fuego eterno.

4. La justicia es un equilibrio entre lo que se

recibe y lo que se da. Si ustedes compran una medida de harina y pagan el precio justo, hay equilibrio, hay justicia. Si el que tiene el talento y la habilidad de la carpintería lo utiliza al servicio de los otros, exigiendo un pago justo, hay equilibrio, y hay justicia. Si un rico utiliza sus riquezas para hacer progresar a sus hermanos menos privilegiados, hay equilibrio en esto y hay justicia.

5. Si un país rico ayuda a un país pobre a desarrollarse, hay justicia y equilibrio, pero, si un país rico explota vergonzosamente a un país pobre, para vivir él mismo en la abundancia y el lujo, mientras que el otro vive en una miseria cada vez más grande, entonces hay una ruptura de equilibrio y hay injusticia. Cuanto más se rompe el equilibrio, más grande es la injusticia, y más pronunciada se hace la diferencia entre los pueblos, hasta convertirse en un abismo infranqueable.

6. La justicia es equilibrio, orden, armonía y conlleva la paz. La injusticia conduce al descontento, al espíritu de venganza y a la guerra.

7. Los hijos del Reino deben verdaderamente practicar la justicia. Acuérdense que yo les decía a mis discípulos: si la justicia de ustedes no es más grande que la de los escribas y fariseos, no entrarán en el Reino de los cielos.²³²

8. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.²³³

9. La injusticia no tiene lugar en el Reino de los cielos pero, en el Reino, los justos brillarán como el Sol en el firmamento.²³⁴

49. EL REINO ES PAZ, ORDEN Y ARMONÍA

1. Observen la creación y el orden que en ella reina. Los planetas circulan alrededor del sol, cada uno en su lugar, y dibujan un gran círculo. Todas las estrellas de nuestra galaxia se mueven en un orden perfecto alrededor de un centro. A su vez, las galaxias, esos grupos de estrellas parecidas a la de ustedes, se mueven alrededor de un punto central invisible a los ojos.

2. Ese orden del universo, que existe desde el

comienzo, si fuese roto, se produciría una anarquía espantosa. Las estrellas se tropezarían entre ellas, todos los sistemas se descontrolarían y, en poco tiempo, se daría el derrumbamiento de la tierra y la desaparición de la vida. Pero Dios tiene una multitud de seres invisibles para velar sobre el universo de la creación. Hay paz en la creación porque hay orden y armonía.

3. En el alma pasa lo mismo. Los planetas y las estrellas son los poderes del alma que deben funcionar según el orden establecido por Dios. Si cada facultad cumple bien su trabajo, hay orden, armonía y paz en el espíritu, en el alma y en el cuerpo.

4. Cuando alimentan su cuerpo con alimentos sanos, todos los órganos funcionan bien y el cuerpo está en orden. Si por el contrario, comen alimentos dañinos, o si los absorben en cantidad exagerada, el equilibrio se rompe, el cuerpo sufre e impide al espíritu funcionar bien.

5. Cuando ustedes alimentan su alma de pensamientos sanos, puros, elevados, entonces están en paz. Pero si ustedes retienen en su alma pensamientos de odio, de adulterio, de venganza, el alma se turba lo mismo que el cuerpo. Entonces los pensamientos chocan entre sí dentro de ustedes y, como las nubes de una tempestad, ellos despiertan las pasiones que son como tigres dormidos. Cuando las pasiones se sublevan, hacen el efecto destructor de la tempestad: siembran la destrucción a su paso y muchas veces la muerte.

6. El orden se ha roto; lo sensible y la materia han tomado la dirección del espíritu y lo fuerzan a trabajar según su orientación. El orden se ha roto, y sigue el desorden, el sufrimiento y el agotamiento. El espíritu ha perdido la dirección; el efecto es nefasto para el hombre y para la sociedad.

7. El espíritu es quien debe mantener el orden, de manera que toda la casa interior esté en paz. El espíritu, donde la luz divina puede penetrar, es quien debe iluminar el pensamiento y dirigir los movimientos y los actos del cuerpo. Es el espíritu, iluminado por la luz divina, quien debe dominar todos los poderes del alma y del cuerpo. Entonces tienen la paz de los hijos de Dios. La paz es el resultado del orden

interior. El gozo es el resultado de la armonía entre todos los poderes físicos, mentales y espirituales.

50. El REINO de DIOS ES ESPERANZA

1. La fe revela el objeto de la esperanza: el que cree en mí, yo le resucitaré en el último día.²³⁵

2. La gran esperanza de ustedes es obtener la vida eterna después de pasar sobre la tierra.

3. La estancia en la tierra es como una escuela de vida eterna y el cuerpo sólo es la parte visible de un hijo de Dios. El cuerpo es como una tierra donde debe germinar la semilla de la vida divina.

4. La semilla echada en tierra crece día y noche.²³⁶ El sembrador se regocija de antemano de la cosecha; él tiene la certeza de que habrá cosecha, aunque no la vea todavía.

5. De la misma manera se debe tratar la semilla divina que está en ustedes. Deben saber que, cultivándola bien, llegará a la plenitud de la vida. Un día ustedes podrán decir con verdad: no soy yo quien vivo ya, es Cristo quien vive en mí.²³⁷ Entonces habrán realizado su más sublime destino: ser perfectos como el Padre celestial es perfecto.²³⁸

6. Que esa maravillosa esperanza les mantenga y les aliente a través de todos los obstáculos, todas las caídas, todas las debilidades y todas las desilusiones; y que una fe inquebrantable ilumine su camino.

7. A través de todas las pruebas, los sufrimientos del alma, las tinieblas interiores, se verán siempre los albores de la gloria futura, como yo mismo veía, detrás de las tinieblas del Calvario, los esplendores de la resurrección.

51. El REINO de DIOS ES UN TESORO Escondido

1. El hombre que encuentra un tesoro en un campo, va gozoso, vende todo lo que tiene para comprar el campo y poseer el precioso tesoro.²³⁹

2. El Reino de Dios, en el alma, es un tesoro mil

veces más precioso que el oro más puro. Un tesoro no dura más que un tiempo y se puede perder, mientras que la vida divina es eterna.

3. Para adquirir el tesoro de la vida eterna, es necesario estar dispuesto a venderlo todo. Es necesario estar dispuesto a sacrificar todos los placeres pasajeros, y rechazar todas las ilusiones del mundo, los atractivos de la carne y los apetitos desordenados de riquezas y de bienes materiales.

4. Es necesario ser capaz de aceptar todos los sufrimientos y todos los sacrificios, porque los sufrimientos de este tiempo presente no son nada en proporción con la gloria futura que será manifestada en ustedes.²⁴⁰

5. Todos los tesoros de este mundo son ilusiones que se desvanecen como el humo. Sólo la verdad divina puede disipar esas ilusiones y evitarles muchas decepciones y muchos sufrimientos. Ella les hará libres y capaces de caminar recto hacia la eternidad.²⁴¹

6. Es necesario estar dispuesto a sacrificarlo todo para ganar el Reino de la vida, porque: ¿de qué le sirve a un hombre ganar el universo entero si se pierde su vida?²⁴² Si alguno quiere salvar su vida la perderá; en cambio si pierde la vida por mí y por el Evangelio, la salvará.²⁴³

7. Ningún sacrificio, ninguna privación, ningún sufrimiento es comparable a la felicidad de la vida eterna. Si, en un circo, un luchador se impone grandes sacrificios para ganar una recompensa de un día, ¡cuánto más deben ustedes sacrificarlo todo para tener una recompensa eterna!²⁴⁴

52. EL REINO DE DIOS ES EL ARCA DE NOÉ

1. Había un hombre llamado Noé. En aquel tiempo, todos los hombres estaban corrompidos. Sólo Noé y sus hijos eran nobles y buenos; sólo ellos vivían según los mandamientos de Dios.

2. A causa de la corrupción universal, Dios dijo a Noé un día que iba a destruir a todos los hombres por medio de una inundación. Pero, puesto que Noé y su familia eran hombres justos y buenos, Dios no quiso que ellos fueran destruidos junto con todos los

hombres malos y corrompidos.

3. Dios advirtió a Noé y le dijo que se construyera un barco donde pudiera encontrar refugio, con toda su familia y animales de todas clases, para el día en que viniera la inundación.

4. El barco de Noé fue terminado; ya Noé había entrado con toda su familia y sus animales cuando las lluvias comenzaron a caer sin interrupción durante cuarenta días. Las aguas cubrieron toda la tierra y sólo Noé y los suyos se salvaron de la inundación.²⁴⁵

5. La nueva arca de Noé es el Reino de Dios a donde están invitados a entrar todos los hombres de buena voluntad: los justos, los pecadores, los publicanos, los pobres y los ricos. Pero allí, solamente pueden entrar si aceptan mi mensaje salvador y quieren vivirlo como hijos de Dios.

6. Todos están invitados. Uno puede entrar por la fe y por el arrepentimiento de todos sus pecados. Puede progresar después por la ley del amor que hace buscar a Dios y servir a los hermanos. Se llega a la perfección por el cumplimiento de la voluntad del Padre celestial. Este fue mi ideal sobre la tierra: heme aquí, Padre, para hacer tu santa voluntad.²⁴⁶

7. En el Reino, la guía es la verdad que yo les he enseñado de parte de mi Padre. Esta verdad, por la luz interior del Espíritu Santo, la irán comprendiendo progresivamente, hasta que lleguen a conocerla en plenitud.²⁴⁷ Entonces ustedes estarán libres de todas las cosas innecesarias de la tierra, y aun las catástrofes universales no podrán alcanzarles. Navegarán sin peligro hacia las riberas eternas.

53. EL REINO DE DIOS ES EL CUERPO DE DIOS

1. En el cuerpo humano, hay muchos miembros y muchos órganos. Hay una cabeza, un corazón, un estómago y un hígado; hay pies, manos, orejas, y ojos; una boca y una nariz.

2. Sin embargo no es más que un solo cuerpo; todos los miembros unidos, así como los órganos, funcionan en una unidad y una armonía perfecta para

el bien de todo el cuerpo.

3. En un árbol sólo hay un tronco, pero hay muchas raíces y un gran número de ramas. Sin embargo no es más que un árbol y la savia distribuye la vida hasta las extremidades de las ramas.

4. Es así en el Reino de Dios. Ustedes son los miembros del cuerpo de Dios.²⁴⁸ Yo soy la cabeza y ustedes son los miembros de los cuales cada uno tiene una función que cumplir por el bien del todo. En un árbol, hay un tronco que distribuye la vida a las ramas y cada una de ellas debe dar su parte de frutos para la cosecha.

5. Cada uno de entre ustedes debe producir frutos de vida divina. La vida se reconoce por sus frutos aunque sea muy sencilla y ordinaria.

6. Ustedes son miembros de un sólo cuerpo, el cuerpo de Dios sobre la tierra. Cada uno tiene una vocación propia en el Reino, una función que nadie más puede cumplir. Hay unos que enseñan, son los doctores; otros que tienen el don de profecía o el don de curar; otros, son los pastores.²⁴⁹

7. Todos colaboran al bien del Reino de Dios y a su edificación. Pero cada miembro debe estar unido a mí para producir fruto porque, sin mí, ustedes no pueden hacer nada, de la misma forma que la rama no puede producir fruto si no se mantiene unida al tronco. Permanezcan en mi amor y producirán muchos frutos.²⁵⁰

54. LOS CONSAGRADOS EN EL REINO

1. Ustedes leen en el Evangelio: un joven rico se acercó a Jesús y le preguntó: ¿qué debo hacer para obtener la vida eterna? Jesús le respondió: observa los mandamientos. El joven contestó que los había observado desde su infancia; y añadió, ¿qué más debo hacer?²⁵¹

2. Fue entonces cuando yo le revelé el secreto del Reino de los cielos: si quieres ser perfecto, ve, vende todo lo que tienes y dáselo a los pobres. Entonces, tendrás un tesoro en el cielo. Pero el hombre era rico, tenía grandes bienes, y no tuvo el

valor de renunciar a ellos para dedicarse a la construcción del Reino de los cielos.

3. Es muy difícil para un rico entrar en el reino de los cielos. Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja.^{2 5 2}

4. La vida material les tira hacia abajo, y los placeres de los sentidos son para ustedes un atractivo espejismo. Los placeres pasajeros forman como una nube opaca que les impide ver las realidades eternas, las únicas realidades verdaderas, puesto que son divinas.

5. Pocos son los cristianos que han podido elevarse por encima del placer de los sentidos, de las realidades pasajeras, para vivir la aventura maravillosa de la búsqueda de la perfección. Esa aventura única, después de todas las pruebas, las luchas y las tempestades, desemboca en la gloria, en una felicidad indecible y sin fin.

6. Poca gente acepta perder su vida humana pasajera para desarrollar en sí mismo la vida divina, la única vida que no se pierde, porque es eterna.

7. Poca gente acepta dejarlo todo para consagrarse enteramente al establecimiento del Reino de Dios en sí mismo y en toda la tierra. Sin embargo, el que pierde su vida por el Evangelio la salvará.^{2 5 3}

8. Bienaventurados los que han preferido el Reino de Dios a los bienes materiales, a su padre, a su madre, a sus hermanos y hermanas. Ellos recibirán el ciento por uno, aún en este mundo y la vida eterna en el otro.^{2 5 4} Pero el que, después de haber puesto la mano al arado, mira hacia atrás no es digno de mí.^{2 5 5}

9. Los que aceptan renunciar al gozo de los bienes materiales aunque podrían aumentar honradamente su fortuna; los que aceptan renunciar a los placeres legítimos del matrimonio para dedicar todo su tiempo, sus fuerzas y sus energías al servicio del Reino; estos son grandes, fuertes, valerosos y poderosos en el Reino.

10. Todo lo que han sacrificado sobre la tierra se les devolverá al ciento por uno, aún en este mundo, pero, sobre todo, en gozos inefables y en un plano superior. Todo lo que hayan sacrificado les será devuelto en riquezas pero de valor eterno. El oído humano no ha oído, ni el ojo humano ha visto las

maravillas que Dios tiene reservadas para sus elegidos.²⁵⁶ Los sacrificios y los sufrimientos del tiempo presente no son comparables con la gloria futura que será manifestada en ustedes.²⁵⁷

11. Esta consagración completa al servicio del Reino no se les puede pedir a todos, sino solamente a aquéllos a quienes el Espíritu Santo se lo ha revelado.²⁵⁸ ¡Bienaventurados los que consagran toda su vida a la edificación del Reino! ¡Padre!, no te pido que los saques del mundo,²⁵⁹ porque ellos tienen que ser como la levadura que hace fermentar toda la masa.²⁶⁰ Sólo te pido que los protejas a la vez contra el espíritu del mal y contra el espíritu del mundo, a fin de que ellos conserven siempre su lámpara encendida y sean la luz del mundo.²⁶¹ Su recompensa será grande en los cielos, porque los que enseñen a sus hermanos los misterios del Reino brillarán en el cielo como las estrellas en el firmamento.²⁶²

55. LA RELIGIÓN EN EL REINO

1. La religión es la unión de su alma con Dios. Cuanto más unido a Dios está el hombre por el amor, tanto más lo conoce; cuanto más se esfuerza por cumplir su voluntad, tanto más ama a sus hermanos, y más pura, fuerte y elevada, es su religión.

2. En un árbol toda la savia pasa por el tronco, así en el Reino de Dios, toda vida viene de Cristo, el Hijo de Dios. La vida de un árbol viene de raíces que no vemos; la vida de los hijos de Dios viene del Padre invisible. En el árbol, la savia pasa por el tronco visible; así en el Reino la vida divina viene del Padre por medio del Hijo. Y es distribuida por el Espíritu de Dios invisible que es como la savia invisible del árbol.²⁶³

3. En el árbol cuanto más sólidamente está unida una rama al tronco, tanto más vida recibe para alimentar a las pequeñas ramas que han nacido de ella. Así, cuanto más sólidamente están ustedes unidos a mí, tanto más vida divina recibirán por el Espíritu, y más podrán esparcir esta vida sobre sus hermanos.

4. Esta es la voluntad de mi Padre, que ustedes den muchos frutos.²⁶⁴ Si permanecen en mi amor,

darán muchos frutos porque, sin mí, no pueden hacer nada.²⁶⁵ Sin mí, ustedes dejan de estar unidos a la fuente divina creadora: el AMOR.

5. Entre la fruta y la vida del árbol, ustedes constatan una relación de causa y efecto. Es la misma relación de causa y efecto que existe en el plano del amor y de la vida divina.

6. Si ustedes, gracias a mí, están en relación de vida con el Padre, entonces podrán dar frutos de amor para sus hermanos. Los actos de amor para con el prójimo tienen su origen en la vida divina que está en ustedes. Pueden producir los frutos de amor divino sólo si tienen en ustedes mismos la vida divina.

7. Ustedes no pueden recoger naranjas sino del naranjo. De la misma manera, no pueden producir actos de amor al prójimo, si no tienen en su propia alma la vida divina. Precisamente esa relación con Dios es la verdadera religión.

8. Es imposible para ustedes amar verdaderamente a Dios sin amar a los hermanos, y es igualmente imposible amar a los hermanos sin amar a Dios.

9. Uno puede pertenecer a una iglesia, asistir al culto y no tener ninguna religión, ninguna relación vital con Dios ni con su prójimo. Igualmente uno puede no pertenecer a una iglesia y tener una verdadera relación de amor con Dios y, por lo tanto, tener una verdadera religión.

10. El hombre sin religión, sin relación de vida con Dios es como una rama seca en un árbol frutal; uno la corta y la tira al fuego. Son los frutos los que indican si la vida circula en la rama. De la misma forma, el cristiano que tiene una relación de vida con Dios produce frutos de vida divina. No tiene necesidad de demostrar que tiene la vida divina en sí, o que ha encontrado a Dios. Sus actos demuestran la presencia divina, la vida divina que circula en su alma. Este hombre tiene una verdadera religión.

11. Vendrá un tiempo, está escrito, en que no será necesario adorar a Dios ni en Jerusalén ni sobre el monte Garizim; pues, en cualquier parte, los verdaderos adoradores adorarán al Padre en Espíritu y en Verdad.²⁶⁶

56. EL CULTO EN EL REINO

1. El culto es la expresión exterior de la fe interior. Cuanto más elevada, espiritual y evolucionada será la religión, tanto más el culto será una expresión elevada y espiritual de una fe sólida y lúcida.

2. No todos tienen el mismo grado de evolución humana ni el mismo grado de evolución espiritual; no todos los pueblos, todas las razas han alcanzado el mismo grado de evolución tanto en lo humano como en lo espiritual. Ellos no pueden expresar su fe sino como la conciben y según su grado de cultura humana. A los niños se les da leche, porque ellos no pueden soportar un alimento sólido.²⁶⁷ Una comida sólida les haría daño, aunque este alimento sea perfectamente apropiado para los adultos. Uno no le habla a los niños como se les habla a los adultos; ellos tienen un lenguaje que corresponde a su grado de comprensión.

3. Pasa lo mismo con el culto; debe adaptarse al grado de evolución y a la cultura de cada raza. Si ustedes presentan una forma de culto demasiado evolucionada a un grupo poco evolucionado, ese culto no será la expresión de su fe, sino la expresión de la fe propia de ustedes. Ese culto no les servirá de alimento porque no lo comprenden.

4. La verdadera religión tiene todas las posibilidades y las riquezas del amor divino. Ella puede expresarse según la cultura de todos los pueblos y de todas las razas.

5. Observen atentamente las ramas de un árbol. Todas son diferentes, aunque pertenezcan todas al mismo árbol. Todas reciben la misma vida y se alimentan de la misma savia.

6. Para hacer evolucionar el culto hacia una forma más elevada, basta hacer evolucionar la fe progresivamente. Cuanto más instruida sea la fe, tanto más ganará en profundidad y sus manifestaciones serán más elevadas; el culto, que es su expresión exterior, adquirirá formas más perfectas.

7. Pero, tratar de imponer a un grupo menos evolucionado una forma de culto más elevada y espiritual, es como revestir a un niño con un vestido de adulto de gran valor, tratando, ante su sorpresa y

su malestar, de **demostrarle** que ese vestido en el cual se siente perdido e **incómodo**, es el mejor para él y el más adaptado a su cuerpo!

8. Lo que **es infantil** para un adulto puede ser perfectamente adaptado para un niño. Del mismo modo, una forma de culto puede ser infantil o hasta ridícula para una **civilización** más evolucionada y ser perfectamente adaptada a un pueblo primitivo.

9. Las manifestaciones del culto se van haciendo más perfectas a **medida** que va evolucionando la fe. Para hacer evolucionar el culto, es necesario hacer evolucionar **primero la fe**, iluminarla más y hacerla más lúcida. Sólo **entonces**, el culto, que es expresión exterior de la fe, **podrá hacerse** más rico, más bello y más perfecto.

57. EL REINO DE HIJOS INTELIGENTES

1. Dios a creado el hombre a su imagen,²⁶⁸ lo ha creado **inteligente** y libre. El hombre debe comprender **suficientemente** las verdades de su fe para poder adherirse a ellas **plenamente**, con el apoyo de su voluntad libre.

2. Es necesario **ser capaz** de explicar la propia fe a los que preguntan.²⁶⁹ Por eso es necesario que la fe sea **personal, adulta y lúcida**. Ustedes no pueden jamás penetrar y comprender **perfectamente** el objeto de su fe, porque entonces no sería ya fe, pero pueden comprenderla **suficientemente y ampliamente** para adherirse a su contenido con toda su inteligencia y con toda su voluntad. Podrán repetir fórmulas de fe, y fórmulas de oración, pero ustedes no podrán tener una fe lúcida sin comprenderla.

3. Veamos algunos ejemplos. Cuando ven una naranja, ya saben que la produjo un árbol llamado naranjo. De la misma manera, un acto de amor para con los hermanos les revela la verdadera religión, la vida divina que dio origen al acto.

4. La necesidad que hay, en la escuela, de tener a un profesor para enseñar, demuestra que, para avanzar en la ciencia de la fe, es necesario tener también maestros experimentados en la vida de la fe.

5. Para que uno aprenda el oficio de carpintero

se necesita un maestro de carpintería que enseñe el arte; de la misma manera, para que uno aprenda a vivir como cristiano, se necesitan maestros que tienen la experiencia de la vida cristiana.

6. Ustedes necesitan el sol para que les permita, durante el día, hacer sus trabajos manuales. Así mismo, tienen necesidad del sol divino, el Espíritu Santo, para llevar a cabo las obras espirituales.

7. La vida humana comienza por una muy pequeña célula invisible a los ojos. Ella tiene en sí toda la energía necesaria para llegar a la madurez. La vida divina comienza en ustedes como una pequeña semilla invisible, y debe igualmente llegar a la madurez: sean pues perfectos como el Padre es perfecto.²⁷⁰

8. La vida humana necesita de cuidados y de esfuerzos para llegar a la madurez. La vida divina necesita también muchos cuidados, muchos esfuerzos personales y una ayuda exterior para llegar a su pleno desarrollo.

9. El premio es una corona eterna. Si se hacen tantos esfuerzos para ganar un concurso o año escolar, ¡cuánto más se debe hacer para ganar la vida eterna!²⁷¹

10. Todo lo que pasa en un plano superior pasa también en un plano inferior. Es la inteligencia la que ayuda a comprender las realidades de la vida espiritual.

58. A VINO NUEVO, ODRES NUEVOS

1. Cuando se hace un vino nuevo, uno lo meta en botellas u odres nuevos, si no el vino nuevo hace que se rompan los viejos odres y se pierde a la vez el vino y los odres.²⁷²

2. El Reino de Dios es como el vino nuevo. Es un nacimiento a una vida nueva, más poderosa, más bella, más preciosa que la vida humana.

3. Es raro que la vida humana sea bien equilibrada; ustedes están siempre sacudidos por las tempestades de los sentimientos y de las pasiones. Estas les llevan a actuar de forma distinta a lo que dicta la sana inteligencia. Llevan la voluntad a querer los bienes que les mantienen apegados a la tierra.

Ustedes se amarran con frecuencia a los bienes de la tierra, materiales y pasajeros, y ponen poca atención a las verdaderas realidades que son eternas.

4. El germen divino a sido depositado en la tierra viva del alma. El debe desarrollarse para espiritualizar todo su ser. Un hombre nuevo ha nacido en ustedes. El les lleva a renunciar a todo lo que es de la tierra, al instinto animal, a los sentimientos desordenados, a las ideas falsas para revestir su espíritu de pensamientos divinos.

5. Ustedes tienen necesidad de todas sus energías para limpiarse interiormente y renacer a la vida divina, la vida del espíritu. Tienen necesidad de un faro luminoso para que les guíe: es la fe.

6. Ustedes tienen necesidad del sol divino para que les ilumine, les caliente y les vivifique constantemente. El Espíritu divino es como el alma nueva que les anima y que debe transformar todo su ser hasta la perfección y la madurez espiritual.

7. Es necesario renunciar resueltamente a vivir de la carne, de lo material y de las realidades pasajeras; es necesario afrontar las tempestades suscitadas por el egoísmo, las pasiones y los pensamientos falsos.

8. Es necesario luchar contra los espíritus de las tinieblas esparcidos por el aire y que tratan de hacerles fracasar.²⁷³ Esos espíritus no tienen ningún poder sobre ustedes, a no ser que ustedes mismos les den este poder.

9. Marchen resueltamente, valerosamente, y que la esperanza de la victoria final segura sea el motor que les anima. Que la paz que sobrepasa todo sentimiento y toda comprensión se establezca permanente en ustedes.²⁷⁴

10. Para renacer a la vida nueva de los hijos del Reino, es necesario renunciar primero al pecado, porque él es incompatible con la vida divina. Es necesario despojarse del hombre viejo, compuesto de vicios y de pecados, para revestirse de un vestido nuevo: la armadura brillante de la fe.²⁷⁵

11. Es necesario también renunciar a las tradiciones que no corresponden a la realidad de hoy o que son inútiles; estas con frecuencia han subsistido a través de muchos siglos. Ellas han ayudado por un tiempo a expresar la fe; pero, cuando se hacen inútiles,

molestas y aun dañinas, es necesario deshacerse de ellas como de un vestido viejo.

12. Lean las Escrituras y observen cuantas tradiciones extrañas y con frecuencia idólatras, habían conservado los judíos de su peregrinación en medio de los otros pueblos de Canaán. Esas tradiciones arraigadas subsistieron a veces a través de muchos siglos, a pesar de las imprecaciones más violentas de los profetas.

13. Durante el tiempo que yo proclamé mi Evangelio, pude decir todavía a los fariseos: ustedes hacen a un lado la palabra de Dios, para seguir sus tradiciones.²⁷⁶

14. Hay tradiciones que son buenas y hay que conservarlas. Es necesario juzgarlas según lo que les enseñé en el Evangelio. Si esas tradiciones les atan a detalles y les impiden ver y practicar lo principal de la vida cristiana, hay que suprimirlas sin piedad para apearse a la práctica de lo esencial.

15. Pero, lo importante es no perder jamás de vista la gran tradición espiritual, manifestada en el curso de los siglos por los profetas y que ha tenido su cumplimiento por la proclamación del Evangelio. Eso es todo.

59. LA MUJER EN EL REINO

1. La mujer es igual al hombre. Sus derechos son iguales y su destino es el mismo. En la resurrección, ustedes serán todos como ángeles en los cielos.²⁷⁷

2. Los derechos del hombre y de la mujer son iguales, sólo las funciones son distintas.

3. Ante todo, la mujer es la esposa y la madre. La mujer fue hecha para dar la vida, tanto en el plano de la carne como en el plano mental y espiritual. Las funciones de esposa y de madre son inseparables. La mujer no debe limitarse a dar la vida sólo en el plano físico; debe dar la vida también en el plano del pensamiento y en el plano espiritual.

4. Observen y se darán cuenta que el hombre y la mujer que se han casado, no solamente en el plano carnal, sino también en el plano del pensamiento, pueden producir obras magníficas que ni el uno ni el

otro hubiesen podido hacer solos.

5. La fuerza de dos personas unidas es mucho más grande que la suma de dos fuerzas añadidas, y que actúan separadamente.

6. Y, si la unión del hombre y de la mujer se realiza en el plano espiritual, además de hacerse en el plano del pensamiento y en el plano físico, encontramos el matrimonio perfecto que produce frutos perfectos.

7. Imagínense el trabajo magnífico que pueden cumplir dos seres unidos en esos tres planos. Entonces los hijos que nacen pueden desarrollarse plenamente como verdaderos hijos de Dios. Imagínense las repercusiones que unos matrimonios así traerían a toda la sociedad, porque la sociedad no es más que la suma de los individuos que la componen.

8. No podrá ser instaurado el orden en la sociedad ni podrá ser elevado su nivel, a menos que los individuos, padres e hijos, se mejoren en todos los planos. Por eso se debe comenzar.

9. La mujer es un instrumento necesario de ese cambio. No es necesario que tome el lugar del hombre, ella tiene ya su vocación grandiosa que realizar. Ella es el alma del hogar. Cuanto más bella sea su alma, tanto más sus hijos serán verdaderos hijos de Dios. Si la mujer no carga con la responsabilidad de su vocación, la sociedad degenera.

10. La mujer es tan necesaria en la edificación del Reino de Dios como lo es para la edificación de una sociedad sana y progresiva sobre la tierra.

11. La mujer es llamada a dar la vida tanto en el plano humano como en el plano espiritual. Vean a las llamadas "santas mujeres" que me acompañaban en mis viajes apostólicos; muchas de entre ellas tenían un pasado poco digno, pero una vez convertidas, llegaron a ser obreras de primera clase para el Reino. El Evangelio les señala: los doce le acompañaban y también algunas mujeres que habían sido curadas de espíritus malos y de enfermedades graves. María, por sobrenombre la Magdalena, de la que habían salido siete demonios, Juana, mujer de C u z a , intendente de Herodes, Susana, y varias otras que lo atendían con sus bienes.²⁷⁸

12. La emancipación de la mujer, tal como

muchos la conciben, es una ilusión perniciosa que hará que la humanidad recoja frutos muy amargos. Por el contrario, si la mujer toma su papel con seriedad en la educación, procurando no solamente dar una educación física sana a sus hijos, sino también una educación sana en el plano del pensamiento y en el plano de la vida espiritual, entonces la sociedad se elevará en la misma medida que la mujer tome conciencia de esta vocación sublime.

60. LOS PASTORES EN EL REINO

1. Un día, yo decía a mis apóstoles: la cosecha es grande, pero los obreros son muy pocos; por eso, rueguen al Señor de la cosecha que envíe obreros a sus mies²⁷⁹

2. En la escuela, son necesarios los profesores para enseñar matemáticas, historia y geografía. En la universidad son necesarios profesores especializados para preparar ingenieros, médicos, abogados y hombres de ciencia.

3. Ocurre lo mismo con la fe. Es necesario que haya, para los hijos de Dios, predicadores que enseñen las cosas de la fe. ¿Cómo podrían llegar a la fe si no hay predicadores?²⁸⁰

4. De la misma manera que son necesarios los pastores para guiar a las ovejas hacia los ricos pastos, así son necesarios los pastores en el pueblo de Dios para guiar a las almas hacia los ricos pastos, donde ellas encuentren alimento espiritual en abundancia.

5. Si el pastor es bueno, si es un verdadero pastor, no solamente alimentará a sus ovejas sino que las defenderá, aun al riesgo de su propia vida, contra los peores enemigos. Las ovejas conocen su voz y le siguen. Si el pastor es un empleado negligente, un mercenario, él no ama a las ovejas y, cuando viene el peligro, huye.

6. Los padres saben muy bien que no es suficiente dar la vida a sus hijos para que su papel termine. Saben que es necesario educarlos, de manera que más tarde ellos sean miembros activos para la sociedad. Los padres son mucho más educadores con sus vidas que con sus consejos.

7. Los pastores del Reino no deben ser solamente profesores de la fe sino, sobre todo, educadores de vida cristiana. En un árbol las ramas gruesas deben estar más fuertemente unidas al tronco para poder alimentar abundantemente las ramas pequeñas que nacieron de ellas. Del mismo modo, los pastores deben recibir abundantemente la vida divina para poder distribuirla a sus ovejas. Si ustedes permanecen en mi amor, darán muchos frutos porque, sin mí, no pueden hacer nada.²⁸¹

8. Un pastor de almas que se contenta con ser únicamente un profesor de la fe llevará muy poco alimento a sus ovejas. Un alimento intelectual no da la vida a las almas, así como un excelente libro que tratara de cualidades de todos los alimentos, no podría satisfacer el estómago del que tiene hambre.

9. Para dar la vida, es necesario que uno la tenga en sí mismo; para dar la vida en abundancia, es necesario tenerla en abundancia. Aunque un pastor posee todas las ciencias, aunque posee tanta fe como para trasladar montañas, si no tiene en sí el amor de Dios y la vida divina, será como bronce que resuena y campana que repica.²⁸²

10. Una luz pequeña ilumina poco y a poca distancia, y no hay ninguna manera de hacerla alumbrar más allá. Una lámpara grande, por el contrario, ilumina lejos sin hacer esfuerzo. Si la luz de la verdad es débil en ustedes, si está oscurecida por las preocupaciones, por lo material, por los sentimientos turbados, la vanidad y el orgullo, entonces iluminará poco y a poca distancia. Pero, si en ustedes la verdad brilla porque dominan todo su ser y porque se mantienen en contacto con el Espíritu de la Verdad, con el espíritu mismo de Dios, entonces ustedes iluminarán hasta los confines de la tierra.

11. La predicación del Evangelio es el primer papel del pastor y el más importante. Todas las demás obras, económicas o sociales, están al servicio de la evangelización. Si ustedes dan a los hombres los principios espirituales, si les dan la Verdad divina que les libertará, todo el resto ellos mismos lo arreglarán fácil y rápidamente. Pero si ustedes no cumplen con este papel que ningún otro puede cumplir en su lugar, la humanidad continuará hundiéndose en la materia

hasta su exterminación final.

12. Ustedes son los modelos del rebaño; si la vida divina brilla en sus actos y en sus palabras, ustedes serán guías de vida, y muchas ovejas se dejarán guiar por ustedes.

61. LOS PASTORES HIPÓCRITAS

1. Uno no es buen pastor únicamente porque cuida las ovejas. Un asalariado irresponsable las cuida, pero las abandona a la hora del peligro.²⁸³

2. El buen pastor da alimento a sus ovejas, las defiende y las protege, aun arriesgando su vida.

3. Ustedes reconocerán a los buenos pastores por sus frutos, porque un árbol bueno da frutos buenos y un árbol malo da frutos malos. Un árbol bueno no puede dar malos frutos y un árbol malo no puede dar frutos buenos.²⁸⁴

4. Un buen pastor les da a ustedes la luz de la verdad que les liberta de las cadenas de la materia y de las pasiones. Les enseña el amor divino que es la fuerza más grande del universo; les anuncia la buena nueva del Evangelio; les hace penetrar los secretos del reino, tal como yo hice con mis apóstoles.

5. Un pastor malo se viste igual que el verdadero pastor, pero es hipócrita y no tiene en sí mismo, ni la vida ni la verdad de la cual habla; es un sepulcro blanqueado por fuera, que tiene una bella apariencia, pero que está lleno de podredumbre por dentro. El puede recitar bellas fórmulas, conocer de memoria todas las Escrituras, pero su palabra no germina en las almas porque no es portadora de luz y de vida. Cuando viene la persecución, la crítica, la humillación, ese pastor abandona el rebaño. El verdadero pastor es desinteresado y busca constantemente el mejor alimento para sus ovejas, al contrario el pastor malo busca su propia ventaja.

6. Los malos pastores no tienen en sí mismos la luz de la vida; son como el ciego que conduce a otro ciego y los dos caen al precipicio.²⁸⁵ Ellos se engordan a sí mismos en lugar de alimentar a las ovejas.²⁸⁶ Se sientan sobre la silla de Moisés, y enseñan la ley de Dios; dicen pero no hacen.²⁸⁷ ¡Ay

de ustedes Fariseos hipócritas, que pagan el diezmo de la menta y del comino, pero que no cumplen los deberes de la justicia, de la misericordia y la fe! ²⁸⁸

7. Los pastores deben ser la sal de la tierra; si ellos pierden su sabor, no sirven más que para ser tirados afuera y pisoteados. ²⁸⁹

8. Si la sal que uno pone sobre la carne para conservarla se corrompe, toda la carne se corrompe. Si los pastores se corrompen, puesto que ellos son la sal del pueblo de Dios, todo el pueblo se corromperá y marchará a grandes pasos hacia el abismo. Así pasó con el pueblo judío, hace dos mil años. Hagan cuidadosamente su examen de conciencia y vean de que lado se encuentran.

62. EL REINO DE DIOS VISIBLE

1. Ustedes no ven la vida en el árbol, ni en el animal, ni en el hombre. Ustedes sólo ven el cuerpo visible que envuelve la vida. Ustedes pueden constatar que un árbol está vivo cuando produce exteriormente sus frutos. Ustedes pueden ver que un hombre está vivo, si realiza actos humanos. Cuando el cuerpo deja de actuar, se hace inútil y se le devuelve a la tierra de donde fue sacado. ²⁹⁰

2. Ustedes no ven la vida natural; mucho menos todavía la vida espiritual. Sin embargo pueden reconocer la vida espiritual por sus frutos de la misma forma que reconocen un naranjo vivo por la naranja que produce. Por eso dije: que la luz de ustedes brille delante de los hombres a fin de que, viendo sus buenas obras, glorifiquen al Padre que está en los cielos. ²⁹¹ Un cristiano que no produce buenas obras tiene una fe muerta y es inútil para el Reino. La vida cristiana es vida auténtica y debe producir frutos, así como todo árbol bueno produce buenos frutos. ²⁹² Una rama que deja de producir frutos se seca; es inútil, se corta y se tira al fuego. ²⁹³

3. Todos los hijos de Dios dispersos por el mundo, que producen frutos de vida divina, forman parte de mi Reino y están animados por el Espíritu Santo.

4. Todos estos hijos de Dios, por la fe, serán un

día reunidos en una sola iglesia, y formarán como el cuerpo de Dios en la tierra. Se reunirán de la misma manera que las ramas de un árbol se reúnen en el tronco. Cada rama produce frutos abundantes en la misma medida que recibe vida por el tronco.

5. Lo que se ve de un árbol es el tronco exterior que contiene dentro de sí la vida invisible.

6. El Reino de Dios visible está formado por todos los hijos de Dios, de todos los pueblos y de todas las razas, y que creen en Dios. Estos reciben la vida del Padre por mi medio, y producen frutos de vida divina.

7. De la misma manera que, en un árbol la vida es invisible, aunque se extienda hasta la última hoja, así, en el Reino de Dios, el Reino espiritual es invisible, aunque se extienda hasta el último de los hijos de Dios.

8. La vida, en el árbol, tiene una forma exterior y visible a los ojos. El Reino de Dios sobre la tierra tiene también una forma visible y tan visible como el árbol.

9. En un árbol, no hay más que un tronco; pero el tronco tiene varias ramas gruesas y tiene una gran cantidad de ramas pequeñas y de hojas. En mi Reino exterior, visible en la tierra, no puede haber más que un jefe, pero varios subjefes, y gran número de otros responsables de diversos grados, y por último la asamblea de cristianos que son como las hojas vivas de un árbol inmenso.

10. En el Reino espiritual, yo soy el jefe, la cabeza. Los que están íntimamente unidos a mí, y que permanecen constantemente en mi amor, son mis miembros los más importantes. Todos los demás cristianos tienen una función más o menos importante según su grado de amor y su grado de comunión conmigo.

11. Los puestos en el Reino visible no corresponden siempre a las funciones en el reino invisible. En este último, todo depende, únicamente, del grado de unión conmigo, del grado de amor y de fidelidad al Espíritu Santo.

12. En un estado bien organizado, hay en primer lugar un jefe; después siguen los ministros, y los responsables de todas las clases; por fin viene el pueblo.

13. Mi Reino exterior, visible, no es distinto. No puede haber más que un jefe único; pero hay también ministros importantes, pastores y al fin el pueblo. Los hijos de la luz no deben ser menos hábiles de lo que son los hijos del mundo para organizar sus negocios materiales y temporales.²⁹⁴ Al contrario es necesario que los hijos de la luz sean aún más hábiles que los hijos de este mundo, porque su misión es más importante.

63. EL JARDÍN DEL REINO

1. El reino de Dios es como un jardín inmenso que se extiende hasta los confines de la tierra, un jardín donde brilla un sol permanente, donde el rocío de la mañana deja caer perlas brillantes en cada pétalo de rosa, donde las fuentes discretas corren desgranando diamantes con miles de facetas, llevando el agua de la vida a las plantas sedientas.

2. Véan las flores de variedades infinitas: la violeta humilde y discreta, la rosa con delicado perfume, la margarita radiante y la altiva flor de fuego.

3. Imagínense todos los perfumes delicados que embalsaman el aire puro y entusiasman a los paseantes de más delicado olfato.

4. Vean al Agricultor amoroso que acaricia a cada flor, y da a cada una los cuidados que necesita para su perfecto desarrollo.

5. Contemplan el plan maravilloso del Arquitecto soberanamente inteligente que ha dispuesto todas las flores, las plantas y las fuentes, de manera que esto produzca una inmensa visión de paz, de gozo, de suavidad, de reposo, y de satisfacción intensa.

6. Piensen en el Alquimista poderoso, iniciado en todos los secretos de la naturaleza, que ha sabido mezclar las sustancias de la tierra, que ha sabido depositar los elementos capaces de producir los más delicados perfumes.

7. Admiren al Artista genial que revistió las flores con los colores más delicados y las formas más variadas; que ha sabido ordenar todas las gamas de

colores de manera que el paseante camine sin cesar de belleza en belleza, de luz en luz y de esplendor en esplendor.

8. Admiren al gran Maestro conocedor de todos los secretos escondidos en la materia inerte, y conocedor de las formas infinitas que puede revestir la vida.

9. A través de ese jardín inmenso, casi sin límite, en medio de las formas infinitamente variadas, en medio de los perfumes más delicados que la brisa suave y ligera transporta a los rincones más ocultos, como el artista músico que mezcla las notas y los sonidos más sutiles y los envía a los últimos rincones de una sala inmensa, el viajero, penetrado de admiración y de reconocimiento, eleva su pensamiento hasta el Arquitecto maravilloso, capaz de producir tantas bellezas, tanto esplendor y tantas maravillas.

10. El Arquitecto del Reino de Dios, es el Padre celestial. Las flores tan bellas, son las almas donde se desarrolla la vida divina con una incomparable variedad. Dios es lo suficiente poderoso, lo suficiente bello, lo suficiente rico de amor, para hacer que cada alma sea una flor única en su Reino. Y El que es tan grande, las conoce a cada una por su nombre.²⁹⁵

64. EL REINO ES UN BANQUETE

1. El reino de Dios es semejante a un banquete preparado por un rey rico y poderoso, al cual convidó a personas distinguidas.²⁹⁶

2. La mesa está cubierta de alimentos delicados, los vinos escogidos llenan la bodega, la sala está suntuosamente decorada y una recepción calurosa les aguarda a los invitados.

3. El rey no obligó a los invitados, solamente ha insistido en que vengan. Quiere tratarles como un amo delicado y poderoso.

4. Pero los invitados no quisieron llegar. El uno se acababa de casar y partía de viaje; otro estaba invitado a un concierto y no podía ausentarse; otro había comprado una finca y se proponía ir a visitarla; otro debía de ver una película, acompañando a un

amigo y no podía evidentemente asistir al banquete; otro había comprado una casa nueva y quería visitarla; otro había comenzado la lectura de un libro apasionante y deseaba terminarlo el mismo día, otro había comprado un carro nuevo y lo probaba precisamente ese día, por medio de un paseo en compañía de su familia.

5. Entonces, el rey, decepcionado de sus amigos, mandó a invitar a los pobres, los cojos, los ciegos, y la sala del festín se llenó.

6. El banquete, es el Reino de los cielos; el rey, es el Padre celestial; los invitados escogidos, es el pueblo judío que, durante dos mil años, había conservado preciosamente la fe al Dios único y tenía la misión de dar a conocer el nombre de Dios a toda la tierra.²⁹⁷

7. Los Judíos rehusaron en gran parte mi mensaje salvador. Sin embargo, es de entre ellos que fueron escogidos mis apóstoles que llevaron la buena nueva al mundo. Por esos judíos sinceros, la buena nueva de salvación fue anunciada al mundo entero. Y la invitación al banquete celestial llegó a todas las almas de buena voluntad repartidas en todos los pueblos de la tierra.

8. Ustedes son todos invitados al banquete celestial. El Reino de Dios no tiene fronteras. Todos son convidados: Judíos y Gentiles, Griegos y Egipcios, Franceses y Alemanes, Americanos y Europeos, Rusos e Hindúes.

9. La invitación es para todas las almas de buena voluntad que se encuentran en todos los rincones de la tierra buscando el alimento espiritual, y que quieren al mismo tiempo vivir eternamente.

65. EL REINO ES SEMEJANTE A UNA RED DE PESCADORES

1. El Reino de Dios es comparable a una red de pescadores que se arroja al mar, y donde llegan a reunirse peces de toda clase. Cuando la red es arrastrada a la ribera, los pescadores se ocupan en hacer la selección. Recogen los buenos pescados en

canastos y tiran los malos.²⁹⁸

2. Así será al fin del mundo. Los ángeles vendrán para separar los buenos de los malos. Los buenos entrarán en la vida eterna, donde su lugar está reservado desde los orígenes del mundo, los malos serán arrojados en el horno de fuego. Allí será el llanto y el rechinar de dientes.²⁹⁹

3. El mensaje de la buena nueva del Evangelio se debe predicar por toda la tierra, porque es voluntad de mi Padre que todos los hombres lleguen al conocimiento de la verdad.³⁰⁰

4. Pero el hombre ha sido creado libre y esa libertad le da el terrible poder de rechazar el mensaje divino y de rebelarse, para su perdición, contra la verdad y contra la voluntad divina.

5. Todos son invitados a entrar en el Reino de Dios y a participar de la vida divina en la gloria, todos son convidados al banquete celestial. Pero nadie entrará contra su voluntad porque todos han sido creados libres. El amor divino invita, pero no fuerza jamás.

6. Los que hayan rehusado el mensaje salvador del Evangelio se encontrarán, en el día del juicio, en la lamentable situación de verse rehusados para siempre de la entrada en las moradas eternas. Serán arrojados en las tinieblas exteriores, donde fueron precipitados, antes de ellos, los ángeles rebeldes quienes no permanecieron en su lugar en el cielo.³⁰¹

7. Cuando venga el fin del mundo, los ángeles separarán los buenos de los malos, de la misma manera que, después de la pesca, los hombres separan los buenos pescados de los malos.

8. A ustedes no se les ocurre la idea de mezclar los buenos pescados con los malos para venderlos en el mercado o para comerlos; tampoco a Dios se le ocurre la idea de mezclar los buenos y los malos en la vida eterna.

9. Los que hayan rechazado, libre y voluntariamente, el mensaje salvador que yo les traje de parte de mi Padre, serán arrojados en las tinieblas exteriores. He ahí, decía Juan Bautista, que el que viene tiene en sus manos el harnero, y va a limpiar su trigo; y almacenará el grano en sus graneros y quemará la paja en el fuego que no se extingue jamás.³⁰²

10. Para los que han rehusado la vida eterna, no queda más que la muerte eterna. Eso es justicia, no hay otra alternativa. Todo depende de su libre decisión. Si la misericordia es rechazada, se ejercerá la justicia inexorablemente.

66. LOS MILAGROS DE LA FE

1. Ustedes leen, en el Evangelio, el relato de numerosos milagros que yo realicé. Esos milagros no fueron realizados para maravillar a los auditores, sino siempre con un fin definido y con una razón determinada.

2. Los milagros no producen la fe que es un acto interior y personal, pero sí la favorecen llamando la atención de los testigos sobre una realidad superior, a la cual debe adherir uno por un acto personal.

3. El milagro es inútil para los que no dan su consentimiento interior a la verdad o a la realidad que el milagro manifiesta. Sobre todo el milagro no es un medio de procurarse fácilmente aquello que los hombres pueden obtener por sus propios esfuerzos.

4. Veán al pueblo entusiasmado por la multiplicación de los panes.³⁰³ Ellos querían hacerme rey para no tener que trabajar más y para procurarse sin esfuerzo lo necesario para su subsistencia.

5. Pero éste no es el plan de Dios. Es necesario que cada hijo de Dios progrese desarrollando todos los poderes interiores que duermen en su alma. Esta es la condición de su progreso.

6. Un árbol no puede crecer por medio de fuerza exterior, sino solamente por su fuerza interior. La vida surge de un grano y, con el tiempo, se forma un gran árbol. Cuando la vida ha surgido, la planta debe hacer un esfuerzo constante para clavar sólidamente sus raíces en el suelo y sacar su subsistencia de la tierra madre. El agricultor solamente está allí para favorecer la vida; ésta no puede crecer sino por su fuerza interior. En ella están contenidas todas las energías necesarias para su desarrollo.

7. ¿Han observado ustedes que los milagros son la respuesta a la fe del que pide?; ve, tu fe te ha salvado; que se haga según tu fe. Es la fe viva la que

salva, la que transforma, la que atrae los bienes superiores sobre ustedes. Por eso, les digo: todo lo que pidan en la oración, crean que ya lo han recibido, y les será dado.³⁰⁴

67. El Ideal de los Hijos del Reino

1. El ideal de los hijos del Reino es muy elevado, muy grande, pero todos ustedes lo pueden alcanzar.

2. El grano de maíz tiene en sí toda la energía necesaria para convertirse en una planta y producir muchos frutos. También ustedes tienen en sí mismos una pequeña semilla divina que contiene en sí misma, todas las energías necesarias para el desarrollo de un perfecto hijo de Dios, parecido al Padre, y capaz de cumplir él también obras divinas.

3. No es una falsa esperanza la que suscité en ustedes cuando dije: sean perfectos como mi Padre celestial es perfecto.³⁰⁵ Cuando afirmé: si ustedes creen en mí, no solamente harán las obras que yo hago, sino que las harán aún más grandes,³⁰⁶ no quise hacer brillar a sus ojos solamente una ilusión.

4. Es la más maravillosa de las realidades. Es necesario que en cada uno de ustedes, el ungido del Señor, el Cristo de Dios, se desarrolle en plenitud y que anime todos sus pensamientos y todas sus acciones.

5. Como Pablo, es necesario que un día lleguen a decir en verdad: no soy yo quien vivo, sino Cristo quien vive en mí.³⁰⁷ El ideal de ustedes es la perfección de Dios.

6. Por medio de sus esfuerzos constantes y por su decisión siempre renovada de cumplir la voluntad de Dios; a través de la búsqueda constante de la verdad divina y con la ayuda del Espíritu de Verdad que yo les he prometido para guiarles hacia la verdad entera, pueden ustedes vivir en la firme esperanza de alcanzar al Dios invisible que les muestra su fe.

7. Pongan todos sus esfuerzos en la búsqueda y el cumplimiento de la voluntad de Dios. La consagración total a cumplir la voluntad divina les abre todos los canales de gracias que vienen de las esferas superiores. Allí, seres amorosos, pero invisibles, luchan

junto con ustedes. ¡Animo! El cielo entero combate con ustedes.

68. EL REINO DE DIOS SIN FRONTERAS .

1. El Reino de Dios sobre la tierra no tiene castas ni fronteras.³⁰⁸ No se limita a una raza, a un pueblo o a un grupo religioso. El Reino de Dios es la confraternidad espiritual de los hijos de Dios que creen en el Padre, de los que reciben por mí la vida del Padre, y que buscan la verdad divina con la ayuda del Espíritu mismo de Dios, el Espíritu de la Verdad.

2. Todos los que tienen en sí mismos la vida divina son hijos de Dios, sea cual sea su raza. Judíos o Griegos, Romanos o Argentinos, todos forman parte del Reino de Dios.

3. Los hijos de Dios pueden pertenecer a grupos religiosos diversos. Esos grupos son como ramas diversas de un mismo árbol que producen los mismos frutos y reciben la misma vida.

4. Ustedes se sorprenderían y se extrañarían si una rama del árbol se creyera de repente la única rama auténtica y la única verdadera rama. Hay ramas más perfectas que las otras, ramas mejor formadas y que producen más fruto, pero todas son ramas auténticas.

5. Lo mismo pasa con los grupos religiosos. Ellos son más o menos perfectos, poseen más o menos la verdad; sus miembros producen más o menos frutos. Sin embargo, todas las ramas que reciben por mí la vida del Padre, que reciben la misma savia divina del Espíritu Santo, son ramas auténticas sobre las cuales son injertados hijos verdaderos de Dios.

6. En mi Reino, son hijos verdaderos de Dios aquéllos que son animados por el Espíritu de Dios, sean éstos Judíos o Gentiles, sean Mahometanos o Presbiterianos, Católicos o Protestantes.

7. Los verdaderos hijos de Dios son plantas que crecen en todas las latitudes, en todos los climas, en todas las tierras y en todos los pueblos, porque están animados por la misma vida divina y crecen bajo los rayos del mismo sol divino.

espera siempre en el camino de regreso, y que su Espíritu les guiará seguramente hacia El, si quieren seguir sus indicaciones. Al final del camino, el Padre les estrechará contra su corazón y les introducirá en las moradas eternas.

70. LA JUSTICIA DEL CALVARIO

1. La muerte ignominiosa de la cruz fue un escándalo para los Judíos y una locura para los Gentiles.^{3 1 1}

2. Que el Hijo de Dios sea obligado a sufrir el terrible suplicio de la cruz siempre ha sido un misterio insoluble tanto para los Judíos como para los Gentiles. Es un misterio de iniquidad.

3. Sin embargo el Evangelio les da la llave de ese misterio cuando cuenta cómo fui bautizado por Juan Bautista. Recuerden que Juan se negó primero a bautizarme, diciendo que era más bien yo que debía bautizarlo. Pero Juan aceptó de bautizarme cuando le dije: acepta bautizarme, porque conviene que cumplamos toda justicia.^{3 1 2}

4. Juan, al señalarme había dicho a dos de sus discípulos: he ahí el cordero de Dios, el que quita los pecados del mundo.^{3 1 3} Los Judíos tenían una ceremonia anual durante la cual ellos simbólicamente cargaban en un chivo expiatorio todos los pecados del pueblo. Luego, lo dejaban ir al desierto donde perecía miserablemente de hambre y de sed. Debía morir porque estaba cargado con los pecados de todo el pueblo. De hecho, el fruto del pecado es la muerte.^{3 1 4}

5. Adán y Eva, antes de su caída, no debían haber muerto, pero tuvieron que pasar por la muerte a consecuencia de su pecado.

6. Era necesario que me bautizara Juan, únicamente porque yo había cargado sobre mí todos los pecados de ustedes. Yo fui a lavarlos en las aguas del Jordán, rechazándolos voluntariamente para darles a ustedes acceso a la vida nueva.

7. No hay perdón, sin arrepentimiento; no hay perdón sin rechazo del pecado y sin aceptación de la vida nueva. Por su bien yo rechazaba el pecado y, al

69. El Mapa del Reino

1. Cuando ustedes viajan en un país, tienen necesidad de un mapa para guiarse. No se deben extraviar tomando los caminos secundarios que les alejarían cada vez más de la meta final de su viaje.

2. Ustedes tienen necesidad de un mapa preciso que les permita escoger los mejores caminos y los más cortos. Cuando llegan a un cruce de camino, necesitan indicaciones que les muestran la mejor orientación a tomar.

3. Hay caminos aparentemente buenos, pero que les desvían de su meta. Hay otros que son buenos, pero que son más largos y que les atrasan. Para llegar sin tardanza al término de su viaje, deben escoger los caminos mejores y los más cortos, evitando aquéllos que les alejan de su meta.

4. La vida sobre la tierra es como un largo viaje hacia la eternidad. Tienen por delante sólo el tiempo necesario. Les urge tomar la ruta mejor, la más directa y la más corta.

5. Hay caminos que les desvían de la meta y que están llenos de peligros y precipicios; ustedes caminan allí como un barco en medio de arrecifes. Hay otros caminos que son buenos, pero más largos; corren por lo tanto el peligro de retrasarse en contemplar paisajes engañosos, olvidando, por un tiempo, la meta del viaje.

6. A lo largo del camino pueden retrasarse recogiendo flores y frutos agradables de ver, pero, durante ese tiempo, pueden olvidar los frutos del árbol de la vida que les da la fuerza para alcanzar la meta.

7. El mapa del Reino, es la Escritura. Dios se la ha dado a través de los profetas. Yo vine a completarla, y les he indicado el mejor camino para llegar a Dios: amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas³⁰⁹ y amarás a tu prójimo como a ti mismo.³¹⁰

8. Con esta sola indicación que encontrarán en todas las encrucijadas, en todos los cruces de caminos, el Espíritu de Dios, sin faltar jamás, les iluminará interiormente y les dirá: ¡he ahí el camino!

9. Ciertamente existe el riesgo de la libertad personal pero, si se equivocan, sepan que el Padre les

mismo tiempo, les ofrecía la vida nueva.

8. Si era necesario que se hiciera toda justicia el día de mi bautismo, ¡mucho más esta justicia debía cumplirse en el día de mi muerte en el Calvario!

9. El salario del pecado, es la muerte, está escrito. Eso fue lo que ocurrió a Adán y Eva. Les fue prometido un Redentor que borraría su pecado; sería hijo de la misma mujer a la que el ángel de las tinieblas había seducido.³¹⁵ Por su arrepentimiento y su fe en el Redentor que iba a venir, Adán y Eva tuvieron acceso a la vida eterna. Sin embargo tuvieron que pasar por la muerte física, consecuencia de su transgresión de la ley divina.

10. Si la humanidad ha tenido de nuevo acceso a la vida eterna, es porque la justicia divina fue satisfecha por mis sufrimientos y mi muerte en la cruz. Cuando la justicia está satisfecha, el condenado se evita la pena que debía sufrir. Un ejemplo les hará comprender esto mejor, puesto que, ustedes mismos, actúan así en la tierra.

11. Supongan que un ladrón ha robado a su vecino la suma de quinientos pesos y que rápidamente los ha malgastado. Al cabo de algún tiempo el ladrón es descubierto y está amenazado de ser puesto en prisión hasta que haya pagado su deuda.

12. Pero ocurre que este ladrón tiene un amigo muy querido que le da los quinientos pesos para reembolsar su deuda. El ladrón ha evitado el castigo a causa de la bondad de su amigo. El ha evitado la pena porque la justicia fue satisfecha.

13. Es exactamente lo que pasó en el día de mi bautismo y en el día de mi muerte en la cruz. El culpable, es la humanidad entera, cubierta de la lepra del pecado.

14. El salario del pecado es la muerte; para la humanidad entera estaba cerrada la puerta que da acceso a la vida eterna. El amigo salvador, soy yo; yo me ofrecí para pagar su deuda y cargarme con el castigo que estaba destinado a ustedes. Dios amó tanto al mundo que le dio a su Hijo único.³¹⁶

15. He aquí por qué yo debía morir, he aquí por qué vine a ser despreciable a los ojos de mi Padre, he aquí por qué El me abandonó en el huerto de la agonía, y hasta en la cruz. Es que yo me había hecho

despreciable a sus ojos, al estar cubierto de todos los pecados de los hombres. Yo debía sufrir su castigo para que ustedes fueran liberados.

16. Cuando el amigo benefactor hubo pagado la deuda del ladrón culpable, éste fue liberado de su castigo. La deuda estaba pagada, el castigo era anulado porque se había hecho justicia.

17. La humanidad se libró del castigo de la muerte eterna, únicamente porque, habiendo tomado sus pecados sobre mí, sufrí la muerte en su lugar. Era necesario que fuera así. Toda justicia debía cumplirse, como yo lo había dicho a Juan Bautista.

18. Para comprender hasta qué punto yo me había hecho despreciable a los ojos de mi Padre, después de haber tomado sobre mí todos sus pecados, lean de nuevo atentamente las profecías de Isaías con respecto a mi muerte. Esas profecías les ayudarán mejor a comprender el terrible misterio de la cruz:

*19. ¿Quién podrá creer la noticia que recibimos?
y, la obra de Yavé ¿A quién se la reveló?*

*Este hombre creció ante Dios como un retoño,
como raíz en tierra seca.*

*No tenía gracia ni belleza, para que nos fijáramos
en El, ni era simpático para que pudiéramos
apreciarlo. Despreciado y tenido como la basura
de los hombres, hombre de dolores y familiarizado
con el sufrimiento, semejante a aquéllos ante
quienes se vuelve la cara, estaba despreciado y
no hemos hecho caso de El.*

*Sin embargo, eran nuestras dolencias las que El
llevaba eran nuestros dolores los que le pesaban
y nosotros lo creíamos azotado por Dios,
castigado y humillado.*

*Ha sido tratado como culpable a causa de nuestras
rebeldías y aplastado por nuestros pecados.*

*El soportó el castigo que nos trae la paz
y por sus llagas hemos sido sanados.*

*Todos andábamos como ovejas errantes,
cada cual seguía su propio camino,
y Yavé descargó sobre El*

*la culpa de todos nosotros.
 Fue maltratado y El se humilló
 y no dijo nada,
 fue llevado cual cordero al matadero, como una
 oveja que permanece muda cuando la esquilan.
 Fue detenido y enjuiciado injustamente
 sin que nadie se preocupara de El.
 Fue arrancado del mundo de los vivos,
 y herido de muerte por los crímenes de su pueblo.
 Fue sepultado junto a los malhechores
 y su tumba quedó junto a los ricos,
 a pesar de que nunca cometió una violencia
 ni nunca salió una mentira de su boca.
 Quiso Yavé destrozarle con padecimientos,
 y El ofreció su vida como sacrificio por el pecado.
 Por esto, verá sus descendientes y tendrá
 larga vida, y por El se cumplirá lo que Dios quiere.
 Después de las amarguras que haya padecido
 su alma verá la luz y será colmado.
 Por su conocimiento, mi Siervo justificará
 a muchos y cargará con todas sus culpas.
 Por eso le daré en herencia muchedumbres
 y recibirá los premios de los vencedores.^{3 17}*

20. Después de haber leído este texto de Isaías, ustedes no tendrán dificultad para comprender el texto del apóstol Pablo que dice: en su sangre, todos nosotros hemos sido justificados.^{3 18} Pablo tenía razón: la justicia se ha hecho por medio de mi sacrificio expiatorio voluntario. Yo tomé sobre mí los pecados de ustedes, y acepté la muerte que era su consecuencia, porque el salario y el fruto del pecado es la muerte.^{3 19}

21. Acuérdense lo que dije: el buen Pastor da la vida por sus ovejas.^{3 20} No hay amor más grande que dar la vida por aquéllos a quienes se aman.^{3 21} Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, permanece solo: si muere, da muchos frutos.^{3 22}

22. Ustedes han sido justificados gratuitamente sin ningún mérito de su parte, pero no pueden ser salvados sin mérito de su parte. Hay sido creados libres

y deben libremente renunciar al pecado. Deben aceptar libremente renacer a la vida divina y desarrollar esa vida de manera que produzca dignos frutos.

23. Dios no necesitó el consentimiento de ustedes para crearlos, pero sí tiene necesidad de su colaboración libre para salvarlos.

24. Ustedes han sido justificados gratuitamente, la vida divina les ha sido dada sin mérito de su parte. Sin embargo, libremente deben aceptar vivir ahora según esa vida divina, renunciando al pecado, dominando sus pasiones, y produciendo frutos de amor divino por Dios y por sus hermanos.

25. Su libertad les da el terrible poder de rechazar la vida y la salvación que se les ofrece. La libertad es su gran riesgo como es también su gran gloria. Si el hombre puede escalar los cielos, es porque él puede libremente colaborar con Dios en la aventura más grande que se le da a emprender: la de alcanzar a Dios y de parecerse a él en su perfección.

26. La ilusión perniciosa de Adán y Eva: ser como dioses,^{3 2 3} era imposible de alcanzar quebrantando la voluntad divina. Pero se hace posible por el acuerdo libre de la voluntad humana con la voluntad de Dios. Se les ha dado a ustedes el poder de convertirse en hijos de Dios, y en realidad lo son.^{3 2 4}

27. El que ha nacido de Dios debe crecer, desarrollarse y producir los frutos de la vida divina: los actos que llevan la marca de los hijos de Dios. Nadie entrará en la gloria sólo porque diga: ¡Señor!, ¡Señor!, sino cumpliendo la voluntad de mi padre que está en los cielos. En el día del juicio, ustedes serán juzgados por sus actos y no solamente por sus palabras.^{3 2 5}

28. A Dios no le sirven las palabras vacías; y ustedes actúan de la misma forma en sus relaciones humanas. El que se dice su amigo, pero les traiciona o jamás ha tenido un verdadero gesto de amistad, cesa pronto de ser considerado como un amigo. Nadie de entre ustedes se deja engañar mucho tiempo por esta farsa y esta apariencia de amistad.

29. De Dios tampoco se puede burlar uno.^{3 2 6} Cuando un agricultor encuentra, en un árbol de su campo, una rama seca que no da fruto; la corta y la tira al fuego. ¿No les he dicho yo que mi Padre actúa

de la misma forma? Yo soy el tronco y ustedes son las ramas mientras mi Padre es el agricultor. El poda las ramas que dan frutos a fin de que den más, pero corta las ramas secas donde no circula ya la vida y las tira al fuego.³²⁷

30. No es por medio de palabras vanas como yo les he amado, yo di mi vida por ustedes en medio de atroces sufrimientos y cubierto del más completo desprecio. Dios tampoco acepta las vanas palabras; ¡nadie se burla de Dios!

31. Cuando, después de haber sido justificados gratuitamente, ustedes regresan libremente y voluntariamente al pecado, regresan libremente hacia la muerte eterna. Dios mismo no puede parar la carrera que han emprendido hacia el abismo, porque El no puede hacer nada contra la libertad de ustedes.

32. Dios tiene constantemente los brazos abiertos para recibirles, El busca por todos los medios atizar el fuego divino en ustedes; El ha puesto millares de seres invisibles para ayudarles a salir del pecado y vencerlo.

33. Pero, cuando la misericordia es rechazada hasta el fin, la justicia divina entra en acción. Es implacable, y nadie puede escaparse de ella. Está escrito: cada quien, en el día del juicio, será recompensado según sus obras.³²⁸ El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.³²⁹ Todo se cumplirá.

34. Despiértense, muévanse fuera de su indiferencia, salgan de su vida de pecado, levanten los ojos hacia el cielo, caminen resueltamente y con entusiasmo a la conquista de la gloria que les espera. ¡Animo! ¡Todo el cielo combate con ustedes!

IV

Los ACTOS DE los HIJOS DEL REINO

“No basta con que sólo digan: Señor, Señor, para entrar en el Reino de los cielos, sino que hay que hacer la voluntad de mi Padre que está en el cielo.”

Mt. 7:21

“Ustedes son luz para el mundo. Por eso que la luz de ustedes brille ante los hombres, para que ellos vean sus buenas obras y den gloria al Padre que está en los cielos.”

Mt. 5:14, 16

“Pues todos aquéllos a los que conduce el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.”

Rom. 8:14

“¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos? E indicando con la mano a sus discípulos dijo: Estos son mi madre y mis hermanos. Porque todo el que cumple la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.”

Mt. 12:48-50

71. LA PUERTA DE ENTRADA AL REINO

1. La fe es la puerta de entrada al Reino de los cielos.

2. Si un amigo viene a visitarle y la puerta de su casa está cerrada con llave, ¿qué puede hacer él? Si toca y no se le abre, no puede entrar en contacto con usted, no puede gozar de su compañía ni hacerle confidencias.

3. Si, por el contrario, usted le abre la puerta, él entra con gozo, come con usted y se gozan los dos de la benéfica compañía de un amigo. Cambian confidencias íntimas y comparten sus riquezas de alma y de corazón.

4. Así ocurre en el Reino. La puerta de entrada de su alma, es la fe. Yo estoy a la puerta y llamo. Si alguno me abre, yo entro con él, me siento a la mesa con él y le hablo de las riquezas y de las maravillas del Reino de los cielos. Hablamos como amigos y puedo manifestarme a él.³³⁰

5. Si su fe es grande y si tiene él una gran confianza en mí, yo puedo revelarle más los secretos del reino y mi amigo se alegra.

6. Yo no puedo jamás forzar la puerta del alma; el acto de fe es un acto personal, un acto de vida, un acto libre que nadie más, ni aun Dios, puede hacer por ustedes. Mi padre ha querido que ustedes vengan a El libremente; que libremente ustedes acepten su vida, su amor, y la verdad que El me ha encargado comunicarles.

7. El que crea y se bautice se salvará, pero el que no crea se condenará.³³¹ El que cierre voluntariamente la puerta de su alma no podrá jamás entrar en el Reino de los cielos.

8. Si ustedes tienen confianza en Dios, si le abren la puerta de su alma, El podrá también hacerles confidencias; El podrá revelarse progresivamente a ustedes, porque ésa es la voluntad de mi Padre que ustedes lleguen todos al conocimiento de la verdad,³³² y que ustedes participen de su vida en plenitud. Entonces comprenderán profundamente la palabra dicha sobre el monte Tabor, el día de la transfiguración: éste es mi Hijo muy amado, escúchenlo.³³³

9. Sólo su voluntad libre puede obstaculizar el plan divino. Dios no tuvo necesidad de ustedes para crearles, pero quiso tener necesidad de ustedes para salvarles. Cada acto de fe les da más luz interior, y ésta es la condición de su progreso espiritual.

72. LA FE CONDICIÓN DE PROGRESO

1. La fe es una condición de progreso tanto en el plano humano como en el plano espiritual.

2. Tomen el ejemplo del aprendiz de carpintería. El cree primero en lo que le enseña el maestro. Después trata de poner en práctica los conocimientos recibidos; hace lo que se le enseñó y sabe verdaderamente cuando ha logrado practicar. El que no sabe hacer algo prácticamente no sabe nada en realidad; el que no ha sido probado, ¿qué es lo que sabe?³³⁴

3. Cuando el aprendiz ha logrado realizar lo que se le ha enseñado, el maestro puede darle una enseñanza más avanzada. El continuará poniéndolo en práctica y podrá cada vez aprender más hasta convertirse él mismo en un maestro.

4. Así es también en la fe. Los conocimientos, sin la práctica, no son más que la corteza que cubre una madera muerta. La vida cristiana es una vida y no un conocimiento intelectual. El que crea y ponga en práctica sus conocimientos, ése será grande en el Reino de los cielos.³³⁵ Aunque ustedes tuvieran el conocimiento completo de todos los libros santos, aunque conocieran toda la ciencia, su fe será vana si no se manifiesta en obras. Ustedes serían como un bronce que resuena, o una campana que repica.³³⁶

5. Para que la fe tenga valor a los ojos de Dios, es necesario que se exprese por los actos. Los Fariseos conocían toda la ley y los Profetas y, sin embargo, eran sepulcros blanqueados, llenos de podredumbre.³³⁷

6. La verdadera fe va acompañada de la práctica, va acompañada del amor que es la vida divina derramada en sus corazones. Cada conocimiento nuevo invita a un desarrollo de la vida del amor, y cada paso en la vida del amor conduce a una fe más lúcida. Así los verdaderos creyentes marchan de altura en altura, de luz en luz.³³⁸

73. LA BÚSQUEDA DE LA VERDAD

1. Es voluntad de mi Padre que todos lleguen al conocimiento de la verdad.³³⁹ El padre es la verdad eterna, entera, perfecta, y me ha encargado de transmitirles todas las palabras que El me ha dicho.³⁴⁰ Por eso he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad.³⁴¹

2. Yo soy el camino que conduce al Padre porque yo soy, a la vez, la verdad y la vida del Padre. El que me sigue no marcha en tinieblas.³⁴²

3. Pero para conocer a alguien, es necesario amarle. Ustedes no pueden conocer verdaderamente a aquél a quien no aman, y no pueden jamás obtener sus confidencias. Así ocurre con Dios. El amor es el camino de la verdad. Nadie se resiste al amor, mucho menos Dios.

4. Si ustedes aman a Dios, le conocerán mejor y, cuanto más le amen, tanto más El se manifestará a ustedes. Después de la cena del Jueves Santo, yo dije a mis apóstoles: si alguno de ustedes me ama yo le amaré y me manifestaré a él.³⁴³

5. El amor atrae las confidencias del corazón humano y, atrae también, las confidencias del corazón de Dios. Por el amor ustedes pueden llegar a la verdad; este es el único camino. He ahí por qué el primer mandamiento, el más grande, les dice: amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con todo tu espíritu.³⁴⁴ El amor es el camino del conocimiento, el camino de la verdad.

El que avanza por el camino del amor avanza al mismo tiempo por el camino de la verdad, y la verdad es Dios.

6. El amor eleva al que lo posee y le da el valor de vencer todos los obstáculos, de vencer todas las dificultades; le da audacia para correr la aventura más grande que es posible intentar: la de alcanzar a Dios y de parecerse a El en su perfección.^{3 4 5}

7. La fe ilumina el camino, pero el amor es la gran fuerza que permite al hombre alcanzar a Dios.

8. Sólo los corazones puros, que han vencido su naturaleza inferior, que han calmado las tempestades de su alma, pueden percibir el sol divino en todo su esplendor. Sólo ellos pueden lanzarse hacia El con todas las fuerzas de su ser. Sólo ellos pueden verle por la fe y elevarse hasta El, esperando contemplarle eternamente en el esplendor de su gloria, en la luz de su eterna verdad.

74. EL CRISTIANO HA NACIDO DE DIOS

1. Se reconoce la naturaleza del árbol por sus frutos. Cuando ustedes ven granos de maíz, nadie tiene necesidad de decirles que ha sido la planta de maíz la que los ha producido. Si ustedes ven un grano de café, saben que es un cafeto el que lo ha producido. Cada ser produce frutos según su naturaleza.

2. Cuando oyen una bella pieza de música, saben que es un artista quien toca el instrumento y, por los sonidos que recibe el oído, saben de qué instrumento se trata. Cada ser actúa según su naturaleza. De la misma forma, viendo los actos de un verdadero cristiano, se sabe que ha nacido de Dios. Dios es amor, y los que han nacido de El, producen actos de amor.

3. El que ha nacido de padres humanos produce actos humanos; esos actos son los frutos de la vida humana. Del mismo modo, el que ha nacido de Dios produce actos divinos que son los frutos de la naturaleza divina.

4. Dios es amor, y todos los actos de los verdaderos hijos de Dios son animados por el amor divino. He ahí por qué yo dije: en esto conocerán todos que ustedes son mis discípulos, si se tienen amor

los unos a los otros.³⁴⁶ Se reconoce el árbol por sus frutos. Todo árbol bueno produce buenos frutos y todo árbol malo produce malos frutos.³⁴⁷

5. El que ha nacido de Dios es amor porque Dios es amor; el que permanece en el amor permanece en Dios y Dios permanece en él.³⁴⁸

6. Dios ha depositado en ustedes una semilla divina, como una parcela divina, como una parcela viva de El mismo. Esa semilla está dentro de ustedes. El amor divino depositado en ustedes, es como una chispa de vida divina llamada a desarrollarse en plenitud.

7. Pero, una vida de amor debe dar frutos de amor. Dios ama sin cesar, da sin cesar vida y alimento a todas las criaturas de su inmenso universo.

8. Así, el hombre que ha nacido de Dios da sin cesar; distribuye los frutos de su amor sobre todos los seres que lo rodean, y por él, Dios puede comunicar su amor a toda la creación.

9. El que crece en el amor hace crecer también con él al mundo entero y su influencia se extiende a todos los seres.

75. Vida Oculta y Vida Pública del Cristiano

1. En la vida espiritual todo pasa como en la vida natural. Lo que está arriba es como lo que está abajo, lo decía ya el sabio Hermés. Observen la vida natural y ustedes podrán comprender la vida espiritual. Observen la vida del hombre, desde el principio hasta su madurez.

2. La vida del hombre es primero una vida escondida en el seno de la madre. Al principio es una pequeñísima célula, invisible al ojo humano. La madre la alimenta, la protege, la calienta y le comunica su propia vida, hasta que su organismo esté lo suficientemente formado para tener una vida autónoma.

3. Cuando el niño está lo suficientemente desarrollado, sale a la luz del día. Su organismo está completo, puede vivir por sí mismo.

4. Como es débil y sin defensa, su madre lo debe proteger eficazmente, continuando los cuidados y alimentándolo. Así el desarrollo del niño continúa; comienza a caminar y a correr dependiendo cada vez menos de su mamá.

5. Con los años, crece y se fortalece; su inteligencia se llena de conocimientos; desarrolla sus talentos y aprende a vivir como un hombre.

6. Y llega un día en que él es enteramente autónomo. Después de haber recibido todo, puede comenzar a dar algo a la sociedad, por su trabajo y según sus aptitudes. El que no aporta nada a la sociedad es un miembro inútil.

7. Así es en la vida espiritual. Comienza en ustedes como una pequeñísima semilla. Después llega un día en que el hombre toma conciencia de su origen divino.

8. El hombre aumenta sus conocimientos espirituales y comienza a practicar las virtudes, arrancando al mismo tiempo del jardín de su alma las malas hierbas y los espinos que pueden ahogar la vida. Esas malas hierbas son los vicios, las tendencias malas, los malos hábitos que el hombre tiene que combatir hasta que la vida divina llegue a su madurez.

9. Después, viene la vida pública del cristiano. El debe trabajar activamente en el Reino, irradiando la luz de la vida divina que está en él. El actúa por sus palabras, portadoras de la luz de la verdad, y por sus actos portadores del amor divino.

10. El cristiano debe ser a la vez amor, luz y vida en el Reino, porque ha nacido de Dios que es amor, verdad y vida.

76. El Cultivo de la Vida Divina

1. El cultivo de la vida divina en ustedes es parecida al cultivo de un árbol frutal.

2. Vean el ejemplo del cafeto. ¿Qué es necesario para cultivarlo bien? Se necesita primero el grano que contiene la vida, después una tierra madre bien preparada y un agricultor competente que se encargue de depositar el grano en la tierra.

3. Cuando la planta sale de la tierra, el agricultor la

guarda en un lugar especialmente preparado a fin de darle cuidados particulares. Cuando la planta ha crecido, puede ser colocada en medio de la plantación donde los cuidados ordinarios le serán suficientes. Así continúa creciendo; después llega un momento en que ella tiene que ser agobiada a fin de que nazcan nuevos hijos de los cuales solamente los mejores se guardarán y los otros se cortarán. La planta debe también ser podada regularmente para dar más frutos y frutos de mejor calidad.

4. El sol, la lluvia y el abono harán el resto y permitirán a la planta vivir, desarrollarse y dar muchos frutos.

5. La vida se desarrolla de la misma forma en las almas de los hijos del Reino.

6. El agricultor, es el Padre³⁴⁹ que da los primeros cuidados por los papás y, después, por los predicadores de la fe.³⁵⁰

7. Estos distribuyen el pan de vida que alimenta las almas. El agua es la enseñanza de la verdad que, llegando regularmente, permite al alma saciar su sed de verdad y crecer en el conocimiento de Dios. El sol, es el Espíritu Santo que comunica el calor de la vida y la luz de la verdad.

8. La planta, es el alma que debe sufrir agobios para producir los retoños de las virtudes. Las ramas cortadas son los malos hábitos que hay que arrancar. Las ramas estériles y viejas son los viejos hábitos y las tradiciones estériles que impiden ver y cultivar los valores esenciales. Es necesario cortarlos para permitir al alma percibir mejor lo que más importa.

9. El árbol, por su parte, debe hacer un esfuerzo constante para absorber el alimento por sus raíces, para transformar el aire y la luz del sol en fuentes de vida.

10. Así el cristiano debe hacer un esfuerzo constante para buscar el alimento de la Verdad, debe mantenerse en contacto permanente con el Espíritu Santo para recibir el calor del amor, la luz de la verdad y la savia de la vida divina.

11. Debe tener maestros que le enseñen las realidades divinas. Debe luchar constantemente contra las tendencias malas y los defectos, a fin de permitir a los buenos hábitos, a las virtudes, desarrollarse en las

mejores condiciones.

12. Entonces el cristiano podrá llegar progresivamente a desenvolver plenamente su vida divina y a producir los frutos de amor que corresponden a esa vida divina. Esa es la voluntad de mi Padre que ustedes vayan y den muchos frutos.³⁵¹

77. EL SACRIFICIO CONDICIÓN DE AVANCE -

1. Cuando ustedes podan un árbol, no cortan solamente las ramas muertas, sino que cortan también algunas vivas, a fin que las otras reciban más vigor y den más frutos. Arrancan igualmente las malas hierbas que absorben una parte del alimento precioso de la planta.

2. Lo mismo ocurre en su alma. Ella es la tierra donde germina y crece la planta delicada de la vida divina. Para que esa semilla preciosa pueda germinar, crecer y desarrollarse, se deben arrancar todas las hierbas malas o inútiles que absorben las energías necesarias al crecimiento y al desarrollo de la vida divina.

3. Las plantas dañinas son los malos hábitos, las plantas inútiles son las ocupaciones y las distracciones que hacen desviar la atención de lo principal a lo accesorio y desvían de la verdadera meta. Es necesario arrancar las primeras y hacer morir poco a poco las segundas, para permitir un desarrollo ideal de la vida divina.

4. El hombre debe ver claramente en su alma lo que se opone al desarrollo de la vida divina y lo que atrasa este desarrollo.

5. Es necesario sacrificar primero lo que puede ahogar la vida divina, de la misma forma que se cortan los espinos que ahogan el buen grano y le impiden crecer. El sacrificio es doloroso a la naturaleza, pero es necesario a la vida. Sin el sacrificio, la vida divina no puede desarrollarse. Yo dije: el que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y me siga.³⁵² El sacrificio permite obtener mil veces más de lo que uno ha sacrificado.

6. Si el atleta se impone sacrificios enormes para conseguir un premio en el estadio, ¿cuánto más deben

ustedes imponerse, con gozo, grandes sacrificios para conseguir una corona eterna! ^{3 5 3}

7. La vida de la tierra, con sus placeres pasajeros y sus felicidades de un momento, no pueden satisfacerles, y lo saben bien. Ustedes han nacido de Dios y su destino es regresar a Dios.

8. El sacrificio les permite dominar sus potencias para hacer surgir en ustedes la vida divina. Sin renunciar a ustedes mismos y al mundo, no pueden tener acceso a la vida eterna.

9. Para sacrificarse, es necesario mucha lucidez y valor, pero esto es el precio del gozo que no termina y de una felicidad sin fin.

78. LA ORACIÓN DE LOS HIJOS DEL REINO

1. La oración es un contacto con Dios por medio del pensamiento. Ustedes rezan para pedirle a Dios aquello que necesitan, sea en el plano material, sea en el plano humano o sea en el plano espiritual.

2. La oración para pedir las cosas materiales es la menos perfecta y la menos importante. Sin embargo, es buena para las personas menos avanzadas espiritualmente.

3. El Padre celestial sabe de antemano lo que ustedes necesitan y no es necesario recordárselo.^{3 5 4} Cuando su oración no obtiene respuesta no se inquieten; es porque han pedido cosas que no les convienen. Podrían usarlas mal, como el niño a quien su madre rehusa darle un par de tijeras o una hoja de afeitar. Lo que han pedido les será dado más tarde, cuando puedan usarlo con sabiduría. No pidan jamás aquello que pueden hacer ustedes mismos con sus propios esfuerzos.

4. Si piden a Dios cosas que van en contra de las leyes establecidas por El en su inmenso universo, no serán escuchados. Por ejemplo, si piden tener la subsistencia sin trabajar, Dios no se lo concederá; si piden tener un puesto por el cual no son ustedes dignos, la oración no tendrá efecto, mientras que si ustedes son dignos de tenerlo, nada podrá impedir que lo obtengan.

5. Si piden cosas buenas, pero que no les convienen por ahora, Dios se las reservará. Y se las concederá más tarde cuando el tiempo llegue, y cuando puedan aprovecharlas. Pero estén seguros de que toda oración sincera es escuchada a su tiempo. Hay tiempo para sembrar y hay tiempo para cosechar.^{3 5 5}

6. Pidan sobre todo los bienes del alma. No se preocupen por cosas materiales, ni por el alimento, ni por el vestido.^{3 5 6} Vean el lirio del campo, él no hila ni trabaja, y sin embargo, ni Salomón en todo su esplendor se vistió como él.^{3 5 7}

7. Cuando ustedes recen, pidan ante todo los bienes del alma, las cosas del Reino, y todo lo demás les vendrá por añadidura. Dios sabe de lo que ustedes tienen necesidad.

8. Pidan el establecimiento del Reino de Dios en ustedes y el pleno desarrollo de su vida divina; pidan el establecimiento del Reino de Dios sobre toda la tierra y trabajen con todas sus fuerzas para ello. Todo lo demás vendrá por añadidura.^{3 5 8}

9. Pidan sobre todo el cumplimiento perfecto de la voluntad de Dios en ustedes y en el mundo entero. Digan: Padre Santo, que tu voluntad se haga en mí y en todo el mundo; ustedes serán seguramente escuchados, porque la voluntad de mi Padre se realiza siempre.

79. LA MEDITACIÓN DE LOS HIJOS DEL REINO

1. Cuando un arquitecto desea construir una bella casa, lo piensa mucho tiempo antes de ponerse a trabajar, estudia el edificio en todo su conjunto y en todos sus detalles, a fin de presentar un plan armonioso, agradable, y que prevea todas las comodidades deseadas. Reflexiona seriamente y, en su mente, un plan maravilloso coge forma poco a poco.

2. Cuando un general de ejército va a la guerra contra un enemigo poderoso, comienza por hacer un plan de batalla cuidadosamente preparado. Estudia los puntos débiles y los puntos fuertes del enemigo, a fin de descubrir si tiene los elementos suficientes para emprender la guerra y llevarla hasta la victoria.

3. Estudia seriamente todas las informaciones que tiene en mano; coordina todas las fuerzas de las que dispone, de manera que pueda lanzarse prudente y sabiamente a la lucha con una esperanza seria de obtener la victoria.

4. Ocurre lo mismo en sus vidas cristianas. Tienen en ustedes energías considerables que no utilizan. Sin embargo, existen enemigos terribles a quienes hay que vencer, antes de lograr establecer dentro de su alma el Reino de Dios. Sin la reflexión, sin la meditación y sin una planificación sabia, ustedes marcharán al combate como el general imprudente que partiera contra su enemigo sin un plan de campaña.

5. Sin la reflexión, sin la meditación no pueden hacer nada grande en la vida, ni en el plano humano ni en el plano espiritual. La tierra ha sido desolada, escrito está, porque no hay ninguno que reflexione en su corazón.^{3 5 9}

6. Es necesario que sepan retirarse a solas para meditar. Cuando uno está solo, encuentra a la vez su enemigo más poderoso y su mejor amigo. Su peor enemigo es usted mismo con todos los vicios que quieren crecer en su alma y dirigir toda su vida: el orgullo, la vanidad, la envidia, el odio, la pereza y todos los malos hábitos.

7. En la reflexión profunda, ustedes podrán hacer planes precisos para llegar a vencer todos esos vicios.

8. Su mejor amigo está también presente en la meditación. Es Dios que habita en ustedes. Su Espíritu busca entrar en contacto con la parte superior de su alma, pero no podrá hacerlo ni en el tumulto de las pasiones, ni en los pensamientos desordenados. Sólo en la calma, ustedes captarán sus delicadas inspiraciones y, con El, su mejor amigo, podrán poner a punto los planes más detallados para establecer en ustedes el Reino de Dios.

9. Con la meditación, con la ayuda del Espíritu Santo que nunca falta, estén seguros que caminarán hasta la victoria final. Al que venza yo le daré la corona de la vida.^{3 6 0}

80. CONTEMPLACIÓN y ADORACIÓN

1. En la contemplación, ustedes dan un paso más que en la meditación. En la meditación, estudian lógicamente las cosas a la luz del Espíritu; en la contemplación, miran un objeto bueno, concentran sus pensamientos sobre ese objeto, a la manera que el poeta contempla maravillado un paisaje.

2. Uno se convierte en lo que contempla. Contemplan por ejemplo la bondad de Dios en la parábola del hijo pródigo, y sentirán deseo de ser bondadosos con los que se han extraviado.

3. Contemplan el amor y la fidelidad del buen Pastor que busca la oveja perdida,³⁶¹ y comprenderán la solicitud amorosa con la cual el Padre celestial busca a cada una de sus almas, si se apartan del buen camino. Ustedes sentirán entonces el deseo de ser buenos con aquéllos que se extravíen; sentirán que hay que ayudarlos en el camino del regreso; no pensarán más que en ayudarles a regresar al buen camino y no sentirán deseos de juzgarlos o de condenarlos.

4. Si ustedes contemplan y meditan el comportamiento de Dios sentirán la necesidad de comportarse de la misma manera que Dios. Se convertirán en aquello que contemplan.

5. Cuando un hombre contempla a una joven en la cual encuentra todas las cualidades que él ha soñado para su compañera de vida, él desea unirse con ella, él la escoge para compañera; la lleva a su casa y los dos se convierten en un solo hogar de pensamiento y de vida.

6. De la misma forma, contemplando a Dios, ustedes adoptan sus pensamientos, sus maneras, sus comportamientos y su vida se transforma poco a poco en imagen de la vida de Dios.

7. Por la adoración, ustedes dan un paso más. En la adoración se necesita la concentración de todos sus pensamientos y de todas sus energías. Por la adoración, fijan enteramente su pensamiento y todo su ser sobre Dios o sobre una de sus cualidades. Durante ese tiempo, el pensamiento de Dios se imprime en la parte más elevada de su alma, donde se realiza el contacto con El. En ese momento, el plan de Dios se convierte

en el plan de ustedes.

8. Como yo había venido, para cumplir la voluntad de mi Padre, para realizar su plan divino, pasaba horas, y a menudo noches enteras, en la contemplación y la adoración de mi Padre celestial.³⁶²

9. Entren con frecuencia en contacto con Dios en la parte más elevada de su alma; es la condición para trabajar eficazmente en la edificación del Reino, y para progresar más rápidamente en la vida espiritual.

81. EL CRISTIANO ES MISERICORDIA

1. El cristiano es el hijo del Padre de los cielos que es amor. El que ha nacido de Dios es amor y bondad. El amor de Dios es total; es sin debilidad y perfecto. He aquí porque la misericordia es la característica más grande del amor divino.

2. Porque el amor divino es perfecto y sin retorno, Dios ama con un amor incomprensible, aun a la más miserable de sus criaturas. El Padre de los cielos envía la lluvia sobre los justos y los injustos; él hace brillar el sol sobre buenos y malos.³⁶³

3. El amor del Padre es constante, sin cambio. Su amor trata de reanimar sin cesar en ustedes la chispa de la vida divina; y no extingue la mecha que aún humea.³⁶⁴

4. El amor del que ha nacido de Dios debe ser igualmente bondad y misericordia. Cuando María Magdalena, la pecadora, vino a derramar un perfume precioso sobre mis pies, Simón el fariseo decía: éste no es un profeta porque, si lo fuera, sabría que esa mujer es una pecadora.³⁶⁵ Simón no comprendía el amor divino.

5. Cuando los Fariseos pusieron a la mujer adúltera delante de mí para apedrearla, tampoco comprendían la misericordia de Dios que no quiere la muerte del pecador sino que se convierta y que viva.³⁶⁶

6. A los Fariseos que me reprochaban porque comía con los publicanos y pecadores,³⁶⁷ yo les decía: no son los sanos los que tienen necesidad del médico, sino los enfermos.³⁶⁸

7. Sean buenos ustedes también; es el medio de

ser nobles y de elevarse hacia Dios; sean misericordiosos como su Padre celestial.³⁶⁹ Derramen sobre todos su bondad, su amor y su misericordia.

8. Amen incluso a sus enemigos y a los que les hacen daño. Por el bien que está en ustedes, pueden vencer el mal que está en ellos.³⁷⁰ Por su amor, hagan derretir la dureza del corazón de ellos. Que la misericordia de ustedes se extienda a todos los seres: que todos sean mejores porque ustedes han pasado por su camino, llevándoles un rayo del amor divino.

82. HAGAN A LOS DEMAS LO QUE QUIEREN QUE LES HAGAN A USTEDES

1. Ustedes desean que todos les ayuden cuando padecen necesidad; que los demás les den agua si tienen sed; que les sirvan comida si tienen hambre; que les perdonen si tienen alguna culpa; que les den un buen consejo si ustedes se encuentran en incertidumbre, y que les indiquen el camino cuando se han extraviado.

2. Pues bien, todo lo que desean de bueno para ustedes mismos, háganlo igualmente a los otros.³⁷¹ Porque se les tratará de la misma manera que ustedes hayan tratado a los otros; y se les medirá con la misma medida que ustedes hayan usado para medir a los otros.³⁷² Esta es la ley de la justicia.

3. Sin embargo, tengan presente que cuando ustedes dan, siempre reciben más: den y se les devolverá una medida llena, colmada y sacudida.³⁷³

4. Si ustedes no reciben inmediatamente del prójimo la recompensa por el bien que han hecho, no se inquieten y tengan la paciencia del sembrador. El sembrador no piensa en recoger la cosecha al día siguiente de haber sembrado la semilla. Sino que espera pacientemente; sabe que, ciertamente, el grano germinará y que la cosecha vendrá, siempre más abundante que la semilla que echó en tierra.

5. No se inquieten ante la ingratitud de los hombres. Guarden la fe inquebrantable como la del sembrador. La cosecha vendrá seguramente más bella, más abundante que el bien que han sembrado. Uno

recoge siempre más de lo que ha sembrado. Pasen haciendo el bien, siembren el perdón en su camino, extiendan el amor sobre todas las criaturas.³⁷⁴

6. Den, den sin cesar a todos aquéllos que esperan su ayuda, den sin hacerse ver; la cosecha esperada vendrá, sobre la tierra. El Padre celestial que ve las intenciones y que conoce los secretos del corazón les recompensará.³⁷⁵

7. El bien es una semilla de bienes inimaginables para ustedes; una fuente de gozo que no pueden comprender, y una fuente de felicidad sin fin que la fe solamente puede parcialmente revelarles. Sean buenos, siembren el bien, siémbrenlo siempre.

83. AMENSE COMO YO LES HE AMADO

1. En la tarde del Jueves Santo, di a mis apóstoles un mandamiento nuevo: ámense como yo les he amado.³⁷⁶ Traten de comprender naturaleza y sublimidad del amor. El que ama sin pedir recompensa, ama de la misma manera que ama Dios.

2. El sol brilla sobre todos los seres y no pide nada en recompensa; él comunica la vida a todas las plantas y no exige nada; ilumina todo el día para que ustedes se dediquen a sus ocupaciones cotidianas. Por él, el agua de los océanos se evapora y ustedes la reciben en forma de lluvia vivificante para hombres, animales y plantas.

3. Por el sol hay fuentes y ríos que riegan sus campos. También es por el sol por lo que ustedes reciben el calor dulce y bienhechor. Si desapareciera el sol por algunos días, toda vida cesaría sobre la tierra. ¿Y que es lo que les pide el sol en pago? ¡Nada! Da, da y da sin parar.

4. El sol es la imagen del Padre celestial que reparte sin cesar su amor a todos los seres creados. El amor del Padre hizo las inmensas creaciones, las que ustedes ven y las más numerosas aunque ni siquiera se sospecha que existan.

5. El amor infinito del Padre se inclinó sobre ustedes, para crearles a su imagen y comunicarles su vida a fin de que un día ustedes pudieran volver a él, revestidos de una belleza perfecta. Por eso, él ha

indicado a todas las criaturas inteligentes de su gran universo, una meta casi incomprensible para ustedes: sean perfectos como el Padre celestial es perfecto.³⁷⁷

6. Lo mismo que el Padre, los cristianos perfectos dan sin cesar. Reparten el gozo, el amor y la luz de la verdad sobre todas las criaturas que encuentren. Su amor calienta las almas frías; su luz surge en las tinieblas del espíritu; su misericordia se inclina sobre todas las miserias y todas las angustias.

7. Yo pasé por la tierra como un mensajero del amor infinito del Padre. Yo pasé haciendo el bien, iluminando las almas con la luz de la verdad, comunicándoles la vida de amor del Padre. Yo les di la prueba más grande de amor: di mi vida por ellas.³⁷⁸

8. Ustedes también, repartan sin cesar su amor sobre todas las almas, den poco a poco su vida por ellas, a fin de que ellas tengan vida eterna. Dando su vida, ustedes la salvarán por toda la eternidad.³⁷⁹

84. ¿QUIÉN ES TU PRÓJIMO?

1. Un día un doctor de la ley me preguntó para ponerme a prueba: ¿Quién es mi prójimo? Le respondí: un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó. Cayó en manos de ladrones que después de haberlo despojado y golpeado, se fueron dejándole medio muerto. Un sacerdote, por casualidad, descendía por ese camino; al ver al desgraciado, se hizo a un lado del camino y siguió adelante. Poco después, pasó un seminarista que del mismo modo evitó ver al herido.³⁸⁰

2. Por último, apareció por el camino un extranjero, un Samaritano hereje. Al ver al herido, se llenó de compasión, vendó sus heridas derramando aceite y vino sobre ellas. Después de haberle dado los primeros cuidados, lo montó sobre su cabalgadura y le condujo a una posada; allí se encargó de él, pagando los gastos.

3. Al día siguiente, sacó de su propia bolsa y pagó al posadero diciéndole: cuida bien al herido, y todo lo que gastes de más, te lo pagaré cuando regrese.

4. A ustedes igualmente, como al doctor de la ley yo les pregunto: ¿quién era el prójimo del hombre

que cayó en manos de ladrones? Como él, sin duda, ustedes responderán: aquél que le cuidó y se mostró caritativo con él. A ustedes como a él, les digo: ¡bien, haz tú también lo mismo!

5. Esta parábola recuerda que el amor debe extenderse a todos los hombres sin distinción de razas, de religiones, de países o credos.

6. El buen Samaritano de quien se trata aquí era un hereje para los Judíos. Samaritanos y Judíos se consideraban con desprecio. Sin embargo fue ese hereje quien cuidó del herido y que extendió sobre él el manto protector de un amor vivo.

7. Los verdaderos hijos del Reino están repartidos entre todos los pueblos. Ellos han nacido de Dios que es amor;³⁸¹ cubren a todos los humanos y a todos los seres con su amor benefactor.

8. El prójimo, es cada hombre que ustedes encuentren en el camino. Si ustedes tienen el amor del Padre, sus ojos descubrirán en él la cara del Padre de los cielos. Verán unas veces una chispa divina que se reanima y otras veces verán una vida divina revitalizarse, ya sea este hombre extraviado como el hijo pródigo o como la mujer adúltera³⁸² o como la Magdalena, pecadora pública.³⁸³

9. El amor divino que habita en ustedes cubrirá todas las miserias y todas las debilidades.

85. PARÁBOLA DE LA MUJER ENFERMA

1. Había un día una mujer que habitaba en una choza con su marido y sus dos hijos. Ellos vivían piadosamente, aunque en un estado de pobreza cercano a la miseria.

2. Un día, la mujer cayó gravemente enferma. Los vecinos, que conocían su situación económica, se presentaron ante ella y su familia.

3. Una de las mujeres, llamada Anita, se ofreció a llevar consigo a uno de los niños hasta que la madre recobrara la salud. Otra, Dominga, se encargó del segundo, por el mismo tiempo.

4. Antonio, otro vecino, invitó al marido a comer en su casa, al mismo tiempo que Alberto y su mujer se encargaban de preparar la comida para la

enferma.

5. Las mujeres se turnaban, de día y de noche, cerca de la pobre mamá. Durante ese tiempo, otro grupo de vecinos se encargaba de comprar las medicinas necesarias para la enferma.

6. Esta fue una situación crítica durante algunos días para la mamá. Pero finalmente, gracias a los cuidados atentos de los vecinos caritativos, ella recobró enteramente la salud. Los vecinos eran todos pobres, pero cada uno colaboró con una pequeña parte, y la enferma salió del peligro.

7. Así es como se deben aliviar todas las miserias que se encuentran por el camino. Estas se presentan bajo formas diversas. El amor a los hermanos les inspirará los mejores medios a tomar; la bondad puede revestir mil formas diferentes.

8. Ustedes no encontrarán tal vez jamás un herido en el camino de Jerusalén a Jericó, pero, todos los días por todos los caminos, ustedes encuentran enfermos a quienes consolar o cuidar, almas tristes a quienes animar, personas débiles a quienes dar una esperanza. Ustedes encontrarán almas que tienen necesidad de un buen consejo, o a quién atender o que esperan de ustedes un poco de verdad, un dulce rayo de sol que ilumine su alma apenada.

9. A todos los que ustedes encuentren, lleven un rayo de esperanza, lleven el calor del amor, la calma de la paz divina que reina en sus corazones.

10. ¡Bienaventurados los portadores de la paz porque ellos serán llamados hijos de Dios! ³⁸⁴

86. PARÁBOLA DEL PREDICADOR DE LA FE

1. Había un día un hombre que había leído varias veces el Evangelio y todas las Escrituras. Sintió por eso un bienestar tan grande que toda su vida cambió.

2. Muchos placeres y gozos pasajeros que habían ocupado gran lugar en su vida, perdieron todo su atractivo. El decidió entonces dedicar todo su tiempo libre para dar a conocer el Evangelio a los que le rodeaban.

3. Se fue por todas partes, contando las

maravillas hechas por Jesús de Nazaret en su vida, y hablando de la esperanza que él traía a los pobres y a los desheredados.

4. Les hablaba de la vida divina que está en ellos como un pequeño grano de mostaza, pero que puede convertirse en un gran árbol.

5. El les decía: para entrar en el Reino de Dios, es necesario abrir el alma a la fe; es necesario amar a Dios con toda su alma, a fin de llegar al conocimiento de la verdad. El Espíritu de Dios, añadía él, ha sido enviado a todos para manifestar la verdad divina a todas las almas de buena voluntad.³⁸⁵ Todos los que crean en Dios y acepten el mensaje de amor y de vida traído por Jesús de Nazaret, han nacido de Dios. Ellos son verdaderos hijos de Dios y vivirán eternamente con él en el cielo.

6. A medida que anunciaba el Evangelio, este hombre se daba cuenta que su propia fe se iluminaba y que él comprendía mejor las páginas divinas de los libros santos. Comprendió el sentido de la palabra: es dando como recibimos.³⁸⁶ La mejor manera de aprender, es enseñando.

7. Un día, él leyó por casualidad un texto de la Escritura que fue para él una verdadera revelación y que llenó su alma de gozo. El texto decía: los que enseñen la justicia brillarán como estrellas en los cielos.³⁸⁷ Estas palabras llenaron su alma de una inmensa esperanza, y puso aún más amor y más ardor para esparcir la buena nueva del Evangelio.

8. Su caridad era ejemplar, pues jamás se le oyó decir la menor palabra de crítica de nadie.

9. Murió viejo, en medio de la consideración y del amor de todos aquellos a quienes había revelado las maravillas de Dios. Su alma voló para estar cerca de Dios, y él ahora brilla entre los elegidos como una estrella en el firmamento.

87. EL CRISTIANO ES UN HOMBRE COMPETENTE

1. No hay felicidad sobre la tierra para aquél que no sabe hacer nada bien. Siempre hay una manera mejor de cumplir un trabajo determinado. La práctica,

la atención, la diligencia y los consejos de un maestro ayudan a descubrir la mejor técnica para producir los mejores resultados.

2. Cuando Dios terminó la creación, vio que todo era bello y bueno.³⁸⁸ Cuando ustedes terminan una obra, es necesario que también puedan decir: es bello, bueno y bien hecho. Si ustedes trabajan para otro, éste les pagará con gusto lo justo por una obra bien hecha y de la cual está satisfecho. Y ustedes mismos habrán ganado honestamente el dinero que les servirá para procurarse otros bienes.

3. Así, si ustedes son carpinteros y son competentes, los que les emplean estarán contentos de su trabajo; si ustedes son mecánicos y reparan bien las máquinas, se sentirán contentos por haber tenido éxito, y el cliente regresará satisfecho; si ustedes son médicos y conocen bien su arte, sabiendo cuidar a la vez al cuerpo y al alma, los enfermos los considerarán como benefactores de la humanidad.

4. Si eres costurera competente y haces vestidos bien hechos, estarás contenta de tu trabajo y tus clientes estarán satisfechos. Si eres mamá y preparas, para tu esposo y para tus hijos, alimentos sabrosos, estarás contenta de lo que haces, y toda la casa también vivirá en el gozo. Si eres agricultor competente, si sabes el arte de cultivar y trabajas con inteligencia, estarás contento cuando venga la cosecha abundante. Todo será bello, bueno, bien hecho, y vivirás en el gozo.

5. El trabajo bien hecho es el medio previsto por Dios para subsanar las necesidades. El que no quiera trabajar no tiene derecho a comer; es un parásito para la sociedad.³⁸⁹

6. El que no sabe hacer nada bueno no puede estar contento y no puede satisfacer a su patrón. Cada hombre debe cumplir su oficio con competencia, para su propio gozo y para satisfacción de su patrón. Es de justicia, de parte del empleado, presentar un trabajo bien hecho, como también es justo, de parte del patrón, pagar un salario justo. Empleados y patrones serán entonces miembros activos de la sociedad que se beneficia de la habilidad, de la competencia y de la virtud de unos y de otros.

7. La habilidad es fuente de felicidad, así como

la justicia es fuente de paz.

88. EL CRISTIANO NO JUZGA, NO CONDENA

1. Con frecuencia, durante mi vida, fui acusado de mezclarme con publicanos y pecadores. A esas acusaciones yo respondí: son los enfermos los que tienen necesidad del doctor y no los que gozan de buena salud; yo he venido a la tierra, no a llamar a los justos, sino a los pecadores.³⁹⁰

2. Mis actos de bondad y de misericordia fueron los que peor se juzgaron. Cuando yo curé al paralítico,³⁹¹ los Fariseos se apresuraron a acusarme de curar en sábado; cuando me llevaron a la mujer tomada en adulterio,³⁹² era para encontrar una razón para acusarme; cuando María Magdalena³⁹³ vino a derramar un perfume precioso sobre mis pies, Simón el Fariseo decía que yo no era un profeta puesto que no sabía reconocer a una pecadora; cuando yo eché a los demonios, decían que lo hacía de acuerdo con el príncipe de los demonios.³⁹⁴ Fui acusado y difamado así durante toda mi vida pública.

3. A mis discípulos, les di la ley del amor: hagan a otros lo que quieran que les hagan a ustedes mismos.³⁹⁵ Yo mismo di un mandamiento nuevo: ámense los unos a los otros como yo les he amado.³⁹⁶ El amor no condena, no juzga. El amor es comprensivo y servicial, no busca su propio interés, no se irrita y no guarda rencor, se goza del triunfo de la verdad; lo cree todo, lo espera todo y lo soporta todo.³⁹⁷ Cuando ustedes juzgan a los otros y les condenan es a ustedes mismos a quienes condenan. De hecho, dentro de ustedes está el mal. Con frecuencia condenan en los otros lo que ustedes son capaces de pensar y de hacer. El amor no piensa mal. Al contrario, ve el bien, lo alaba y no condena.

4. Dios se ha reservado el juzgar porque sólo él conoce las intenciones; sólo él sondea el interior de los corazones.³⁹⁸ Ustedes no son capaces de juzgar al prójimo con justicia; yo les he puesto en guardia contra ustedes mismos, diciendo: no juzguen y ustedes no serán juzgados, no condenen y no serán condenados.³⁹⁹ Y Pablo escribía: ¿Quién eres tú para juzgar a tu

prójimo? Juzgando a tu prójimo, es a ti mismo a quien condenas.⁴⁰⁰

5. Ustedes serán medidos con la misma medida con la que han medido a los otros. Por eso, yo les dije, ¿ves la paja en el ojo de tu hermano, y no ves la viga que está dentro del tuyo? O ¿cómo puedes decir a tu hermano: déjame quitar la paja de tu ojo, cuando llevas una viga dentro del tuyo? ¡Hipócrita, comienza por quitar la viga que llevas en tu ojo, y después, podrás pensar en quitar la paja que está en el ojo de tu hermano!⁴⁰¹

6. El papel, la vocación del hijo de Dios es el amor. Amen sin cesar, amen a la manera de Dios que hace brillar el sol sobre buenos y malos.⁴⁰² Ustedes son hijos de Dios, y Dios es amor, bondad y misericordia.

89. EL CRISTIANO PERDONA.

1. Cuando yo enseñé a rezar a mis discípulos, les enseñé el Padre nuestro. Ustedes encuentran allí las palabras siguientes: perdónanos como nosotros perdonamos a los que nos ofenden.⁴⁰³ Si yo puse esas palabras en el Padre nuestro, es para recordarles la imposibilidad de obtener el perdón de Dios sin que ustedes mismos hayan perdonado a sus hermanos. A Pedro, cuando me preguntó un día cuántas veces debía de perdonar, yo le respondí: no te digo siete veces, sino hasta setenta veces siete.⁴⁰⁴

2. Escuchen una parábola. Un rey quería un día arreglar sus cuentas con sus servidores. Uno de ellos debía mil dólares y no tenía con qué pagar. El rey ordenó vender a él, a su mujer y sus hijos, con todos sus bienes. El servidor suplicaba al rey que tuviera paciencia y prometía pagarle todo. El rey se conmovió, le puso en libertad, y aun le perdonó la deuda.

3. A penas hubo salido este servidor, se encontró con un compañero que le debía diez dólares. Saltó sobre él, le cogió por la garganta, y a pesar de las súplicas y las promesas de su deudor, le hizo meter en prisión hasta que pagara su deuda.

4. Este hecho fue reportado al rey que hizo

llamar al culpable: ¡miserable!, le dijo, yo te perdoné toda tu deuda porque me lo pediste; ¿no debías tú haber tenido compasión de tu compañero como yo la tuve de ti? Y el rey montó en cólera, lo llevó a la policía hasta que terminara de pagar su deuda. Así hará mi Padre celestial con cada uno de ustedes si no perdonan sinceramente y de todo corazón a su hermano.⁴⁰⁵

5. El que no perdona a su hermano pronuncia su propio juicio y firma su propia condenación. El que no quiere perdonar rehusa a ser él mismo perdonado el día del juicio.

6. Acuérdense que yo dije: si al momento de presentar tu ofrenda en el altar, te acuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda sobre el altar, y ve primero a reconciliarte con tu hermano. Después volverás a presentar tu ofrenda.⁴⁰⁶

7. Nadie entrará en las moradas eternas llevando rencor y odio en su corazón, porque nada sucio entrará en el reino de los cielos.⁴⁰⁷

8. El cristiano que perdona redime sus propias faltas; purifica su alma, la eleva por encima de las maldades y pasiones que son como nubes sombrías que oscurecen el pensamiento. El se domina a sí mismo y guarda su alma en la paz, fija su morada en las regiones superiores del alma, donde habita la paz que sobrepasa todo sentimiento.⁴⁰⁸ Esa es la paz divina.

9. Se les dijo a los ancianos: amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo. Yo digo: amen a sus enemigos, recen por los que les persiguen. Serán así hijos del Padre celestial que hace brillar el sol sobre los buenos y malos y hace caer la lluvia sobre justos e injustos.⁴⁰⁹

90. EL CRISTIANO ES JUSTO

1. Los justos resplandecerán como el sol en el Reino de mi Padre.⁴¹⁰ La justicia es luz, es equilibrio y armonía. El que es justo en los bienes materiales conserva el equilibrio entre el precio de las cosas y su auténtico valor. Aquél que es justo no exige más que el valor de su trabajo. El hace el trabajo

correspondiente a su salario.

2. Se dice de él: es un hombre justo, honrado, como se decía de José,^{4 1 1} el carpintero de Nazaret. El que es justo no exige nada más de lo que merece.

3. El que es justo en su pensamiento tiene una alma luminosa donde brilla la armonía divina. El hombre justo no utiliza jamás la mentira para engañar al prójimo, a fin de conseguir su propio provecho; no miente para esconder una situación real o intenciones falsas; no supone intenciones malas en su prójimo, porque la luz brilla en su pensamiento.

4. Si tiene muchas riquezas y talentos de toda clase, el justo comparte su saber y sus bienes con aquéllos que tienen menos.

5. El justo da sabios consejos al que los necesita y comparte con los demás los bienes divinos que posee. Da de comer al que tiene hambre y da de beber al que tiene sed. No tiene envidia del que tiene más, y no desea quitarle sus bienes: sea dinero, casa o mujer.

6. Al contrario, se goza de toda cualidad que encuentra en los demás. Nunca habla mal de los otros, sea chisme o calumnia. Ve solamente el bien y lo alaba.

7. El hombre justo tiene pensamientos luminosos porque la luz divina habita en él. El maravilloso equilibrio divino se refleja en su alma, en sus pensamientos y sus acciones. Esta es la razón por la que los justos resplandecerán como el sol en el Reino de mi Padre.^{4 1 2}

91. BIENAVENTURADOS LOS MANSOS

1. Los leones son feroces y son los reyes de los grandes bosques. Devoran las ovejas indefensas con la mayor facilidad.

2. Sin embargo, las mansas ovejas vencerán un día el poder de los leones. Vendrá un día en que todos los leones habrán desaparecido de la tierra mientras que las ovejas pacíficas, más numerosas que nunca, comerán en paz la hierba de los campos, sin miedo de ser devoradas. ¡Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra!^{4 1 3}

3. Entre los hombres, los leones feroces son los

impíos. Ellos traen consigo la malicia del espíritu de las tinieblas y juegan con la vida de sus semejantes. Tranquilamente amasan riquezas, mientras tanto los pobres, las ovejas a duras penas tienen para su subsistencia.

4. Pero está escrito: no se enojen por causa de los malvados; no envidien a la gente deshonesta. Ellos fenecerán como las flores del campo y como la hierba se marchitarán. . .

Los malhechores serán destruidos para siempre.
Y el linaje de los impíos será exterminado;
Los justos poseerán la tierra,
Allá, donde habitarán por siempre.⁴¹⁴

5. Los mansos son aquéllos que tienen capacidad para conservar la paz del alma, a pesar de todas las injusticias, y las desigualdades aparentes del mundo. Los mansos viven en la paz, porque ellos ven el fin de todo con la luz divina.

6. Los mansos saben que los injustos, los malos, los lobos y los tigres desaparecerán un día de la tierra, cuando venga el reino de la justicia. Ellos saben que un día los malos se devorarán entre sí, mientras que los mansos, los hijos de Dios, reinarán en paz sobre la tierra. Y habrá cielos nuevos y tierra nueva donde habite la justicia.⁴¹⁵

7. Levanten los ojos, vean la cosecha, y viene el día temible cuando el Señor todopoderoso va a limpiar su trigo.⁴¹⁶

8. Y los justos brillarán como las estrellas del firmamento.⁴¹⁷ Habrá paz para los hombres de buena voluntad.⁴¹⁸

92. BIENAVENTURADOS LOS PACÍFICOS

1. Cuando la tempestad ruge, la naturaleza está en desorden. Los elementos se chocan entre sí violentamente y la tempestad siembra la destrucción a su paso.

2. Cuando el mar está furioso, la paz desaparece.

Los navíos son zarandeados violentamente por las olas desencadenadas. La anarquía ha suplantado a la calma serena del mar, los marinos despavoridos corren por todos lados, desplegando todas sus energías, para salvar sus vidas y su navío. Sólo el avión puede elevarse por encima de la tempestad y volar en el cielo sereno donde el sol brilla siempre.

3. Las tempestades de la naturaleza, ustedes las encuentran también en sus almas. Estas tempestades se producen en la parte inferior del alma; allí se entrechocan los instintos, las pasiones, los vicios y las tendencias malas. En esa parte inferior del alma nacen los malos pensamientos y las malas acciones: los asesinatos, los adulterios, las mentiras, las injusticias, las maledicencias y las calumnias.^{4 1 9}

4. Los pacíficos son aquéllos que dominan su alma, que tienen el poder suficiente para imponer silencio a sus instintos y a sus pasiones. Para dominarse, los pacíficos se elevan por encima de las tinieblas y del tumulto constante de la región inferior de sus almas; éstos viven en la parte más elevada del alma, en la región serena donde brilla y permanece el sol divino.

5. Los pacíficos son aquéllos que han dominado, pacificado su alma, y han armonizado sus potencias, las han domado y las mantienen bajo orden. Los pacíficos son los verdaderos hijos de Dios que con la ayuda divina han establecido la calma del amor y de la verdad en su alma. Son instrumentos de paz para todos los que se acercan a ellos y para el mundo entero. Ellos viven sobre la tierra, incommovibles como si ya estuvieran en la eternidad.

6. Bienaventurados los pacíficos porque ellos serán llamados hijos de Dios.^{4 2 0}

93. EL CRISTIANO ES FUERTE

1. El Reino de Dios sufre violencia y sólo los violentos, los fuertes, lo arrebatan.^{4 2 1} El camino que conduce a la vida es estrecho y hay pocos que lo encuentran, mientras que el camino que conduce a la perdición es ancho y muchos son los que entran por él.^{4 2 2}

2. Los perezosos, los amorfos, los parásitos, no tienen lugar en el reino de los cielos. Uno no gana una batalla, una guerra, divirtiéndose alrededor de una mesa, sino más bien por la fuerza de las armas y luchas heroicas. La más grande batalla que ustedes deben sostener se desarrolla en una secuencia de combates en el interior de su propia alma.

3. Es más difícil para el hombre dominarse a sí mismo que conquistar un imperio. El que es verdaderamente fuerte se controla a sí mismo.

4. El que ha conquistado un imperio o dirige un reino puede ser un hombre débil, que no sabe dominarse, pero en quien dominan como señores las pasiones y el egoísmo que él no ha sabido vencer. El que hace violencia a los otros es un hombre débil; el que se encoleriza no es fuerte, sino débil; no sabe controlar las potencias desordenadas, desencadenadas en él mismo.

5. La victoria más grande que puede ganar un hombre es la que gana sobre sí mismo, manteniendo en paz todos los poderes inferiores de su alma. Esos poderes deben estar gobernados con una mano de hierro por el poder del pensamiento iluminado por la luz divina de la verdad.

6. El que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo que tome su cruz y me siga.^{4 2 3} Todas las luchas son ocasiones de subir, ocasiones de ejercitar la fe y de aumentar efectivamente el control de todo el ser.

7. No teman a los que pueden matar el cuerpo, mas no pueden matar el alma; teman más bien al que puede precipitar en la gehena del fuego tanto el alma como el cuerpo.^{4 2 4}

8. Para el verdadero hijo de Dios, la tempestad puede levantarse, la tierra temblar, su casa puede derrumbarse, pero siempre guardará una paz serena, porque sabe como todo se termina.

94. EL CRISTIANO TIENE UNA FE PROBADA

1. La escritura dice: El que no ha sido probado, ¿qué sabe?^{4 2 5}

2. El que no ha pasado por la prueba conoce las

cosas sólo superficialmente. Es semejante a un hombre que recita una página entera de un volumen escrito en un idioma que no comprende. Sabe las palabras, pero no conoce el sentido. El que conoce las cosas realmente es porque las ha experimentado en su vida.

3. Es verdaderamente fiel, no tanto el que puede hacer un bello discurso sobre la fidelidad, sino el que ha pasado por la prueba, y ha demostrado su fidelidad en la lucha. Lo que somos es lo que cuenta y no tanto lo que sabemos. El que ama verdaderamente no tiene necesidad de gritarlo, se nota. El que tiene verdaderamente la verdad no tiene necesidad de proclamarla vociferando para convencer a los otros. Cuanto más un hombre tiene necesidad de gritar para imponer su verdad, tanto menos verdad hay en lo que dice. La verdad ilumina dulcemente como el sol, ella no arrasa como un incendio destructor.

4. Para conocer profundamente la verdad y no sólo saber algo de ella, es necesario elevarse en las esferas superiores del alma, ir más allá de las partes inferiores, donde se entrechocan, en el pensamiento, las nubes negras de las pasiones en desorden. En las alturas serenas habita la luz de Dios, la luz de la verdad.

5. El cristiano debe desprenderse de la materia y de lo sensible, debe atravesar las capas nebulosas de su alma para elevarse valerosamente por la fe hasta las regiones superiores donde brilla y permanece la luz divina.

6. El debe ser como el avión que despliega todas sus energías para desprenderse de la tierra atravesando las capas de aire cargadas de nubes negras, para alcanzar las regiones calmadas de las alturas donde el sol brilla siempre. Como el avión que es guiado por la torre de control, el cristiano es guiado por la fe. El sabe siempre por la fe que la luz está en lo alto; lucha con todas sus fuerzas para atravesar las capas turbadas de su alma y establecerse en la paz de las alturas, donde brilla el sol divino.

95. EL CRISTIANO BRILLA POR SUS OBRAS

1. Cuando yo dije a mis discípulos: ustedes son

la luz del mundo, inmediatamente añadió: que su luz brille delante de los hombres a fin de que vean sus buenas obras y glorifiquen a su Padre que está en los cielos.⁴²⁶ El cristiano es iluminado por la luz de la verdad; es testigo de ella, y calienta por el fuego del amor divino que está en él.

2. Cuando ustedes están agrupados alrededor de un fuego para calentarse, si el fuego es pequeño, el círculo de los que pueden aprovecharlo y calentarse es reducido.

3. Pero si el fuego es grande y alto, la luz se extiende lejos, el calor irradia más y el círculo de los que pueden beneficiarse se agranda. Entonces la gente puede percibir de lejos la luz de ese fuego y se acercan. El fuego calienta e ilumina a la vez.

4. Pero, si no hay fuego que caliente y si no hay luz que ilumine, pónganse, si quieren, en lugar del fuego y hagan un gran discurso para proclamar las ventajas del fuego e invitar a la gente a venir para calentarse. Nadie vendrá y todos sus discursos serán vanos, porque las palabras no serán verdad, ellas no corresponden a la realidad de la que hablan. Nadie verá la luz del fuego, nadie sentirá el bienestar de su calor, y nadie se acercará para calentarse.

5. Así ocurre con el cristiano. Si además de hablar de la verdad, el cristiano tiene en su corazón el amor que caliente y vivifica, sus actos corresponderán a su palabra.

6. Si esa luz es débil, si su amor es débil igualmente, solamente se beneficiarán un pequeño círculo de personas. Pero si en él la luz de la verdad es brillante, y si el fuego del amor es intenso, su influencia se extenderá lejos hasta los confines de la tierra.

7. Yo deseo que cada cristiano sea un fuego de amor y de verdad. Yo he venido a llevar a la tierra el fuego del amor y mi más grande deseo es que se encienda⁴²⁷ en todas las almas y que todas se conviertan en luz del mundo.⁴²⁸ No se pone la luz debajo de un cajón.⁴²⁹ Que la luz de ustedes brille delante de los hombres, a fin de que vean sus obras, y glorifiquen al Padre que está en los cielos.

96. EL CRISTIANO HA ENCONTRADO A DIOS

1. En la viña, el sarmiento que se corta cesa de dar frutos, mientras que el que permanece unido al tronco continúa produciendo frutos.^{4 3 0}

2. Así pasa también con ustedes; si permanecen en mi amor, la luz de la verdad brillará en ustedes y darán muchos frutos para el Reino. Yo soy la verdad y la vida, y el que permanece en mí permanece en la verdad. El permanece en mi amor, yo me manifestaré a él.^{4 3 1}

3. El verdadero hijo de Dios da mucho fruto, porque él recibe en abundancia la vida divina que yo le comunico. La fe le permite alcanzar y comprender las realidades divinas, y su más grande deseo es vivir a plenitud su vida divina.

4. Toda su vida ha cambiado porque ha sido animado por una inmensa esperanza que trasciende los límites del tiempo: Comienza a vivir la vida eterna en la tierra.

5. El sabe que la muerte no es más que un velo que se rasga, mientras que la vida continúa sobre un plano más bello, más elevado, y en una luz mucho más grande.

6. El cristiano no puede demostrar a nadie que ha encontrado a Dios, que lo ha encontrado en la parte superior de su alma; pero sus actos indican que él vive como un hijo de Dios y que ha comenzado su vida eterna sobre la tierra.

7. El verdadero cristiano es más práctico en su vida ordinaria, trabaja con más perfección. Mantiene la paz a través de todo y, cuando su fe se hace luminosa, él puede ver derrumbarse en un día sus más queridas esperanzas sin desfallecer, porque sabe que, en los designios de Dios, es una ocasión para avanzar más. ¿Qué importa para el cristiano que todas las cosas materiales le sean quitadas, si él sabe que los valores eternos son los únicos reales y que nadie se las puede quitar?

8. El verdadero cristiano da sin medir su tiempo ni sus esfuerzos. A través de su trabajo, en sus relaciones con los otros, en casa y afuera, él camina con los ojos fijos en las realidades eternas. Actúa con calma, perfección, responsabilidad, justicia y equilibrio

porque, en todo lo que él hace, pone algo del Dios que habita en su alma, transformando toda su vida. Cada uno de sus actos demuestra que él ha encontrado a Dios y que una luz superior ilumina su camino.

97. EL CRISTIANO ES PRUDENTE

1. A mis discípulos yo les mandé a predicar, y les dije un día; sean prudentes como serpientes y simples como palomas.⁴³² Si no les reciben en una aldea, sacudan el polvo de sus pies y vayan a otros lugares a llevar la buena nueva.⁴³³

2. No den a los perros lo que es santo y no tiren las perlas delante de los puercos, no sea que las machuquen con sus patas y se vuelvan contra ustedes para destruirles.⁴³⁴

3. No es sabio ni prudente el imponer el reino a los que no quieren o no están preparados para entrar en él. Dios no se impone jamás: yo estoy a la puerta de cada alma, si alguien me abre, entro y me manifiesto a él.⁴³⁵

4. Dios es soberanamente libre, y él les ha creado libres. Jamás él fuerza la libertad y ustedes mismos no deben forzar la libertad de los hermanos. Porque sólo obtendrán un asentimiento exterior.

5. El alma a quien se le impone algo desde fuera no avanza en el camino de la verdad. Den la luz a aquéllos que la pidan, pero no la impongan. De otra forma, la puerta del alma se cerrará y la entrada al reino será retardada.

6. El cristiano debe ser prudente, no solamente en la predicación del reino, sino también en toda su vida, aun en la más ordinaria. Por la búsqueda de la verdad y la práctica del amor, llegará a la sabiduría. Podrá entonces juzgar a la manera que Dios juzga aun en las cosas más complicadas, y ejercitará en todo una prudencia esclarecida e iluminada.

7. El hombre prudente no disipa tontamente sus bienes. Al contrario, los utiliza sabiamente y reserva la mejor parte para lo que es más importante, para su avance humano y espiritual.

8. El no gasta en todo su dinero y todas sus energías para adquirir los bienes que pasan. Sobre

todo él no se apega a los bienes que no tienen valor y que mañana habrán desaparecido.

9. El hombre sabio y prudente busca apaciguar las controversias, en lugar de envenenarlas. Busca los caminos de la paz, y la sabiduría le guía en todos sus caminos.

10. El hombre sabio se comporta en las cosas materiales a la luz de las realidades invisibles.

98. EL CRISTIANO ES UN Edificio Equilibrado

1. El verdadero cristiano es un hijo de Dios. Dios es unidad, belleza, sabiduría, orden y armonía. El verdadero cristiano sabe que puede establecer en sí mismo el orden divino, porque sabe que Dios habita en su alma. Sabe que puede repetir en su pequeña esfera terrestre, lo que Dios es, en su esfera eterna de perfección.

2. El verdadero cristiano es como un edificio que tiene tres pisos sólidamente contruidos sobre roca. Un edificio proporcionado, perfectamente armonioso en todas sus partes; un edificio en que los tres pisos están sólidamente unidos entre sí y bien ordenados en todos sus detalles, de manera que se complementan creando una armonía perfecta; un edificio donde la luz y el calor están distribuidos igualmente y permiten un trabajo eficaz, agradable a todo el personal.

3. El verdadero cristiano es parecido a ese edificio perfecto. El es un edificio vivo cuya armadura es el amor divino que liga todas las partes entre sí, y que asegura la solidez y la armonía de todo el conjunto. La verdad es la luz que ilumina todo el edificio; ella hace todos los materiales translucidos y les da la solidez del diamante más puro. La sabiduría, hija del amor y de la verdad, armoniza cada parte y todas las partes entre sí, en un orden perfecto de donde resulta una paz incomparable y una divina armonía.

4. Los hijos de Dios que quieren llegar a la perfección deben liberarse de todas las limitaciones, y adquerir la verdad a la luz del Espíritu. Ellos deben

llenar su alma de amor divino, porque el amor es la armadura divina que mantiene todas sus energías interiores bajo un control perfecto y asegura la armonía de sus relaciones exteriores.

5. Pero el hombre debe excavar para asentar sólidamente el edificio de su vida espiritual.

6. Debe sacar todos los escombros de su alma para llegar a la roca sólida. En él hierven y se entrechocan las pasiones del instinto animal. El debe dominarlas, amaestrarlas por la fuerza de su voluntad, a la luz del plan divino.

7. El debe dominar su apego a las cosas materiales, su apego a los bienes agradables pero pasajeros, que desvían su atención y que le hacen desperdiciar la energía necesaria para construir el edificio. En una palabra, debe dominar su cuerpo que forma el primer piso, para edificar en seguida los pisos del alma y del espíritu. Sin una base sólida, ningún edificio puede resistir las sacudidas violentas de la tempestad. Ningún edificio puede mantenerse firme, si los materiales de la base están podridos.

8. El hombre debe respetar su cuerpo, puesto que es el templo donde Dios habita.⁴³⁶ Pero ¿cómo pueden el alma y el espíritu desarrollarse en un cuerpo donde todo es desorden, donde los apetitos más bajos dominan y donde los instintos absorben la mayor parte de las energías?

9. Es necesario un cuerpo sano para que el alma pueda evolucionar normalmente y desarrollarse. Es necesario que el hombre sepa dar a su cuerpo un alimento sano, un descanso suficiente y un entrenamiento juicioso, que le permita cumplir lo mejor posible el trabajo material necesario para su subsistencia.

10. El alma no puede cumplir su tarea normalmente si el cuerpo que es el instrumento del cual dispone, está en estado de desequilibrio permanente. El cuerpo influencia constantemente al alma y condiciona su trabajo y su eficacia.

11. A la inversa, el alma influencia constantemente al cuerpo. Ustedes han observado cómo la pena, la tristeza y el odio afectan al cuerpo.

12. El odio, por ejemplo, es un verdadero veneno

que absorbe y consume una gran cantidad de las energías del organismo. Así la envidia y los celos son verdaderos cánceres del alma y afectan gravemente a las actividades del cuerpo.

13. Por el contrario, el que guarda su alma en la paz y saca inexorablemente de ella, los pensamientos malos y los pensamientos negativos, para mantener, en su interior, los pensamientos constructivos y positivos, los pensamientos de gozo, de amor y de comprensión, ese hombre afecta a todo su cuerpo favorablemente y lo guarda en una armonía sana.

14. Falta aún el tercer piso: el del espíritu, la parte superior del alma; allá brilla la luz de la verdad divina. Desde allí el hombre debe comenzar; allí el hombre debe preparar el plan general para la construcción de todo el edificio. A la luz de Dios, el hombre debe encontrar el plan de vida que le permita construir su ser divino y regresar a Dios.

15. Es la verdad la que libera al hombre de todas las limitaciones del alma y de la materia. La verdad es el faro que ilumina todo el camino del alma. Es el guía que orienta todo el trabajo de construcción. He ahí por qué yo dije: la voluntad de Dios es que todos lleguen al conocimiento de la verdad.⁴³⁷ La verdad les hará libres.⁴³⁸

16. Cuando el hombre trabaja con todas sus fuerzas para dominar todo su ser, a la luz divina, se convierte en un templo luminoso donde Dios habita. Podrá ascender de luz en luz, de altura en altura y ninguna fuerza contraria puede impedirle realizar la más grande aventura que se le ha sido dada al hombre emprender: alcanzar a Dios y parecersele en la perfección.

99. BIENAVENTURADOS LOS PUROS DE CORAZÓN PORQUE ELLOS VERÁN A DIOS

1. Cuando una ventana está sucia no deja pasar más que un poco de luz; si las nubes negras oscurecen el firmamento, los rayos del sol ya no pueden atravesarlas para iluminar la tierra; y cuando el viento es fuerte ustedes saben que la tempestad se acerca

trastornándolo todo a su paso.

2. Así es en el alma. Cuando los pensamientos sombríos les invaden a ustedes, la luz de la verdad se oscurece, y ustedes buscan a tientas el camino.

3. Cuando el viento sopla como tempestad en su alma, las pasiones desencadenadas la dirigen, y la voluntad se deja influenciar en el sentido egoísta indicado por los instintos. Las pasiones engendran en ustedes el odio, la venganza, la cólera, la injusticia, el robo y el crimen. Mientras la tempestad sopla en el alma y siembra la destrucción, las energías que podrían haber sido utilizadas para el bien, causan el desorden, la destrucción y la muerte. Los pensamientos malos y las pasiones empujan al hombre a hundirse en la materia.

4. Los que guardan su alma en la paz, no abren la puerta a los pensamientos inútiles, dañinos o malos. Cultivan solamente los buenos pensamientos positivos, los que producen siempre frutos abundantes. Son los corazones puros los que perciben la luz divina de la verdad. Se alimentan de buenos pensamientos para fortalecerse y libertarse de todas las limitaciones de la materia.

5. Bienaventurados los de corazón puro, porque ellos verán a Dios.⁴³⁹ Ellos avanzan de luz en luz, en el conocimiento de la verdad. Dios es la luz que ilumina su camino. La verdad les libera de la tiranía de las pasiones malas que luchan sin cesar contra el espíritu.

6. La luz del Espíritu de la verdad brilla en su corazón y les guía progresivamente hacia la verdad entera.⁴⁴⁰

7. Ellos viven en la región superior de su alma donde brilla el sol divino. Por encima de nubes negras, en la calma serena de las alturas, vuelan hasta el sol divino que brilla siempre en el cielo del alma. Bienaventurados los puros de corazón porque ellos verán a Dios desde ahora; ellos descubrirán la verdad a la luz de la fe, esclarecida por el Espíritu.

100. BIENAVENTURADOS LOS QUE SUFREN, PORQUE ELLOS SERÁN CONSOLADOS

1. El sufrimiento es inevitable. Es una condición de la evolución. Ninguna vida puede desarrollarse sin el sacrificio y el esfuerzo personal. El niño, para crecer hasta la madurez, utiliza energías enormes. La planta lucha con todas sus fuerzas para enterrar sus raíces profundamente en la tierra. El sufrimiento es una condición normal del desarrollo de la vida.

2. Una constante ocasión de lucha y de sufrimiento les viene del hecho de que el mal ha entrado en el mundo por el pecado, el cual es una ruptura voluntaria del orden divino.

3. Ustedes son libres y es libremente como se logra la salvación. Dios propone pero no fuerza jamás la voluntad: he aquí que yo estoy a la puerta del alma y llamo; si alguien me abre, yo entraré, comeré con él, y me manifestaré a él.⁴⁴¹ Pero yo no puedo hacer nada contra la voluntad del hombre. Por el pecado, el hombre ha roto relaciones con Dios, ha introducido el desorden en su alma. El orden primitivo no puede ser restablecido más que con muchos sacrificios y sufrimientos.

4. El sufrimiento es el camino que les llevará a reflexionar, a reconocer sus errores y a volver al camino del bien y de la felicidad.

5. Acuérdense del hijo pródigo. El se fue a un país de sueños y de placeres; gastó todos sus bienes con falsos amigos, derrochando también las energías de su alma y de su cuerpo, en placeres mentirosos, pasajeros e ilusorios. Cuando hubo disipado todos sus bienes, y todos sus pretendidos amigos lo hubieron abandonado, él se vio obligado a compartir la comida de los puercos para sobrevivir.⁴⁴² Entonces fue cuando entró dentro de sí mismo. En el sufrimiento, percibió la luz de la verdad y de la felicidad. Emprendió valerosamente el camino de regreso a la casa paterna, donde el Padre misericordioso le recibió con los brazos abiertos.

6. Para ustedes también, el camino del sufrimiento es con frecuencia el camino de regreso a la casa del Padre.

7. A menudo también, el sufrimiento impide extraviarse y por eso deben estar profundamente agradecidos con Dios. No lo ven, pero sepan que el Padre que está en los cielos les ama. Los caminos de El no son los caminos de ustedes, pero son siempre maravillosos.

8. Cada sufrimiento les da la ocasión de subir más. En la lucha y en la prueba, se forman los caracteres fuertes. Las luchas y los sufrimientos les darán la ocasión de desplegar todas las energías escondidas en ustedes mismos. Les darán igualmente la posibilidad de reconocer sus errores y de encontrar el mejor camino.

9. Las penas les darán la ocasión de desarrollar toda su iniciativa, todos sus talentos; por grandes que sean sus luchas y sus penas, avancen seguros en la fe; y sepan que el cielo entero combate para que ustedes lleguen a la victoria.

10. ¡Bienaventurado el que será fiel hasta el final! Al que venza, yo le daré la corona de la vida.⁴⁴³ El verdadero cristiano, fuerte en la fe, tiene una visión más elevada de las cosas; sabe percibir, detrás de los sufrimientos y las tinieblas del Calvario, los albores de la gloria por venir.

101. EL CRISTIANO FRENTE AL MAL Y LA INJUSTICIA

1. Escuchen a los antiguos profetas: no te irrites a causa del malvado, ni envidies a los que cometen el crimen, pronto desaparecerán y se marchitarán como la yerba del campo.

2. Deja la cólera y olvida la indignación, no te irrites, no se remedia nada; más bien regocíjate porque los justos poseerán la tierra.

3. El impío tiende trampas al justo y le guarda rencor; pero Dios se burla de él y ve llegar el día de su muerte. Los criminales serán destruidos para siempre y el linaje de los impíos será extirpado.

4. Es mejor lo poco de los justos que la gran fortuna del impío, porque Dios sostiene a los justos, mientras que los brazos del impío serán quebrados. Yo

fui joven y envejecí sin haber visto al justo abandonado.⁴⁴⁴

5. Espera en Dios y observa sus mandamientos, él te librará de los malvados; te exaltará para que tú poseas la tierra, verás la exterminación de los impíos.⁴⁴⁵

6. Cuando ustedes vean a los impíos engordar y burlarse de sus semejantes, cuando vean a los buenos en prueba, cuando les parezca a ustedes que Dios ha olvidado la tierra, y se preguntan a sí mismos, si su justicia no hace falta. ¡Cuidado! La justicia de Dios es irreprochable.

7. Si el malvado triunfa sobre los justos, es por poco tiempo; la recompensa y la vida que él desea la tendrá. Pero esa recompensa y esa vida son por corto tiempo, mientras que una vida eterna de felicidad inimaginable está reservada para los elegidos.

8. ¿Qué les importa a los elegidos sufrir un tiempo limitado, si una vida eterna se abre delante de ellos?⁴⁴⁶ ¿Qué importan algunos años de sufrimientos si éste es el precio de una felicidad eterna? ¿Qué importan las injusticias de la tierra, si la recompensa prometida les espera a los justos? ¿Qué importa una vida de pocos años para aquéllos que llevan en su alma la semilla de la vida eterna?

9. Las injusticias de los hombres, y todo el mal que puedan hacer, no dura más que un tiempo limitado, mientras que la justicia divina de Dios recompensará eternamente a todos los justos según sus obras.

10. Entonces los malvados dirán: nosotros nos hemos equivocado, juzgábamos la suerte de ellos como desgraciada; y dirán: montañas, caigan sobre nosotros.⁴⁴⁷ La hora de la misericordia habrá pasado. Cuando al rechazar a Dios llegue a su límite, entonces el hombre se enfrentará a la justicia inexorable del Ser Supremo, soberanamente justo. Allá será el llanto y el crujir de dientes.⁴⁴⁸

11. Y los justos resplandecerán como las estrellas en el Reino de mi Padre.⁴⁴⁹

102. BIENAVENTURADOS LOS POBRES DE ESPÍRITU

1. Los pobres de espíritu son aquellos que están desprendidos de los bienes materiales, sean ricos o pobres.

2. Un rico puede ser pobre en espíritu y un pobre puede ser rico en espíritu. Pero es muy difícil para el que tiene muchos bienes materiales desprenderse de ellos. La materia es opaca y ustedes la ven; sin embargo, al verla con los ojos de la fe, el hombre puede percibir las realidades divinas. Entonces puede elevarse por encima de los atractivos de la materia y hacerla servir al establecimiento o a la construcción del Reino de Dios.

3. Los pobres de espíritu ven todo a la luz de las realidades divinas. Esas realidades son de otro orden; son invisibles, pero más reales que cualquier cosa que ustedes pueden ver, desde una casa hasta una montaña.

4. Cuando el apóstol Pablo fue llevado en una visión al tercer cielo, percibió cosas que ningún hombre ha visto en esta tierra; oyó cosas que ningún oído humano ha podido escuchar.^{4 5 0}

5. Solo la fe les permitirá percibir, como a través de un velo, esas realidades que no pueden comprender. La fe les hace ver las cosas a la manera que Dios las ve, con los ojos del espíritu que percibe las realidades superiores y divinas.

6. El que es pobre de espíritu se desprende de las cosas materiales, y las usa como si no las usara.^{4 5 1} Son para él, ocasión de procurarse los bienes de otro orden, que están allá donde no puede llegar ni el ladrón ni la polilla que los destruya.^{4 5 2}

7. El que es pobre de espíritu, libera su pensamiento y su espíritu de los atractivos y placeres que no duran más que un tiempo, que son vanidad e ilusión. El vacía su alma de todo pensamiento dañino, arranca todas las hierbas malas que han germinado en ella, para hacer crecer buenos pensamientos y virtudes.

8. Pobre de sí mismo, desprendido de todo pensamiento terreno, elevado por encima de todas las ataduras de los bienes materiales, el pobre de espíritu,

más ligero que el aire, puede elevarse hacia las alturas.

9. Su espíritu liberado puede llenarse de la luz de la verdad divina. Ese es un hombre verdaderamente liberado, que ha cortado todas las cadenas y a traspasado todas las limitaciones. Bienaventurados los pobres de espíritu, porque el Reino de los cielos es de ellos.^{4 5 3}

103. EL CRISTIANO Y LAS RIQUEZAS

1. Hay muchas riquezas a la disposición de ustedes. Por encima de los bienes materiales y de las facultades depositadas por Dios en su alma, existen las riquezas del espíritu, los bienes espirituales.

2. Todos estos bienes les fueron dados para alcanzar la salvación, para alcanzar a Dios y ayudar a sus hermanos. El verdadero cristiano ha nacido de Dios y, como Dios, él es amor; extiende su amor a todos los seres que le rodean.

3. El que ama no es egoísta; es como el sol, que da sin cesar los bienes que él recibe. Da siempre y recibe siempre más. El egoísta, al contrario, atrae todo hacia sí mismo y lo guarda todo para él, se trate de bienes materiales, de sus facultades o de bienes espirituales.

4. Todos los bienes materiales o espirituales, todas las facultades que ustedes tienen, son elementos que les servirán para la construcción del Reino de Dios en ustedes y a su alrededor.

5. El que es egoísta percibe difícilmente las realidades espirituales y se apega fácilmente a los bienes materiales como a un fin. Los bienes materiales son opacos, forman como una pantalla que impide al egoísta ver los bienes espirituales. Es más difícil para esta clase de rico, entrar en el reino de los cielos que para un camello entrar por una puerta baja parecida a un ojo de una aguja.^{4 5 4} De éstos dije yo: ¡pobres de los ricos, porque ellos ya tienen su recompensa!^{4 5 5} Nadie puede servir a Dios y al diablo al mismo tiempo. Amará al uno y odiará al otro. Uno no puede servir a la vez a Dios y a la riqueza.^{4 5 6}

6. El que se dedica en cuerpo y alma a adquirir grandes riquezas, por medios injustos, es como un

pulpo que vive de la sangre de sus hermanos. Para este, no hay lugar en el Reino de mi Padre, porque solamente aquellos que aman, que dan y comparten sus riquezas materiales y espirituales, tendrán acceso al Reino de los cielos.

7. Pero los que comparten con los otros sus bienes materiales, y ayudan con sus dones a los menos dotados; sobre todo los que comparten los bienes espirituales que han recibido, esos son los ricos que entrarán en el Reino. Estos son los verdaderos hijos de Dios soberanamente rico, que posee todos los universos y que trabaja sin cesar para la felicidad de todos los seres creados.

104. LA PARÁBOLA DE LOS TALENTOS

1. Ustedes no son los propietarios, sino los administradores de los bienes materiales que se les confiaron; piensen siempre que tienen que rendir cuentas a la justicia divina.

2. Un día, un hombre quería partir para un viaje largo. Hizo una reunión con sus empleados, y les pidió que administraran sus bienes durante su ausencia.^{4 5 7}

3. A cada uno, le confió una parte de sus bienes, tomando en cuenta sus capacidades y su experiencia anterior en la administración. El no quería, de hecho, confiarles más de lo que ellos podían administrar sabiamente. El que se ha mostrado fiel en cosas pequeñas, demuestra que se le puede confiar más, sin peligro que fracase.

4. A uno de sus empleados, el más experto, le confió diez mil dólares; a otro, le confió cinco mil y, al último que tenía menos iniciativa y menos habilidad, le confió solamente mil dólares.

5. El propietario partió de viaje. Los empleados se dedicaron en serio a hacer fructificar el dinero que su señor les había confiado. El que había recibido diez mil dólares ganó otros diez mil en el intervalo, y el que había recibido cinco mil ganó otros cinco mil. El que había recibido solamente mil dólares no hizo nada para hacer producir el dinero de su señor. Se contentó con esconder el dinero en una caja fuerte, para no

perderlo y podérselo devolver al dueño cuando regresara.

6. Después de varios años, el propietario regresó de su viaje y llegó el día de rendir cuentas. Los dos que habían recibido el uno diez mil y el otro cinco mil dólares, habían ganado respectivamente diez mil y cinco mil, con una sabia administración. Solamente el que había recibido mil dólares no tenía nada que presentar.

7. El propietario felicitó a los dos primeros empleados, por su hábil administración. Además de pagarles el sueldo debido por su buen trabajo, les anunció la buena noticia de un ascenso en sus cargos. A cada uno de los dos les dijo: servidor bueno y fiel, has sido fiel en gestionar un pequeño negocio, ahora regocíjate conmigo, porque quiero confiarte negocios mucho más importantes. Ahora mismo, yo te concedo una promoción y, en consecuencia, un mejor sueldo.

8. A su turno se presentó el que no había recibido más de mil dólares para administrar, y dijo: yo tenía miedo de perder ese dinero; sabía que tú eres un señor exigente y no quise arriesgarme; entonces, escondí ese dinero en mi caja fuerte y helo aquí. ¡Perezoso! , gritó el señor; ¡siervo malo! , debías de haber depositado ese dinero en el banco, y; a mi regreso, hubiera podido recoger por lo menos los intereses.

9. Entonces el señor, encolerizado, se dirigió a los otros y les dijo: quítenle los mil dólares que tiene y désenlos al que tiene diez mil, puesto que, él es capaz de administrarlos bien. En cuanto a ese perezoso, échelo fuera, tírenlo en las tinieblas exteriores; allí será el llanto y crugir de dientes.

10. La misma suerte de este servidor infiel les espera a ustedes también, si entierran los talentos que Dios les ha dado, en lugar de hacerlos fructificar para el Reino. Ustedes tienen la obligación de desarrollar todas sus aptitudes y todas sus posibilidades, todos sus talentos, sean estos naturales o espirituales, de manera que los hermanos puedan aprovecharlos; deben así contribuir a la edificación de mi Reino.

11. En las moradas celestiales, no hay perezosos, ni egoístas. Unidas al árbol de la vida, no hay más que ramas vivas; cada una contribuye a producir frutos en

abundancia por el bien de todos y para la gloria de mi Padre.

12. La recompensa eterna depende de los frutos que den. La gloria de mi Padre es que vayan y den muchos frutos.⁴⁵⁸

105. EL CRISTIANO ES UN SERVIDOR

1. Lo característico del cristiano, es el servicio al prójimo. El verdadero cristiano ha nacido de Dios que es amor.

2. El amor divino es algo incomparable, y Dios lo extiende sin cesar sobre todos los seres de su inmenso universo.

3. Es su amor quien ha creado el sol para iluminarles, para darles el calor y para guardarles la vida. Ha creado el agua de las fuentes para saciar la sed, el agua de los ríos para regar las plantas, ha creado a los pájaros para alegrar el oído y ha creado flores para deleitar la vista y el olfato del hombre.

4. Dios está continuamente al servicio de ustedes, todos los días y todos los instantes.

5. El que quiere parecerse a Dios en su perfección, debe ser amor para sus hermanos y servirles.

6. Acuérdense lo que yo hice con mis apóstoles, la noche de la última cena: Jesús se levanta de la mesa, dice el Evangelio, se quita su manto. Toma una toalla, se la ciñe. Después echa agua en una vasija; y se pone a lavar los pies de sus apóstoles y enjuagarlos con la toalla que tenía en la cintura... Y les dice en seguida: ¿Comprenden lo que he hecho? Ustedes me llaman: Maestro y Señor, y tienen razón. Si yo, su Maestro, les he lavado los pies, es para que ustedes hagan lo mismo los unos para con los otros. El servidor no está por encima de su Señor.⁴⁵⁹

7. Ustedes deben ser los servidores unos de otros para ser verdaderos hijos del Padre de los cielos que sin cesar está a su servicio. El que quiera ser el más grande entre ustedes, que sea el último y el servidor de todos.⁴⁶⁰ Cuanto más sirvan a los hermanos, tanto más perfectos y parecidos a Dios serán.

106. El CRISTIANO PIERDE SU VIDA PARA SALVARLA

1. El hombre tiene dos vidas: una vida natural que se termina con la muerte, y una vida espiritual que se continúa hasta la eternidad.

2. El hombre está en una grave alternativa y debe hacer una elección: o bien vive su vida natural como si no llevase en su alma el germen de la vida eterna; o bien vive la vida natural pasajera, poniendo toda su atención en la vida espiritual que lleva en sí mismo como en un vaso frágil.⁴⁶¹

3. O satisface todos sus sentidos, todos sus deseos y apetitos de riquezas o se sirve de todos estos talentos para desarrollar en sí mismo la vida divina y adquirir una morada en la vida eterna.

4. Si el hombre escoge vivir una vida divina, deberá vencerse a sí mismo, dominando sus pasiones, dominando sus instintos y sometiendo su inteligencia, su voluntad y todas sus actividades, al orden divino.

5. Ese pierde una vida pasajera de placeres, de satisfacciones y de gozos, pero gana la vida eterna, la que no tiene fin. La vida eterna, es la posesión de Dios que contiene en sí mismo todos los bienes, todos los dones y todo lo que es posible al hombre desear y aspirar.

6. El hombre tiene delante de sí el camino de la felicidad. Dios le dio la Revelación para guiarle. Le habló por los profetas y yo, el Hijo de Dios, vine para comunicarles toda la vida del Padre y toda la verdad que El me ha confiado.

7. Yo soy el camino que les guía hacia el Padre. Yo les he dado el ejemplo de una vida totalmente desinteresada para que ustedes actúen igual. Amense como yo les he amado.⁴⁶² Y si ustedes tienen, como yo, que dar su vida para salvar a sus hermanos⁴⁶³ sepan que a la muerte siempre le sigue la resurrección gloriosa. El que pierde su vida por causa mía la salvará.⁴⁶⁴

107. EL CRISTIANO SE RECONOCE POR SUS FRUTOS

1. Un árbol se conoce por sus frutos. Todo árbol bueno da buenos frutos y todo árbol malo da malos frutos. Un árbol bueno no puede dar malos frutos, ni un árbol malo dar buenos frutos.⁴⁶⁵

2. Ya lo decía Buda, seis siglos antes que yo: del bien sale siempre el bien y del mal sale siempre el mal. Fue el principio de su iluminación y la base de toda su predicación. Todo árbol produce frutos de acuerdo a su naturaleza.

3. Así es con el cristiano. El lleva en sí mismo el germen de la vida divina que debe desarrollarse como un gran árbol y dar muchos frutos.

4. El acto es siempre conforme a la naturaleza del ser que lo produce. Los actos del cristiano son los frutos de su vida divina. Si esa vida está bien desarrollada, si el árbol es robusto, la vida divina será intensa y los frutos llevarán la marca del amor divino.

5. Las palabras no son suficientes, la vida es necesaria para producir frutos. Los más bellos discursos sobre la vida divina no producirán nada, si el que los pronuncia no posee esa vida operante en sí mismo.

6. Acuérdense ustedes que yo decía de los Fariseos: hagan todo lo que dicen, pero no hagan lo que ellos hacen, porque no hacen lo que dicen; son ciegos que guían a otros ciegos.⁴⁶⁶

7. Los príncipes de los sacerdotes de mi tiempo ocupaban la silla de Moisés, pero eran sepulcros blanqueados por fuera, llenos de podredumbre en el interior.⁴⁶⁷

8. No es el puesto que uno ocupa lo que le permite producir frutos abundantes, sino la intensidad de su vida divina. Un cristiano puede ocupar un alto puesto y estar muerto a la vida divina, mientras que un cristiano humilde, pobre, oculto a los ojos de los hombres, puede tener una vida divina intensa y ejercer influencia sobre el mundo entero.

9. Para Dios, el exterior no cuenta; es del interior de donde viene la vida que produce frutos de vida eterna. Si ustedes permanecen en mi amor, darán

muchos frutos, porque sin mí, no pueden hacer nada.⁴⁶⁸

10. No hay ningún medio para hacer producir frutos a un árbol muerto; pero un árbol sano puede ser cultivado y abonado de manera que produzca frutos más abundantes.

11. Yo les he enviado para que produzcan frutos y frutos en abundancia.⁴⁶⁹

108. EL CRISTIANO ES UN SEMBRADOR DE LA VERDAD

1. Cuando ustedes siembran un grano de trigo, de maíz o de uva, la cosecha es mucho más abundante que la semilla que se echó en tierra. Y la cosecha crece día y noche, por sí sola,⁴⁷⁰ una vez depositada en el suelo húmedo. El sembrador se regocija de antemano de los frutos de la cosecha.

2. El cristiano es un sembrador de la verdad y, cuando la luz de la verdad es intensa en él, se convierte, como mis apóstoles, el día de Pentecostés, en uno que no puede dejar de hablar.⁴⁷¹

3. La luz se ve y alumbr a todos los que se acercan a ella. No se prende una lámpara para meterla debajo de la mesa; al contrario, se pone en un lugar elevado para que alumbr a todos los que están en la casa.⁴⁷²

4. Que la luz de ustedes brille así delante de los hombres a fin de que, viendo sus buenas obras, glorifiquen a su Padre que está en los cielos.⁴⁷³

5. Cuando un hombre ha encontrado la verdad, ha encontrado a Dios que es amor, y él mismo se convierte en luz y amor.

6. Lo mismo que el sol no puede dejar de calentar e iluminar, así el cristiano no puede dejar de iluminar por la luz de la verdad y calentar a sus hermanos por el calor de su amor.

7. De los primeros cristianos se decía: vean cómo se aman.⁴⁷⁴ Es necesario que se pueda decir también de los cristianos de hoy: ustedes deben calentar un mundo frío que se atasca más y más en los placeres y en la materia. El cristiano debe ser la luz del mundo

por la verdad que brilla en él.

8. Cuanto más intensa sea esa luz, tanto más los actos del cristiano, sus palabras y sus gestos, llevarán lejos la luz divina de la verdad.

9. Vayan, prediquen a todas las naciones, enseñándoles todo lo que yo mismo les he enseñado.⁴⁷⁵ Vayan, llévenles la verdad que les hará libres y les libertará de todas las cadenas interiores y exteriores que les ahogan.⁴⁷⁶

10. Es necesario que todos lleguen al conocimiento de la verdad, porque ésa es la voluntad de mi Padre.⁴⁷⁷

109. EL CRISTIANO HACE DISCÍPULOS

1. El cristiano es un maestro de vida; debe de ser más que un profesor que enseña cosas teóricas que no cambian en nada la vida, como ocurre en la enseñanza de historia, matemáticas o geografía.

2. El cristiano debe a la vez ser discípulo y maestro de vida. Cuando él ha aprendido los rudimentos de la verdad, su vida comienza a iluminarse, y sus actos se transforman poco a poco; desde este momento, los otros pueden percibir en él la luz de la vida divina.

3. A medida que crece en él la luz, puede comunicarla más a los otros; y esa vida habla más elocuentemente que sus palabras. Además de mis apóstoles, yo envié setenta y dos discípulos para anunciar la buena nueva a todas las aldeas.⁴⁷⁸ No tenían todos la misma preparación, pero comunicaron, según su capacidad, la buena nueva del reino por dondequiera que ellos pasaban. En cuanto a mis apóstoles, yo les di una enseñanza más avanzada.

4. A ellos les di a conocer los secretos del Reino de los cielos.⁴⁷⁹ Debía prepararles para una misión más grande: vayan, hagan discípulos de todas las naciones, les dije, bautícenles en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñenles todo lo que yo mismo les he mandado.⁴⁸⁰

5. No es misión de todos dedicarse enteramente al servicio del Reino y de sacrificarlo todo para

anunciar la buena nueva del Evangelio, pero todos los cristianos deben ser maestros de vida según su capacidad.

6. Todos deben ser luz para los que están a su alrededor. Cada palabra, cada acto de un verdadero cristiano debe llevar el fuego del amor, la luz de la verdad. Está escrito: los que enseñaron a muchos la justicia, brillarán como estrellas en el cielo.⁴⁸¹

110. EL CRISTIANO Y LA VOLUNTAD DE DIOS

1. Lo más grande que un hombre puede hacer, es consagrarse de todo corazón a hacer la voluntad de Dios. Ese acto le abre todas las puertas, y le asegura todas las ayudas del cielo, le da acceso a todos los canales de gracia que vienen de lo invisible.

2. Cuando estaba sobre la tierra, yo decía: héme aquí, o Padre, para hacer tu santa voluntad; yo no he venido para hacer mi voluntad, sino para hacer la voluntad del que me ha enviado.⁴⁸²

3. En las horas sombrías, la costumbre de buscar la voluntad del Padre será la estrella que les guiará a ustedes también. A través de todas las dificultades, a través de las pruebas, algunas veces crucificantes, el faro luminoso que les evitará naufragar y les orientará hacia la ribera salvadora, será la voluntad divina a la cual ustedes quedarán unidos.

4. Acuérdense de la terrible agonía que yo tuve que sufrir en el huerto de los Olivos. En lo más terrible de la prueba, yo encontré la fuerza para luchar hasta el final, teniendo los ojos fijos en la voluntad de mi Padre, y queriendo con todas mis energías lo que mi Padre deseaba. Padre Santo, decía yo, si es posible, que ese cáliz se aleje de mí; mas no se haga mi voluntad sino la tuya.⁴⁸³

5. El camino de la cruz es siempre el camino de la gloria. El apóstol Pablo decía precisamente: era necesario que Cristo sufriera para entrar en la gloria.⁴⁸⁴ Es lo mismo con ustedes. Como Pablo, deben poder decir: yo completo en mí, lo que falta a la Pasión de Cristo.⁴⁸⁵

6. Cada día, el cristiano, a través de sus ocupaciones ordinarias, debe trabajar para realizar la

voluntad de mi Padre. Esto es posible para todos los cristianos, sea cual sea su ocupación. Para ser fiel en las cosas grandes, es necesario comenzar por ser fiel en las pequeñas, y eso, todo el mundo lo puede hacer.

7. Todos pueden ser bondadosos con los que les rodean; pueden consolar al que tiene pena, sonreír al que está triste, ayudar al que es débil, y dar un buen consejo al que lo pide.

8. Tal es la voluntad de mi Padre que ustedes se amen los unos a los otros como yo les he amado. Cada vez que cumplen la voluntad de Dios, unen su voluntad con la del Padre; cuando ustedes hayan cumplido esa unión por esfuerzos constantes, serán perfectos como el Padre celestial es perfecto.⁴⁸⁶ Esta es la vocación sublime a la cual ustedes han sido llamados.

9. El que guarda mi palabra en su corazón y cumple la voluntad de Dios, se hace amigo de Dios. Yo no lo llamo ya siervo, sino amigo. Nosotros venimos a él y hacemos en él nuestra morada. Entonces, yo le diré mis secretos íntimos, como a un amigo, y me manifestaré a él.⁴⁸⁷

III. ACTITUD DEL CRISTIANO FRENTE AL PADRE

1. Cuanto más amado se siente uno por una persona, más confianza le tiene. Ahora bien, el Padre celestial les ama con un amor infinito; la confianza que ustedes deben tener en él debe ser sin límite.

2. A los pájaros, a las plantas y a los peces, el Padre les da el alimento. Entonces ustedes no tienen por qué atormentarse ni inquietarse por su alimento. Vean los lirios del campo, ellos no trabajan ni hilan y, sin embargo, ni Salomón en todo su esplendor se vistió como uno de ellos.⁴⁸⁸

Si el Padre se ocupa así de los lirios del campo, ¿cuánto más se preocupará de ustedes hombres de poca fe! Porque el Padre sabe de antemano de lo que ustedes necesitan.⁴⁸⁹

3. Cuando recen pidan sobre todo los bienes superiores, espirituales. Para los bienes materiales, el

Padre sabe que ustedes tienen necesidad de ellos.

4. Cuando recen, digan: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.⁴⁹⁰ Esta es la parte más importante de la oración que les enseñé a mis apóstoles. Si ustedes buscan en todo el Reino de Dios y su justicia, todo lo demás vendrá por añadidura.⁴⁹¹

5. Pidán al Padre que les envíe el Espíritu Santo para dirigir todas sus actividades. ¡Con cuánto gozo lo hará! Recuerden lo que yo decía a los Judíos: si ustedes, siendo malos, saben dar buenas cosas a sus hijos — ¡si ellos les piden pan, ustedes no les dan una piedra! — ¡cuánto más el Padre celestial les dará el Espíritu Santo a los que se lo piden! ⁴⁹²

6. Busquen siempre los bienes superiores, los bienes espirituales. Salomón pidió la sabiduría a Dios, y él decía que todos los bienes le vinieron junto con ella.⁴⁹³

7. El Padre les ama infinitamente. Si responden a su amor, y se aplican a hacer su voluntad, ustedes no se inquietarán, y nada les faltará; marcharán a grandes pasos por el camino de la perfección. Si el Padre parece no oírles, que su confianza se mantenga entera porque el Padre amoroso les reserva bienes mejores; se los dará cuando sea el tiempo oportuno.

112. EL CRISTIANO ES LA LEVADURA EN LA MASA

1. Cuando el panadero prepara el pan, pone una pequeña cantidad de levadura en la masa. Esa pequeña cantidad de levadura es suficiente para hacer levantar toda la masa.⁴⁹⁴

2. Así, el cristiano debe ser la levadura en toda la masa de la humanidad. Cada cristiano que se eleva, haciendo crecer en sí el amor divino, es levadura que conmueve al mundo entero. Cada cristiano que desarrolla en sí la luz de la verdad, ilumina al mismo tiempo al universo.

3. Si la luz es débil, su luz abarca poco espacio, si es poderosa, ilumina mucho más.

4. Para ser levadura que conmueva al mundo, el cristiano debe ser luz y vida. Porque no basta hablar de la verdad para producir la luz en las almas.

5. La luz de la verdad es dulce; es la luz del amor divino. Entra dulcemente en las almas y no hay que hacerla entrar a la fuerza jamás. Cuanto más gritan para que la verdad sea aceptada, menos verdad hay en lo que gritan.

6. Es necesario presentar la verdad con amor. Ella tiene una fuerza divina que gana a los corazones. La verdad ilumina sin necesidad de decir que ella es luz, porque todo el mundo la ve.

7. Si ustedes tienen la verdad, no la impongan jamás, todo el mundo verá que tienen la luz. No digan que son la luz, pero sean la luz del mundo.⁴⁹⁵ Si ustedes tienen en sí mismos la luz de la verdad, toda la humanidad se aprovechará y se elevará. Serán entonces la levadura en la masa humana.

113. EL CRISTIANO ES HUMILDE

1. El hombre ha recibido todo de Dios: su cuerpo, su alma, su vida, sus talentos. La única cosa que él puede dar a Dios, es su amor y la aceptación de su voluntad libre. Con razón, el apóstol Pablo decía: ¿Qué tienes que no hayas recibido?⁴⁹⁶

2. Y si el hombre lo recibe todo de Dios, ¿cómo puede gloriarse a sí mismo y despreciar a sus hermanos?

3. Yo contaba un día la parábola siguiente dirigida a los que se las daban de justos, despreciando a los otros. Esta parábola se dirige a ustedes también hoy día.

4. Dos hombres subieron al templo a rezar; el uno era un fariseo orgulloso y el otro un publicano de muy mala reputación. El fariseo, con la cabeza alta, rezaba así: Señor, yo te doy gracias de no ser como el resto de los hombres que son injustos, ladrones, mentirosos y adúlteros.⁴⁹⁷

5. Yo te doy gracias igualmente de no ser como ese publicano que tienes delante de ti. Yo ayuno dos veces a la semana y pago regularmente mis diezmos.

6. El publicano, al contrario, humilde y

arrepentido, se quedaba a distancia; se golpeaba el pecho y no se atrevía a levantar los ojos al cielo. El pedía perdón diciendo: Señor, ten piedad de mí, perdóname, porque soy un pobre pecador.

7. El publicano salió del templo justificado. Dios le había dado su perdón y su gracia, mientras que el fariseo se quedó con su pecado. Todo hombre que se hace grande será humillado, y el que se humille será ensalzado.

8. Cuando ustedes introducen en el alma el vicio del orgullo, ese vicio es como un cáncer que pone a todo el cuerpo enfermo. Donde ha comenzado a crecer el vicio del orgullo en un alma, ésta comienza a separarse de Dios. El orgullo conduce al que todo lo ha recibido de Dios a creer que él es algo por sí mismo, sin necesitar de Dios. He aquí por qué el orgullo es tan desagradable a los ojos de Dios.

9. Es el orgullo el que llevó al príncipe de los ángeles malos, Lucifer, a separarse de Dios. Enorgullecido por su belleza, se miraba así mismo y terminó por no ver más a Dios; se separó de Dios para su perdición.

10. La humildad es la verdad sobre sí mismo y sobre Dios; eso supone rectitud y sinceridad. Por eso atrae la gracia de Dios, su luz y sus favores.

11. Dios se revela a los humildes y a los pequeños, porque ellos piden la luz divina, en lugar de creer que ellos ya la tienen. He aquí por qué dije: Padre, Señor del cielo y de la tierra, yo te alabo porque has mantenido ocultas estas cosas a los sabios y prudentes, y las has revelado a la gente sencilla.⁴⁹⁸

114. EL CRISTIANO ES UN OBRERO HÁBIL EN EL REINO

1. Un carpintero muy hábil hace muebles de primera categoría; un relojero que conoce su arte a la perfección, repara admirablemente los relojes.

2. Un cristiano, verdadero hijo de Dios, debe ser también un obrero muy hábil para la edificación del Reino de Dios sobre la tierra.

3. Escuchen esta parábola: un hombre rico tenía un gerente que no era honrado en la administración de

los bienes de su patrón. Fue denunciado, y el patrón lo llamó inmediatamente. Lo regañó duramente: ¿qué es lo que oigo decir de ti? Yo tengo pruebas de que eres un hombre deshonesto y que has hecho derroche de mis fondos. Así, pues, pierdes tu puesto y, tan pronto yo encuentre a otro, te irás.

4. El gerente estaba confundido, pero, como era muy hábil, buscó inmediatamente una solución a su problema: ¿Qué haré?, no tengo fuerza para trabajar con pico y pala y tendría vergüenza de pedir limosna. ¡Ya, grito de repente. Encontré una solución para tener amigos que me reciban cuando definitivamente me echen de mi cargo!

5. Hizo venir a los deudores de su patrón. A uno le dijo: ¿Cuánto debes a mi patrón? —Quinientos dólares, contestó— Bien, dijo el gerente, siéntate y escribe doscientos dólares en tu letra. Al otro que debía cien dólares, le pidió escribir cincuenta. El hizo lo mismo con los otros deudores.⁴⁹⁹

6. El gerente deshonesto había sido astuto y hábil y el patrón reconoció que era muy listo.

7. Es muy triste constatar que los hijos del mundo son mucho más hábiles en sus negocios que los hijos de la luz.⁵⁰⁰ Estos tienen en sus manos muchos bienes espirituales, mil veces superiores a los bienes pasajeros de la tierra; ¿por qué hay tantos que son débiles o están dormidos?⁵⁰¹

8. ¿No piensan ustedes que sería necesario que los cristianos fueran cien veces más listos y hábiles que los hijos del mundo para comunicar las riquezas de la verdad a sus semejantes? ¿No sería necesario que estuvieran más interesados y fueran más entusiastas que los hombres de negocios, para la edificación del Reino de Dios sobre la tierra?

9. Siendo que los bienes de la tierra, no se pueden llevar consigo el día de la muerte, ¿no sería necesario que ustedes se hagan amigos que les reciban en las moradas eternas? No olviden que los bienes materiales son pasajeros y que ustedes son solamente como peregrinos sobre la tierra. Es necesario evitar el parar estúpidamente en el camino, y terminar equivocándose en la meta del viaje.

10. Si ustedes no saben administrar sabia y honestamente el vil dinero de la tierra, ¿cómo podrá

Dios confiarles bienes superiores para administrarlos?⁵⁰²

11. Los bienes espirituales son mil veces más preciosos que los bienes materiales porque son eternos. El que es fiel en las cosas pequeñas será fiel en las grandes;⁵⁰³ el que no es honrado en un puesto inferior no lo será tampoco cuando ocupe un puesto más elevado.

12. Si ustedes administran honestamente y con sabiduría los bienes materiales, Dios les confiará la administración de bienes superiores en su reino, para su propio avance y para el progreso espiritual de los demás.

13. Despiértense del sueño, sacudan su pereza y, como verdaderos hijos de Dios, pongan toda su inteligencia, sus fuerzas y sus talentos al servicio de Dios; trabajen activamente en la edificación de su Reino sobre la tierra. Así tendrán numerosos amigos que les reciban en las moradas eternas.⁵⁰⁴

115. EL QUE MÁS DA, MÁS RECIBE

1. Cuando se sacrifica un saco de maíz para tirarlo en la tierra en forma de semilla, el sacrificio es pequeño; uno sabe de antemano que crecerá el maíz y que, el día de la cosecha, la tierra les dará en abundancia: treinta, sesenta o ciento por uno.⁵⁰⁵

2. Esa misma ley que rige la siembra de la semilla del maíz, se aplica en el nivel espiritual. Yo les dije: den y se les dará, den y todo les será devuelto con una medida repleta en su seno.⁵⁰⁶

3. Cuando ustedes hacen el bien al prójimo, sepan que ese bien les será devuelto. Ustedes recibirán mucho más, como el maíz tirado en tierra produce a veces cien veces más de lo que se ha sembrado.

4. El que da recibe siempre más, el que no quiere dar se priva de antemano de recibir, el día que tenga necesidad. Ustedes serán medidos con la misma medida con que midan a los otros.⁵⁰⁷

5. Cuando extienden la mano para hacer un gesto de bondad, cuando ustedes abren la boca para decir una buena palabra, sepan que esos actos se reproducen al mismo tiempo, en el plano superior;

todos están registrados en la eternidad. Cuando ustedes vean lo que han hecho, verán al mismo tiempo su propio juicio.

6. Todo el bien que ustedes hayan hecho, habrá producido una maravillosa cosecha. Comprenderán entonces que los que siembran la verdad divina en la tierra de las almas, han sembrado la más rica de las semillas y que recogerán la más bella de las cosechas. Grande será su mérito.

7. Al enseñar la verdad, ellos mismos serán más iluminados por el Espíritu Santo. Por eso, los que enseñen la verdad, brillarán como estrellas en el firmamento.⁵⁰⁸ Siembren, siembren, siembren siempre la semilla de la verdad.

116. El Hombre Nuevo y el Hombre Viejo

1. ¿No saben, decía el apóstol Pablo, que en la muerte y la resurrección de Cristo, ustedes han sido bautizados?⁵⁰⁹ Pablo dijo que el hombre terrestre y carnal deben renacer a una vida nueva y divina, cuyo germen está dentro de su alma.

2. El hombre tiene el poder de desarrollar esa vida a plenitud, pero también tiene el triste poder de sofocarla. La eternidad del hombre se decide en el tiempo, sobre la tierra; el hombre mismo debe escoger su destino y realizarlo. Por bajo que un hombre haya descendido, puede siempre reemprender el camino de regreso hacia Dios; puede siempre reanimar esa chispa de vida divina que está en su alma.

3. Toda la sabiduría del hombre que conoce su destino eterno consiste en vivir ya, sobre la tierra, la vida que vivirá en la eternidad.

4. Cuando los instintos del hombre le tiran hacia abajo, cuando sus deseos y sus apetitos le inclinan hacia la materia, la chispa divina que está en él se cubre de una atmósfera cada vez más opaca y sombría.

5. Es como un vidrio que al ensuciarse, se vuelve opaco impidiendo así que la luz del sol pase a través de él. Es como la luz que al ser sumergida en un líquido cada vez más opaco, disminuye

progresivamente en intensidad, terminando por hacerse invisible. De la misma manera, la luz divina en el alma disminuye en intensidad cuando el hombre mantiene en su alma sentimientos turbados, pensamientos de odio, de celos, de envidia o de venganza. Al contrario, la luz se va intensificando cuando el hombre mantiene en su alma pensamientos buenos y elevados.

6. El cuerpo, por su parte, recibe su vida del alma y está directamente influenciado por ella. Los pensamientos malos conducen a actos malos, como los buenos pensamientos conducen a acciones buenas: uno recoge siempre lo que ha sembrado.⁵¹⁰

7. El hombre viejo del cual deben despojarse, son los pensamientos falsos, los vicios y los malos hábitos que impiden a la vida divina desarrollarse. Los malos hábitos son como las espinas que sofocan el buen grano o impiden su crecimiento.

8. Es necesario limpiar el alma para permitir el desarrollo de la vida, exactamente como se hace con las plantas. Y, si el hombre pone tanto cuidado para cultivar un bello jardín, ¿por qué no cultiva, en sí mismo, las plantas maravillosas de las virtudes que no esperan más que los cuidados para desarrollarse? Y si el hombre toma tantas precauciones y pone tanta atención para cultivar bien las flores que no duran más que unos días, ¿por qué no cultiva, con cien veces más cuidado, las flores de las virtudes cuya duración es eterna?

9. El hombre viejo del cual el cristiano debe también despojarse, son los viejos hábitos que no son malos, pero que son inútiles y anticuados. En aquel tiempo, los Fariseos estaban tan atados a sus viejos hábitos, a sus tradiciones, con frecuencia milenarias, que, por seguir esas tradiciones, ponían a un lado la palabra de Dios.⁵¹¹

10. Ahora, a medida que el hombre se desarrolla, hace que su ser humano y espiritual se exprese de una manera apropiada a su evolución. No se habla a los niños como a los adultos y no se les da tampoco el mismo alimento.

11. La humanidad tiene necesidad de expresarse diferentemente en cada época, sus conocimientos y su fe. La concepción del mundo que tienen ha cambiado y ustedes hablan ahora de manera diferente. La tierra

ya no es para ustedes de forma plana como una mesa ni tampoco es el centro del universo. Así pensaban los antiguos.

12. Las tradiciones eran para los Fariseos el centro de su vida; sin embargo, esas tradiciones tan venerables les parecen ahora anticuadas y hasta ridículas. Nadie sueña ahora en ofrecer a Dios sacrificios sangrientos para aplacarle; ustedes saben que Dios no se encoleriza. Con el tiempo, sus formas de pensar acerca de Dios se esclarecieron progresivamente y la expresión de sus pensamientos también.

13. Vendrá un día en que los pensamientos del hombre serán más espirituales y en que él comprenderá que es verdaderamente templo de Dios. Entonces, no será ya en Jerusalén, ni sobre el monte Garizim, donde tendrán que adorar a Dios, sino que los hombres le adorarán en todo lugar, en espíritu y en verdad. Y ese día ha llegado ya.⁵¹²

14. Para entrar al Reino de la vida, el hombre debe pasar por el reino de la muerte. Debe renunciar a los pensamientos falsos, a los vicios y a las pasiones; renunciar a su modo de ver personal para adherirse al plan de Dios sobre él y sobre la creación. Así abandonará el reino de la muerte, el reino del pecado, el reino del rechazo voluntario del pensamiento divino y de sus planes. La consecuencia y el salario del pecado, es la muerte,⁵¹³ puesto que fuera de Dios, no hay nada, todo es vacío, tinieblas y muerte.

15. Cada hombre vive en sí mismo el misterio de la pasión y de la muerte que yo viví. El bautismo significa a la vez la muerte al pecado y el nacimiento a una vida nueva. Es el misterio de la muerte y de la resurrección.⁵¹⁴ El hombre viejo hecho de vicios y de pecados debe morir para que, en este lodo, crezca y germine la vida nueva y eterna.

16. Una alma que ha renunciado al pecado y que ha nacido de nuevo, es una alma donde Dios habita. Si a ustedes les fuese dado contemplar una alma donde se expande la vida divina y donde habita el Altísimo, tendrían una visión similar a la que Pedro, Santiago y Juan contemplaron en el monte Tabor, cuando yo me transfiguré en su presencia.⁵¹⁵ Comprenderían entonces todo el misterio de la pasión ignominiosa que yo acepté, el misterio de la muerte sobre la cruz que

sufrió, en lugar de ustedes, para evitarles la muerte eterna.

17. Comprenderían también el misterio de mi resurrección gloriosa; y por qué era necesario pasar por la muerte a fin de llegar a la resurrección. El camino que yo seguí para arrancarles de la muerte, es el que ustedes mismos deben seguir para llegar a la gloria. Sólo el que renace del agua y del Espíritu entrará en el Reino de la vida.⁵¹⁶

117. EL CRISTIANO MANTIENE SU LÁMPARA ENCENDIDA

(PARABOLA DE LAS DIEZ VIRGENES)

1. El Reino de los cielos es parecido a diez jóvenes invitadas a participar en un desfile de boda.⁵¹⁷

2. Salieron todas, con sus lámparas, a encontrar a los novios. Entre los jóvenes, había cinco tontas y cinco prudentes. Las cinco sabias llevaban una provisión de aceite con sus lámparas, pero las cinco imprudentes olvidaron el aceite y llevaban solamente sus lámparas.

3. Las diez jóvenes avanzaron en el camino hasta el lugar fijado para encontrar a los novios. Pero los novios llegaron más tarde que lo previsto, y las jóvenes que tenían sueño, se durmieron.

4. A media noche, se oyó un grito: ¡he allí que llegan los novios! Salgan a su encuentro. Las jóvenes se levantaron precipitadamente a preparar sus lámparas. Pero las lámparas de las cinco imprudentes se extinguieron, porque no habían llevado aceite. Lo pidieron a las otras jóvenes prudentes, pero éstas no quisieron darles, pues dijeron: es posible que no haya suficiente ni para nosotras mismas; vayan ustedes a comprar a los que lo venden.

5. Así lo hicieron las imprudentes; pero, durante ese tiempo, los novios llegaron, el desfile se organizó y todos los invitados entraron a la sala de bodas. La puerta se cerró. Cuando llegaron más tarde las cinco

jóvenes imprudentes, la entrada de la sala estaba cerrada. A sus gritos: Señor, Señor, ábrenos, la única respuesta fue: yo no las conozco. Y la puerta permaneció definitivamente cerrada.

6. Nadie entra en el Reino de los cielos, si no lleva su lámpara encendida. La lámpara, es la luz de la vida divina que brilla en el alma.

7. Si esta luz se esconde, a sabiendas debajo de los escombros de vicios, pasiones y pensamientos malos, ella termina por extinguirse; entonces no hay entrada para el hombre en el Reino de los cielos.

8. Para entrar al Reino eterno de la vida, es necesario tener en sí la luz de la vida eterna. Para entrar al reino de la luz eterna, es necesario tener en sí la luz de la verdad.

9. Cuanto más se purifica el corazón del hombre tanto más se eleva encima de la materia, más crece en él la luz de la verdad.

10. Si el hombre busca a Dios con todo su corazón, con toda su alma, con todo su espíritu, llegará al pleno conocimiento de la verdad; se convertirá en una alma luminosa que iluminará al mundo entero.

11. El que pueda comprender comprenda las palabras del Espíritu^{5 1 8} y entrará en el reino de la luz y de la vida.

12. ¡Bienaventurados los puros de corazón, porque ellos verán a Dios!

118. CONÓCETE A TI MISMO

1. El que se conoce a sí mismo conoce todo el universo y conoce a Dios, decían los ancianos.

2. El hombre es un universo en miniatura, en medio del cual Dios habita, tal como habita en el centro de su inmenso universo, donde los mundos angélicos, invisibles para ustedes, trabajan en la realización de su designio de creación.

3. Alrededor del núcleo de cada átomo del cuerpo humano, dan vuelta muchas partículas, de la misma manera que los planetas alrededor del sol. Esas partículas juntas, se reagrupan a su vez con otras; de la misma manera las constelaciones del cielo son grupos

de estrellas y de planetas que se reagrupan con otras parecidas para formar las galaxias. A su vez las galaxias se agrupan y forman grandes universos que se comienzan a penas a descubrir. El mundo de los átomos que pulula en ustedes es como el reflejo del cielo entero.

4. Pero el hombre es más que materia, él es alma y espíritu. El Espíritu en él ilumina y dirige el mundo de los átomos, de las células, de las enormes galaxias que son los órganos del cuerpo.

5. Es por el espíritu, por su acción en lo interior de ustedes mismos, por lo que pueden comprender el trabajo de las legiones angélicas que obran en los mundos del universo, coordinando esas células colosales que son los planetas, las estrellas y las innumerables galaxias. Pueden imaginarse por lo que pasa en ustedes mismos, el trabajo que cumplen los ángeles en los universos y que ustedes comienzan a penas entrever.

6. Por el espíritu, la parte superior del alma, ustedes pueden controlar los miles de miles de átomos de su cuerpo, de la misma manera que los espíritus angélicos controlan, vigilan y ordenan los miles de mundos y de estrellas que pueblan el universo.

7. Dios habita en el centro del universo de su alma, como él habita en el centro de los inmensos universos. Por él, ustedes pueden controlar, unificar todo su ser como, por él, los ángeles pueden controlar todos los mundos del universo.

8. Conócete a ti mismo y conocerás a Dios y a todo el universo.

119. LA FELICIDAD DE LOS HIJOS DE DIOS

1. La felicidad no se puede confundir con el placer, sobre todo físico; no puede confundirse con los gozos carnales y no puede confundirse con la posesión de los bienes materiales.

2. Todo esto es pasajero y dura el tiempo que duran las flores. El hombre que pone su felicidad en los sentidos y en la materia, termina siempre por beber

de las fuentes amargas de la decepción; diga lo que diga de sí mismo, sea cual fuese el vestido que cubre su podredumbre, ese hombre no es feliz.

3. La felicidad es algo que permanece, porque viene de las fuentes eternas de la felicidad. La felicidad lleva un gozo que es muy superior al que siente el que posee los bienes materiales; es un gozo que sobrepasa todos los niveles inferiores del alma humana, que sobrepasa todo sentimiento.⁵¹⁹

4. El sentimiento es variable. El verdadero gozo no lo es. Sólo el alma que está fija en Dios, siente el verdadero gozo y la verdadera felicidad; ella se mantiene inmovible, como si estuviera ya en la eternidad.

5. Sólo los puros de corazón pueden ver las realidades eternas; sólo los pobres de espíritu, desprendidos de sí mismos, pueden lanzarse hasta las alturas y alcanzar las cumbres de la vida espiritual.

6. Sólo aquéllos que actúan en las esferas elevadas de la verdad divina pueden descansar tranquilos, inmovibles a los insultos, los desprecios y las difamaciones. Sólo aquéllos que ven más allá de la materia, que perciben los designios divinos por su fe viva, pueden sufrir con gozo. Saben que el sufrimiento aceptado, comprendido y amado, es para ellos el mejor camino.

7. ¡Qué importa para el hombre algunos años de sufrimientos y de persecuciones, si una eternidad de felicidad le espera!

8. Que la luz divina brille de tal forma en ustedes que llene todo su espíritu; que toda su alma y todo su cuerpo sean iluminados, de manera que aún viviendo en el tiempo, estén ya fijados en Dios, como si ya estuvieran en la eternidad. Entonces el Cordero será su única luz;⁵²⁰ su cuerpo y su alma serán el templo del Dios vivo. Ustedes gozarán de la felicidad de los hijos de Dios.

120. El AGRADECIMIENTO del CRISTIANO

1. Para ser agradecido, es necesario darse cuenta de todo lo que uno ha recibido. Una alma agradecida, es una alma humilde; es también una alma buena. Ella

ve la bondad del que le ha dado y aprecia su gesto.

2. Sólo los egoístas no pueden ser agradecidos porque, piensan ellos, que todo se les debe. Ellos no saben dar porque no saben recibir. Ellos no tienen el gozo de dar, ni el gozo más grande de recibir más.

3. Escuchen lo que pasó a los diez leproso como lo relata el Evangelio: Jesús subía a Jerusalén con sus discípulos. Al llegar cerca de Samaría, a la entrada de la aldea, diez leproso vinieron a buscarlo. Manteniéndose a distancia, gritaban: Maestro Jesús, ten piedad de nosotros. Jesús les respondió: vayan a mostrarse a los sacerdotes.^{5 2 1}

4. Ahora bien, durante el viaje, fueron todos curados. Uno de ellos regresó, gozoso, y se postró a los pies de Jesús para darle gracias. Era un Samaritano despreciado por los Judíos y considerado como hereje. Jesús, aprovechando para señalar el hecho preguntó: ¿no han sido todos curados? ¿Cómo es que sólo este Samaritano regresó a dar las gracias? ¿Dónde están los otros nueve? Levántate, dijo al leproso, y vete, tu fe te ha salvado.

5. Sólo las almas grandes saben agradecer. De los diez leproso curados, uno sólo, un extranjero, vino a dar las gracias. A menudo sucede que los favores son más apreciados por un vecino que por un hijo. Yo llevé la luz de la verdad a mi pueblo, pero ellos no la comprendieron; entonces la luz fue confiada a otros.

6. Lo que ocurrió con mi pueblo, es lo que ocurre con cada uno de ustedes. Ustedes serán agradecidos, si saben apreciar los dones recibidos. Ya sean esos dones humanos o divinos: los dos atraen el agradecimiento del alma. Si son agradecidos, preparan su alma para recibir nuevos favores, tanto de parte de los hombres como de parte del Padre de los cielos.

121. EL CRISTIANO Y EL ESPÍRITU SANTO

(PARABOLA DE LA LAMPARA)

1. Cuando caminan en una noche oscura, por un sendero lleno de obstáculos, ustedes llevan una lámpara para guiarse. Los ojos no llegan a distinguir el camino y ustedes corren el peligro de darse contra los

obstáculos. La lámpara que llevan es exterior a ustedes, pero ella permite a sus ojos distinguir el camino.

2. Lo mismo pasa en su viaje espiritual. La noche es tan negra a veces que su alma turbada por las preocupaciones materiales, no distingue el camino de la eternidad.

3. Ustedes tienen necesidad de una luz que permita a sus ojos ver el camino. La luz que Dios les ofrece, para guiarse, es aún más eficaz que una lámpara exterior; es una luz interior que permite al alma distinguir el camino de la eternidad y evitar los obstáculos.

4. Dios les ha comunicado su Espíritu que habita en ustedes y comunica a sus ojos la capacidad de ver en un nivel superior, en una dimensión fuera del tiempo, la dimensión de la eternidad.^{5 2 2}

5. El Espíritu Santo, es como un rayo X divino que les hace ver las realidades divinas a través de las cosas materiales opacas. Es como un teléfono divino sin hilos que les permite obtener del amigo del cielo los consejos que ustedes necesitan.

6. Si ustedes lo llaman, si se mantienen en contacto con él en las altas esferas del alma, ustedes podrán gozar constantemente de su luz bienhechora.

7. A través de todas las tinieblas, a través de todos los obstáculos, en todos los cruces del camino, el Espíritu de Dios les dirá: ¡he ahí el camino!

8. Si ustedes caminan en presencia de Dios, como se le pidió a Abraham,^{5 2 3} serán perfectos en todos sus pasos, porque el Espíritu de Dios será la luz que les guiará.

9. ¡Con qué facilidad el Padre da el Espíritu Santo a los que se lo piden! ¿Si ustedes todos, siendo malos como son, saben dar cosas buenas a sus hijos, cuanto más el Padre dará el Espíritu Santo a los que se lo piden!^{5 2 4}

10. Dios no falla jamás en comunicar su Espíritu a los que se lo piden. Prueben solamente durante treinta días pedir cada mañana al Espíritu de Dios para que les guíe en todas sus ocupaciones ordinarias; ustedes mismos verán el cambio. El Espíritu Santo calienta, ilumina, da valor, guía y protege.

11. Sin él, la vida es sombría, rastrera; pero, con

él, todas las cosas brillan con la luz eterna; aun las más simples llevan una aureola divina.

122. EL CRISTIANO ESTÁ ANIMADO POR EL ESPÍRITU DE DIOS

1. Los verdaderos hijos de Dios, dice Pablo, son los que están animados por el Espíritu de Dios.⁵²⁵ El Espíritu Santo es el que difunde en ustedes el amor y la vida divina,⁵²⁶ esa vida que les permite producir actos divinos. El Espíritu Santo es como el alma de un hijo de Dios, como el alma de su alma.⁵²⁷

2. Cuando necesitan de un consejo y lo van a pedir a un amigo, ustedes hacen su consejo enteramente propio cuando, en seguida, tomen la decisión de actuar según el consejo recibido. El amigo les ha mostrado el mejor camino, pero son ustedes los que tienen que decidir personalmente irse por la dirección indicada.

3. El Espíritu Santo les ilumina de la misma manera que el amigo; él no hace las cosas por ustedes, el sólo indica el camino. Con frecuencia, él les recuerda mis palabras y mis pensamientos y es suficiente para que ustedes seguidamente decidan personalmente actuar como hijos de Dios.

4. Cuanto más atentos estén a mi Espíritu, el Espíritu de la Verdad, tanto más podrá El esclarecer su alma. Eso no se hace todo de un golpe, puesto que la vida espiritual se desarrolla progresivamente. La verdad crece lentamente en ustedes, como la vida natural.

5. Pero si siguen las inspiraciones del Espíritu, irán de luz en luz en el camino de la verdad. El Espíritu de la verdad, mi Espíritu, les recordará todo lo que yo les he dicho⁵²⁸ y, progresivamente, les guiará hacia la verdad entera. El Espíritu divino les liberará de todas las limitaciones de la materia, les indicará siempre el camino y, libremente, ustedes podrán marchar a grandes pasos por el camino luminoso que conduce, a través del tiempo, hasta la eternidad; allá no hay tiempo, todas las sombras se

han desvanecido; el hambre y el sufrimiento han desaparecido⁵²⁹ y se puede gozar de la felicidad sin fin en Dios.

123. EL CRISTIANO FRENTE A LA MUERTE

1. El cristiano sabe que él no muere. Sabe que la muerte es como un velo que se desgarrar, y que la vida sigue pero, en un nivel más elevado. Ese nivel corresponde al grado de progreso espiritual alcanzado sobre la tierra.

2. Hay muchas moradas en la mansión de mi Padre.⁵³⁰ Al llegar, ustedes podrán ocupar la morada a la cual sus méritos les hayan conducido, pero ustedes estarán demasiado pesados aún, para alcanzar las esferas más elevadas, donde actúan los seres más espirituales.

3. Todo depende de los esfuerzos que, en la tierra, hayan hecho para llegar al conocimiento de la verdad; todo depende de su rectitud y su sinceridad.

4. Todo depende de su fidelidad en permanecer en contacto con el Espíritu de la verdad que yo he derramado sobre toda carne.⁵³¹

5. Todo depende de su capacidad de vivir divinamente; de su capacidad de elevarse por encima de las limitaciones materiales, y de los esfuerzos que ustedes hagan para dominar sus instintos.

6. Todo depende de la sensibilidad espiritual que tengan para gustar las cosas de lo Alto. Ella les permitirá elevarse por encima de los placeres pasajeros e ilusorios de la tierra.

7. El camino de la vida les indicará, por la Revelación que yo he venido a perfeccionar, que el Espíritu de Verdad continúa manifestándose en sus almas hasta que tengan en su posesión la verdad total.

8. Ustedes encuentran en el Evangelio una parte de mi enseñanza, pero el apóstol Juan les dice que el mundo entero no podría contener los libros relatando toda mi enseñanza.⁵³²

9. Ustedes tienen lo esencial en el Evangelio, pero no tienen toda la verdad divina. El Espíritu de la Verdad se la manifestará progresivamente, y ustedes tendrán que aplicarla a su tiempo y a su vida. Los

principios no cambian, porque Dios no cambia; solamente los tiempos y las circunstancias cambian.

10. Cuanto más se agranda la verdad en ustedes, tanto más luminosa y bella será la esfera donde ustedes se encuentren el día de la muerte. Porque hay muchas moradas en la mansión de mi Padre.

124. EL MATRIMONIO DE LOS HIJOS DEL REINO

1. El matrimonio cristiano es más que una ceremonia religiosa.

2. La ceremonia religiosa manifiesta solamente, a los ojos de todos, los secretos de dos seres que quieren caminar juntos en la vida, convertirse en una sola carne y formar un solo hogar.

3. El matrimonio cristiano atrae sobre los esposos que quieren unirse, la bendición del cielo; indica que los esposos quieren ayudarse mutuamente y caminar juntos para alcanzar a Dios.

4. Pero los esposos deben obtener otras condiciones para tener éxito en su vida común. Primero deben tenerse simpatía en el plano inferior del alma, en el plano del sentimiento; no se debe, de hecho, juntar a seres que no tienen ninguna simpatía mutua o que, por el contrario, sienten una fuerte antipatía entre sí.

5. En el plano superior del alma, los esposos que quieren tener éxito en su matrimonio, necesitan de una simpatía de pensamiento. Si los esposos no tienen las mismas maneras de ver la vida, por lo menos en las cosas importantes, van a correr en direcciones opuestas. Por lo tanto, se preparan choques, confusiones, y tal vez una oposición perenne del uno al otro.

6. Si ellos no tienen el mismo modo de ver las cosas en sus relaciones mutuas, la educación de los hijos, el género de trabajo a escoger, etc. habrá, entre ellos, una fuente perpetua de discordia. Para unirse con éxito, los esposos tienen necesidad de compartir puntos de vista semejantes, al menos cuando se trata de cosas importantes.

7. Miremos ahora más alto, en la parte más elevada del alma, en el plan espiritual. En este plano, es necesario que los esposos caminen hacia el mismo fin divino; es necesario que cada uno busque sinceramente la verdad divina.

8. Sólo con esa condición podrán completarse, ayudarse e iluminarse mutuamente en la búsqueda de la verdad, la única lámpara capaz de guiar sus vidas.

9. Si la mujer tiene una fe viva, mientras que el hombre no tiene en su alma más que una chispa de fe bajo cenizas, ella estará llevando la cruz a cuestas. Si es el hombre quien tiene una fe viva para iluminar su vida, mientras la mujer no encuentra gozo y placer, sino en las cosas materiales, entonces será él quien llevará la cruz a cuestas.

10. Un matrimonio exitoso debe entonces realizarse sobre los tres planos: sobre el plano físico, sobre el plano del pensamiento y sobre el plano espiritual.

11. Para caminar juntos, los esposos necesitan, sobre todo, de comprensión mutua. Esa comprensión no es posible si no hay un verdadero amor entre ellos. Ese amor les permitirá vencer las dificultades, disipar todas las nubes, y continuar juntos, a pesar de todas las pruebas y todos los obstáculos en la ruta hacia las cumbres.

12. Con miras al matrimonio, el hombre y la mujer dejan su familia para fundar un hogar. Ellos se convierten en una sola carne,⁵³³ pero también han de convertirse en un sólo pensamiento y en un sólo espíritu, por la comprensión mutua y la asistencia del Espíritu Santo.

13. El que mira y desea a la mujer de otro ha cometido ya el adulterio en su corazón.⁵³⁴ Y el que despide a su mujer, excepto en el caso de inmoralidad, comete también adulterio.⁵³⁵ No se debe de separar lo que Dios ha unido.⁵³⁶

125. LA PREPARACIÓN AL MATRIMONIO

1. Uno no debe tomar a la ligera una decisión que lo compromete para toda la vida.

2. Dos seres no deben unirse para siempre, únicamente porque ellos sienten, el uno por el otro, un atractivo sentimental. El sentimiento, de hecho, es variable y dura lo que duran las flores. Casarse solamente por un atractivo sentimental, es prepararse para un viaje lleno de decepciones.

3. Es necesario que los que se prepararan a fundar un hogar, revisen seriamente, si entre ellos hay, en el plano de la razón y del pensamiento, un acuerdo que sea lo suficientemente amplio para enfocar, al menos, los puntos más importantes de la vida y así tener la esperanza seria de poder caminar juntos con éxito. Sin este acuerdo de base, sobre las cosas fundamentales, muchas rupturas se producirán, muchas dificultades surgirán llenando la vida de sufrimientos y decepciones.

4. Fundar un hogar es una obra muy grande; es necesario reunir todas las condiciones para llevarlo a buen fin, como el arquitecto, que, proyectando construir un edificio majestuoso, reflexiona mucho tiempo, no solamente sobre el conjunto sino también sobre los detalles de la construcción a emprender, a fin de hacerlo todo en armonía.

5. Es necesario, además, en un matrimonio de creyentes, la búsqueda de un plano superior a alcanzar: el plano espiritual.

6. Si los dos esposos quieren trabajar con todas sus fuerzas para alcanzar a Dios, y buscan sinceramente la verdad a la luz del Espíritu; si tratan de elevarse sobre las cosas materiales y sensibles, establecerán entre ellos una paz y una armonía superior, una armonía divina que ordenará todas sus actividades.

7. Entonces, los obstáculos podrán presentarse, las dificultades podrán surgir, esos esposos marcharán sin desfallecer hasta la puerta de la eternidad. El cielo entero les acompañará en esta larga marcha hacia la vida eterna.

8. Cuando ustedes decidan unirse por el matrimonio, sepan que ustedes emprenden la obra más grande de su vida y la más importante. Prepárenla juiciosa y cuidadosamente.

126. LA MUJER, MADRE DE DIOS

1. La mamá modela a su hijo; en resumidas cuentas, lo fabrica del todo, a partir de una primera célula invisible al ojo humano. En esa pequeña célula está contenido todo el niño, como en el grano de maíz está contenida toda la planta.

2. Toda la calidad y el valor de un naranjo están contenidos en la pepita viva. Así, todas las cualidades del adulto están contenidas en el germen de la primera célula viva del niño.

3. El niño será lo que es la primera célula; ésta será lo que son sus padres.

4. Si los padres son seres tarados en su cuerpo y en su alma, el niño será igualmente débil y tarado, porque es una ley del universo que nadie puede dar lo que no tiene.

5. Si uno de los dos cónyuges es relativamente perfecto, en su cuerpo y en su alma, mientras que el otro es tarado, los resultados serán mejores, pues el niño estará parcialmente influenciado.

6. Por el contrario, si los padres tienen un alma pura y un cuerpo sano, la primera célula del niño será normalmente una célula sana y llena de vida. El niño tendrá un cuerpo ideal que podrá animar un alma de primer valor, porque el cuerpo es la morada y el instrumento del alma. Lo mismo que un pintor artista no puede hacer una obra de arte más que con pincel, el alma no puede hacer un excelente trabajo con un cuerpo que no sea sano.

7. La mujer debe ser una escultora delicada, una verdadera artista que modela a su hijo. Un buen artista puede hacer una bella obra de arte, pero un artista mediocre no tiene ningún medio para producir una obra de gran valor. Uno produce siempre según lo que es, y no puede dar lo que no tiene.

8. La mujer producirá a su hijo según lo que ella misma es. Si la madre mantiene en su alma buenos sentimientos, pensamientos positivos y elevados, lo mismo que pensamientos espirituales vivificantes; si ella nutre su cuerpo con alimentos sanos y substanciales, si su vida está equilibrada, si sabe repartir su tiempo entre el trabajo y el descanso, el tiempo libre y el estudio, será una madre preparada

para dar a luz un hijo que se convertirá más tarde en un hombre completo en su cuerpo y en su alma.

9. Se podría decir que el niño nace al mismo tiempo que sus padres. El niño será lo que sus padres lleguen a ser ellos mismos. De su nacimiento a su matrimonio, los esposos construyen su cuerpo y su alma. El éxito de la vida en común y el valor de sus hijos depende de lo que en ellos se conviertan, en el curso de esa época preparatoria al matrimonio.

10. La preparación de un matrimonio exitoso exige muchos conocimientos, esfuerzos personales, una buena orientación, y un esfuerzo constante para llegar al dominio de sí mismo.

11. No existe otro medio, para una pareja, de llegar a construir un matrimonio ideal y dar nacimiento a hijos que serán un aporte para la sociedad, y que serán al mismo tiempo, verdaderos hijos de Dios.

12. La mamá tiene un papel de primer orden en la formación del cuerpo del hijo y en su educación. Antes de concebir al hijo en su cuerpo, ella debe concebirlo en su pensamiento. El hijo es el fruto de su pensamiento y, a la vez, el fruto del cuerpo de la madre.

13. Si la mujer mantiene en orden su alma, si ella se alimenta solamente de pensamientos sanos, puros, elevados, espirituales, podrá concebir, en su pensamiento, un hijo ideal; se le hará siempre según su fe.⁵³⁷

14. Vuelvan dos mil años atrás y miren a mi madre. Para ser capaz, a la edad de quince años, de responder al ángel Gabriel: que se haga en mí según tu palabra,⁵³⁸ era necesario que su pensamiento estuviera orientado constantemente hacia el cumplimiento de la voluntad de Dios. Para dar esa respuesta, era necesario que su alma fuera un cristal puro penetrado de luz divina.

15. Antes de concebir en la carne al Hijo de Dios que debía nacer de ella, era necesario que tuviera una gran pureza de cuerpo y de espíritu, para poder concebirlo claramente en su pensamiento.

16. Cada esposa, cada madre está llamada a convertirse en la madre de un hijo de Dios, porque el germen de la vida divina debe encarnarse en cada niño.

Está escrito: ustedes son dioses, ustedes todos son hijos del Altísimo.⁵³⁹

17. Para que la madre sea capaz de concebir en su carne a un hijo de Dios, es necesario que sea capaz de concebirlo primero en su pensamiento. Cuanto más pura sea su alma, cuanto más elevada, inmaculada y lúcida sea su fe, tanto más será una verdadera hija de Dios en su cuerpo, en su alma y en su espíritu, tanto más será capaz de concebir, en su pensamiento y en su cuerpo, a verdaderos hijos de Dios.

18. El día en que la mujer llegue a poner todo su ser de acuerdo con Dios, el día en que sea capaz de amarle con todo su corazón, con toda su alma, con todas sus fuerzas y con todo su espíritu, ese día, podrá decir como María, con toda lucidez y con toda la fuerza de su ser: que se haga en mí según tu palabra.

19. En este momento se habrá convertido en una verdadera hija de Dios, ella estará lista para ser la madre de un hijo de Dios que va a nacer.

20. ¡Imaginense la grandeza, la belleza y la elevación de una unión entre jóvenes que sean a la vez puros en sus cuerpos y en sus almas, y cuyo espíritu está iluminado por el Espíritu de Dios!

21. Tal es el sublime destino del hombre y de la mujer: ser verdaderos hijos de Dios, para dar nacimiento a hombres que sean también verdaderos hijos de Dios.

127. LA FAMILIA CRISTIANA

1. Cuando un agricultor quiere tener una rica cosecha, escoge primero una semilla de calidad; la deposita en la tierra y la cultiva cuidadosamente. Alimenta las plantas con el abono y arranca las hierbas malas que absorben parte del alimento de las plantas sanas e impiden su crecimiento.

2. Además, para triunfar, el agricultor debe conocer bien la naturaleza, el cultivo y el desarrollo de las plantas.

3. Cuando un arquitecto y un ingeniero de talento proyectan construir una casa de gran valor, deben concebir primero en su pensamiento un plan

perfecto. Después, escogen materiales de primera calidad que correspondan al ideal concebido. Luego, se sirven de todos sus conocimientos y su experiencia para dirigir los trabajos, no sin haber antes escogido obreros competentes y experimentados, para trabajar en la construcción de la obra.

4. La realización de una gran obra necesita conocimientos profundos, experiencia, visión clara de las cosas, espíritu de decisión y muchos esfuerzos personales.

5. Es lo mismo en el plan familiar: la educación de una familia cristiana es una gran obra que no puede hacerse a la ligera. Los padres son los arquitectos y los ingenieros que hacen los planos. Deben poner todas sus energías para realizar la obra más grande que pueden jamás emprender: concebir a hijos de Dios, darles nacimiento y educarles hasta la madurez, a fin de que se conviertan en obreros aptos a la construcción del Reino de Dios.

6. En la familia, los materiales son humanos pero los planes son divinos. Para que cada uno de los esposos comprenda esos planes y los haga suyos, se necesita la ayuda divina; los verdaderos hijos de Dios están animados por el Espíritu de Dios.⁵⁴⁰ Cuando el hombre y la mujer han comprendido bien el plan de Dios, entonces pueden quererlo libremente y con toda lucidez. Después pueden decir como mi madre, con todas las fuerzas de su alma: que se haga en mí según tu palabra.⁵⁴¹

7. Una familia cristiana es una célula del Reino de Dios; los miembros son como los átomos de ella. Las células, más y más perfectas, formarán en grupos, los miembros y los órganos del cuerpo, llamado a hacerse perfecto: el cuerpo de Dios sobre la tierra.

8. Para ser sano, para ser perfecto, este cuerpo debe estar constituido de células perfectas. Las células son las familias de los hijos de Dios, formadas por verdaderos esposos, bien unidos, conscientes de su alta misión de dar la vida a verdaderos hijos de Dios, y hacer de ellos ciudadanos de valor en el Reino. Las familias son las células de la sociedad; si éstas son sanas, toda la sociedad será sana. Desde allí se debe comenzar para transformar la sociedad. No hay ningún otro medio.

128. Los Hijos de Dios DOMINAN la TIERRA

1. A Adán y Eva, Dios les dijo en el paraíso: vayán, crezcan y multiplíquense, dominen la tierra.⁵⁴²

2. Eso no fue una exageración o una expresión equívoca. Si Dios dijo al hombre y a la mujer: dominen la tierra, se trata realmente de una posibilidad excelsa, de una maravillosa realidad.

3. Dios dio al hombre el poder dominar la tierra y hacer un verdadero paraíso de ella, siempre que actuara según los planes de Dios, y viviera de acuerdo con las leyes divinas regidoras del universo, dejándose guiar siempre por el Espíritu de Dios.

4. Pero, hoy día, el hombre es libre como lo era en aquel tiempo en el paraíso. El puede, como Adán y Eva lo hicieron, escoger su propio plan, poner a un lado el plan de Dios y actuar como si él fuese Dios mismo.

5. El puede también escoger el convertirse en Dios, poniendo su voluntad en acuerdo con la voluntad de Dios.

6. Siempre la tentación insinúa al hombre para que prefiera su plan personal al plan de Dios, y escuche las sugerencias del ángel de las tinieblas que murmura a su oído: ustedes serán como dioses, si ponen a un lado la palabra de Dios.⁵⁴³

7. De la tierra, el hombre puede hacer un verdadero paraíso terrenal. A causa del germen divino que está en él, el hombre dispone de los poderes suficientes para hacerlo, si él permanece unido al Espíritu de Dios. Este le inspira y le recuerda el plan de Dios al mismo tiempo que le ayuda a realizarlo.

8. Den una ojeada atrás sobre los cincuenta últimos años. Si los hombres hubieran puesto tantas energías, tanto talento y tanto dinero para hacer de la tierra un jardín de delicias, como lo han puesto para matar y destruir, la tierra estaría muy cerca de ser un paraíso para todos los hombres.

9. En lugar de ese plan maravilloso y perfectamente realizable, la tierra está en vías de convertirse en un inmenso cementerio, donde los hijos de las tinieblas habrán pasado con todas sus máquinas mortíferas, sembrando por todas partes la miseria, la destrucción y la muerte.

10. El hombre puede todavía hacer retroceder y parar una catástrofe universal, donde buenos y malos perecerían en la misma conflagración. Es necesario que se multipliquen los verdaderos hijos de Dios, capaces de detener el desastre que pende sobre sus cabezas; como en otro tiempo, diez justos de Sodoma y de Gomorra hubieran podido evitar la destrucción completa de sus ciudades.

11. El hombre es libre, él puede todavía escoger el plan de Dios antes que la tempestad se desate. El que quiera entender que entienda.⁵⁴⁴

12. Cada hombre debe trabajar sobre la tierra como un hijo de Dios; tal como yo hice en Nazaret.

13. Ya sean carpinteros, mecánicos, científicos, químicos, ingenieros, médicos o arquitectos, amas de casa o institutrices, ustedes pueden trabajar sobre la tierra como verdaderos hijos de Dios. Hay siempre una mejor técnica para hacer las cosas; depende de ustedes encontrarla con la ayuda del Espíritu de Dios. Entonces ustedes estarán contentos de sus obras, y podrán decir como Dios al acabar su creación preparada para el hombre: todo es bueno y bello.⁵⁴⁵

14. El trabajo les causará gozo, satisfacción, felicidad y por una maravillosa alquimia divina, ustedes mismos podrán ser transformados en auténticos hijos de Dios.

129. LA PARÁBOLA DEL PARAÍSO PERDIDO

1. Adán y Eva son ustedes. Son todos ustedes que, después de haber sido echados del paraíso por haber rechazado el plan de Dios, tienen que reconstruirlo valerosamente; esta vez con la ayuda de Dios, en en colaboración estrecha con El. Escuchen esta parábola:

2. Había una vez un hombre a quien su señor, muy rico, le había confiado la administración o la intendencia de todos sus bienes.

3. Este hombre era capaz, competente, sabio y lleno de talentos de los más variados. Muy satisfecho de él, su patrón podía pasearse por su inmensa propiedad con gran satisfacción.

4. Cultivos de toda clase producían ricas

cosechas, y las construcciones, lo mismo que los campos, estaban mantenidos en condición perfecta. El hombre seguía en todo las indicaciones de su señor, valiéndose de su rica iniciativa personal y sus cualidades variadas. Todo prosperaba a gran satisfacción del señor. El mayordomo habitaba en una mansión rica y cómoda, situada en medio de un inmenso jardín donde abundaban las flores más raras.

5. Pero vino un día en que, en ausencia de su señor, este hombre modificó, en un punto importante, las órdenes recibidas. Un amigo que tenía celos de su puesto, le dio la sugerencia, diciéndole que ese plan era mucho más perfecto que el de su señor, y que él tendría el honor de haberlo realizado solo, y por sus propios medios.

6. El resultado fue catastrófico. A su regreso, el señor se encolerizó y echó de su propiedad al intendente que había faltado gravemente a su deber.

7. El hombre tuvo que dejar el lugar con su mujer, sus hijos y el poco de bienes personales que podía llevar.

8. Había perdido su empleo bien remunerado, su bella residencia en medio del jardín, y toda esperanza de volver le fue definitivamente retirada. El señor confió inmediatamente la gerencia de todos sus bienes a otro administrador.

9. El hombre pronto se dio cuenta de la gravedad de su falta. Discutió largamente con su esposa, a la salida de la propiedad. Se encontraba sin tierra, sin abrigo, condenado a mendigar sus alimentos para apaciguar su hambre y beber del agua de las fuentes que encontraba en su camino. ¡Por poco caía en la desesperación!

10. Pasaron los primeros días, penetró él dentro de sí mismo, reflexionó y concluyó que valiéndose de toda la experiencia que tenía, y de todos sus conocimientos y su talento, podía rehacer su vida, trabajando encarnizada, asidua e inteligentemente.

11. El lo discutió con su esposa y los dos pusieron todas sus ideas en común. La mujer le ofreció su entero apoyo; los hijos le prometieron igualmente ayudarle con todas sus fuerzas; pues ellos eran sanos y vigorosos.

12. En fin, pusieron valerosamente manos a la obra. Al comienzo, fue necesario hacer esfuerzos inmensos; pero vinieron tiempos en que obtuvieron una vida decente y pudieron vivir felices.

13. Este hombre tenía que escoger entre dejarse llevar por la desesperación, llorar amargamente su falta bajo el peso de la humillación, probar por todos los medios reconquistar la situación perdida, lo cual era cosa imposible, o dedicarse valerosamente a la obra de rehacer su vida, reconstruir su casa y reconquistar una situación honorable para él y su familia. Escogió esta última solución que le permitió desarrollar su iniciativa, desarrollar sus talentos y poner en práctica, sabiamente esta vez, todo lo que había aprendido de su señor.

14. Así es con cada uno de ustedes; en lugar de desanimarse y de quejarse, deben ponerse valerosamente a trabajar para construirse un paraíso; pidan los consejos de hombres sabios y desplieguen todas sus energías y todos sus talentos. Si cada uno construyera en su propio hogar un pequeño paraíso, toda la tierra se convertiría pronto en un inmenso paraíso.

15. Ustedes se parecen a Adán y Eva echados del paraíso. Como ellos, utilizando su experiencia, tomando en cuenta sus errores pasados, ejercitando sus talentos e iniciativa, desplegando al máximo sus esfuerzos personales, y apoyándolos sobre el Maestro interior que les guía, ustedes llegarán a reconstruir el paraíso. Depende sólo de ustedes el nunca volver a salir de él.

16. Pongan valerosamente manos a la obra, cesen de quejarse, olviden el paraíso perdido por sus faltas, levanten los ojos, miren hacia adelante, porque lo que tienen que construir está por delante.

17. Esto es imposible para el hombre, pero todo es posible con Dios.⁵⁴⁶ Vayan, dominen la tierra;⁵⁴⁷ sigan los planes y las indicaciones de Dios y el universo será pronto un nuevo paraíso.

130. TRABAJOS SAGRADOS, TRABAJOS PROFANOS

1. No hay trabajos sagrados ni trabajos profanos.

Solamente hay trabajos ejecutados por los hijos de Dios o por los hijos de las tinieblas.

2. El que hace un trabajo de carpintero como un hijo de Dios completa una obra grandiosa y se convierte en co-creador con Dios. El que cultiva la tierra y lo hace con Dios que da la vida, el agua y el sol, es un verdadero hijo de Dios.

3. La mujer que prepara la comida para su marido y sus hijos, y que lo hace por amor y con talento, es una hija de Dios si permanece constantemente en contacto con Dios en su trabajo. Ella realiza el ideal exigido a Abraham: camina en mi presencia y sé perfecto.^{5 4 8}

4. La presencia de Dios está en todos ustedes; su Espíritu habita en el alma del más humilde de los mortales. Depende de ustedes permanecer en contacto con Dios, para recibir las luces y las inspiraciones que les permitirán cumplir su trabajo siempre con más perfección. El trabajo cumplido se convierte en el mejor medio de que ustedes mismos se transformen en verdaderos hijos de Dios.

5. Por el contrario, el cristiano puede recitar oraciones para ser vistos, como hacían los Fariseos que llevaban largos vestidos para ser vistos y sobresalir. Pueden ser ustedes como sepulcros blanqueados en el exterior y llenos de podredumbre en el interior.^{5 4 9}

6. La oración de los Fariseos era una abominación a los ojos de Dios porque estaba llena de hipocresía. Pero Dios conoce los pensamientos y los corazones^{5 5 0} y la hipocresía es transparente a sus ojos como el cristal.

7. La oración de la mujer humilde en su casa, y la oración del obrero que vive en la justicia y el amor, tienen un gran valor a los ojos de Dios porque son sinceros.

8. El oficio no importa a los ojos de Dios. Uno puede ser sabio, ingeniero, médico u obrero, lo que cuenta, es que el hombre sea recto, sincero, justo; que se mantenga siempre en contacto con Dios que habita en su alma, iluminando todas sus obras.

131. ¿Y TÚ MAGDALENA?

1. Muchas Marías Magdalenas e hijos pródigos circulan por el mundo. Tal vez han perdido la esperanza de ser salvados; tal vez se creen olvidados o rechazados de Dios. ¡No, Dios no rechaza jamás a ninguno de sus hijos! Al contrario, El está siempre listo a perdonarles y estrecharles contra su corazón. Dios es amor y escrito está: aunque una madre abandone a su hijo, yo nunca te abandonaré.^{5 5 1}

2. Escuchen la historia de María Magdalena que les cuenta el Evangelio: Jesús fue invitado por un Fariseo llamado Simón, para comer con él. Entró pues en la casa y se sentó a la mesa.^{5 5 2}

3. La noticia se extendió rápidamente, y he aquí que una mujer, bien conocida por toda la ciudad como pecadora, se presentó igualmente a la casa de Simón.

4. La mujer llevaba un vaso de alabastro, lleno de perfume precioso. Se colocó detrás de Jesús y derramaba abundantes lágrimas sobre sus pies, enjugándolos con sus cabellos y cubriéndoselos de besos.

5. Simón, escandalizado, se decía en sí mismo: este hombre no es un profeta porque no se da cuenta que esa mujer es una vil pecadora pública.

6. Entonces Jesús tomó la palabra y dijo a Simón: yo tengo algo que contarte: había un hombre que tenía dos deudores; el uno le debía quinientos dólares y el otro solamente cincuenta. Este hombre perdonó su deuda a los dos. ¿Podrías decirme cuál de los dos le amará más y le estará más agradecido? Ciertamente, respondió Simón, aquél a quien le perdonó la deuda más grande. Tu respuesta es exacta, replicó Jesús, has respondido con juicio.

7. Entonces, Jesús se volvió hacia la pecadora, y dijo a Simón: cuando yo entré a tu casa, tú no me diste agua para lavar mis pies; ella, en cambio, los ha regado con sus lágrimas y enjugado con su cabello. Tú no me diste el beso, cuando llegué; ella, en cambio no cesó de besarme los pies. Tú, no derramastes aceite sobre mi cabeza; ella en cambio derramó sobre mis pies un perfume precioso.

8. Por eso, yo te digo con toda verdad: sus muchos pecados le son perdonados porque ella ha amado mucho. Aquél, en efecto, a quien se le perdona mucho, ama mucho, y a quien poco se le perdona, poco ama.

9. Observen en este relato el juicio del amor y el de la intolerancia orgullosa. Simón, el Fariseo, no amaba a aquella mujer, la despreciaba y, por consiguiente, la juzgaba severamente y la condenaba.

10. Dios ve, en cada alma pecadora, a un hijo pródigo que un día puede volver al hogar paterno. El me envió sobre la tierra, no para juzgar y condenar sino para salvar.^{5 5 3}

11. Bajo espesas capas de escombros, se descubren algunas veces ciudades antiguas, a veces porque una piedra o un pedazo de columna revela su existencia. Del mismo modo, un ligero humo permite descubrir un gran incendio que comienza.

12. Así es en el alma. Bajo los escombros de vicios, de materialismo, de placeres pasajeros de los sentidos, se esconde tal vez una lámpara que no da ya luz, pero que humea todavía. La llama puede ser reanimada y la lámpara retirada de los escombros.

13. Estos escombros, aunque sean, después de mucho tiempo, duros como la piedra, yo les digo: de esas piedras y de esos huesos, el Padre puede hacer surgir hijos de Dios.^{5 5 4}

14. Cuando el alma se arrepiente, la luz divina brilla en las tinieblas interiores y de nuevo aparece a los ojos del pecador, el sendero que conduce a la casa del Padre.

15. El hijo pródigo había enterrado la luz de su alma bajo los escombros de una vida de placeres y de sensualidad. Pero, en el momento de la suprema prueba, él penetró dentro de sí mismo y se dio cuenta de su extravío. Entonces, percibió de nuevo la luz divina en su alma, la esperanza le dio ánimos y emprendió el camino de regreso a la casa paterna.

16. La verdadera morada de ustedes está en el seno del Padre. Cuando se apartan del bien, escogen un camino lleno de lágrimas, de decepciones y de pruebas de toda clase.

17. Pero, sepan que el Padre les espera siempre, si ustedes se arrepienten, porque les ama con un amor

eterno; él no quiere la muerte del pecador, sino que viva y se salve.⁵⁵⁵ Sepan que el Padre les espera siempre para estrecharles contra su corazón y conducirles a la casa paterna, preparando una gran fiesta. En el cielo, habrá más gozo para un pecador que se convierte que por noventa y nueve justos que no tienen necesidad de penitencia.⁵⁵⁶

132. Los Hijos de Dios Trabajan en Equipo

1. Los árboles no tienen sólo una rama. Tienen muchas, pequeñas y grandes, que trabajan todas para producir frutos. El cuerpo humano no tiene solamente un miembro: al contrario, tiene varios que permiten, cada uno a su manera, a todo el cuerpo ejercer normalmente su función. El cuerpo humano no está hecho de una célula, sino de miles y de millones de células que, agrupadas juntas y trabajando en unión, forman todo el cuerpo y aseguran su buen funcionamiento.

2. Así es en el Reino de Dios. Todos los hombres son como células que trabajan juntas para construir el cuerpo de Dios en la tierra y asegurar su buen funcionamiento orgánico. Los órganos de ese cuerpo son las grandes organizaciones cristianas. Ellas deben cumplir una tarea bien determinada para el funcionamiento armonioso de todo el cuerpo de Dios: el Reino de Dios sobre la tierra.

3. Cuanto más perfecta es una persona tanto más apta es para trabajar en equipo; cuanto menos avanzada es, tanto menos apta será para trabajar con los otros.

4. Vean los átomos de los minerales cómo se unen; ellos tienen un número limitado de combinaciones posibles. Pero si observan una célula viva, constatarán que está enriquecida de miles y miles de átomos que forman un equipo perfecto.

5. A su vez, esta célula puede multiplicarse, amalgamarse con otras y trabajar junto con ellas. Estas son incalculables en el cuerpo humano. Son miles de millones que trabajan en armonía para el bien de todo

el cuerpo; cada una tiene una función bien determinada.

6. De la misma manera, todos los hombres deben trabajar juntos, armoniosamente, en la edificación del Reino de Dios. Cuanto más perfectos sean éstos, más estarán en condiciones de trabajar en armonía con un gran número de hombres.

7. Cada grupo religioso debe trabajar asiduamente en la formación de los individuos de su grupo, a fin de constituir un miembro perfecto del cuerpo de Dios.

8. A su vez, los diversos grupos religiosos, que son como órganos del cuerpo de Dios sobre la tierra, deben trabajar en armonía a fin de que todo el cuerpo se desarrolle normalmente. Para que el cuerpo humano goce de salud, es necesario que todos sus órganos: pulmones, hígado, corazón etc. funcionen perfectamente.

9. Los diversos grupos religiosos son como las ramas de un mismo árbol y los miembros de un mismo cuerpo. Las diversas ramas no forman más que un árbol y los diversos miembros no forman más que un solo cuerpo. De la misma manera, los diversos movimientos religiosos no forman más que un cuerpo invisible: el Reino de Dios sobre la tierra.

133. El Esfuerzo Personal de los Hijos de Dios

1. Ninguna vida puede desarrollarse sin el esfuerzo personal. Aunque el agricultor conozca perfectamente su arte, es necesario que la planta que cultiva entierre enérgicamente sus raíces en la tierra, para poder sacar su alimento, su subsistencia. Es necesario que las raíces eviten los obstáculos y las piedras que impiden su paso, para que la planta pueda quebrar la corteza dura de la tierra.

2. El agricultor puede cultivar cuidadosamente la planta, regar el abono, este alimento que falta al suelo; pero él no puede crecer en lugar de la planta.

3. El crecimiento puede ser favorecido desde el exterior, pero la planta no crece sino desde el interior.

Es la potencia encerrada en el germen de la vida lo que se manifiesta en el crecimiento.

4. En la escuela, el alumno no puede aprender más que por su esfuerzo personal. Nadie más puede comprender ni asimilar por él la enseñanza dada. El alumno, aunque tenga el mejor profesor posible, si él no hace un esfuerzo personal, terminará en un seguro fracaso.

5. Es lo mismo en la vida espiritual. Comienza en su alma como una pequeña semilla. Dentro de ustedes está el Reino de Dios. Es parecido a un grano de mostaza, una pequeña semilla que, una vez echada en tierra, crece y se convierte en un gran árbol.⁵⁵⁷

6. Esta vida divina está escondida en ustedes como una minúscula semilla. Para que crezca, tienen necesidad de un agricultor competente que la cultive, pero es indispensable que hagan el esfuerzo personal necesario para su crecimiento.

7. Los sacerdotes y todos los educadores espirituales, todos los predicadores del Evangelio, son como los agricultores que deben preparar cuidadosamente la tierra de las almas, sembrar la semilla divina y favorecer su crecimiento con los cuidados y alimento apropiado. ¿Cómo, en efecto, podrán los hombres llegar a la fe si nadie les presenta mi mensaje?⁵⁵⁸ ¿Cómo podrán ellos crecer en la fe, si nadie les proporciona un alimento adecuado y proporcionado a su edad?⁵⁵⁹

8. La vida espiritual tanto como la vida natural no crece sino desde el interior. Nadie puede crecer por otro, puesto que el acto de fe es un acto de vida. Nadie puede crecer por otro ni física ni espiritualmente; el crecimiento es el desarrollo de la vida que sale del interior.

9. La vida del árbol se manifiesta por las ramas y por los frutos. La vida divina en el alma comienza por la aceptación libre de la fe: si alguien me abre, yo entraré en él.⁵⁶⁰ La fe se desarrolla y se manifiesta en seguida por los actos que son sus frutos. El que comprenda esta palabra y que la ponga en práctica, como yo les dije, éste será grande en el Reino de los cielos.⁵⁶¹

10. El esfuerzo personal para desarrollar la vida

divina en el alma debe orientarse, en primer lugar, hacia la búsqueda de la verdad, hacia el conocimiento de Dios. Amarás a Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con todo tu espíritu.⁵⁶²

11. Ustedes conocerán a Dios, estudiando mi vida y mis enseñanzas, a la luz del Espíritu de la Verdad que yo les he prometido. ¿Cuántos de entre ustedes podrían decir, con toda honradez, que han meditado el Evangelio, que se están realmente esforzando para poner en práctica mis enseñanzas?

12. ¿Cuántos de entre ustedes han abandonado la fuente de aguas vivas, para saciarse de manantiales sucios y llenos de gérmenes de muerte! Sin embargo yo les dije: el que me ve a mí ha visto al Padre;⁵⁶³ y les repito ahora todas las palabras que mi Padre me ha dicho.

13. Apresúrense a venir a mí, porque yo soy el CAMINO para ir al Padre, el único camino; yo soy la VERDAD, toda la verdad del Padre; yo soy la VIDA, la vida del Padre que yo les quiero comunicar en abundancia.⁵⁶⁴

14. Si ustedes me buscan sinceramente, me encontrarán siempre.⁵⁶⁵

134. El Alma del Apostolado

1. Un cuerpo sin vida no tiene ya utilidad; la vida lo ha abandonado y se le echa a la tierra de donde ha salido.⁵⁶⁶ Una rama de la vid cortada del tronco, queda privada de la vida; no es buena ya sino para echarla al fuego; no producirá jamás frutos.⁵⁶⁷

2. Lo que es cierto del cuerpo físico, que no puede ser animado más que por el alma, es igualmente cierto de la vida espiritual. Ningún cristiano puede comunicar la vida divina si él no la tiene. Las más bellas exposiciones sobre la vida espiritual, las más bellas demostraciones sobre la vida divina, no producen jamás un sólo cristiano. Un predicador sin vida espiritual es como un cuerpo sin alma que quisiera engendrar la vida.

3. Una lámpara extinguida no puede iluminar

aunque se ponga en un lugar elevado, no producirá ninguna luz.

4. Los fariseos se cubrían con bellos vestidos; recitaban oraciones con ostentación para ser vistos. Pero yo pude afirmar hablando de ellos: ustedes son sepulcros blanqueados, bien pintados en el exterior, pero llenos de podredumbre por dentro.⁵⁶⁸

5. El alma de su apostolado es precisamente esa vida divina escondida en lo más íntimo de ustedes. Ella no exige más que su libre colaboración para desarrollarse. Esa vida interior se desarrolla por la oración, por el estudio de mi mensaje, por la meditación y la contemplación. Miren cómo yo me retiraba con frecuencia en la soledad para reflexionar, rezar y contemplar a mi Padre celestial.⁵⁶⁹

6. Yo les di el ejemplo para que ustedes mismos sepan cómo pueden entrar en contacto con Dios. El Espíritu divino hará entonces crecer en ustedes la vida divina, el amor del Padre derramado en su alma.

7. Yo les dije: cuando tú quieras rezar, retírate en la soledad de tu cuarto, cierra la puerta, y reza a tu Padre en secreto.⁵⁷⁰ ¿No está escrito: yo conduciré al alma a la soledad y, allí le hablaré al corazón?⁵⁷¹ Esa vida interior, divina, es el alma de su apostolado. Por esa vida, ustedes podrán producir actos divinos.

8. De la misma manera que el alma humana anima al cuerpo y le permite producir actos humanos, así la vida divina anima sus actos humanos y los convierte en actos divinos. Los verdaderos hijos de Dios son movidos, son animados por el Espíritu de Dios,⁵⁷² y sus actos, los más humildes, son actos divinos.

9. Cuanto más unida está el alma a Dios, tanto más se intensifica su vida interior y más puede producir frutos preciosos para el Reino de Dios.

135. LA CASA CONSTRUIDA SOBRE ROCA

1. Cuando una planta recibe golpes repetidos del viento y tempestades, ¿qué hace? Clava sus raíces más profundamente en la tierra, para resistir mejor. La tempestad la obliga a luchar y le permite aumentar su

resistencia.

2. Cuando un hombre quiere construir una casa sólida, la construye sobre roca.⁵⁷³ Entonces pueden venir los vientos violentos, las tempestades y las lluvias, la casa resiste a todos los choques. Por el contrario, si un hombre construye su casa sobre arena, la verá derrumbarse cuando vengan las lluvias, los vientos y las tempestades.

3. Lo mismo pasa con la vida divina que está en ustedes; debe desarrollarse como un gran árbol. Cuando esa vida pasa por pruebas, clava raíces profundas que les permiten reforzarse y resistir después a todos los asaltos. El que no ha sido probado, no tiene más que una fe superficial. El que no ha hecho progresar su fe, por medio de actos, no tiene la experiencia de la vida de fe. Su fe no es nada más que intelectual y se parece más a creencias que a una vida. El que no ha sido probado, ¿qué sabe?⁵⁷⁴ dice la Escritura. El que no ha verificado sus conocimientos por la experiencia no tiene verdadero conocimiento.

4. El cristiano que no ha sido probado por la experiencia, no conoce verdaderamente la vida divina. He aquí por qué dije: el que comprenda estas cosas y las ponga en práctica, ese será grande en el Reino de los cielos.⁵⁷⁵ La fe sin las obras es un árbol que no da frutos. La fe es vida y debe producir frutos. No basta decir: Señor, Señor, para entrar en el Reino de los cielos; sólo el que haga la voluntad de mi Padre, entrará en el Reino de los cielos.⁵⁷⁶

5. Cada lucha, cada decepción, cada obstáculo encontrado en el camino, es una ocasión para reforzar la vida divina en el alma. Cada prueba purifica la fe y el amor. Los verdaderos hijos de Dios deben, como el oro purificado al crisol por el fuego, ser purificados de todas las escorias del alma, por el fuego de las pruebas, contradicciones y persecuciones. Ellos entonces serán como el árbol que, por tener raíces profundas, la tempestad no puede hacerlo caer; ellos son como la casa construida sobre roca que resiste a las lluvias, a los vientos y a las tempestades.

136. LA REVOLUCIÓN INTERIOR

1. El crecimiento de la vida es constante. A cada instante, el árbol crece, cambia y se renueva.

2. El crecimiento de la vida espiritual es igualmente constante. Es una revolución interior continua, una conquista incesante de lo humano por lo divino. Hay en ustedes dos vidas y una de ellas debe al fin triunfar.

3. Es la lucha de la materia contra el espíritu; la lucha de la vida animal y rastrera contra la vida divina que busca sobresalir, crecer y desarrollarse plenamente.

4. Estas dos vidas están en oposición.⁵⁷⁷ Es necesario que el hombre haga triunfar su ser superior, haciendo la conquista de su ser inferior. Es una lucha a muerte en la cual se emplean todas las energías. Estrecha es la vía que conduce a la vida y son pocos los que la siguen; por el contrario, la vida que conduce a la perdición es ancha y son muchos los que la siguen.⁵⁷⁸ Sólo los violentos alcanzarán el Reino de los cielos.⁵⁷⁹

5. La revolución interior ha de ser constante. Exige estudio, meditación y oración. Exige la aplicación de toda su atención, de todas sus fuerzas, para que ustedes pongan en práctica los conocimientos adquiridos por la fe. Exige la vigilancia constante del enemigo quien como un león rugiente, anda dando vueltas buscando a quién devorar.⁵⁸⁰

6. El enemigo, mentiroso desde el comienzo,⁵⁸¹ busca por razonamientos hábiles alejarles del sendero recto. El se alía con todos los enemigos que están en ustedes: las pasiones, las dudas y la pereza para desviarles y alejarles de la meta.

7. Siempre pueden vencer al enemigo por la fe que está en la parte superior de su alma; ese santuario le está cerrado a él y la entrada prohibida.

8. Si la fe de ustedes es fuerte, ningún enemigo podrá hacerles daño. Cada lucha les hará más fuertes; aun sus errores pasados les servirán para evitar malos pasos futuros y para descubrir las trampas del enemigo.

9. Poco a poco, por el ejercicio de la fe, la vida divina crece en ustedes y la luz de la vida se hace más

brillante. Los cambios interiores se hacen continuos y el alma se eleva. Vuelven, entonces, a ser levadura en la masa; una pequeña cantidad de ella es suficiente para hacer crecer toda la masa.

10. Cuanto más sólida sea la vida interior en ustedes, tanto más numerosas serán las almas que caminen en su seguimiento, aunque ustedes sean el más humilde y oculto de los miembros de familia, o el obrero más discreto, el más atento a su trabajo, como también el más desconocido y el más olvidado entre sus compañeros.

137. UNO NO ENTRA SOLO EN EL REINO

1. Uno no entra solo en el cielo. Nadie entrará en las mansiones eternas, nadie participará de la felicidad de los elegidos, sin haber ayudado a sus hermanos a obtener la misma vida y la misma felicidad.

2. Ningún egoísta alcanzará jamás la vida eterna. Ninguno de los que hayan desviado a sus hermanos del camino recto de la virtud, participará al banquete eterno.⁵⁸²

3. El que no ama al hermano y pretende amar a Dios es un mentiroso.⁵⁸³ Es un muerto que se dice vivo, pero que no puede hacer ningún acto de vivo. Amarás a tu prójimo como a ti mismo,⁵⁸⁴ es un mandamiento divino del cual nadie puede sustraerse.

4. Los que ayudan a sus hermanos a entrar en el Reino, les permiten alcanzar la verdad, son los justos que brillarán en el cielo como las estrellas en el firmamento.⁵⁸⁵

5. El hecho de ayudar a alguien a subir hacia Dios es la condición misma de la propia ascensión. El que ayuda a un niño a subir en una escalera, no puede él mismo subir una grada superior sin antes subir al niño a la grada donde él está. Solamente después, él mismo podrá subir más alto.

6. En el universo, cada quién está encargado de su hermano que viene inmediatamente después de él.

7. El que enseña la verdad la comprende más él mismo según la ley: da y se te dará una medida llena y bien colmada.⁵⁸⁶ Sólo los egoístas son desgraciados porque no dan; ellos se privan también del gozo de recibir más.

8. Si ustedes quieren alcanzar las cumbres de la unión divina, ayuden a sus hermanos, ayúdenles sin cesar, ámenles como yo les he amado.

9. Si ustedes les sirven, serán más felices. He ahí el precio de la felicidad en la tierra, el precio de la felicidad eterna.

10. Ustedes no pueden entrar solos al cielo, porque no pueden entrar sin amar a Dios; no pueden amar a Dios sin amar a sus hermanos,⁵⁸⁷ porque es el amor mismo de Dios quien les permite amarlos.

138. CRISTO, IDEAL DE LOS CRISTIANOS

1. En la última cena, yo di el ejemplo de la caridad fraterna, a fin de que ustedes se amen los unos a los otros como yo les he amado. Ese es el mandamiento nuevo que yo les di.⁵⁸⁸

2. No hay amor más grande que el dar la vida por los que uno ama.⁵⁸⁹ Yo quise darles la última prueba de mi amor y de mi fidelidad, sellando con mi vida todo lo que les había enseñado de parte de mi Padre celestial.

3. Demosté, con mi último sacrificio, un amor sin límites por ustedes y por mi Padre de los cielos.

4. No hay amor sin fusión de voluntades; los que caminan en sentido contrario no pueden amarse. Yo quise cumplir hasta el fin la voluntad de mi Padre, aun en el huerto de los Olivos en medio de una terrible agonía: Padre, si es posible que este cáliz se aleje de mí, mas que no se haga mi voluntad sino la tuya.⁵⁹⁰ Yo sabía la suerte que me estaba reservada y ya se lo había advertido a mis apóstoles: esta noche, todos ustedes se escandalizarán por mi causa.⁵⁹¹

5. Ustedes conocen ya los hechos de mi pasión: el inicuo juicio que sufrí cuando me hicieron pasar de Caifás a Pilato y de Pilato a Herodes; los malos tratos de los soldados sedientos de sangre, los gritos y las

amenazas de los príncipes de los sacerdotes y de los fariseos; las burlas de Herodes que me hizo vestir de un vestido de loco y, para terminar emprendí el camino del Calvario, llevando una pesada cruz. Agonizé unas horas después, pensando en las almas que yo venía a iluminar y a salvar.⁵⁹²

6. Mi última palabra fue: todo está cumplido.⁵⁹³ Todas las palabras que me había confiado el Padre para ustedes, yo se las había transmitido; todo lo que me había mandado hacer, yo lo había igualmente realizado; yo había mantenido un contacto permanente con El en mis largas horas de oración, de contemplación y de adoración.⁵⁹⁴

7. En la oración, pero sobre todo en la contemplación y la adoración, el pensamiento de Dios se imprime en el alma; ella encuentra así más luz, más claridad y más fuerzas para continuar la obra comenzada.

8. Fue la comunión constante con la voluntad de mi Padre celestial lo que me dio el valor de aceptar con calma los insultos, amenazas y malos tratos de toda clase.

9. Cuando Pilato me presentó al pueblo enfurecido, después de la flagelación, pudo decir: ¡he ahí al hombre! ⁵⁹⁵ he ahí al verdadero hombre, aquel cuya voluntad, unida a la voluntad de Dios, no pudo ser desviada por la cobardía, el egoísmo o la traición.

10. Yo acepté todas esas pruebas, sellando mi fidelidad con mi sangre, para darles ejemplo de lo que puede ser su propia fidelidad de todos los días de su vida, si ustedes permanecen bien unidos a la voluntad del Padre de los cielos.

11. Los mártires modernos tienen que sufrir tormentos peores que los de los primeros cristianos que eran echados como pasto a las bestias feroces. La malicia del espíritu de las tinieblas ha inventado tormentos cada vez más destructores, que no alcanzan solamente al cuerpo sino también al alma.

12. Sin embargo, cuántos de entre ellos han permanecido heroicamente fieles a Dios, en medio de persecuciones y de malos tratos que han rebajado a los que han concebido estos malos tratos a un nivel más bajo que el instinto de las bestias feroces.

13. Cuando el amor da lugar al odio en el corazón

humano, el hombre se convierte en un monstruo inteligente dirigido por las fuerzas del mal, la serpiente antigua mentirosa desde el comienzo.⁵⁹⁶ Y cuando el espíritu de las tinieblas se apodera de un alma, trae consigo toda la malicia de los ángeles rebeldes contra Dios.

14. Pero, a través de todas las pruebas, guarden el alma serena, como yo mismo lo hice. La prueba es corta en comparación con la eternidad; los sufrimientos del tiempo son sin proporción con la gloria futura que les será manifestada.⁵⁹⁷ Levanten los ojos en lo peor de la prueba, y perciban en la fe la felicidad celestial que será su lote.

15. En todas sus pruebas, acuérdense de mi muerte y de mi resurrección; acuérdense que, a través de las tinieblas del Calvario, pueden siempre percibir los albores del triunfo de la resurrección. Que de cada uno de ustedes se pueda decir: ¡he ahí al hombre! porque ha cumplido todo lo que Dios le había confiado.

16. Después de la muerte, tanto para ustedes como para mí, viene la resurrección; ella es el triunfo sobre el pecado y la victoria sobre la muerte. Es la verdadera vida que comienza. No hay más llanto ni tristezas, ni más lamentaciones, porque las primeras cosas han desaparecido.⁵⁹⁸ La eternidad ha comenzado.

139. El VIAJE DE LOS HIJOS DE DIOS

1. El paso de un hijo de Dios sobre la tierra es como un largo viaje que dura toda la vida. El hombre empieza a caminar conociendo bien el término del viaje y la dirección a la cual debe dirigirse.

2. La meta a alcanzar, es Dios; la luz que orienta el peregrino es la fe. El peregrino emprende el camino de la eternidad, sin saber todas las dificultades que encontrará, todas las pruebas por las que tendrá que pasar; pero sabe con certeza que la recompensa es muy superior en comparación con el esfuerzo exigido.

3. Sabe también que una luz interior le guiará en todos los cruces de camino, frente a todos los

precipicios, aun cuando el camino suba a cumbres escarpadas, con tal de que él guarde consigo esta luz. Esa luz, es la luz del Espíritu que, a través de las dudas, a través de las tinieblas espesas, le dirá siempre con una dulce voz interior: ¡he ahí el camino!

4. El peregrino parte igualmente con la certeza que, en cada etapa importante, encontrará guías más avanzados que él. Ellos le darán todas las indicaciones que necesite para continuar su camino con seguridad.

5. Esos guías le reconfortarán en sus pruebas y sus dificultades; esos consejos le darán el valor de continuar alegremente su camino, y le revelarán más y más claramente la meta: alcanzar a Dios, la recompensa eterna que les espera a los que triunfen de todas las pruebas.

6. De etapa en etapa, el peregrino fortificará su valor en las pruebas, aprenderá más sobre Dios y sobre la eternidad bienaventurada. Mostrará una felicidad cada vez más perfecta, ejercitará su voluntad para vencer todos los obstáculos; contará cada vez más con el Espíritu de Dios que, desde el centro de su alma, ilumina su camino.

7. En fin, el peregrino llegará a su término. El velo de la muerte se rasgará y él entrará en las moradas eternas. El tiempo habrá pasado, la eternidad bienaventurada habrá comenzado.

140. El Juicio de los Hijos de Dios

1. El día de la muerte, cada uno será enfrentado con su vida, con sus obras; cada uno recibirá la recompensa que haya merecido porque está escrito: uno recoge lo que ha sembrado.⁵⁹⁹ Los que hayan sembrado en la corrupción recogerán corrupción;⁶⁰⁰ y los que hayan sembrado en lágrimas, los que hayan pasado todas las pruebas, cosecharán en la alegría.⁶⁰¹ Los que hayan sembrado en el pecado, tendrán el salario del pecado, y el salario del pecado es la muerte.⁶⁰² Escuchen ahora los ecos del último juicio tal como ustedes lo leen en el Evangelio:

2. Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, escoltado de todos los ángeles, tomará lugar sobre su trono de gloria. Delante de El estarán reunidas todas

naciones, y El separará los unos de los otros, así como el pastor separa las ovejas de los cabritos. Colocará a las ovejas a su derecha y a los cabros a su izquierda. Entonces el rey dirá a los de su derecha: vengan, benditos de mi Padre, reciban en herencia el Reino que les ha sido preparado desde los orígenes del mundo. Porque tuve hambre y ustedes me dieron de comer; tuve sed y me dieron de beber; fui un extranjero y ustedes me acogieron, estuve desnudo y me vistieron, enfermo y me visitaron, prisionero y vinieron a verme.

3. Pero responderán los justos: ¿cuándo tuvimos la oportunidad de hacer eso contigo? Entonces el Rey responderá: en verdad, yo les digo: lo que ustedes hayan hecho a uno de mis hermanos, aun al más pequeño, es a mí a quien lo hicieron. Después, El dirá a los de su izquierda: váyanse lejos de mí, malditos, al fuego eterno que ha sido preparado para el diablo y sus angeles. Porque tuve hambre y ustedes no me dieron de comer, tuve sed y no me dieron de beber, fui un extranjero y no me acogieron, desnudo y no me vistieron, enfermo y prisionero y ustedes no me visitaron.

4. En verdad yo les digo, en la medida en que ustedes no hayan hecho esto a uno de los más pequeños, por mí no lo hicieron. Y ellos irán, a un castigo eterno y los justos a una vida eterna.⁶⁰³

5. He ahí el juicio que les espera y que nadie podrá por ningún medio evitar. Cada uno recogerá lo que ha sembrado.⁶⁰⁴

6. A todos les es posible tener un juicio feliz. Todos están llamados a caminar detrás de mí, a ser mis discípulos. A los que lo pidan, mi Padre les dará abundantemente el Espíritu Santo. Yo mismo he prometido enviar mi Espíritu sobre toda carne, para introducirles a la verdad total.⁶⁰⁵

7. El Padre del cielo sólo quiere su buena voluntad, su colaboración y sus esfuerzos constantes. El hará más que ustedes, pero tiene necesidad de su colaboración y de su voluntad libre. El Padre quiere salvar a todos, pero no puede hacerlo sin ustedes.

8. El Padre no extingue la mecha que aún humea, El trata por el contrario de reanimar el fuego y dar la luz, pero si el hombre cierra definitivamente

la puerta de su alma, aun el poder infinito de Dios no la puede forzar. Dios no puede salvarles sin su colaboración, porque ustedes son seres libres.

9. Dios es infinitamente misericordioso; si ustedes dan un paso hacia El, El dará cien a su encuentro para acogerles. El Padre es infinitamente amoroso y El no les abandonará nunca jamás. Una mirada, un suspiro o un pensamiento, y El acudirá en su ayuda.

10. Este Padre infinitamente amoroso les invita a conocerle perfectamente a la luz del Espíritu de la Verdad; les invita a compartir su vida divina en una eternidad de felicidad sin fin.

11. Levanten los ojos, emprendan la marcha hacia Dios sinceramente; todo el cielo combate con ustedes, la victoria está asegurada, y una recompensa eterna está al final.

V

LA PAZ DE LAS NACIONES

“Entonces, todo lo que ustedes desearían de los demás, háganlo con ellos: ahí tienen toda la Ley los Profetas.”

Mt. 7:12

“¿Qué vamos a comer o a beber, o con qué nos vestiremos?... Por lo tanto, busquen primero el Reino y todo lo bueno que éste supone, y las demás cosas vendrán por añadidura.”

Mt. 6:31,33

“Muy bien, servidor bueno y honrado; ya que has sido fiel en lo poco, yo te voy a confiar mucho más. Ven a alegrarte conmigo.”

Mt. 25:23

“Me pasearé en medio de ustedes y seré Dios de ustedes mientras ustedes serán mi pueblo.”

Lev. 26:12

41. LA BASE DE LA PAZ DE LAS NACIONES

1. La base de la Paz de las Naciones se encuentra en el interior de los individuos. Para modificar las sociedades, no existe otro medio más que el de mejorar a los miembros que la componen.

2. La nación no es más que el reflejo de todos los individuos que la constituyen. Si no hay paz interior en las almas, no habrá paz en la sociedad.

3. Si los miembros que forman la sociedad están humana y espiritualmente degenerados, la sociedad misma está podrida desde sus cimientos, y destinada a desplomarse a corto plazo.

4. Cuando el cáncer empieza en un miembro, sus efectos nocivos se extienden a todo el cuerpo; éste está condenado a la muerte, porque el cuerpo es la suma de todos los miembros y de todos los órganos que lo componen.

5. Cuando los individuos son justos, desinteresados, cuando hay entre ellos, comprensión y espíritu de ayuda mutua, la sociedad progresa rápidamente.

6. La clave del desarrollo de las sociedades reside en el desarrollo humano, científico y espiritual de los individuos.

7. Los individuos tienen la obligación de desarrollar los talentos y las aptitudes que Dios les confió, por el bien de toda la sociedad. Dios ha puesto, en los individuos, tal variedad de talentos y de aptitudes que cada sociedad tiene, en sí misma, todo lo que necesita para progresar normalmente.

8. Entre los individuos, el uno es carpintero, el otro es albañil, el otro es constructor o profesor; hay variedad de dones pero, todos esos dones diversos deben contribuir a la edificación de una sociedad sana

y progresiva. Cada miembro del cuerpo, cada órgano contribuye al bien de todo el cuerpo.⁶⁰⁶ Así debe ser en la sociedad.

9. Cada individuo, por sus capacidades bien desarrolladas, debe contribuir al bienestar y al progreso de toda la nación. Este es el plan divino de la justicia. El que ha recibido un talento debe hacerlo producir para el bien de los demás, y aquél que ha recibido varios talentos debe ayudar más a sus hermanos. Eso es justicia.

10. El que ha recibido varios dones: ciencia, riqueza, filosofía, dones espirituales, debe, en la misma medida, contribuir al desarrollo de sus hermanos. Aquél que guarda con egoísmo, sus talentos para sí mismo, sin ponerlos al servicio de sus hermanos, será severamente castigado en el día del juicio.

11. Los talentos, las capacidades, los dones intelectuales y espirituales, son bienes que Dios les ha confiado para administrarlos. El propio progreso humano y espiritual de ustedes depende de la sabia administración de esos bienes. Ningún egoísta entrará jamás en el Reino de los cielos. ¡Mal servidor!, le dirán en el día del juicio, has enterrado los talentos que yo te había confiado. Esos mismos talentos te serán quitados y serás echado en las tinieblas exteriores.⁶⁰⁷

12. Los individuos no pueden desarrollar sus aptitudes, más que desde el interior, por la energía de la vida. La ayuda exterior no hace más que favorecer el desarrollo de las facultades. Lo mismo pasa con la planta; el agricultor no hace más que favorecer su crecimiento; ella debe crecer desde su interior, por la energía de la vida.

13. Cada individuo, pues, debe emplear todas sus energías para desarrollar sus dones y ponerlos al servicio de la sociedad entera. Cada individuo que se desarrolla a sí mismo, hace progresar al mismo tiempo toda la sociedad.

14. Son los individuos los que hay que desarrollar para mejorar la sociedad. No hay otro camino.

15. Imagínense una sociedad en la cual cada quien se esforzara por desarrollar sus talentos en provecho de los demás. Esa sería una sociedad donde reinaría la justicia perfecta. Así la vida divina podría

desenvolverse en una tierra perfectamente preparada. Verían entonces una sociedad en la cual reinan a la vez la paz, la justicia y el amor. Sería el reino de Dios en la tierra.

16. Cuando critican ustedes a sus gobernantes, cuando ustedes muestran extrema severidad para con ellos, son ustedes mismos quienes se condenan. Están olvidándose que los gobernantes no son más que sus representantes, que ustedes mismos los han elegido.

17. ¡Insensatos! A ustedes mismos hay que condenar, son ustedes mismos los que hay que transformar para que los gobiernos se mejoren.

18. Cuando sean ustedes mejores, sus gobernantes lo serán también, y todos contribuirán al desarrollo de la sociedad entera. Eso será el Reino de la justicia y la Paz de las Naciones.

142. ELECCIÓN DE LOS GOBERNANTES

1. La primera condición para hacer una elección juiciosa de los gobernantes reside en la calidad, el desarrollo, el valor moral y espiritual de los que los eligen.

2. La elección misma debe hacerse entre los hombres que tienen las aptitudes, la experiencia y los conocimientos requeridos. Es necesario que uno tenga vastos conocimientos para gobernar bien a un pueblo, y para hacerlo progresar en todos los planos. Se necesita la experiencia en el manejo de una cosa menor para tener éxito en un plan más elevado. Servidor bueno y honrado, ya que has sido fiel en lo poco, yo te doy a confiar mucho más.⁶⁰⁸

3. ¿Han observado ustedes los consejos que daba el apóstol Pablo para la elección juiciosa de los obispos o de los jefes de las comunidades cristianas? Esos mismos consejos se aplican igualmente para la elección de los gobiernos: es muy cierto, escribió él a Tito y a Timoteo, que si alguien aspira a ser obispo aspira a un cargo muy noble. Es necesario, pues, que no se le pueda reprochar nada al obispo. Ha de ser un hombre intachable, casado una sola vez, cuyos hijos sean creyentes y que no puedan ser acusados de mala conducta o de rebeldía. En efecto, el obispo, siendo el

encargado de la Casa de Dios, debe ser irrepreensible: ni orgulloso, ni de mal genio, ni bebedor, ni peleador, o que busque dinero mal ganado. Por el contrario, que fácilmente reciba en su casa a los demás, amigo del bien, hombre de buen juicio, justo, piadoso, dueño de sí mismo; apegado a la fe verdadera, conforme a la doctrina recibida; pues tiene que ser capaz de guiar en la sana doctrina y de rebatir, a la vez, a los que atacan. Debe saber dirigir su propia casa. Pues, si no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo dirigirá la familia de Dios? Que no sea el obispo un recién convertido; no sea que se llene de orgullo y caiga bajo la misma condenación en que cayó el diablo.⁶⁰⁹

4. Se encuentran en el texto de San Pablo, todas las cualidades necesarias a los gobernantes. Es necesario que tengan experiencia en manejar bien una obra menos importante, para poder dirigir con éxito una obra más grande. Servidor fiel, has sido fiel en lo poco, yo te voy a confiar mucho más.⁶¹⁰ El que no tiene experiencia de una cosa, no la conoce verdaderamente. La Escritura les dice con razón: el que no ha sido probado, conoce pocas cosas.⁶¹¹

5. El que no sabe obrar, no sabe. El carpintero que sabe la teoría del oficio, pero no puede hacer nada con sus manos, no es un verdadero carpintero. El gobernante que no ha sabido dirigir una obra pequeña en la sociedad, no puede ser un buen gobernante, aunque conozca todas las teorías que rigen la buena marcha de las naciones.

6. El gobernante debe tener vastos conocimientos para gobernar bien un pueblo. Igualmente tiene que rodearse de personas competentes, que lo complementen y que pongan a su disposición los conocimientos y la experiencia que a él le faltan.⁶¹² Esos conocimientos, en otro plan, corresponden a los que el obispo debe tener para enseñar la sana doctrina competentemente y ser capaz de rebatir a los opositores.

7. La experiencia no es propia de los jóvenes. Uno necesita haber adquirido una experiencia real antes de acceder al puesto de gobernante. De la misma manera que el obispo no debe ser un recién convertido a quien el orgullo se le suba a la cabeza, así el candidato no debe ser un recién convertido a la idea

de servir a sus hermanos y a toda la sociedad. El que no tiene experiencia en el servicio a los demás, no sabe verdaderamente lo que es servir.

8. Los gobernantes deben ser irreprochables, incorruptibles. Ocupan su puesto para dirigir la sociedad, y no para su interés personal. Por eso deben ser impermeables a todas las influencias egoístas que van en contra del bien de la sociedad y, al fin de cuentas, en contra de su propio bien.

9. Si se trata de las funciones secundarias en el seno de un gobierno, se aplican los mismos criterios de elección. Para que un cuerpo entero esté íntegro y sano, es necesario que cada miembro y cada órgano esté íntegro y sano.

43. El papel de los GOBERNANTES

1. Los gobernantes son los administradores, los gerentes de los bienes del pueblo. Son como agricultores; deben cultivar los talentos y todas las aptitudes de su pueblo.

2. Los gobernantes son como los administradores de una gran hacienda; cada parcela debe producir el máximo de frutos. El administrador de una finca ha de rodearse de empleados competentes. ¡Cuánto más competentes deben ser los gobernantes y sus empleados! Tienen ellos la gran misión de administrar los bienes de toda la nación y, por lo tanto, deben ser preparados para hacer producir al máximo todos los talentos, todas las capacidades de su pueblo.

3. Los gobernantes son como buenos padres de familia que tienen empeño en desarrollar todas las aptitudes de sus hijos, a fin de que puedan ellos vivir decentemente por el trabajo de sus manos, y ser a la vez un aporte precioso para toda la sociedad.

4. El éxito de los hijos es la gloria y la recompensa de los padres. El propio progreso humano y espiritual de los padres depende de su habilidad, esfuerzos y éxito, en la educación de los hijos.

5. Los verdaderos padres de familia no dejan crecer a sus hijos como plantas en la selva. No los abandonan como un barco a la deriva sobre las olas

revueltas por la tempestad. Esos padres dan la vida física, una sabia educación tan necesaria para una vida provechosa, y la educación espiritual que ilumina todos los sectores de la vida.

6. Los buenos padres de familia no prefieren a un hijo con favores inmerecidos, recibidos en perjuicio a los demás. Eso sería injusto; los padres tienen primero que dar el ejemplo de la justicia, antes de enseñársela a sus hijos.

7. Los gobernantes deben ser, para su pueblo, educadores sabios, administradores incorruptibles, que practican la justicia y que administran los talentos que están a su disposición de manera que los hagan fructificar al máximo para el bien de toda la nación.

8. Los gobernantes, como buenos padres de familia que piensan en el porvenir de sus hijos, tienen que prever las etapas del crecimiento de su pueblo.

9. Deben ser como buenos agricultores competentes que conocen todas las etapas del cultivo de las plantas y que orientan todos sus esfuerzos hacia la meta: una cosecha rica y abundante.

10. El papel de los gobernantes es grande, noble, sublime. En sus manos está el desarrollo y la evolución de su pueblo.

11. Por lo tanto es una responsabilidad grave, la de tener que administrar los bienes y los talentos de toda una nación. La corrupción del que ocupa un puesto elevado es mucho más grave, puesto que su responsabilidad es más grande. Trae consigo, consecuencias funestas para todo el pueblo. David cometió un pecado muy grave cuando mandó matar a Urías, el esposo de la bella Betsabé, a la que él codiciaba como mujer.⁶¹³ El profeta Natán se lo reprendió severamente; todo el pueblo tuvo que sufrir las consecuencias, porque David era el rey. Cuando la cabeza de un cuerpo está gravemente enferma, los efectos son mucho más graves, para el cuerpo entero, que si fuese sólo el dedo pequeño de la mano el enfermo.

12. Abran la Escritura y comprendan la responsabilidad de los gobernantes y el juicio que les espera. En el libro de la Sabiduría, se lee:

13. Reyes, escuchen y comprendan. Soberanos de lejanas tierras, instrúyanse. Ustedes que mandan a los

pueblos y que están orgullosos de sus numerosos súbditos, pongan atención. Porque el Señor es el que les dio el poder, y la realeza se la dio el Altísimo. El les pedirá cuenta de sus acciones y escudriñará sus intenciones.

14. Tal vez, siendo representantes de su poder, no han gobernado rectamente ni observado la Ley, ni han procedido según la voluntad de Dios. Entre ustedes El se levantará, en forma terrible y súbita. En efecto, sobre los poderosos se ejerce un juicio implacable; al pequeño, por piedad, se le perdona, pero los poderosos serán castigados severamente. Porque el Soberano de todos, no hace diferencia entre las personas, no le hará caso a la grandeza. El creó a los grandes y a los pequeños y de todos cuida por igual; los poderosos, sin embargo, serán examinados con más rigor. Por eso, me dirijo a ustedes, reyes, para que conozcan la sabiduría y no se vengan abajo porque, los que cuidan santamente las leyes santas se santificarán y los que se dejan instruir por ellas, en ellas también hallarán su defensa. Por eso, aplíquense a mis palabras; suspiren por ellas; ellas los instruirán.⁶¹⁴

15. El gerente que falta a su deber será tratado más severamente que el simple obrero. De la misma manera, el jefe de una nación que falta en su deber será tratado más severamente que la gente del pueblo en el día del juicio. Al que se le ha dado mucho, se le exigirá más.⁶¹⁵

144. LA EDUCACIÓN

1. La educación de un pueblo es una de las responsabilidades más graves que corresponden a los gobernantes. Deben ellos emplear lo mejor de sus esfuerzos, de sus energías para hacer evolucionar el pueblo en el plano científico, en el plano de las aptitudes, en el plano del pensamiento y del espíritu.

2. La educación ha de ser completa; es decir que ha de desarrollar todas las capacidades del individuo y todas sus aptitudes. Ella debe permitirle descubrir su papel en la sociedad, la función que debe desempeñar, a fin de contribuir al bien de toda la nación.

3. Sólo por los esfuerzos personales de cada uno,

podrá mejorar toda la sociedad. Cuanto más los individuos sean desarrollados y evolucionados, tanto más la sociedad evolucionará y se desarrollará armoniosamente.

4. Una educación parcial del individuo no puede conducirle a la felicidad. Una educación intelectual avanzada, sin el aporte de los principios de vida que proporciona la sabiduría, es un peligro para el orgullo; da un falso sentimiento de superioridad y conduce a la vanidad y a la vanagloria. Esa educación limitada, demasiado intelectual, es de poca utilidad para la sociedad.

5. Una educación científica avanzada sobre una materia limitada, le hace a uno incapaz de una visión global de la vida y de los principios que rigen su desarrollo armonioso. Es el peligro de la especialización en perjuicio de la formación general. Para realizar una vida equilibrada, hay necesidad de conocimientos vastos. Eso no lo puede dar una formación especializada demasiado exclusiva.

6. La educación limitada al plan espiritual, la que no toma suficientemente en cuenta la formación humana y el desarrollo de las aptitudes de cada ser, es otra ilusión y conduce al estancamiento espiritual. Los conocimientos espirituales se hacen entonces demasiado teóricos y sin contacto suficiente con la vida, lo que deben precisamente animar y penetrar, para divinizarla enteramente.

7. El que trabaja la madera, como yo lo hice en Nazaret, debe hacerlo como un hijo de Dios, a fin de lograr producir una creación perfecta. El debe ser animado por el espíritu de justicia para exigir un salario justo por su trabajo. Es así también en todos los sectores y en todas las funciones. Lo espiritual debe iluminar, transformar lo humano, y proporcionarle los principios que rigen su actividad.

8. La meta de una educación completa es el desarrollo de todo el hombre. Esta educación debe desarrollar sus aptitudes para permitirle escoger el trabajo que le convenga mejor. Con éste se perfeccionará más a sí mismo, y será más útil a la sociedad. Nadie puede ser feliz en la tierra si no sabe hacer nada bien.

9. El hombre tiene que tener una sana concepción de la vida. Se le debe inculcar por los padres desde la niñez. Esa formación debe confiarse después a las manos de maestros de vida. Todo niño puede comprender que, haciendo el bien, recibirá el bien en pago, porque uno cosecha siempre lo que siembra.⁶¹⁶ Otros muchos principios de sabiduría, que sirven durante toda la vida, se deben enseñar desde la infancia.

10. Con una sana concepción de la vida, el niño podrá aprovechar mejor los conocimientos intelectuales adquiridos. Esos conocimientos le son necesarios para completar y desarrollar todas sus facultades y sus talentos.

11. La formación espiritual explica el origen de la vida, del mundo, como también el destino humano. Esa formación hace comprender que la vida no es más que un ir de paso; que se deben emplear juiciosamente los talentos, las energías y las capacidades para asegurarse un destino superior: alcanzar a Dios mismo, ser semejante a El, y compartir con El una felicidad sin fin.

12. La educación espiritual debe ser realista, con base en el evangelio, y cubriendo a la vez el aspecto teórico y práctico de la vida. Debe orientar al hombre de manera que haga la unidad de su vida, partiendo de lo alto, de lo espiritual, para iluminar y animar hasta sus más pequeñas acciones.

13. Una verdadera educación es una transformación constante de la persona desde la infancia hasta la vejez. Mientras los padres educan a los hijos, no dejan de evolucionar y de progresar ellos mismos. Mientras el profesor enseña, no deja de aprender él mismo, sobre la naturaleza humana y sobre las materias que enseña.

14. La elección de los profesores es uno de los puntos más importantes para el éxito de la educación en una sociedad. Los profesores han de ser no solamente distribuidores de conocimientos intelectuales, sino que deben ser también maestros de vida. Sus actos, sus ejemplos y su comportamiento hablan más fuerte todavía que sus palabras. El niño tiene tendencia en copiar e imitar. Si él ve en sus educadores personas que hablan, pero que no hacen lo

que enseñan, no seguirá sus consejos. Si, por el contrario, la enseñanza de los educadores se encuentra verificada en sus actos, los niños aprenderán los conocimientos fundamentales y, al mismo tiempo, aprovecharán los consejos y los ejemplos de un maestro de vida.

15. La elección de los educadores, tanto como su formación, es una de las responsabilidades más importantes de los gobernantes. El porvenir de un país está, en gran parte, en las manos de los educadores.

16. La formación artística y musical debe completar la educación. El descubrimiento de lo bello y su realización permite al hombre acercarse más a la verdad y la belleza divina.

17. Cuanto más sabiamente educados y desarrollados estén los individuos, tanto más la nación entera, por el esfuerzo de todos, evolucionará y se desarrollará armoniosamente.

145. LA FORMA IDEAL DE GOBIERNO

1. Hay ciertas condiciones necesarias para que un gobierno pueda cumplir eficazmente su trabajo de promotor en la evolución de un pueblo.

2. Los problemas que hay que resolver en una nación moderna son tan complejos y tan diversos; necesitan tantos conocimientos y tantas aptitudes diversas, que es imposible para un solo hombre hacerlo todo y dirigirlo todo por sí solo, en todos los sectores.

3. Es necesario entonces que el jefe que gobierna un país sea capaz de pensar, por sí mismo, las orientaciones generales que hay que dar al progreso de la nación, después de consultar a consejeros sabios.

4. El jefe debe después rodearse de diversos grupos encargados de la buena marcha de la nación, de la administración, de la justicia y de la elaboración de las leyes.

5. Uno de esos grupos está encargado de la organización y de la aplicación de la justicia. Los jueces, que forman el grupo encargado de ese sector, deben ser hombres en quienes brilla la luz de la justicia; deben ser incorruptibles e irreprochables. Su vida, su juicio y su conocimiento profundo del

hombre, deben ser la justificación de su importante cargo en la sociedad.

6. Además los jueces deben ser hombres buenos, comprensivos y misericordiosos. Un castigo justo y proporcionado a la culpa es aceptado más fácilmente por el reo, mientras que un castigo demasiado severo lo desanima. Por otra parte, un castigo demasiado liviano empuja al reo a volver a empezar sus infracciones de manera más hábil.

7. Se necesitan también varios conocimientos para que uno pueda ser un buen juez. El juez debe conocer bien las leyes, pero debe conocer más todavía al hombre que es sujeto de la ley.

8. En un gobierno ideal, hay también un grupo encargado de hacer las leyes que regirán todos los sectores relativos al buen funcionamiento de la sociedad.

9. Los hombres que elaboran las leyes deben ser igualmente hombres justos, incorruptibles, y que posean conocimientos vastos, para orientar bien el desarrollo de todos los talentos y de todas las capacidades contenidas en un pueblo. Esos dones están enterrados, en cada uno de los individuos, como precioso tesoro que hay que hacer fructificar.

10. Si los que hacen las leyes son profundamente justos, las elaborarán tomando en cuenta el bien de todo el pueblo, y no sólo favoreciendo los intereses particulares de un individuo o de un grupo determinado.

11. Las leyes no son eternas. Tienen que evolucionar de acuerdo con las circunstancias, las épocas, y el grado de cultura o de evolución a que ha llegado la nación.

12. Cuando aparecen nuevos métodos, cuando realizaciones recientes han hecho dar un paso adelante a la civilización, hay que abrogar las antiguas leyes y hacer nuevas que reglamenten el uso de las nuevas cosas.

13. Cuando no había automóviles, no había necesidad de leyes para regir el tráfico. Pero, cuando aparecieron, fue necesario que, tanto su uso como su posesión, fuesen reglamentadas en bien de la sociedad.

14. Lo mismo pasa en todos los demás campos. Las nuevas situaciones deben ser regidas por leyes

nuevas, mientras las leyes antiguas, ya inútiles, deben desaparecer.

15. Queda aún un grupo muy importante que forma parte del gobierno de una nación. Este grupo es como el gerente de una gran empresa. Cuando en una fábrica, las actividades son demasiado diversificadas, es necesario poner a un jefe responsable para cada sector, a fin de que el trabajo sea más eficaz.

16. Lo mismo ocurre en una nación. El progreso, el crecimiento de una nación y su evolución, abarcan sectores tan diferentes que se necesitan varios gerentes para dirigirlos. Estos son los ministros delegados del gobierno que se encargan de una actividad o un grupo de actividades determinadas.

17. Estos hombres deben velar por el buen funcionamiento de toda la nación, su progreso y su evolución. Deben poseer una rectitud impecable para conducir su pueblo hacia ideales elevados, ideales que se alcanzarán por etapas, según * las leyes del crecimiento.

18. Ellos deben poseer vastos conocimientos, para dirigir con competencia el sector que les ha sido confiado para bien de toda la nación. Deben ser hombres rectos que no se corrompan, atraídos por intereses particulares en perjuicio del conjunto de la misma nación.

19. Estos hombres deben ser de una entrega sin límite, de forma que pongan todas sus energías al servicio del país. Se les debe escoger de entre los hombres capaces, instruidos, y en posesión de una buena experiencia en el campo que han de dirigir.

20. El papel del jefe de gobierno es unificar, orientar, dirigir el trabajo de todos sus colaboradores. Estos últimos son al mismo tiempo preciosos y eficaces consejeros, por su experiencia y su vasto saber.

21. El jefe debe conocer profundamente a su pueblo, conocer sus necesidades, sus talentos y sus capacidades. El debe tener, además, una idea muy clara de la meta a lograr para su pueblo como de las varias etapas a seguir para alcanzarla.

22. Cuando el jefe de un estado tiene una idea muy clara del fin a alcanzar, puede estudiar y

programar las diversas etapas que hay que franquear para llegar a la meta. Puede escoger sabiamente a sus colaboradores y coordinar su trabajo; puede canalizar todas las energías y los dones del pueblo mismo para llegar a la realización del fin propuesto.

23. Entonces, toda la sociedad progresará en paz, con la colaboración de todos los individuos, bajo la dirección de jefes experimentados y dedicados.

24. Entonces, la sociedad cumplirá una revolución interior constante, la del crecimiento activado, mejorado y favorecido por los cuidados de un agricultor capaz y desinteresado.

146. El SISTEMA ECONÓMICO

1. El sistema económico no es en sí mismo la cosa más importante en una sociedad. No hay tampoco sistema económico que sea un sistema divino.

2. La organización de un sistema económico, que permita el mejor desarrollo de una nación, depende únicamente de la instauración del reino de la justicia en el corazón de los individuos.

3. Cuando piensan ustedes que un sistema económico determinado, ya sea capitalista o socialista, va a dar la felicidad a los individuos y a las naciones, ustedes sueñan. Están tomando por verdad meras ilusiones. Mientras el reino de la virtud, de la justicia y del amor no sea instaurado en los corazones, ustedes tendrán resultados desastrosos con cualquier sistema económico.

4. Si tienen ustedes un sistema capitalista sin verdadera justicia, tendrán una consecuencia inevitable: unos individuos más hábiles y más astutos, y muchas veces francamente deshonestos, explotarán vergonzosamente a sus semejantes.

5. Ellos podrán enriquecerse desmesuradamente mientras sus hermanos viven en la más negra miseria. Podrán amontonar fortunas colosales, jugando a la vez con la felicidad y el derecho que tienen sus semejantes de vivir una vida humana y decente.

6. Esos monstruos son como leones rugientes que buscan a quién devorar,⁶¹⁷ son como pulpos horribles que se tragan sin piedad la sangre de sus semejantes,

mientras ellos mismos, tranquilos, se engordan a sí mismos desmesuradamente.

7. Necios, tengo que repetirles: esta misma noche te van a pedir tu alma. ¿Quién se quedará con lo que amontonaste?⁶¹⁸ ¿No sabes tú que ningún egoísta participará del Reino de Dios, el reino del amor?

8. Si ustedes están considerando un sistema socialista dirigido por ambiciosos y egoístas, no tendrán mejores resultados. Siempre será el pueblo quien sufra las consecuencias; él se estancará sin poder alcanzar el desarrollo al cual tiene derecho.

9. El dinero es un medio que les ha sido dado, como todos los bienes materiales, para permitirles caminar hacia el Reino de Dios. Este dinero debe ser sabiamente administrado, y no despilfarrado a tontas, ni por los individuos, ni por las naciones. Cada uno tendrá que rendir cuentas de su administración.

10. Los ricos que administran sus bienes materiales para engordarse indefinidamente, sin pensar en sus semejantes, no entrarán en el Reino de los cielos. Se pudrirán en el abismo del sufrimiento, en donde fue echado el rico malo que no quiso dar al pobre Lázaro, las migas de su mesa tan ricamente servida.⁶¹⁹

11. Les repito de nuevo: es más difícil que un rico entre al Reino de los cielos que un camello pase por el ojo de la aguja,⁶²⁰ esa puerta baja y larga que daba acceso al interior de los muros de Jerusalén.

12. Una nación necesita dinero para funcionar así como una gran finca necesita fondos para cultivar los campos hasta el tiempo de la cosecha. Una nación es como una inmensa hacienda donde los individuos representan las plantas que hay que alimentar y cultivar hasta la madurez.

13. Los cargos del Estado deben estar repartidos, no igualmente, sino proporcionalmente a los bienes adquiridos por cada individuo y según las ganancias realizadas. Los impuestos deben ser repartidos con justicia para que no sean carga demasiado liviana para unos y demasiado pesada para los demás. Los impuestos demasiado pesados impiden el desarrollo normal de los individuos.

14. Todos deben contribuir a las cargas del Estado. Hay que remitir al jefe de la nación lo que es

de él, como se le debe dar a Dios lo que a Dios le corresponde.^{6 2 1}

15. Los bienes del Estado deben ser administrados con sabiduría. Hay proyectos que tienen prioridad porque permiten un mejor desarrollo de los individuos y de sus talentos. La educación, con sus diversas ramas, debe recibir una parte importante de los fondos del Estado.

16. Los gastos militares de las naciones modernas son tan exagerados que paralizan el desarrollo de los pueblos. Si desde hace unos cincuenta años, todo el dinero que representan los presupuestos militares hubiese sido utilizado para el bienestar y el progreso de la humanidad, habría habido dinero más que suficiente para hacer de la tierra un verdadero paraíso terrenal.

17. Se han despilfarrado sumas fabulosas y fortunas colosales para matar y destruir, a pesar de que el hombre es un hijo de Dios creador, y que él mismo ha sido hecho para construir y para crear.

18. Mientras unos ambiciosos se han aprovechado de esas guerras para enriquecerse, millones de individuos se han estancado en su desarrollo por varias generaciones.

19. El odio y el espíritu de venganza se han apoderado de pueblos enteros que sólo esperan la hora de la venganza. Sus muertos mismos, en la mayor parte inocentes, exigen del Todopoderoso que les haga justicia gritando: Señor ¿hasta cuándo consentirás que los impíos triunfen? ¿Y por qué el pobre está siempre oprimido?^{6 2 2}

20. Pero vendrá un tiempo en que no habrá más guerra,^{6 2 3} en que el pobre no será ya oprimido y en que todos los hombres vivirán como hermanos. Los malvados, los poderosos que juegan con la paz de sus semejantes, habrán desaparecido de la tierra. La justicia reinará en todos los lugares por donde pase el hombre.

21. He aquí que hago cielos nuevos y una tierra nueva donde habite la justicia.^{6 2 4}

147. LA IMPORTANCIA DE LO ESPIRITUAL EN LA NACIÓN

EL LUGAR DE LO ESPIRITUAL

1. Ningún edificio se puede mantener en pie sin una estructura interna, oculta, que mantenga sólidamente unidas las diversas partes.

2. Ninguna civilización puede durar largo tiempo, sin una estructura interna, invisible, que coordine todas sus energías y oriente su desarrollo.

3. Esta estructura interna, es lo espiritual, lo divino. Mientras los valores espirituales sean fuertes y se conserven intactos, una civilización puede verdaderamente progresar y hacer obra duradera. Si esos valores pierden su fuerza de cohesión, si pierden su fuerza o si se extinguen, viene la decadencia de la civilización. Cuando desaparecen los valores que han dado nacimiento, vida y cohesión a una civilización, esta civilización empieza su decadencia y se encamina hacia la muerte y la autodestrucción.

4. La civilización cristiana ha empezado su avance con la proclamación del Evangelio en el mundo. El mensaje evangélico les ha revelado a ustedes las condiciones para el establecimiento del Reino de Dios sobre la tierra. Los Gentiles han reemplazado al pueblo judío en la edificación del Reino de Dios.

5. Mientras la fe en el mensaje evangélico ha sido fuerte, mientras la fe en el Mesías salvador y en el Padre que lo envió, se mantuvo viva en el nuevo pueblo elegido, las fronteras del Reino de Dios no han cesado de extenderse.

6. Pero hoy, como en otros tiempos en el pueblo judío, la fe en la palabra de Dios ha disminuido mucho, y ustedes asisten a un declinar de su civilización. Se ha reemplazado el: amarás a tu prójimo como a ti mismo,^{6,25} por la ley del más fuerte. Se ha reemplazado el: no hagas a los demás lo que no quieras que te hagan a ti mismo, por guerras tan mortíferas como jamás se habían registrado en toda la larga historia de la humanidad. Se ha reemplazado la justicia con una vergonzosa explotación de los semejantes por un pequeño número de egoístas que, si

estuviera al alcance de sus manos, se apoderarían del mundo entero: pero ¿de qué le sirve al hombre conquistar el mundo entero si pierde su vida?⁶²⁶ Todo es vanidad, ilusión y aberración del espíritu. Su civilización técnica con sus espectaculares realizaciones les ha conducido al borde del abismo y de la destrucción. Ustedes son como los niños que, ignorando el peligro que representa, están jugando imprudentemente con dinamita. Una civilización técnica no es de por sí una civilización, aunque produzca las más brillantes ilusiones.

7. Una civilización no puede llamarse verdaderamente civilización si no es vehículo de los verdaderos valores de la cultura, y si no mantiene los valores espirituales. Ellos son como el alma que da la vida al cuerpo entero de la nación.

8. Un edificio no resiste por largo tiempo los vientos y tempestades si no está sólidamente edificado sobre roca.⁶²⁷

9. Una civilización no se puede mantener por largo tiempo si sus cimientos espirituales han sido minados y resquebrajados.

10. En el plano del pensamiento, se necesita una sana filosofía de la vida para que el hombre pueda actuar con sabiduría. En el plano espiritual, se necesita un sólido conocimiento de los principios divinos y de las leyes divinas que rigen el universo, para que el hombre pueda llegar a su destino sublime: alcanzar a Dios y gozar de él eternamente.

11. El universo fue creado por Dios. Es una manifestación de su amor creador. Este universo debe acabarse y realizarse en Dios. Hasta aquí, la naturaleza ha estado sometida al pecado y está esperando, como una mujer en los dolores del parto, la manifestación de la gloria de los hijos de Dios.⁶²⁸ Estos le devolverán su lugar en la oración y la reorganizarán según los designios de amor del Padre celestial.

12. El querer establecerse fuera de Dios para realizar un mundo perfecto sin él, es tan ilusorio como el gesto de Lucifer que se separó de Dios para construirse un reino fuera de Dios. Como nada puede existir fuera de Dios, Lucifer fue precipitado con todos sus ángeles rebeldes en las tinieblas exteriores. Ya no hubo lugar para ellos en el cielo.⁶²⁹

13. Querer construir la felicidad del hombre, únicamente sobre los bienes materiales, es tan estúpido como buscar un cuerpo humano vivo sin que tenga una alma que lo anime.

14. Una filosofía materialista no es una verdadera filosofía; ella conduce la inteligencia humana a negar su propia causa. Se sabe muy bien que una casa fue construida por seres humanos y uno tendría vergüenza en pretender lo contrario; sin embargo uno puede hasta olvidar que el universo fue construido por el Dios creador.

15. Toda civilización edificada sin base espiritual sólida, es como una casa construida sobre la arena. Cuando vengan los vientos y las tempestades, se derrumbará estrepitosamente.⁶³⁰ Ustedes están ahora caminando a grandes pasos hacia el abismo y están amenazados por la más terrible catástrofe que haya jamás sacudido al mundo después del diluvio. En esos días, la corrupción universal había forzado los mismos elementos a rebelarse⁶³¹ para hundir a una civilización donde reinaba el vicio, la corrupción y el olvido de Dios. Allí, el Príncipe de las tinieblas había realizado libremente su obra de muerte y de destrucción.

16. ¿Serán ustedes de veras más sabios que las civilizaciones que los han precedido, o por el contrario el mundo entero deberá ser purificado por el fuego, mientras un pequeño resto⁶³² será salvado para establecer el Reino de Dios en la tierra? Pues bien, un tiempo vendrá, y no está lejos, en que Dios reinará sobre la tierra: he aquí que hago cielos nuevos y una tierra nueva donde la justicia habita.⁶³³

17. La solución que están ustedes buscando con ansiedad, en la angustia de lo que va a suceder al mundo⁶³⁴ y muchos de ustedes lo sienten muy bien —la solución reside en cada uno de ustedes.

18. El pueblo cristiano, un pueblo de hijos de Dios, no puede formarse sino por la transformación de los individuos en verdaderos hijos de Dios. Si los individuos comienzan por establecer en sí mismo el Reino de Dios, para después establecerlo alrededor de ellos, todos crecerán en sabiduría, en justicia y en todas las virtudes.

19. El Reino de Dios no puede establecerse por la

fuerza, ni menos por la fuerza de las armas. Es el Reino de los hijos libres del Dios de amor que les ha creado libres, y que necesita de su colaboración para permitirles alcanzar el maravilloso destino que su amor infinito les ha reservado.

20. Cada uno lleva en sí mismo el destino del mundo. ¿Habrá suficientes hijos de Dios para contrapesar las fuerzas de las tinieblas? ¿Habrá suficientes justos para evitar al mundo la destrucción por el fuego, o es que la humanidad deberá, a corto plazo, enfrentar la terrible suerte reservada a Sodoma y a Gomorra? ⁶³⁵

21. Cada quien debe responder por su cuenta, cada quien debe tomar su decisión personal. Es todavía posible, pero poco tiempo les separa del fin. ¡El que tenga inteligencia, que entienda! ⁶³⁶

EL SACERDOTE DISPENSADOR DE LO ESPIRITUAL

22. Lo espiritual es como la columna central sobre la que descansa el edificio, y al mismo tiempo la base del edificio y de la nación.

23. Lo espiritual es la base de toda civilización duradera; ninguna de ellas ha podido progresar y mantenerse, sin caminar de acuerdo con las leyes divinas.

24. Para enseñar carpintería, se necesita un maestro competente; para enseñar las matemáticas, se necesita un profesor preparado; para administrar la justicia, se necesita un juez responsable; para administrar una fábrica, se necesita un gerente capacitado.

25. Para cultivar el café con éxito, se necesita un agricultor preparado que conozca los métodos del cultivo de esta planta y que sea capaz de ponerlos en práctica.

26. Pero ¿dónde está el maestro competente que enseñe a los hombres las leyes divinas? ¿Dónde está el maestro competente que tenga la ciencia de la vida divina, y que conozca las condiciones de su nacimiento y de su desarrollo hasta la madurez? ¿Dónde está el maestro de vida y el educador bien preparado que pueda atreverse a cultivar la vida divina?

27. Este agricultor capacitado, este maestro de vida divina, debe ser el sacerdote del Altísimo, a quien se le ha confiado la gran misión de dar a conocer las realidades celestiales: éste debe ser el sembrador de la vida divina y el agricultor sabio que la cultive cuidadosamente hasta la madurez.

28. Un día que yo había predicado a la muchedumbre, mis apóstoles me pidieron que les explicara la parábola del sembrador. Empecé diciendo: a ustedes se les ha permitido conocer los misterios, los secretos del Reino de los cielos, mientras a ellos les hablo con parábolas, para que oyendo no entiendan.⁶³⁷

29. Los apóstoles, y sus sucesores, deben ser los expertos de Dios que conozcan profundamente los secretos del Reino de los cielos.

30. ¿Cómo los sacerdotes y los predicadores del Evangelio podrán llegar a ser los verdaderos expertos del Reino? Por medio del estudio profundizado de mi mensaje, por la oración, por la meditación asidua de las realidades del Reino, y por la contemplación de esas mismas realidades divinas en el silencio y en la soledad.

31. Entonces el Espíritu Santo les iluminará abundantemente; comprenderán las cosas divinas profundamente, como fue el caso de mis apóstoles el día de Pentecostés.

32. Todas las cosas terrestres, todos los bienes sensibles, les parecerán de poco valor y despreciables, en comparación con las maravillas del Reino de Dios.⁶³⁸ Tendrán entonces valor y audacia, y estarán dispuestos a enfrentar todas las dificultades y todas las persecuciones, para compartir con sus hermanos las riquezas superiores del Reino de Dios.

33. El sacerdote encontrará persecución en su camino. El discípulo no es más que su maestro;⁶³⁹ si a mí me han perseguido, a ustedes les perseguirán también, puesto que les envío como ovejas en medio de los lobos.⁶⁴⁰ Acuérdense que el camino del Calvario es el camino de la gloria y de la resurrección. Ninguna tentación sobrepasa sus fuerzas; cada lucha es una ocasión de progreso espiritual y, por consecuencia, les hace más eficaces para pasar el mensaje del Evangelio.

34. A mis apóstoles dije: vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícenles, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado.⁶⁴¹ He aquí el papel del sacerdote y de todos los predicadores del Evangelio: dar a conocer mi mensaje espiritual a los hombres. La voluntad del Padre es que todos los hombres se salven y lleguen a conocer la verdad.⁶⁴²

35. La humanidad necesita un ejército de predicadores de mi mensaje espiritual para que pueda salir del materialismo en que se ha hundido; para elevarse encima del mundo de los sentidos en donde se ha atascado. La humanidad se ha olvidado que un alma inmortal no tiene por destino la posesión de los bienes materiales ni por meta los bienes pasajeros de los sentidos. Todo eso es ilusión, vanidad y espejismo.

36. Para transmitir a los hombres el mensaje puro y espiritual de mi Evangelio, se necesita que los predicadores estén constantemente en contacto con Dios en la oración, el silencio y la meditación.

37. No se puede oír al Espíritu de la Verdad en el ruido y el tumulto del mundo. Para hablar a los hombres, el Espíritu de Dios les llama primero a la soledad.⁶⁴³ Allí habla al corazón del hombre. Allí ilumina su inteligencia y enciende su voluntad.

38. Para enseñar a los hombres todo lo que yo mismo les enseñé, es menester conocer a fondo mi mensaje, es menester haberlo meditado largamente a la luz del Espíritu de la Verdad.

39. El papel de los sacerdotes es proporcionar a los hombres los principios espirituales que deben regir y animar todas sus actividades. No le toca al sacerdote inmiscuirse y hacerse cargo inmediatamente de las realidades económicas, sociales o políticas. El papel del sacerdote es proporcionar los principios espirituales que transformarán a los hombres. Estos principios producirán, en poco, tiempo, los cambios necesarios en la vida económica, social y política.

40. Los sacerdotes deben ser los expertos del Reino de Dios y no los expertos de las cosas terrestres. Si los ministros del Reino continúan encargándose de las ocupaciones terrestres, los hombres tendrán que esperar, tal vez por largo tiempo, a los educadores

espirituales que les proporcionen los principios elevados que les conduzcan en poco tiempo, a la transformación de la sociedad entera.

41. Los sacerdotes deben ser profundos pensadores espirituales cuya fe en su Jefe, en su Rey, sea tal que no puedan depender más que de él, para el establecimiento del Reino de Dios sobre la tierra. Apoyarse sobre realidades materiales, es apoyarse sobre malas muletas y ponerse en ocasión de tropezar a cada paso.

42. El sacerdote es el hombre que se consagra al establecimiento del Reino de Dios sobre la tierra. En esa gran obra, debe poner todas sus energías, todas sus fuerzas físicas, todos los dones que Dios le ha confiado y toda la potencia de su inteligencia, apoyada por una voluntad inquebrantable.

43. La misión del sacerdote es la más alta que puede ser confiada a un hombre. Es la misma misión que mi Padre me había confiado. Es la misión del Hijo de Dios encarnado en la tierra, para llevar a los hombres la luz de la verdad divina.

44. Para desempeñar bien su misión, el sacerdote debe estar sólidamente ligado a mí; debe permanecer constantemente en mi amor a fin de producir frutos de vida divina, así como la rama del árbol debe mantenerse ligada al árbol para dar fruto.⁶⁴⁴

45. Yo mismo, el Hijo de Dios, debía permanecer constantemente en contacto con mi Padre para cumplir en todo su voluntad. Todos los días yo me retiraba a la soledad; y pasaba noches enteras en la oración y contemplación de mi Padre celestial.⁶⁴⁵

46. El sacerdote debe ser la sal de la tierra. La sal conserva los alimentos y no les deja corromperse. La sal que pierde su sabor ya no sirve para nada, sino para echarla a la basura y que la pise la gente.⁶⁴⁶ El sacerdote es la sal que guarda y protege al pueblo de Dios y que impide que se corrompa. Pero si esta sal pierde su sabor, si se vuelve insípida, la humanidad caminará inevitablemente hacia su decadencia, por más espectaculares que sean, por otra parte, todas sus demás realizaciones. Esas mismas realizaciones, tan asombrosas, pueden desaparecer en un solo día, como sucedió en el tiempo del diluvio, si la corrupción de la humanidad no se para a tiempo.

47. El papel del sacerdote es ser la sal de la tierra y dar a conocer a los hombres las realidades divinas, invisibles, más reales aún que el mundo material que les rodea y que ven delante de ustedes.

48. El sacerdote no puede por sí mismo alcanzar a todos los hombres. Debe formar discípulos a quienes enseñará los secretos del Reino de Dios, como yo hice con mis apóstoles. A su tiempo, esos discípulos se volverán sal de la tierra, y el Reino de Dios se extenderá progresivamente sobre el mundo.

49. ¿No se han fijado ustedes, leyendo el Evangelio, que, además de mis apóstoles, había escogido setentidós discípulos para ir a anunciar, en todas las ciudades y los pueblos, la venida del Reino de Dios? Eso es lo que hay que hacer para que el Reino de Dios se establezca rápidamente sobre la tierra.⁶⁴⁷

50. Además de conocer el Evangelio, el sacerdote debe conocer al hombre; debe conocer y observar la vida natural y sus manifestaciones, puesto que lo que pasa en el plano de la vida espiritual es exactamente como lo que pasa en el plano de la vida natural. Lo que está arriba es siempre como lo que está abajo; Dios es UNO y nunca cambia.

51. Las realidades naturales, si ustedes las observan bien, les revelan las realidades espirituales. Estas están en otro plano más elevado, o como dirían ustedes, ellas tienen otra dimensión, pero son en todo similares.

52. El estudio de la vida natural y de todas las realidades naturales permite al sacerdote adquirir una cultura vasta; necesita de ella para aplicar los principios divinos en todas las actividades humanas.

53. Y ustedes, cristianos, no se queden satisfechos con criticar a sus sacerdotes, más bien ayúdenles, ánimenles; y que su oración constante les lleve la luz que necesitan para después ayudarles a ustedes.

54. No deben ser jueces severos para sus sacerdotes, sino más bien colaboradores siempre disponibles; y por su auténtica vida de fe, por su generosidad, por sus ejemplos de profunda vida cristiana, sean para ellos apoyo precioso en las horas oscuras de la batalla contra los poderes de las tinieblas,

que luchan encarnizadamente por corromper la sal de la tierra.

55. No se olviden que los sacerdotes han sido escogidos de entre ustedes y que ellos son lo que ustedes han querido que sean. La educación que ellos recibieron en sus familias los ha marcado para toda la vida. No son, ante todo, las palabras y los consejos lo que educa a los hijos, sino, el comportamiento de los padres, sus ejemplos y su manera de reaccionar frente a las situaciones, sobre todo aquéllas que exigen una fe profunda, valor y fortaleza grande. Si los padres tienen el valor y la fuerza de vivir una auténtica vida cristiana, a través de todos los obstáculos, ellos pueden esperar dar sacerdotes de gran valor para la edificación del Reino de Dios.

PAPEL Y ELECCION DE LOS OBISPOS

56. Son tan necesarios los obispos en la Iglesia, como los ministros en un gobierno para ayudar al jefe de la nación. El jefe del gobierno debe dar la línea directriz que él mismo ha elaborado con sus consejeros de confianza, pero necesita también ministros. Estos forman el cuerpo ejecutivo, encargado de velar por la buena marcha de toda la nación.

57. Así, en el Reino de Dios, se necesita un jefe para pensar y dirigir la buena marcha y el crecimiento del Reino de Dios sobre la tierra. Este reino debe extenderse hasta el extremo del mundo, abarcar a todas las razas, todos los pueblos, sin distinción de idioma o de color. En el Reino, no hay Judíos, ni Gentiles, ni Griegos; sólo hay hijos de Dios que aceptan el Evangelio y viven según sus enseñanzas.

58. De la misma manera que el jefe de un país no puede por sí mismo hacer todo el trabajo: enseñar en las escuelas, administrar la justicia, dirigir la agricultura; así, el jefe del Reino de Dios debe rodearse de gerentes del reino, y jefes de comunidades, para ayudarle en la organización y la extensión de ese mismo Reino de Dios.

59. Esos jefes, fueron llamados episcopos y vigilantes, en el tiempo de los apóstoles y eran los jefes de las primeras comunidades. Tenían el cargo de

su buena marcha y de su desarrollo. Sobre todo, tenían la misión de enseñar el mensaje evangélico a las ovejas que les habían sido confiadas. Esos jefes de comunidades cristianas locales mantenían contacto directo con los apóstoles que les habían escogido. Ellos seguían aprovechándose de su experiencia y de su enseñanza, como lo pueden constatar en la historia de la primitiva iglesia.

60. Estos obispos ayudaban a los apóstoles en las comunidades locales. Ellos predicaban el Evangelio del Reino y dirigían la buena marcha de la comunidad, como los obispos de hoy, en un plano más amplio, son los colaboradores del jefe del Reino de Dios. Hoy como en la antigüedad, el primer papel de los obispos es predicar el mensaje evangélico. Además, deben dirigir una porción del Reino de Dios y asegurarse de su buena marcha, de la misma manera que un pastor asegura la protección de su rebaño y le procura un alimento abundante.

61. Pablo exige cualidades serias para los candidatos al episcopado. El escribe a Timoteo y a Tito: quien aspira a ser obispo, aspira a un cargo muy noble. Es necesario pues, que no se le pueda reprochar nada al obispo. Casado una sola vez, cuyos hijos sean creyentes y que no puedan ser acusados de mala conducta o de ser rebeldes.⁶⁴⁸ En efecto, el obispo debe ser irreprochable: que sea sobrio, serio, de buenos modales, que reciba fácilmente en su casa, que sea capaz de enseñar, que no sea orgulloso, ni de mal genio, ni bebedor, ni peleador, que no busque dinero mal ganado. Que sea amigo del bien, hombre de buen juicio, justo, piadoso, dueño de sí mismo, apegado a la fe verdadera, conforme a la doctrina recibida; pues tiene que ser capaz de guiar en la sana doctrina y de rebatir a la vez a los que la atacan.⁶⁴⁹

62. Hay que notar que el apóstol insiste, en esos textos, a la vez sobre el valor humano y sobre el valor espiritual de los candidatos al episcopado. Algunos puntos son de una importancia excepcional para la dirección sabia de una comunidad, o un territorio más extenso, como es el caso de hoy día.

63. El obispo de hoy debe tener las mismas cualidades humanas: ser irreprochable, no ser orgulloso, ni bebedor, ni deshonesto, sino al contrario,

ser amigo del bien, de buen juicio, justo, piadoso, dueño de sí mismo y apegado a la fe verdadera. Las cualidades humanas son una base segura para una vida espiritual sólida.

64. Además de las cualidades humanas necesarias, Pablo insiste sobre el hecho que el episcopado debe ser apegado a la fe verdadera, es decir que el episcopado o el obispo debe conocer a fondo la enseñanza del Evangelio y ser capaz de enseñarla. Pues, es el primer deber del obispo, predicar el Reino de Dios, anunciar el mensaje del Evangelio, a fin de que todos los hombres lleguen al conocimiento de la verdad.

65. ¿Cómo podrían los jefes de las comunidades enseñar el Evangelio, si no lo conocen a fondo, y si ellos mismos no están profundamente penetrados y convencidos de él?

66. El obispo, tal como se concibe hoy, es tan necesario en la organización de la Iglesia como es necesario para un jefe de gobierno tener colaboradores y jefes de provincias o de departamentos. Es imposible para el jefe de estado arreglar por sí mismo todos los problemas locales, y nadie siquiera piensa en eso. Sería más difícil todavía pensar que, en el Reino de Dios que cubre el mundo entero, el jefe de la Iglesia pueda cuidar todo, no sólo en todos los países, sino en todas las provincias de cada país.

67. Los obispos tienen a su cargo las provincias o departamentos de la Iglesia. Deben estar muy bien preparados humana y espiritualmente, para ejercer su función con sabiduría y competencia. Si el apóstol Pablo exigía tantas cualidades a los jefes de las iglesias locales, con mucha más razón se les exigiría a los obispos esas mismas cualidades para regir eficazmente la porción del Reino que les ha sido confiada, ya que comprende un gran número de comunidades locales, encabezadas por sacerdotes que las dirigen.

68. La misión de los obispos se asemeja mucho más a la de los apóstoles mismos que a la de los jefes de comunidades locales del tiempo de los apóstoles.

69. Como los apóstoles, los obispos deben ser los primeros responsables de la predicación del Evangelio: vayan y enseñen a todas las naciones, todo lo que yo les he confiado.^{6 5 0} La primera misión de los obispos es la enseñanza del evangelio. Deben conocerlo a

fondo y ser competentes para enseñarlo.

70. Lo humano sirve de base a lo espiritual: ningún edificio espiritual puede estar sólidamente construido sin las cualidades humanas que corresponden a las cualidades espirituales. Por eso San Pablo insistía en sus cartas a Tito y a Timoteo sobre las cualidades humanas, antes de decir que el obispo debe conocer a fondo la doctrina del Evangelio y ser apto para enseñarla. El obispo debe tener una cultura amplia para poder aplicar los principios del Evangelio a las circunstancias concretas en que se encuentran las razas, las civilizaciones y los pueblos diferentes.

71. Sobre todo, los obispos deben ser hombres de oración, de meditación y de contemplación, para llegar a comprender a fondo, a la luz del Espíritu de Verdad, todas las enseñanzas del Evangelio. Una formación intelectual sólida no basta para un obispo. El debe ser maestro de vida cristiana; y nadie puede ser un verdadero maestro en la vida espiritual sin vivirla intensamente. Uno conoce verdaderamente sólo aquello de lo cual tiene experiencia. El que no ha sido probado, conoce pocas cosas,^{6 51} dice la Escritura. El carpintero que no sabe poner en práctica sus conocimientos no es un verdadero carpintero, y el obispo que no tiene, sino sólo conocimientos intelectuales puede ser un buen profesor, pero no puede ser un maestro de vida cristiana.

72. Los obispos deben ser como los expertos en las cosas del Reino. Ellos son los encargados de enseñar los misterios, los secretos del Reino, a los sacerdotes que son los jefes de comunidades locales. Los obispos deben ser, para con sus sacerdotes, maestros de vida, entrenadores. Deben ser, para con ellos, apoyos y protectores, no jueces severos. Deben actuar con sus sacerdotes como yo actuaba con mis apóstoles.

73. Nadie debe acceder al puesto de obispo sin tener una experiencia suficiente que no puede reemplazar ninguna formación intelectual. Pablo insiste sobre este punto: el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo podría tener cuidado de la Iglesia de Dios?

74. Ustedes encontrarán exactamente la misma necesidad de experiencia exitosa en la parábola de los

talentos: muy bien, servidor bueno y honrado, ya que has sido fiel en lo poco, yo te voy a confiar mucho más.⁶⁵²

75. La ciencia intelectual sola favorece el orgullo. De la impresión de un gran saber, pero el verdadero saber es el resultado del conocimiento unido a la experiencia. ¿El que no ha sido probado, qué sabe? ¿Cómo el que no sabe conducir un pequeño negocio podría dirigir un negocio grande?

76. Los príncipes de los sacerdotes judíos conocían toda la Escritura y su formación intelectual era avanzada. Pero ellos no eran maestros de vida espiritual, eran sepulcros blanqueados, llenos de podredumbre en el interior. Fueron echados del Reino. Dicen y no hacen, les dije, son ciegos que guían a otros ciegos.⁶⁵³

77. Los obispos son los gerentes de los asuntos del Reino. El gerente de una fábrica debe tomar en cuenta las aptitudes de sus empleados para confiarles funciones que les permitan rendir al máximo para la producción. Así, los obispos deben conocer las aptitudes y los facultades de sus sacerdotes, a fin de utilizarlos al máximo para la instauración del Reino de Dios. ¿Por qué será que los hijos de las tinieblas y los hombres de este mundo son siempre más hábiles en sus negocios que los hijos de la luz?⁶⁵⁴

78. En una empresa, se les confía puestos más elevados a los que han tenido éxito en puestos menos importantes. Se les hace subir etapa por etapa y se les toma en cuenta su experiencia, al mismo tiempo que sus facultades. Al que ha probado ser fiel en cosas pequeñas, se le puede confiar mucho.

79. ¿Habría que ser menos astutos en la elección de los obispos? ¿Cómo puede pensarse que basta una formación intelectual para ser candidato, sin haber tenido la experiencia, ni haber escalado las etapas necesarias? El que no ha demostrado que sí sabe hacer, no sabe verdaderamente, aunque tenga brillantes conocimientos intelectuales.

80. Si la competencia es necesaria para las altas funciones de estado, ¿cuánto más necesaria es para los altos puestos en el Reino de Dios!

81. Nunca un maestro espiritual ha sido formado

sin un estudio profundizado del Evangelio, y sin pasar largas horas en la soledad y en la contemplación. Los obispos deben ser maestros de vida espiritual.

82. Ningún gerente de una empresa es competente si no ha pasado por las etapas intermedias que le han dado la experiencia y lo han preparado a su alto empleo. Ningún obispo puede ser un gerente competente en el Reino de Dios si no ha franqueado con éxito, las etapas intermedias y si él mismo no sabe hacer aquello en lo cual él tiene misión de guiar a los demás. El que no sabe hacer no sabe verdaderamente. Es un guía que sabe hablar, pero no sabe hacer.

83. Un verdadero maestro de vida espiritual tiene conocimientos profundos, pero además tiene la ciencia de la vida divina, la experiencia del contacto con Dios por la oración, la contemplación y la adoración. Es por este medio que el Espíritu de Verdad lo guía hasta la verdad entera.

84. Mis apóstoles me preguntaron varias veces quién de entre ellos tendría el primer lugar en el Reino. Acuérdense lo que les dije: ustedes saben que los jefes de las naciones se portan como dueños de ellas y que los poderosos hacen sentir su autoridad. Entre ustedes no será así; al contrario, el que aspire a ser más que los demás, se hará servidor de todos. Y el que quiere ser el primero, debe hacerse esclavo de los demás. A imitación del Hijo del Hombre, que no vino para que le sirvan sino para servir y para dar su vida como precio por la salvación de todos.^{6 5 5}

VI

UN CICLO SE TERMINARÁ

“Cuando venga el Hijo del Hombre sucederá lo mismo que aconteció en tiempos de Noé. En aquellos días del diluvio, los hombres seguían comiendo, bebiendo y casándose, hasta el mismo día en que Noé entró en el arca, y no se daban cuenta. De repente, vino el diluvio y se los llevó a todos.”

Mt. 24:37-39

“En verdad les digo, que todo esto recaerá sobre la actual generación.”

Mt. 23:36

“En efecto, sobre los poderosos se ejerce un juicio implacable; al pequeño, por piedad se le perdona, pero los poderosos serán castigados severamente.”

Sab. 6:5,6

“A causa de mi nombre, ustedes serán odiados por todos, pero el que se mantenga firme hasta el fin, se salvará.”

Mt. 10:22

148. El Ciclo de los Judíos

1. La parábola del hijo pródigo se aplica primero al pueblo judío para quien el Padre de los cielos ha conservado todo su amor y a quien espera con los brazos abiertos, en el camino del retorno.

2. El pueblo judío fue castigado por sus pecados, por haber abandonado al Padre celestial, su pastor y su jefe. En Siquem, Josué reunió a las doce tribus de Israel para renovar el pacto de la alianza. Les declaró solemnemente: tengan pues, temor a Yavé y sírvanlo con toda fidelidad. Hagan desaparecer de entre ustedes esos dioses que adoraron sus padres en Egipto, y sirvan a Yavé. Escojan hoy a quién servirán, si al Dios de sus padres, o a los dioses de los Amorreos. En caso que ustedes abandonen a Yavé y sirvan a otros dioses, Yavé se volverá contra ustedes, y por mucho bien que les haya hecho, los castigará y los arruinará. Arrojen pues de entre ustedes los dioses ajenos y sirvan de corazón a Yavé, Dios. Josué colocó entonces una gran piedra como signo de la alianza. Luego dijo al pueblo: esta piedra quedará como testigo de todo lo que les habló Yavé, ya que ella oyó todas estas palabras. Ella será testigo contra nosotros para que no vayan ustedes a negar y desconocer a Yavé.^{6 5 6}

3. Todos los grandes profetas judíos anunciaron castigos como consecuencia del rechazo de Dios. Más de seiscientos años antes que yo viniera al mundo, Daniel anunció el fin de la iniquidad, la hora del castigo y de la expiación: setenta semanas están fijadas sobre tu pueblo y sobre tu ciudad santa, para poner fin a la injusticia, para terminar con los pecados, para borrar la ofensa, para instaurar una justicia eterna, para que se cumplan visiones y profecías y sea ungido El Santísimo . . . Después de las setenta y dos semanas,

sera muerto un Ungido... El devastador colocará el Abominable ídolo en el Templo, hasta que la ruina decretada por Dios caiga sobre el devastador.⁶⁵⁷

4. Este texto de Daniel anunciaba claramente que Dios pondría fin a las iniquidades y a los pecados de su pueblo, que vendría el Príncipe Mesías, quien sería rechazado por los Judíos, y que por eso vendría la abominación de la desolación hasta el fin, hasta el término fijado.

5. Yo veía todas esas desgracias cuando, colgado en la cruz, dije: Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen.⁶⁵⁸

6. Ya, en el Deuteronomio, se encuentra el aviso divino: si no obedeces a la voz de tu Dios... serás arrancado de la tierra donde vas a entrar para conquistarla. Dios te dispersará entre todos los pueblos, de un extremo a otro de la tierra.⁶⁵⁹ Con razón, el libro de oraciones de los judíos afirma: Por nuestros pecados hemos sido exiliados de nuestra tierra.

7. También dice el Deuteronomio: enviará Dios sobre ti hambre y necesidad y lanzará su maldición sobre todo lo que tus manos toquen, hasta que seas exterminado, y perecerás en poco tiempo, por tus malas acciones, por las que lo habías abandonado.⁶⁶⁰

8. La venida, el abandono y el rechazo del Mesías fueron claramente anunciados por los profetas. Dios dijo a Moisés: yo haré surgir de en medio de tus hermanos un profeta semejante a ti, pondré mis palabras en su boca... Si alguno no escucha lo que este profeta dice de mi parte, yo mismo le pediré cuentas.⁶⁶¹ Isaías también había anunciado: el Señor entonces les dará una señal: miren que la Virgen está embarazada y da a luz un hijo varón a quien le pone el nombre de Emanuel que significa: Dios-con-nosotros.⁶⁶² Un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado. Sobre sus hombros, descansa el imperio y lo llamarán: Consejero admirable, Héroe divino, Padre para siempre, Príncipe de la paz.⁶⁶³ Grande es el imperio, la paz no tiene fin... lo establece y lo sostiene por el derecho y la justicia.⁶⁶⁴

9. Pero, el Mesías anunciado fue rechazado por los Judíos. Este rechazo traía consigo el rechazo del pueblo judío y su dispersión. Isaías anunció

claramente que el Mesías sería desechado y rechazado:

¿Quién podrá creer la noticia que recibimos, y la obra de Yavé? ¿A quién se la reveló?

Este hombre creció ante Dios como un retoño, como raíz en tierra seca.

No tenía gracia ni belleza, para que nos fijáramos en él,

ni era simpático para que pudiéramos apreciarlo.

Despreciado y tenido como la basura de los hombres,

hombre de dolores y familiarizado con el sufrimiento,

semejante a aquéllos a los que se les vuelve la cara, estaba despreciado y no hemos hecho caso de él.

Sin embargo, eran nuestras dolencias las que él llevaba

eran nuestros dolores los que le pesaban

y nosotros lo creíamos azotado por Dios, castigado y humillado.

Ha sido tratado como culpable a causa de nuestras rebeldías

y aplastado por nuestros pecados.

El soportó el castigo que nos trae la paz, y por sus llagas

hemos sido sanados.

Todos andábamos como ovejas errantes, cada cual seguía

su propio camino,

y Yavé descargó sobre él la culpa de todos nosotros.

Fue maltratado y él se humilló y no dijo nada,

fue llevado cual cordero al matadero,

como una oveja que permanece muda cuando la esquilan.

Fue detenido y enjuiciado injustamente

sin que nadie se preocupara de él.

*Fue arrancado del mundo de los vivos,
y herido de muerte por los crímenes de su pueblo.
Fue sepultado junto a los malhechores
y su tumba quedó junto a los ricos,
a pesar de que nunca cometió una violencia
ni nunca salió una mentira de su boca.*

*Quiso Yavé destrozarle con padecimientos,
y El ofreció su vida como sacrificio por el pecado.
Por esto, verá a sus descendientes y tendrá larga
vida,
y por él se cumplirá lo que Dios quiere.*

*Después de las amarguras que haya padecido su
alma
verá la luz y será colmado.
Por su conocimiento, mi siervo justificará a
muchos
y cargará con todas sus culpas.
Por eso le daré en herencia muchedumbres
y recibirá los premios de los vencedores.
Se ha negado a sí mismo hasta la muerte,
y ha sido contado entre los pecadores,
cuando en realidad llevaba sobre sí los pecados de
muchos,
e intercedía por los pecadores.⁶⁶⁵*

10. Los Judíos rechazaron al Mesías con todo conocimiento de causa y negándose a creer las profecías más claras que anunciaban, no sólo su rechazo y su muerte después de un juicio inicuo, sino también el tiempo exacto de su venida.

11. Los Judíos, al llegar al colmo de sus pecados, habían merecido su propio rechazo. Una primera dispersión tuvo lugar con la cautividad de Babilonia que Jeremías predijo claramente: yo enviaré primero a muchos pescadores que los pescarán; después, a numerosos cazadores que los perseguirán por montes y cerros, y hasta en las cavernas de las montañas. Porque estoy mirando todos sus caminos, sin que ninguno se me oculte y sin que su culpa escape a mi

ista. Les haré pagar el doble su crimen y sus pecados, ya que profanaron mi tierra con los cadáveres de sus dolos y llenaron mi propiedad con sus bominaciones.⁶⁶⁶

12. Pero Israel es la herencia del Señor. Dios, al mismo tiempo que anunció el castigo de la dispersión, anunció también el retorno al país que se les había dado al salir de Egipto: se acerca el tiempo en que no dirán: viva Yavé, porque sacó a los hijos de Israel del país de Egipto, sino viva Yavé que trajo a los hijos de Israel del país del Norte y de todos los países, a donde los había dispersado. Yo les devolveré a la tierra que había dado a sus padres.⁶⁶⁷

13. Después del regreso de la cautividad de Babilonia, las infidelidades empezaron de nuevo, y aun se vieron dioses paganos venerados en el templo de Jerusalén.⁶⁶⁸

14. El pueblo judío llegó al colmo de sus iniquidades. Se negó a aceptar al Mesías que Dios le mandó, lo cual había sido tan claramente anunciado por los profetas, con las circunstancias mismas de su rechazo y de su muerte.

15. ¡Jerusalén, Jerusalén, cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina recoge a sus pollitos bajo las alas, y tú no lo has querido! ⁶⁶⁹ Sí, vendrán días para ti, en que tus enemigos te cercarán de trincheras, te atacarán.⁶⁷⁰ Aquí no quedará piedra sobre piedra, todo será destruido.

16. Escuchen esta parábola: había un jefe de familia que plantó una viña, le puso cerca, cavó un pozo, levantó una torre, la alquiló a unos trabajadores y se fue a un país lejano.

17. Cuando llegó el tiempo de la vendimia, el dueño mandó a sus servidores donde los trabajadores cultivaban la viña, para que cobraran su parte de la cosecha. Pero los trabajadores atacaron a los enviados, apalearon a uno, mataron a otro, y a otro le pedrearon. El propietario volvió a enviar a otros servidores más numerosos que la primera vez, pero los trataron de la misma forma. Por último envió a su hijo, pensando: respetarán a mi hijo. Pero los trabajadores, al ver al Hijo, se dijeron: este es el heredero, matémosle y nos quedaremos con su

herencia. Lo tomaron, pues, lo echaron fuera de la viña y lo mataron. Ahora bien, cuando venga el dueño de la viña, ¿qué hará con ellos? Hará morir sin compasión, contestaron los oyentes, a esa gente tan mala, y arrendará la viña a otros que le paguen a su debido tiempo su parte de la cosecha.^{6 71}

18. ¿No han leído ustedes en las Escrituras: la piedra que los constructores desecharon llegó a ser la piedra principal del edificio; esa es la obra del Señor y quedamos maravillados.^{6 72}

19. Por lo tanto declaro que el Reino de Dios les será quitado a ustedes para dárselo a gente que rinda frutos.^{6 73}

20. Todo el pueblo escuchó a Juan Bautista: aun los publicanos y las mujeres de mala vida creyeron en él. En cambio, los fariseos y los maestros de la Ley despreciaron la invitación de Dios al no quererse bautizar.^{6 74}

21. El pueblo judío había sido establecido para ser la luz de los pueblos, y para llevar la salvación hasta los extremos de la tierra.^{6 75}

22. Pero el pueblo judío ha sido infiel a su misión. Yo les dije: les aseguro que vendrán muchos del Oriente y del Occidente y se sentarán a la mesa con Abraham, Isaac y Jacob, en el Reino de los cielos. En cambio, los herederos del Reino serán echados fuera a las tinieblas, donde habrá llanto y desesperación.^{6 76}

23. Mataron a los profetas que mi Padre había enviado a su viña para recoger los frutos, mataron aun a su propio Hijo. Dios confió la viña a otro pueblo para cultivarla y producir frutos, mientras que el pueblo judío desapareció de la superficie de la tierra en la más terrible tempestad de su historia. Los sobrevivientes fueron dispersados entre los demás pueblos y nunca tuvieron morada fija.^{6 77}

24. Pero así como Dios, que no se arrepiente después de haber distribuido sus dones, hizo regresar a su pueblo a su país después de la cautividad de Babilonia, de la misma manera lo llamará de nuevo a su país al fin de los tiempos.

25. En cuanto a estos puntos, los profetas son claros y no dejan lugar a ninguna duda. El hijo

pródigo, siempre amado, debía volver de nuevo a la casa paterna para cumplir una gran misión puesto que la salvación viene de los Judíos.⁶⁷⁸

26. También, por muchos días los hijos de Israel quedarán sin rey, sin jefe, sin sacrificios, sin piedras sagradas, sin consultas a Yavé, sin ídolos para proteger la casa. Pero después volverán los hijos de Israel, buscarán a Yavé su Dios, y a David, su rey.⁶⁷⁹

27. El retorno del pueblo judío a Palestina es una señal del fin de los tiempos, tal como los profetas lo habían dicho: viva Dios que trajo a los hijos de Israel del país del Norte y de todos los países a donde les había echado. Yo les devolveré a la tierra que había dado a sus padres.⁶⁸⁰

28. Los Judíos fueron rechazados, pero el amor de Dios no se arrepiente después de haber distribuido sus dones, y tal como el Padre del hijo pródigo, Dios espera el retorno de su pueblo y éste será glorioso. Los Judíos tienen una gran misión que cumplir para que la luz de la verdad llegue hasta los extremos de la tierra. La salvación viene de los Judíos, y tendrán ellos una gran parte en la instauración del Reino de Dios.

29. Cuando los Judíos me hayan reconocido como su Salvador y como su Mesías, como su rey, hijo de David, su fervor y su ardor serán sin igual para propagar la verdad en el mundo entero. El designio de Dios es formar de esos dos pueblos: Judíos y Gentiles, una humanidad nueva. Su designio es el de unirlos en un solo cuerpo, de reconciliarlos uno con el otro, por la virtud de la cruz salvadora, con la que él ha querido borrar toda enemistad. Por el Cristo de Dios, en efecto, esos dos pueblos tienen acceso al Padre, en un mismo Espíritu.⁶⁸¹

30. El rechazo de los Judíos que tenían la misión de llevar el nombre de Dios a todas las naciones, fue la ocasión para que los Gentiles entraran en el Reino. Un pequeño número de Judíos, convertidos y entusiastas, salieron a llevar el mensaje del Evangelio a todos los pueblos. Los Gentiles fueron como un injerto en el árbol sano.⁶⁸²

31. El rechazo de los Judíos fue la ocasión gloriosa para los Gentiles de entrar en el Reino y de propagar el Evangelio. Su conversión y su retorno

serán una verdadera resurrección en el Reino de Dios.⁶⁸³

32. Cuando los Judíos me hayan reconocido, pondrán tanta energía en instaurar el Reino de Dios como la han puesto para construir un reino temporal que no llegará jamás a ser instaurado en la tierra. Ellos pondrán todos sus talentos, todas sus capacidades, toda su habilidad al servicio del Reino. Los Gentiles mismos serán superados, en fervor y en generosidad; ellos estarán admirando la obra cumplida por los Judíos en la edificación del Reino de Dios. Porque, si su rechazo fue para la reconciliación del mundo, su reintegración será como verdadera resurrección de entre los muertos.⁶⁸⁴

33. Por esta razón y por el cumplimiento de esa misión, el pueblo judío, aún disperso, ha sido siempre protegido. Tiene una misión divina que cumplir y el tiempo ha llegado. Los Judíos son inteligentes, trabajadores, metódicos y llenos de energías. Ellos han ocupado puestos elevados e importantes en todos los países donde han habitado. Su influencia siempre ha sido desproporcionada con su número. Cuando me hayan reconocido como su rey, pondrán todo sus dones al servicio del Reino de Dios, para establecer la fraternidad universal de los hijos de Dios. Esa será una verdadera resurrección de los muertos para toda la humanidad. La hora está cerca, observen los signos de los tiempos.⁶⁸⁵

34. En otro tiempo, los Judíos tuvieron dos mil años para extender el Reino de Dios sobre la tierra y para llevar la luz de la verdad a todas las naciones. Entre los Judíos mismos, junto al culto del único Dios, abundaban los cultos a todos los ídolos de los países conquistados. Las severas llamadas de atención de los profetas y el anuncio de los castigos fueron inútiles. Entonces, el pueblo judío fue rechazado por un tiempo.

35. Cuando los dos mil años se terminaron, la hora del juicio llegó. Los Judíos fueron pesados en la balanza y faltó peso.⁶⁸⁶ Los Romanos, encabezados por el general Tito, invadieron al país, destruyeron la ciudad santa y el templo del cual yo dije: no quedará en él piedra sobre piedra.⁶⁸⁷ Los sacrificios cesaron, y

fue entonces la abominación de la desolación hasta el día fijado por el desolador.⁶⁸⁸

36. Los Gentiles también han tenido dos mil años para llevar mi nombre hasta los confines de la tierra. La hora del juicio de las naciones ha llegado, y toda sociedad será borrada de la faz de la tierra. El diluvio vino a causa de la corrupción universal, la cual fue lavada en el agua, mientras algunos justos, un pequeño resto, se salvaron.⁶⁸⁹

37. Esta vez, la humanidad será purificada por el fuego y todas las obras de los hombres serán consumidas.⁶⁹⁰ Después, vendrá la generación que vivirá de acuerdo con el Evangelio.

149. El Ciclo de los CRISTIANOS

LA OPOSICION ENTRE JUDIOS Y CRISTIANOS

1. El pueblo judío tuvo dos mil años para llevar la luz de la verdad a todas las naciones y darles a conocer al verdadero Dios; para enseñarles los mandamientos divinos, los cuales son las reglas y las condiciones de la felicidad de la humanidad.

2. Después de dos mil años, la revelación estaba prácticamente desconocida fuera del pueblo judío; este se atascaba siempre en las tradiciones humanas, dejando a un lado la palabra de Dios.⁶⁹¹

3. También ustedes, los Gentiles, tuvieron un ciclo de dos mil años para proclamar mi mensaje y dar a conocer mi nombre a todas las naciones. Esa es la misión que yo les confié, después de haber sido, yo mismo, rechazado por los sacerdotes judíos seguidos por su pueblo.

4. Vayan, les ordené, lleven el evangelio, la buena noticia del Reino de Dios, hasta los extremos de la tierra. Hagan discípulos de todas las naciones, bautícenles en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a observar todo lo que yo les he mandado.⁶⁹²

5. ¿Hasta dónde han llegado en su trabajo con los cristianos y las naciones que, en su gran mayoría, ni siquiera conocen aún mi nombre, que no saben casi nada de mis mandamientos, ni de mi enseñanza

evangélica?

6. Ustedes han tenido a su disposición medios de comunicación formidables que representan un progreso jamás alcanzado durante varios miles de años. ¿Qué han hecho ustedes con esos medios?

7. Estos medios de propaganda ¿no han servido a menudo, más para propagar la mentira en lugar de propagar la verdad? ¿Estos medios de comunicación no han sido utilizados muy hábilmente por los que atesoran bienes materiales? Ustedes han sido débiles o estaban dormidos.⁶⁹³ Estos medios, tenían ustedes que utilizarlos todavía más hábilmente que los hijos de este mundo, para propagar la verdad y dar a conocer mi nombre a todas las naciones.

8. ¿Por qué es que siempre los hijos de las tinieblas son más hábiles en sus cosas que los hijos de la luz?⁶⁹⁴ ¿Esta palabra de mi mensaje evangélico no ha encontrado un eco profundo en su alma? ¿No ha suscitado dentro de ustedes un valor inquebrantable, no ha despertado en ustedes todos los talentos, todas las energías, para incitarles a propagar el mensaje divino de la salvación?

9. Yo les enseñé el perdón de las injurias. Les dije que, dentro del Reino de Dios, no había ni Griegos, ni Judíos, ni Gentiles, ni circuncisos, ni incircuncisos. Les dije que Dios no hacía acepción de personas y que al Reino de los cielos entrarían sólo los que hacen la voluntad de mi Padre, y no los que dicen: Señor, Señor. La fe de ustedes debe ser inscrita en sus actos y no sólo en sus palabras.⁶⁹⁵

10. Al fin de este ciclo que se termina, hagan ustedes su examen de conciencia; ustedes están al fin de los tiempos; y de eso tienen ustedes una señal inequívoca: el retorno del pueblo judío al país que Dios les había dado, tal como los profetas lo han anunciado.

11. Cuando vine yo a la tierra, el pueblo judío acababa su ciclo, la hora del juicio había llegado. Tal como el dueño en la parábola de los talentos,⁶⁹⁶ Dios exigía el ajuste de cuentas; exigía frutos de lo que había sembrado en su pueblo. Tuvieron los Judíos un período de una generación para enderezar sus caminos y aceptar al Mesías anunciado por los profetas. E

profeta Daniel había incluso predicho que el Príncipe Mesías sería suprimido después de un juicio iniquo, y la época precisa de su venida y de su rechazo.⁶⁹⁷

12. Según lo que anuncié en la parábola de los viñadores infieles, la misión de predicar la verdad divina pasó del pueblo judío a otro pueblo para que éste produjera frutos. Los viñadores habían matado a los enviados que venían a recoger los frutos; incluso habían matado al hijo del dueño de la viña, atrayendo sobre ellos mismos el castigo de una muerte cruel. Ya, desde entonces, el cultivo de la viña pasó a otros viñadores.

13. De la misma manera, el pueblo judío mató a los profetas y al fin mató al Hijo del dueño, el Hijo del Padre del cielo, que venía a hacer el último intento para salvarlos. Recibieron ellos el mismo castigo terrible que los viñadores infieles.⁶⁹⁸ Según lo que habían anunciado los profetas, un ejército poderoso vino del Norte, y el pueblo judío, encabezado por sus jefes, pereció en la catástrofe más terrible de su historia.

14. Los sobrevivientes fueron dispersados, durante el tiempo de un ciclo entero de dos mil años, a través de todas las naciones y de todos los pueblos de la tierra. Allí cultivaron viñas que no eran de ellos, edificaron casas que no eran las suyas; fueron errantes entre las naciones,⁶⁹⁹ sin país propio y sin nación, hasta que los tiempos sean cumplidos, hasta el alba de una era nueva.

15. Yo les había dicho claramente que en el Reino de Dios no hay Judíos ni Gentiles, pero ¿qué han hecho ustedes con los Judíos esos hermanos suyos de quienes nació el Mesías, Cristo, y los apóstoles que son el origen del cristianismo?

16. ¿Qué han hecho frente a ellos en dos mil años? Ustedes los consideraron, no como hermanos que había que ganar para Cristo, sino como pérfidos enemigos. Ustedes han renovado, para ellos, todas las injurias de mi pasión y de ellas han cubierto sus caras; han renovado las atrocidades de la crucifixión. Ustedes los acusaron durante dos mil años de haber crucificado al Cristo de Dios, y ustedes mismos han cometido los mismos horrores mientras yo les decía:

no juzguen y no serán juzgados, no condenen y no serán condenados; mientras yo les decía: no matarás. Han renovado para ellos los mismos juicios injustos que hicieron ellos para mí. Sin embargo ¿no les dije claramente: todo lo que hacen al más pequeño de los míos es a mí que lo hacen?⁷⁰⁰

17. La hora del juicio había llegado para los Judíos. Ustedes mismos ahora han llegado al fin de un ciclo de dos mil años, y la hora del juicio de las naciones se acerca rápidamente. Ustedes están frente a la misma alternativa de los Judíos; han de aceptar al Mesías y sus enseñanzas o perecer miserablemente a corto plazo. Solamente los que cumplen la voluntad de mi Padre que está en el cielo entrarán en el Reino.⁷⁰¹ Examinen bien sus caminos y vean si ellos corresponden a los caminos de Dios.

18. Veán ustedes también hasta qué punto han escogido sus propios caminos, poniendo a un lado la palabra de Dios.

LUCHAS FRATRICIDAS ENTRE LOS CRISTIANOS

19. Lo que ustedes hicieron con los Judíos, ¿no lo han hecho igualmente con sus hermanos cristianos? ¿No multiplicaron ustedes también para ellos los mismos juicios iniquos, los calvarios sangrientos, las torturas y las atrocidades? ¿No crucificaron ustedes de nuevo en ellos al Cristo de Dios, mientras resonaba en sus corazones mi palabra neta y clara: no maten;⁷⁰² no juzguen, no condenen?⁷⁰³ Cuando ustedes han juzgado y condenado a sus hermanos, es su propio juicio el que han decidido porque, con la medida que ustedes midan serán medidos.⁷⁰⁴ ¿Por qué han cambiado ustedes mis juicios por los suyos, las palabras de Dios por las suyas?

20. ¿Y por qué han introducido en mi Reino todas esas divisiones? ¿Cómo los hombres van a creer en ustedes, si están divididos y si están peleando constantemente? Yo recé a mi Padre para que los guardara en la unidad: Padre, que sean UNO como Tú y Yo somos uno. Entonces el mundo reconocerá que tú me has enviado.⁷⁰⁵

21. Es a Mí mismo a quien ustedes han flagelado

en sus hermanos, es a Mí mismo a quien han cubierto de injurias, es a Mí a quien han puesto en la cárcel, torturado y echado a las llamas, sin pensar que estaban erigiendo nuevos calvarios. ¿No han leído en mi mensaje evangélico: todo lo que hacen al más pequeño de los míos es a Mí a quien lo hacen? ⁷⁰⁶ ¿Dónde está su fe en mis palabras, dónde está su sinceridad, dónde está su rectitud y dónde está su amor para con sus hermanos, sin el cual es imposible amar a Dios?

22. Ustedes han mirado con desprecio a los sacerdotes judíos porque estaban divididos en sectas contrarias, y ustedes, ¿qué han hecho? A causa de su debilidad, a causa de su falta de fe en mis palabras, a causa de su falta de amor para con Dios y para con sus hermanos, mi reino fue dividido en una multitud de sectas contrarias que, sin embargo, confiesan todas su fidelidad a Cristo, y propagan el mismo Evangelio.

23. ¿Qué están ustedes esperando para unirse aceptando a Cristo, el Mesías de Dios, y aceptando toda mi enseñanza, para introducirla poco a poco en su vida? No esperen comprender toda mi enseñanza de la misma manera y con la misma profundidad. Eso es tan imposible como dar a todos los alumnos de un mismo colegio la misma enseñanza para todos los grados. La vida espiritual, como la vida intelectual, se desarrolla por etapas, lo mismo que la vida física. Pablo les dijo con toda exactitud que hay que dar leche a los niños, mientras que, a los adultos, se les puede dar una comida sólida. ⁷⁰⁷

24. Sobre todo, no traten de ponerse de acuerdo sobre puntos intelectuales. Eso es imposible, puesto que todos ustedes son diferentes; también es imposible que todos expresen una verdad exactamente de la misma manera. La expresión y la concepción de una verdad dependen estrictamente del desarrollo de la persona y de su grado de penetración espiritual. Los actos corresponden siempre al ser que lo produce.

25. Un naranjo pequeño no puede dar tantos frutos como un naranjo grande; un niño no puede cargar con el mismo peso que un adulto; así un alumno de primer grado no puede hacer las tareas de los del sexto grado. Así, un niño en la fe no puede de ninguna manera comprender las cosas espirituales de la

misma manera que un adulto, ni, por consiguiente, expresarlas en la misma forma, ni con las mismas palabras.

26. Por eso yo hablé en parábolas para expresar las realidades del Reino de los cielos, a fin de que cada uno de los oyentes pudiera comprender las realidades espirituales, de acuerdo con su grado de avance y su grado de fe.

27. Cuando expliqué que el Reino de Dios es como un sembrador que salió a sembrar, ustedes podían comprender esa realidad. Aun en buena tierra, la semilla produce de manera desigual: diez, treinta, sesenta o ciento por uno. ¿Por qué exigen ustedes entonces que todos los cristianos comprendan las cosas de la misma manera?

28. ¿Acaso los Judíos, los sacerdotes o el pueblo, han entendido todos mi enseñanza de la misma manera? ¿He exigido yo de ellos que así fuese? o, al contrario, les declararé: a ellos yo les hablo en parábolas a fin de que oyendo no comprendan, mientras ustedes, mis apóstoles, les di a conocer los secretos del Reino de Dios⁷⁰⁸

29. Los apóstoles eran adultos en la vida espiritual, y yo podía darles una comida de adulto, mientras que al pueblo recién nacido espiritualmente, se le daba leche espiritual.

30. Acuérdense también de lo que dije a los apóstoles: tengo muchas cosas que decirles, pero ustedes no pueden cargar con ellas ahora; cuando venga al Espíritu de la Verdad que yo les enviaré, él les introducirá a la Verdad total.⁷⁰⁹ Ellos mismos, aun teniendo acceso a los secretos del Reino, no podían comprender las verdades más profundas. Hubo que esperar la venida del Espíritu de Verdad, para guiarles hasta la verdad total.

31. Por lo tanto, ¿por qué exigen ustedes que todos los cristianos comprendan las verdades del Evangelio de la misma manera? Ustedes han tratado de realizar y de exigir lo que yo mismo no podía lograr. Eso es actuar en contra de la naturaleza de las cosas, como ustedes pueden observarlo en toda educación humana, física o intelectual.

32. ¿Cuántas veces no han merecido ustedes el

mismo reproche que yo hice a los sacerdotes judíos? : ustedes dejan tranquilamente a un lado el mandato de Dios para mantener sus propias tradiciones.⁷¹⁰

33. ¿Cuánto tiempo hace que el pueblo tiene acceso a mi Evangelio, cuánto tiempo hace que el pueblo tiene en sus manos las palabras de la vida de la Revelación? ¿Y no han perseguido ustedes duramente a los que trataban de poner en las manos de los fieles este mensaje tan sencillo, translúcido, de mi Evangelio? Sin embargo, es al pueblo a quien yo prediqué; y fueron los sacerdotes y los príncipes de los sacerdotes quienes no me entendieron ni aceptaron, y quienes me condujeron al Calvario. La gente del pueblo de mi tiempo, simple y humilde, podía comprender mi mensaje: ¿por qué la gente de hoy tiene que ser menos capaz de comprender la predicación del Reino? Muchas veces ustedes se han predicado a sí mismos, han predicado sus tradiciones, en lugar de predicar mi Evangelio. Tal como los sacerdotes de mi tiempo, han echado a un lado la palabra de Dios, en nombre de sus tradiciones.

LA HORA DEL JUICIO

34. La hora del juicio ha llegado para ustedes tal como había llegado para el pueblo judío. La hora del juicio de las naciones ha sonado. Despierten de su sueño mientras tienen todavía tiempo, no esperen que la tierra entera sea sacudida a causa de sus extravíos.

35. Las mismas causas producen los mismos efectos. Cuando vine a la tierra, los judíos no tenían más que el tiempo de una generación para convertirse y aceptar el mensaje del Reino. No piensen que ustedes van a tener más tiempo por delante para enderezar sus caminos y proclamar mi mensaje a toda la tierra.

36. Cuando yo vine al fin de la época judía, la era nueva del cristianismo empezaba. Eso era, para los Judíos, el fin de los tiempos. Ustedes también, han llegado al fin de los tiempos, y tienen de eso una prueba cierta, inequívoca con el retorno de los Judíos a su tierra.

37. Ustedes tienen también otros muchos signos.

Muchos lo sienten, pero no saben reconocer mejor que los judíos los signos de los tiempos: ya el hacha está lista para cortar hasta la raíz los árboles que no producen. Todo árbol que no dé buen fruto será arrojado al fuego. El los bautizará en el fuego y el sopló del Espíritu Santo. El tiene en sus manos la criba y limpiará el trigo y lo guardará en sus bodegas, quemando la paja en un fuego que no se apaga.⁷¹¹

38. Anuncie que al fin de los tiempos vendrían falsos profetas.⁷¹² Vendrán ellos en mi nombre: Yo soy Cristo, dirán. Ellos predicarán un evangelio distinto al mío: apartarán a mi pueblo del amor de Dios y del amor del prójimo; esto es el resumen de toda la ley y de los profetas.

39. Se hablará de guerras y de rumores de guerra. Pero no se alarmen, porque todo eso tiene que pasar; no será todavía el fin. Unas naciones se levantarán en contra de otras, y pueblos contra pueblos. Habrá epidemias, hambres y terremotos en diversos lugares. Pero eso no es todavía el fin. Un pueblo se alzará contra otro pueblo, un reino contra otro reino.⁷¹³

40. Entonces los entregarán a ustedes para hacerlos sufrir y los matarán y por causa mía serán odiados por todo el mundo. En esos días, muchos perderán su fe, traicionarán y odiarán a sus hermanos. Habrá tanta maldad que en muchos el amor se enfriará. Esta buena nueva del Reino será proclamada por todas partes del mundo para que la conozcan todas las naciones y luego vendrá el fin.

41. Pronto, después de esos días de sufrimientos, el sol se oscurecerá, la luna perderá su brillo, caerán las estrellas del cielo y el universo entero se conmoverá.⁷¹⁴

42. Entonces el hermano denunciará a su hermano para que lo maten, y el padre a su hijo, y los hijos se sublevarán contra sus padres y los matarán. A causa de mi nombre, ustedes serán odiados por todos, pero, el que se mantenga firme hasta el fin, se salvará.⁷¹⁵

43. Habrá señales en el sol, la luna y las estrellas. En la tierra, las naciones vivirán en la angustia, inquietas por el ruido del mar y de las olas. Los hombres morirán de espanto, con sólo pensar en lo que le espera al mundo, porque las fuerzas del universo serán conmovidas.⁷¹⁶

44. ¿Han notado ustedes que, en la predicación del fin de Jerusalén y de la era judía, yo había incluido la predicción del fin de su época? Para los Judíos, eso fue el fin del mundo; así será el de los Gentiles. Las mismas causas producen siempre los mismos efectos, excepto que, esta vez, todas las naciones tendrán que sufrir los horrores del fin, hasta que la tierra quede purificada por el fuego, cuando pase la cólera de Dios y se aplique la justicia, consecuencia del rechazo de la misericordia de Dios.

45. Ustedes verán entonces días terribles. Tendrán pánico a causa del ruido del mar y de las olas,⁷¹⁷ unas naciones serán parcialmente sumergidas. La tierra temblará violentamente, volcanes nuevos surgirán mientras otros se activarán; ciudades enteras serán derrumbadas. La tierra misma se tamborleará sobre sus bases porque las fuerzas del universo se conmoverán. Si esos días no fuesen acortados, no quedaría nadie en la tierra, pero Dios los acortará a causa de los que quiere salvar.⁷¹⁸

46. Cuando la cólera de Dios haya pasado, cuando la justicia haya dado lugar a la misericordia rechazada, entonces vendrá la generación nueva que vivirá del Evangelio. Estén despiertos y orando en todo tiempo. Así tendrán fuerza para escapar de todo lo que debe suceder y podrán presentarse seguros delante del Hijo del hombre.⁷¹⁹ He aquí que hago cielos nuevos y tierra nueva, un mundo en el que reinará la justicia.⁷²⁰

150. LAS SOLUCIONES

PRIMERA SOLUCION: LA UNIDAD INTERIOR

1. La solución para arreglar todos los problemas de la humanidad no es material, sino espiritual; no es temporal, es eterna.

2. Todas las soluciones materiales o temporales que han ensayado ustedes no les han dado la felicidad. Han tratado de obtener, fuera de Dios, una felicidad que no se puede alcanzar sin él. ¿No les he dicho: busquen primero el Reino de Dios y todo lo bueno que esto supone y todo lo demás vendrá por

añadidura? ⁷²¹ ¿Cuántos de entre ustedes han creído verdaderamente en mis palabras?

3. En lugar de gozar de los bienes materiales, como si no gozasen de ellos, ⁷²² ustedes se han apegado a estos bienes, olvidando que éstos son pasajeros y que ustedes deben andar hacia la eternidad. Estos bienes materiales han monopolizado todas sus energías, todas sus facultades, y el tiempo les ha faltado para considerar que su verdadera morada está en la eternidad.

4. Ustedes han olvidado que los bienes materiales les son dados como medios para edificar el Reino de Dios sobre la tierra, y que han de edificarlo en el tiempo que les ha sido dado. Ustedes son peregrinos sobre la tierra, y han actuado como si la tierra fuese su única morada. ⁷²³

5. Se han apegado a placeres sensibles, olvidando que éstos no duran más que el tiempo que dura una flor, y han olvidado las alegrías espirituales que sobrepasan todo sentimiento y toda comprensión. ⁷²⁴ Su alma ha quedado insatisfecha porque la felicidad no puede venir más que de la posesión de Dios, tanto en el tiempo como en la eternidad. Ustedes han hecho consistir su felicidad en dominar a sus hermanos, explotarlos en lugar de servirles. Todos los imperios apoyados en la fuerza han caído unos después de otros, pero el Reino de Dios es eterno y las potencias de las tinieblas no lograrán jamás derrumbarlo. ⁷²⁵ Estas potencias son las mismas que fueron arrojadas del cielo, ya en el principio, ⁷²⁶ y que serán de nuevo arrojadas de la tierra, cuando los hijos de Dios, mis hermanos, hayan establecido mi Reino.

7. La primera solución es la unidad interior que ustedes han de lograr dentro de sí mismos. Cuando las pasiones de todas clases se entrechocan en ustedes y provocan la anarquía, no puede haber paz ni dentro de ustedes ni para con sus hermanos. Todas sus acciones expresan la imagen de su desorden interior.

8. Ustedes pueden hacer la paz en sí mismos, lograr la unidad interior, dominando sus instintos, sus pasiones, y sus deseos desordenados, ajustándolos todos al maravilloso plan divino.

9. Para dominar sus pasiones, sus codicias, su apetito de dominación, y su sed de bienes materiales,

tienen necesidad de proponerse una meta superior que movilice todas sus energías.

10. Esta meta no puede ser otra que el destino eterno: alcanzar a Dios y establecer su Reino dentro de ustedes y sobre la tierra.

11. Para descubrir el fin de la vida, abran las Escrituras; sabrán que la vida no termina con la muerte sino, al contrario, que es un paso que lleva a una vida eterna de felicidad. Las Escrituras les dirán que ustedes son hijos de Dios, llamados a participar de su vida divina en la tierra y en la eternidad.

12. Alimentando su espíritu con el pensamiento divino y con la Revelación, ustedes ajustarán sus pensamientos al maravilloso plan divino, llegarán a querer el plan de Dios, a buscar su voluntad, que es siempre conforme a su propio bien y a su felicidad.

13. Si ustedes cultivan en su alma pensamientos nobles, elevados, divinos, su vida será pacífica, sus pasiones y todas sus energías se ajustarán progresivamente al plan de Dios. Entonces se establecerá la paz dentro de su alma, y habrán realizado la unidad interior.

14. Yo soy la vid y ustedes son los sarmientos. El sarmiento no puede dar fruto si no permanece unido a la vid. Así ustedes, manténganse en mi amor y producirán muchos frutos. Su unidad interior será realizada en la medida en que ustedes estén unidos a mí, en la medida en que conozcan mis enseñanzas y pongan mis pensamientos en los suyos, para transformarlos en actos vivificados por la vida divina.

15. No es más difícil poner mi pensamiento en el suyo a la luz del Espíritu de Verdad, que aceptar el pensamiento o el consejo de un amigo.

16. El trabajar para realizar la unidad interior en cada una de sus almas, es el primer paso hacia la unidad entre todos los cristianos, los ciudadanos del Reino de Dios. Sin la unidad interior, la unidad exterior es una cosa imposible y una ilusión vana.

SEGUNDA SOLUCION: LA UNIDAD ENTRE LOS CRISTIANOS

17. La segunda solución para establecer el Reino de Dios sobre la tierra es la unidad entre los cristianos.

Esta es la condición para que todo el mundo crea que yo fui enviado por mi Padre.⁷²⁷ Es menester que ustedes sean uno en mí como Yo soy UNO con el Padre.

18. Cuando un hombre tiene éxito en hacer la unidad en sí mismo; cuando, después de muchas luchas, ha domado sus pasiones; cuando ha orientado todas sus energías hacia la obtención de la meta eterna, entonces se ha hecho bueno, misericordioso y comprensivo. El no juzga a los demás, ni les condena; al contrario, se inclina hacia ellos con amor para ayudarlos, elevarlos, y compartir con ellos las riquezas divinas que él mismo ha conquistado.

19. El cristiano que ha realizado la unidad interior en su alma se hace bueno y comprensivo. El se convierte, para sus hermanos, en un buen pastor que ama tanto a sus ovejas que, si una de ellas se extravía lejos del rebaño, está dispuesto en abandonar a todo el rebaño para buscarla. Cuando la encuentra, la trae de nuevo con gozo sobre sus hombros, para unirla al rebaño, con las demás ovejas.

20. Cuando los cristianos hayan conseguido la unidad interior tendrán la bondad, la misericordia y la comprensión del buen pastor. Entonces la unidad se realizará entre los cristianos y habrá un solo rebaño como hay un solo pastor.⁷²⁸

21. El amor divino es la fuerza más grande para vencer todas las obstinaciones, las terquedades y los prejuicios que impiden a los cristianos unirse y comprenderse.

22. El amor divino les convertirá en personas comprensivas, misericordiosas, capaces de perdonarse mutuamente las injurias y les permitirá trabajar juntos con entusiasmo en el establecimiento del Reino de Dios.

23. Este amor divino es el fruto del Espíritu Santo que lo distribuye en sus almas⁷²⁹ según su capacidad de recepción y según sus deseos. Si permanecen en mí, la vida divina correrá abundantemente en sus almas y el Espíritu Santo les hará crecer de altura en altura, de luz en luz.⁷³⁰

24. Cuando hayan realizado la unidad entre los cristianos, la Evangelización del mundo se hará rápidamente, porque todos los obreros de la viña del

Señor estarán de acuerdo. Aceleren la llegada de este día por medio de su comprensión, de su amor, convirtiéndose todos en verdaderos hijos de Dios. Recen mucho al Espíritu Santo, el Espíritu de Verdad; él les introducirá a la verdad total.⁷³¹ La verdad divina es luz, amor, bondad y misericordia. Entonces, ustedes serán la luz para el mundo.⁷³²

TERCERA SOLUCION: EL RETORNO DE LOS JUDIOS A SU PRIMERA VOCACION

25. La tercera solución para establecer el Reino de Dios sobre la tierra es el retorno de los Judíos a su primera vocación. La salvación viene de los Judíos⁷³³; ellos tenían la misión de proclamar el nombre de Dios a todas las naciones de la tierra.⁷³⁴ Su desobediencia les condujo a una primera cautividad y a una primera dispersión entre las naciones. Cuando rechazaron al Mesías anunciado por los profetas, fue el comienzo de la gran dispersión entre las Naciones, la cual ha durado cerca de dos mil años.

26. Esta dispersión sin embargo no fue un rechazo de parte de Dios, puesto que Dios no se arrepiente después de haber distribuido sus dones.⁷³⁵ Dios les había dado en herencia la tierra prometida; durante todo el tiempo de la dispersión, ellos anduvieron errantes por toda la tierra sin tener morada fija. Pero está escrito: al fin de los tiempos, Dios les va a reunir de los cuatro rincones de la tierra, para habitar de nuevo el país de sus antepasados.⁷³⁶ Sus sufrimientos, sus fracasos y sus humillaciones les han encaminado hacia mí, su Mesías.

27. Está escrito: al fin de los tiempos, los Judíos volverán al Señor su Dios.⁷³⁷ El rechazo de ellos ha sido temporal y ha servido para que los Gentiles proclamaran mi nombre por toda la tierra.

28. Cuando los Judíos me hayan reconocido como el Mesías anunciado claramente por sus profetas y particularmente por Isaías, me amarán, y comprenderán que cargué con sus pecados para expiarlos, para que tengan acceso a la vida. Comprenderán lo que Juan Bautista dijo al verme pasar: ahí viene el Cordero de Dios, el que quita el pecado del mundo.⁷³⁸

29. Ellos comprenderán que para expiar sus pecados y sus infidelidades me dejé conducir a la muerte sin quejarme, como el cordero que se lleva al matadero.⁷³⁹

30. Cuando los Judíos me hayan reconocido, su fervor será tan grande para la edificación del Reino que este fervor será la admiración de los cristianos. Habrá tal aumento de vida para la cristiandad que se dirá que es una verdadera resurrección.⁷⁴⁰

31. Los Judíos serán apóstoles celosos y convencidos. Pondrán al servicio del Reino su brillante inteligencia, su gran habilidad, su tenacidad, todas sus energías y sus medios materiales. En poco tiempo, unidos a los cristianos, harán maravillas que asustarán al mundo y el Reino de Dios se extenderá rápidamente por toda la tierra.

VII

LA ERA NUEVA

“Entonces vi la Ciudad Santa, la Nueva Jerusalén que bajaba del cielo, del lado de Dios, embellecida como una novia engalanada en espera de su prometido.”

Ap. 21:2

“Nosotros esperamos según la promesa de Dios “cielos nuevos y tierra nueva”, un mundo en que reinará la justicia.”

2 P. 3:13

“Apareció en el cielo una señal grandiosa: una Mujer, vestida del sol, con la luna bajo los pies y en su cabeza una corona de doce estrellas.”

Ap. 12:1

“Echaron, pues, al enorme Monstruo, a la Serpiente antigua, al Diablo o Satanás, como lo llaman, al seductor del mundo entero, lo echaron a la tierra y a sus ángeles con él.”

Ap. 12:9

LA ERA NUEVA

1. Pedro, hablando de la purificación del mundo al final de los tiempos, dice: entonces los cielos se disolverán con gran ruido, los elementos se derretirán por el fuego y la tierra con todo lo que encierra quedará consumida.⁷⁴¹

2. Nosotros esperamos, según la promesa de Dios, cielos nuevos y tierra nueva, un mundo en el que reinará la justicia.⁷⁴² Isaías lo había ya anunciado hablando de esta etapa de purificación y de resurrección: pues voy a crear un cielo nuevo y una tierra nueva y el pasado no se volverá a recordar más ni vendrá más a la memoria.⁷⁴³ Esta era, anunciada por los profetas, traerá consigo el Reino de Dios sobre la tierra. Eso será una era de justicia, de amor y de vida espiritual, porque el Espíritu Santo guiará a los hombres.

151. LA ERA DE LA JUSTICIA

1. Cuando el pequeño resto, preservado de las catástrofes del fin de los tiempos, haya salido del caos y de las ruinas, el período de reconstrucción empezará. Todos competirán en celos santos para dar de nuevo a la creación toda su belleza.

2. Entonces se verá el reino de justicia sobre toda la tierra. Los hombres habrán comprendido el mandamiento: haz a los demás lo que quieres que te hagan a ti mismo. Cada uno será justo en sus relaciones con su hermano y nadie temerá ser explotado ni engañado. El monstruo que explota a sus hermanos habrá desaparecido de la tierra y todos vivirán como hermanos.

3. La justicia hará que todos los cristianos

compartan lo que tienen con sus hermanos. El que sepa más compartirá su saber con el que sepa menos; el que tenga más bienes los compartirá también con los demás y nadie más padecerá hambre.

4. El que tenga más talentos ayudará a su hermano menos favorecido; el que padezca necesidad encontrará inmediatamente un hermano que le ayudará y le dará los consejos que necesita.

5. La honradez reinará por doquier. No habrá más gente que robe a su hermano o que trate de quitarle la esposa o nada de lo que es suyo. No habrá más quien engañe a su prójimo con palabras mentirosas para sacarle ventaja.

6. Nadie más hablará de su vecino; no se dirá más: la lengua es un mundo de maldad.⁷⁴⁴ La lengua estará purificada porque la justicia habitará en las almas. La lengua no servirá más que para decir el bien, para enseñar la verdad, para enseñar la sabiduría, la virtud, la ciencia y el conocimiento de Dios.

7. Cuando reine la justicia, la guerra habrá desaparecido. Los hombres no harán más la guerra; ninguna nación estará contra otra, y, según lo que anunció el profeta Isaías para esa época: harán arados de sus espadas y sacarán hoces de sus lanzas, una nación no levantará la espada contra otra, y no se prepararán para la guerra.⁷⁴⁵

8. Por doquier habrá paz, alegría, y armonía entre los hombres, porque la justicia reinará por todos lados. La justicia reinará porque los hombres habrán comprendido que son hijos del mismo Dios de amor; será al mismo tiempo la era del amor.

152. LA ERA DEL AMOR

1. En este tiempo, puesto que todos los malvados habrán sido destruidos, el odio habrá desaparecido de la tierra, y por doquier reinará el amor.

2. Los hombres habrán comprendido profundamente que son hijos del mismo Padre que es amor y que deben vivir como hermanos amorosos para ser dignos hijos de su Padre celestial.

3. Los hombres habrán sobrepasado la justicia y

comprendido que dando recibirán más. Ellos habrán comprendido por qué les di un mandamiento nuevo: ámense unos a otros como yo les amé.⁷⁴⁶

4. Todos competirán en ardor al servicio de sus hermanos y todos recibirán mucho más según lo que está escrito: den y se les dará, recibirán una medida bien apretada y colmada.⁷⁴⁷

5. Todos estarán llenos de amor para el hermano que tenga necesidad: si un hermano cae, otros diez estarán allí para levantarlo y curarle sus heridas; si otro se extravía, diez partirán a su búsqueda para llevarle a su casa con seguridad; si a otro le falta el pan, de todos los lados acudirán para compartir con él.

6. Si un hombre piensa en construirse una casa, varios se empeñarán en ayudarle a construirla como si se tratase de la suya. El que tenga necesidad de ayuda para sembrar su campo o para recoger la cosecha, hallará más brazos de los que necesita para hacer el trabajo. Cada uno estará atento a las necesidades de los demás y todos recibirán ayuda en abundancia. El que siembra, cosecha siempre mucho más de lo que ha sembrado.

7. El amor es la fuerza más grande del universo porque es ese amor el que ha creado todos los mundos y todos los universos. El amor divino es quien ha colocado el sol en el firmamento para iluminar, calentar y dar la vida.

8. Todos los corazones estarán entonces llenos de ese amor divino y toda la creación será rápidamente transformada. La naturaleza ha sido sometida por el pecado; todavía el universo gime y sufre dolores de parto. Toda la creación espera ansiosamente que los hijos de Dios manifiesten esa gloria que les corresponde.⁷⁴⁸ En aquel tiempo, la naturaleza dará sus frutos en abundancia y, con poco trabajo, producirá generosamente para el bien y la satisfacción de todos.

9. El amor reinará y el hombre tendrá confianza en su hermano. No cerrará más su puerta con llave porque el hermano que lo ama no se atrevería a quitarle lo suyo. El que tenga necesidad de una herramienta, encontrará en la casa de su vecino la mano amiga que se la proporcione.

10. Los gobernantes estarán dedicados, y

entregados en desarrollar el bienestar de todos. En pocos años, los hombres progresarán más en la ciencia, en la sabiduría y en los conocimientos de lo que alcanzó la humanidad durante varios siglos. Entonces, los que gobernarán las Naciones serán sabios y todos quedarán admirados ante la sabiduría que habrá dictado leyes tan maravillosas.

11. Los que impartan el saber en las escuelas, serán al mismo tiempo maestros de vida. Sus ejemplos harán más que su enseñanza, y la sabiduría con la cual dirigirán su vida privada y sus negocios personales provocará la admiración de todos.

12. Los sacerdotes estarán llenos de celo por la gloria de Dios. Serán al mismo tiempo sabios que conocerán a la vez a Dios y a los hombres. Ellos conocerán los secretos de la naturaleza donde descubrirán la belleza, la bondad y la sabiduría del Creador.

13. Estos sacerdotes serán verdaderos expertos de las cosas divinas. Conocerán profundamente todas las Escrituras y sabrán interpretarlas con sabiduría. Su vida misma reflejará el orden divino y las leyes divinas que tendrán la misión de enseñar a los demás. Amarán a Dios con todo el corazón, con toda el alma y con todo el espíritu; comunicarán abundantemente a todos su saber, su ciencia de la vida divina y su conocimiento profundo de Dios y de sus caminos.

14. En aquel día todos serán libres; el amor divino los habrá transformado y la verdad divina los habrá liberado de las cadenas del pecado.

15. En aquel tiempo, puesto que los hombres serán mejores, el equilibrio y la justicia se habrán establecido en ellos mismos y el amor divino reinará en todos los corazones; entonces sus mismos cuerpos físicos serán más perfectos y más armoniosos.

16. La enfermedad y el sufrimiento son consecuencias del pecado que introdujo el desorden hasta en la naturaleza y la materia. En la medida misma en que el pecado sea vencido, desaparecerán progresivamente la enfermedad y el dolor.

17. Poco a poco el hombre volverá a encontrar la belleza de la cual había sido revestido antes que el germen de muerte del pecado viniese a mancillar su

alma y deformar su cuerpo, obra perfecta de un Creador infinitamente perfecto.

153. LA ERA DEL ESPÍRITU

1. Cuando vengan esos días de paz, de felicidad y de progreso material, humano y espiritual, el Espíritu de Dios iluminará abundantemente el espíritu de los hombres.

2. De la misma manera que la savia distribuye la vida a todo el árbol, así el Espíritu de Dios distribuirá el amor divino y la vida divina en las almas.⁷⁴⁹ El amor divino salido del Dios UNO, hará la unidad interior en los hombres. Iluminará el espíritu del hombre a fin de que sus pensamientos sean nobles, puros, elevados. El cuerpo mismo será más y más perfecto y sometido al alma siendo su fiel y precioso instrumento.

3. El hombre descubrirá en sí mismo posibilidades fantásticas, facultades adormecidas por consecuencia del pecado y por el dominio demasiado grande de la materia y de los sentidos sobre el alma. Esas facultades, encerradas hasta entonces, se despertarán a la luz del Espíritu, y el hombre comprenderá que es un hijo de Dios que se ha extraviado temporalmente, dejando la casa del Padre; comprenderá a qué sublime destino ha sido llamado.

4. Entonces el hombre se elevará con el empuje del Espíritu de Dios hasta las cumbres de la perfección, por el desarrollo armonioso y perfecto de todas sus facultades y de todas sus aptitudes. Se comprenderá por qué se dijo a los hombres con toda verdad: sean perfectos como es perfecto su Padre que está en el cielo.⁷⁵⁰

5. Cada uno, a la luz del Espíritu de Dios, vivirá la perfección del Evangelio del Reino. Mis palabras, mis pensamientos y mis ejemplos serán el alimento cotidiano de las almas. Entonces los hombres entenderán el sentido de esta palabra: yo vine para que tengan vida y la tengan en abundancia.⁷⁵¹

6. Todos los hijos del Reino querrán crecer en mí y yo creceré en ellos a plenitud, hasta el día en que cada uno pueda decir con toda verdad: no soy yo

el que vive, sino que es Cristo quien vive en mí.⁷⁵²

7. Las cosas serán así porque el mismo Espíritu, que descendió sobre mí al borde del Jordán,⁷⁵³ descenderá abundantemente sobre los hijos de Dios. El Espíritu será en ellos como el sol divino que hará crecer todas las potencias de su alma, de la misma manera que el sol en el firmamento hace crecer todas las plantas de la naturaleza.

8. Los hijos del Reino pedirán constantemente la ayuda del Espíritu de Dios para dirigir todas sus actividades.

9. Los hijos del Reino sabrán que el Padre celestial comunica abundantemente su espíritu a los que se lo piden según lo que está escrito: por lo tanto, si ustedes que son malos saben dar cosas buenas a sus hijos, de manera que si sus hijos les piden pan, no se les da una piedra, ¡cuánto más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan!⁷⁵⁴

10. El Padre celestial, que es todo amor, les ha creado libres y él espera su petición, su oración sincera, para comunicarles abundantemente su Espíritu.

11. La búsqueda de la verdad será constante entre los hombres y todos harán esfuerzos para llegar al pleno conocimiento de la verdad.

12. A medida que el hombre sea más y más libre por el conocimiento de la verdad, comprenderá siempre mejor el primero y el más grande de todos los mandamientos: amarás al Señor, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu fuerza y con todo tu espíritu.⁷⁵⁵

13. Los hombres caminarán de virtud en virtud, de luz en luz⁷⁵⁶ porque el Espíritu de la Verdad los introducirá a la verdad total.⁷⁵⁷

14. Los hombres serán entonces verdaderamente libres de las cadenas que les atan a la tierra y que los mantienen como en una prisión.

15. En aquel tiempo, los hombres caminarán en presencia del Dios invisible, como si él estuviese siempre delante de ellos. Avanzarán a pasos agigantados en el camino de la perfección. Ellos habrán realizado lo que yo pedía a Abraham, su padre en la fe: anda en mi presencia y trata de ser perfecto.⁷⁵⁸

16. Los hombres de la era nueva estarán como bañados en lo espiritual, no en el sentido de que multipliquen los ejercicios de piedad, sino porque el Espíritu de Dios les guiará constantemente.

17. Entonces comprenderán por qué dije a la samaritana: créeme, llega la hora en que ustedes, ni en este cerro ni tampoco en Jerusalén adorarán al Padre. Pero llega la hora, ya estamos en ella, en la que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en Espíritu y en verdad.⁷⁵⁹ Los hombres serán entonces los templos vivos del Dios vivo.⁷⁶⁰

18. Cuando hayan llegado esos días, el hombre más espiritualizado captará fácilmente las inspiraciones de los seres invisibles de los cuales los ángeles son los que se hallan más cerca de ustedes.

19. Recibirán una ayuda constante de esos seres superiores más avanzados que están ahí para guiarles, para protegerles e iluminarles. Pues, ellos contribuyen constantemente con ustedes al perfeccionamiento de la inmensa creación del Padre celestial. Son sus mejores amigos y sus mejores guías! ¡Ojalá se diesen cuenta!

20. Cuando hayan llegado esos días felices, pocas leyes se necesitarán para guiar a los hombres, porque la ley divina estará profundamente grabada en todos los corazones. El amor y la verdad serán la ley, y los hombres actuarán con sabiduría en todos sus caminos.

21. Depende de ustedes ser los pioneros de la era nueva, y ser juzgados dignos de mantenerse de pie ante el Juez Supremo, cuando venga la hora del Juicio. Sólo depende de ustedes instaurar en sus almas el Reino de Dios, y así ser juzgados dignos de ser colocados en medio de los del pequeño resto,⁷⁶¹ reservado y puesto aparte para la era nueva que ya aparece como el alba en el horizonte.

22. ¡Ojalá! no estén en aquel entonces en el número de los que se comportarán como en tiempos de Noé. Cuando venga el Hijo del Hombre sucederá lo mismo que aconteció en tiempos de Noé. En aquellos días del diluvio, los hombres seguían comiendo, bebiendo y casándose, hasta el mismo día en que Noé entró en el arca, y no se dieron cuenta. De repente, vino el diluvio y se los llevó a todos. Lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del Hombre.⁷⁶²

23. Con un pequeño número de elegidos, yo reconstruiré mi Reino.

Guatemala, 8 de abril de 1975.

Rev. Padre
LAURENT GAGNON
El Quetzal, San Marcos.

Estimado Padre:

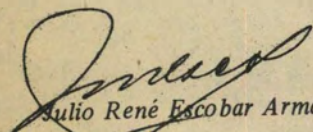
Muchas gracias por habernos dado la oportunidad de leer su "Evangelio del Año 2000". Por medio de él tuvimos la oportunidad de meditar sobre nuestro papel como Educadores de la Fe, en el plano de esposos y padres de familia.

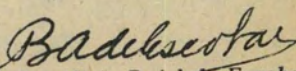
La facilidad de comprensión de su lenguaje y la forma de explicación, tan adaptada a nuestra mentalidad, hacen posible recibir con mayor facilidad el mensaje cristiano de la Buena Nueva, aparte de que al recibir así el mensaje, induce a meditar sobre todos aquellos tópicos que por falta de comprensión pasan inadvertidos.

Estimamos que esta inspiración plasmada en la obra, es de un gran beneficio para la promisión del hombre Cristiano en todos los niveles y ministerios. En lo que respecta a los padres de familia, es vital para nuestra espiritualidad, así como el cumplimiento de nuestra misión.

Que Dios Nuestro Señor derrame sobre usted y todos sus colaboradores más bendiciones, por proporcionarnos a los laicos esta nueva visión del Evangelio de Nuestro Señor, cumpliendo así su ministerio en el Cuerpo Místico de Cristo.

Sus hermanos en Cristo,


Julio René Escobar Armas


Bertha Alicia Rojel de Escobar

Las Majadas, 30 de marzo de 1975

Revdo Padre Laurent Gagnon
El Quetzal, Depto. S. Marcos
Guatemala C.A.

Reverendo Padre,

Por medio de esta carta, tengo el honor de dirigirme a usted para manifestarle que me siento feliz de ser uno de los catequistas de su jurisdicción. Lo digo porque he tenido el alto honor de leer el EVANGELIO DEL AÑO 2000, antes de su publicación. Esta explicación del Evangelio de Cristo emana de un grupo de misioneros que usted dignamente preside.

Este Evangelio del Año 2000 es un regalo para la humanidad del Siglo XX. Le servirá de estrella luminosa para buscar a Dios y encontrarlo; será como la que guió a los Magos, quienes lo encontraron hecho niño.

En el Antiguo Testamento, todo es importante. Pero, al final de este y al principio del Nuevo, sobresalta el papel de la Virgen María. Desde su infancia, dedicó tiempo en las lecturas sagradas y las aprovechó para descubrir y hacer la voluntad de Dios. El la nombró madre del Creador y madre de los seres humanos que se adaptan a ese modelo de perfección y humildad.

Cristo, en el Nuevo Testamento, ha reflejado un nuevo día para la humanidad. En este Evangelio del Año 2000, se pone de manifiesto su mensaje de salvación en forma transparente, tanto para los que lo imparten como para los que lo escuchan: pobres o ricos, alfabetas o analfabetas. Desde las bienaventuranzas hasta el Apocalipsis, con ese amor que lo caracteriza, el Señor nos invita a alimentarnos de su Palabra para descubrir progresivamente su plan divino. Nos invita a dejarnos conducir por el Espíritu de la luz y de la verdad hasta que El nos introduzca a la Verdad total.

Rechazando todas las obras estériles que conducen a las tinieblas donde habrá llanto y desesperación, lo felicito Padre, así como a todo su equipo de misioneros.

Muy cordialmente,

Alberto C. Rodríguez H.

Alberto C. Rodríguez H.

Aldea Las Majadas

San Cristóbal Cucho

Depto. S. Marcos, Guatemala C.A.

Recibí con gusto el manuscrito El Evangelio del Año 2000. Al nada más empezar la lectura mi gozo se duplicó.

Este texto es claro, el lenguaje sencillo y muy accesible. La precisión con que se trata cada tema es extraordinaria; no queda nada obscuro. Durante la lectura y después uno siente que la palabra de Dios invade su alma y se convierte en alimento cotidiano. Todo lo que estuvo lejos de nosotros durante mucho tiempo se convierte en algo humano y al mismo tiempo conserva su dimensión espiritual.

La parte de los Actos de los Hijos del Reino, nos da a comprender mejor para vivir mejor y proclamar con más facilidad la palabra de Dios. Este libro me iluminó e iluminará a muchos.

Luc Cyr, estudiante (20 años)

Al leer su libro mi interés iba creciendo. Este lenguaje es comprensible y accesible para todos y especialmente para las almas sinceras y verdaderas. Este texto me ha dado a entender que la Palabra de Dios es Luz y Vida. Una joven de 17 años de edad, me dijo: "Esto es maravilloso ¡cuánto desearía yo que nuestros sacerdotes nos den el mensaje de Cristo en este lenguaje positivo y claro!"

Yvette Tardif (enfermera)

Encontré su nombre en el libro que escribió usted: El Evangelio del Año 2000.

Es un libro magnífico y rico. La lectura de este libro nos enriquece. A veces, cuando me siento cansada y aburrida por las pruebas y el trabajo de todos los días, abro este libro y leo cualquier texto. Lo leo una y otra vez. Eso me ayuda en mi trabajo cotidiano, porque en su libro encuentro a Nuestro Señor. Siento que El está verdaderamente con nosotros; eso me da valor, me anima y me da gozo de vivir.

*Señora Liliana Dugas
(madre de familia)*

Leí su libro El Evangelio del Año 2000 con gran interés. Desde el punto de vista doctrinal es perfecto. Es un instrumento de trabajo muy bueno para la enseñanza y la catequesis. Este libro debe ponerse en manos de los que meditan y enseñan. Para la catequesis es un instrumento valioso.

*Jacques Laforest
Director de la Catequesis,
Universidad Laval, Can. 1962 - 1969*

Este texto es sencillo y al alcance de todos; lo felicito a usted. El Espíritu Santo ha inspirado toda esa obra. Este libro nos da a comprender mejor que somos Hijos de Dios que es Amor, Vida y Armonía. Le agradezco por haber puesto este Evangelio a nuestro alcance.

Sor Marie Claire Bernier s.c.q.

Pensamos que es urgente que los cristianos puedan comprender mejor a Jesús manifestado en su Evangelio, y que, al comprenderlo mejor, puedan ser contados entre sus verdaderos discípulos que transformarán el mundo.

*Joachim Gamache y Patrice Caron
(padres de familia)*

INDICE DE LLAMADAS

- | | | |
|------------------|------------------|------------------|
| 1 - Jn 1:14 | 39 - Lc 2:34 | 77 - Jn 1:32-34 |
| 2 - Jn 14:9 | 40 - Jn 19:26-27 | 78 - Jn 3:5 |
| 3 - Jn 1:18 | 41 - Lc 1:38 | 79 - Rom 6:23 |
| 4 - Col 1:19 | 42 - Lc 1:36,37 | 80 - Lc 4:1-13 |
| 5 - Jn 1:9 | 43 - Gén 3:15 | 81 - Heb 4:15 |
| 6 - Col 1:15 | 44 - Lc 1:5 | 82 - Jn 16:33 |
| 7 - Jn 1:1-15 | 45 - Lc 1:6 | 83 - Eclc 34:10 |
| 8 - Jn 16:13 | 46 - Mt 7:18 | 84 - Jn 1:9 |
| 9 - Jn 1:14 | 47 - Lc 1:37 | 85 - Jn 1:11 |
| 10 - Jn 5:30 | 48 - Jn 7:38 | 86 - Jn 14:6 |
| 11 - Mt 26-39 | 49 - Mt 11:12 | 87 - Jn 1:16 |
| 12 - Jn 19:30 | 50 - Lc 2:1-20 | 88 - Jn 14:9 |
| 13 - Lc 2:52 | 51 - Lc 1:38 | 89 - Jn 8:44 |
| 14 - Mt 1:19 | 52 - Lc 2:25-35 | 90 - Jn 1:46 |
| 15 - 1 Jn 3:1,2 | 53 - Mt 2:1-16 | 91 - Mt 5:17 |
| 16 - 1 Cor 3:2 | 54 - Mt 2:16 | 92 - Jn 15:15 |
| 17 - Jn 1:4 | 55 - Lc 2:41-52 | 93 - Jn 8:12 |
| 18 - Jn 1:9-11 | 56 - Deut 32:4 | 94 - Ap 3:20 |
| 19 - Heb 7:3 | 57 - Lc 2:51 | 95 - Lc 10:27 |
| 20 - Mt 13:35 | 58 - Lc 2:52 | 96 - Rom 8:14 |
| 21 - Dan 9:24-27 | 59 - Mt 1:19 | 97 - 1 P 5:3 |
| 22 - Lc 2:52 | 60 - Lc 1:38 | 98 - 1 Jn 4:8 |
| 23 - 1 Cor 13:1 | 61 - Lc 2:52 | 99 - Jn 6:45 |
| 24 - Jn 15:5 | 62 - Jn 8:12 | Is 54:13 |
| 25 - Lc 1:26-37 | 63 - Heb 4:15 | 100 - Jn 16:13 |
| 26 - Lc 1:38 | 64 - Lc 2:47 | 101 - Lc 6:38 |
| 27 - Mt 1:25 | 65 - Mt 5:16 | 102 - Jn 15:4 |
| 28 - Lc 1:35 | 66 - Jn 2:1-11 | 103 - Jn 17:3 |
| 29 - Is 7:14 | 67 - Jn 2:5 | 104 - Jn 10:10 |
| 30 - Mt 1:25 | 68 - Mt 3:3 | 105 - Jn 6:63 |
| 31 - Is 7:14 | 69 - Mc 1:5 | 106 - Jn 15:5 |
| 32 - Lc 1:38 | 70 - Is 40:3 | 107 - Jn 3:36 |
| 33 - 2 P 3:13 | 71 - Jn 1:27 | 108 - Mt 6:9 |
| 34 - Mt 7:18 | 72 - Lc 3:17 | 109 - Gén 1:28 |
| 35 - Jer 2:20 | 73 - Jn 3:30 | 110 - Mt 6:28,29 |
| 36 - Gén 3:1-24 | 74 - Lc 10:27 | 111 - Lc 11:13 |
| 37 - 1 Jn 3:8 | 75 - Mt 26:52 | 112 - Mt 5:48 |
| 38 - Gén 3:4 | 76 - Lc 3:22 | 113 - Lev 11:44 |

- 114 - Mt 13:43
 115 - Mt 6:33
 116 - Mt 6:9
 117 - Lc 4:41
 118 - Sal 82:6
 Jn 10:34
 119 - 1 Jn 3:1
 120 - Lc 17:21
 121 - Mt 13:31
 122 - Mt 5:48
 123 - Gal 2:20
 124 - Jn 15:1-8
 125 - Jn 15:5
 126 - Jn 15:5
 127 - Jn 10:16
 128 - Jn cap 13,14,15
 129 - Lc 22:19
 130 - Jn 6:58
 131 - Jn 6:54-56
 132 - Jn 14:6
 133 - Rom 5:5
 134 - 1 Jn 4:8
 135 - Jn 13:35
 136 - Mt 20:25-28
 137 - Jn 13:16
 138 - Jn 13:34
 139 - Lc 10:27
 140 - Mt 5:45
 141 - H 10:38
 142 - Jn 14:27
 143 - Jn 17:21-23
 144 - Lc 11:17
 145 - Jn 10:16
 146 - Jn 15:15
 147 - Jn 16:13
 148 - 1 Jn 4:8
 149 - H 4:20
 150 - Mt 12:20
 Is 42:3
 151 - Mt 7:1
 152 - Rom 5:5
 153 - Mt 13:31
 154 - Mt 5:16
 155 - Mt 7:17
 156 - Jn 15:1
 157 - Mt 13:31
 158 - Gal 2:20
 159 - Mt 5:48
 160 - 1 Tim 2:4
 161 - Jn 17:3
 162 - 1 Jn 4:10
 163 - Lc 10:27
 164 - H 2:17
 165 - Ap 3:20
 166 - Mt 5:16
 167 - Mt 13:43
 168 - Lc 10:27
 169 - Mt 25:40
 170 - Mt 5:48
 171 - Jn 17:21
 172 - Rom 5:5
 173 - Jn 14:16,17
 174 - Rom 10:14
 175 - Sal 84:8
 176 - Eclc 34:10
 177 - Mt 7:21
 178 - Jn 14:13,14
 179 - Lc 10:27
 180 - 1 Jn 4:20
 181 - Mt 5:45
 182 - Lc 6:27
 183 - Lc 6:38
 184 - Jn 13:15,16
 185 - Jn 13:34-36
 186 - Mt 13:3-9
 187 - Mt 13:13
 188 - Lc 20:20
 189 - Mt 28:19,20
 190 - Jn 14:21
 191 - Mc 4:26,27
 192 - Mc 15:15,16
 193 - Mt 13:24-30
 194 - 1 Jn 3-8
 195 - Lc 7:39
 196 - Jer 20:12
 197 - Mt 7:1
 198 - Mc 2:17
 199 - Lc 6:37
 200 - Mt 7:2
 201 - Rom 12:19-21
 202 - Jer 20:12
 203 - Mt 7:1
 204 - Mt 5:16
 205 - Mt 11:12
 206 - Mt 7:13
 207 - 1 P 5:8
 208 - Ef 6:12
 209 - 1 Juan 5:4
 210 - Ap 7:17
 211 - Mt 5:11,12
 212 - Lc 10:3
 213 - Jn 15:20
 214 - Mt 11:18,19
 215 - Mc 3:22
 216 - Jn 15:20
 217 - Lc 15:11-32
 218 - Gén 3:3-4
 219 - Sab 7:11
 220 - 1 Cor 7:31
 221 - Mc 2:17
 222 - Jn 10:11
 223 - Mt 18:12-14
 224 - Sal 84:8
 225 - Mt 16:24
 226 - Mt 7:14
 227 - Jn 8:32
 228 - 1 Jn 5:4
 229 - Mt 16:27
 230 - Mt 7:21
 231 - Jn 5:17
 232 - Mt 5:20
 233 - Mt 5:6
 234 - Mt 13:43
 235 - Jn 6:54
 236 - Mc 4:27
 237 - Gal 2:20
 238 - Mt 5:48
 239 - Mt 13:44
 240 - 2 Cor 4:17
 241 - Jn 8:32
 242 - Mc 8:36
 243 - Mc 8:35

- 244 - 1 Cor 9:24,25
 245 - Gén 6,7,8
 246 - Jn 5:30
 247 - Jn 14:26
 248 - Rom 12:5
 249 - Rom 12:6
 250 - Jn 15:4
 251 - Mt 19:16-26
 252 - Mt 19:24
 253 - Mc 8:35
 254 - Lc 14:26
 255 - Lc 9:62
 256 - 1 Cor 2:9
 257 - Rom 8:18
 258 - Mt 19:11
 259 - Jn 17:15
 260 - Mt 13:33
 261 - Mt 5:14
 262 - Dan 12:3
 263 - Rom 5:5
 264 - Jn 15:8
 265 - Jn 15:5
 266 - Jn 4:23
 267 - 1 Cor 3:2
 268 - Gén 1:27
 269 - 1 P 2:15
 270 - Mt 5:48
 271 - 1 Cor 9:25
 272 - Mt 9:17
 273 - Ef 6:12
 274 - Fil 4:7
 275 - Ef 6:16
 276 - Mc 7:9
 277 - Mc 12:25
 278 - Lc 8:1-3
 279 - Lc 10:2
 280 - Rom 10:14
 281 - Jn 15:5
 282 - 1 Cor 13:1,2
 283 - Jn 10:12
 284 - Mt 7:18
 285 - Mt 15:14
 286 - Ez 34:9
 287 - Mt 23:3
 288 - Mt 23:23
 289 - Mt 5:13
 290 - Gén 3:19
 291 - Mt 5:16
 292 - Mt 7:17
 293 - Mt 7:20
 294 - Lc 16:8
 295 - Is 43:1
 296 - Mt 22:2-14
 297 - Ex 9:16
 298 - Mt 13:48
 299 - Mt 13:47-50
 300 - 1 Tim 2:4
 301 - Ap 12:8
 302 - Mt 3:12
 303 - Mt 14:13:22
 304 - Mc 11:24
 305 - Mt 5:48
 306 - Jn 14:12
 307 - Gal 2:20
 308 - Mc 16:15
 309 - Lc 10:27
 310 - Lc 10:27
 311 - 1 Cor 1:23
 312 - Mt 3:15
 313 - Jn 1:29
 314 - Rom 6:23
 315 - Gén 3:15
 316 - Jn 3:16
 317 - Is 53:1-12
 318 - Rom 5:9
 319 - Rom 6:23
 320 - Jn 10:11
 321 - Jn 15:13
 322 - Jn 12:24
 323 - Gén 3:5
 324 - 1 Jn 3:1
 325 - Mt 16:27
 326 - Gal 6:7
 327 - Mt 7:20
 328 - Mt 16:27
 329 - Lc 21:33
 330 - Ap 3:20
 331 - Mc 16:16
 332 - 1 Tim 2:4
 333 - Mt 17:5
 334 - Ecl 34:10
 335 - Lc 11:28
 336 - 1 Cor 13:1-3
 337 - Mt 23:27
 338 - Sal 84:8
 339 - 1 Tim 2:4
 340 - Jn 14:10
 341 - Jn 18:37
 342 - Jn 8:12
 343 - Jn 14:21
 344 - Lc 10:27
 345 - Mt 5:48
 346 - Jn 13:34,35
 347 - Mt 7:17
 348 - 1 Jn 4:16
 349 - Jn 15:1
 350 - Rom 10:17
 351 - Jn 15:8
 352 - Mt 16:24
 353 - 1 Cor 9:25
 354 - Mt 6:32
 355 - Ec 3:2
 356 - Mt 6:28
 357 - Mt 6:29
 358 - Mt 6:33
 359 - Jer 12:11
 360 - Ap 2:10
 361 - Lc 15:4
 362 - Lc 6:12
 363 - Mt 5:45
 364 - Mt 12:20
 365 - Lc 7:39
 366 - Mt 9:13
 367 - Mt 9:11
 368 - Mt 9:12
 369 - Mt 5:44,45
 370 - Rom 12:20,21
 371 - Mt 7:12
 372 - Mt 7:2
 373 - Lc 6:38
 374 - H 10:38
 Rom 12:19,20

- 375 - Mt 6:4-6
 376 - Jn 13:34
 377 - Mt 5:48
 378 - Jn 10:11
 379 - Mt 10:39
 380 - Lc 10:25-37
 381 - Jn 1:14
 382 - Jn 8:3-11
 383 - Lc 7:36-38
 384 - Mt 5:9
 385 - Jl 3:1
 H 2:17

 386 - Lc 6:38
 387 - Dan 12:3
 388 - Gén 1:10
 389 - Ef 4:28
 390 - Mt 9:13
 391 - Mt 9:1-8
 392 - Jn 8:1-12
 393 - Lc 7:39
 394 - Mt 12:27
 395 - Mt 7:12
 396 - Jn 13:34
 397 - 1 Cor 13:1-8
 398 - Jer 20:12
 399 - Mt 7:1
 400 - Rom 2:1
 401 - Mt 7:3
 402 - Mt 5:45
 403 - Mt 6:12
 404 - Mt 18:22
 405 - Mt 18:35
 406 - Mt 5:23
 407 - Ap 21:27
 408 - Fel 4:7
 409 - Mt 5:45
 410 - Mt 13:43
 311 - Mt 1:19
 412 - Mt 13:43
 413 - Mt 5:5
 414 - Sal 37:1-12
 415 - 2 P 3:13
 416 - Mt 3:12

 417 - Mt 13:43
 418 - Lc 2:14
 419 - Mt 15:19
 420 - Mt 5:9
 421 - Mt 11:12
 422 - Mt 7:13
 423 - Mt 16:24
 424 - Mt 10:28
 425 - Eclc 34:10
 426 - Mt 5:16
 427 - Lc 12:49
 428 - Mt 5:14
 429 - Mt 5:15
 430 - Jn 15:4-8
 431 - Jn 14:21
 432 - Mt 10:16
 433 - Mc 6:11
 434 - Mt 7:6
 435 - Ap 3:20
 436 - 1 Cor 3:16
 437 - 1 Tim 2:4
 438 - Jn 8:32
 439 - Mt 5:8
 440 - Jn 14:26
 441 - Ap 3:20
 442 - Lc: 15,16
 443 - Ap 3:21
 444 - Sal 37:25
 445 - Pro 29:16
 446 - Rom 8:18
 447 - Os 10:8
 448 - Mt 25:30
 449 - Mt 13:43
 450 - 2 Cor 12:2
 451 - 1 Cor 7:31
 452 - Lc 12:33
 453 - Mt 5:3
 454 - Mt 19:24
 455 - Lc 6:24
 456 - Lc 6:24
 457 - Mt 25:14-30
 458 - Jn 15:8
 459 - Jn 13:3-18
 460 - Mc 10:44

 461 - 2 Cor 4:7
 462 - Jn 13:34
 463 - Jn 3:17
 464 - Mt 10:39
 465 - Mt 7:17,18
 466 - Mt 23:3
 467 - Mt 23:27
 468 - Jn 15:4,5
 469 - Jn 15:8
 470 - Mc 4:27
 471 - H 4:20
 472 - Mt 5:15
 473 - Mt 5:16
 474 - H 4:32
 475 - Mt 28:19
 476 - Jn 8:32
 477 - 1 Tim 2:4
 478 - Lc 10:1
 479 - Mc 4:11
 480 - Mt 28:19
 481 - Dan 12:3
 482 - Jn 6:38
 483 - Mt 26:39
 484 - Lc 24:26
 485 - Col 1:24
 486 - Mt 5:48
 487 - Jn 14:23
 488 - Mt 6:29
 489 - Mt 6:32
 490 - Mt 6:9,10
 491 - Mt 6:33
 492 - Lc 11:13
 493 - Sab 7:11
 494 - Mt 13:33
 495 - Mt 5:14
 496 - 1 Cor 4:7
 497 - Lc 18:9-14
 498 - Mt 11:25
 499 - Lc 16:1-9
 500 - Lc 16:9
 501 - 1 Cor 11:30
 502 - Lc 16:11
 503 - Lc 16:10
 504 - Lc 16:9

- 505 - Mt 13:3-9
 506 - Lc 6:38
 507 - Mt 7:2
 508 - Dan 12:3
 509 - Rom 6:3
 510 - Pro 22:8
 511 - Mc 7:8,9
 512 - Jn 4:23
 513 - Rom 6:23
 514 - Rom 6:4,5
 515 - Mt 17:2
 516 - Jn 3:5
 517 - Mt 25:1-13
 518 - Ap 3:22
 519 - Fil 4:7
 520 - Ap 21:23
 521 - Lc 17:12-19
 522 - Jn 14:26
 523 - Gén 17:1
 524 - Lc 11:13
 525 - Rom 8:14
 526 - Rom 5:5
 527 - Rom 8:14
 528 - Jn 14:26
 529 - Ap 7:16,17
 530 - Jn 14:2
 531 - H 2:17
 532 - Jn 21:25
 533 - Mt 19:5
 534 - Mt 5:27
 535 - Mt 19:9
 536 - Mt 19:6
 537 - Mt 8:13
 538 - Lc 1:38
 539 - Sal 82:6
 540 - Rom 8:14
 541 - Lc 1:38
 542 - Gén 1:28
 543 - Gén 3:5
 544 - Ap 2:7
 545 - Gén 1:25
 546 - Lc 1:37
 547 - Gén 1:28
 548 - Gén 17:1
 549 - Mt 23:27,28
 550 - Jer 20:12
 551 - Is 66:13
 552 - Lc 7:36-50
 553 - Jn 3:17
 554 - Ez 37:5-7
 555 - Mt 9:13
 556 - Lc 15:7
 557 - Mt 13:31,32
 558 - Rom 10:14
 559 - 1 Cor 3:2
 560 - Ap 3:20
 561 - Mt 7:24
 562 - Lc 10:27
 563 - Jn 14:9
 564 - Jn 14:6
 565 - 2 Cro 7:14
 566 - Gén 3:19
 567 - Jn 15:6
 568 - Mt 23:27
 569 - Lc 6:12
 570 - Mt 6:6
 571 - Os 2:16
 572 - Rom 8:14
 573 - Mt 7:24
 574 - Eclc 34:10
 575 - Mt 5:19
 576 - Mt 7:21
 577 - Rom 7:15-19
 578 - Mt 7:13
 579 - Mt 11:12
 580 - 1 P 5:8
 581 - 1 Jn 8:44
 582 - Mt 18:6
 583 - 1 Jn 3:15
 584 - Mt 22:39
 585 - Dan 12:3
 586 - Lc 6:38
 587 - 1 Jn 3:15
 1 Jn 4:20
 588 - Jn 13:34
 589 - Jn 15:13
 590 - Mt 26:39
 591 - Mc 14:27
 592 - Mt 1:21
 Lc 19:10
 593 - Jn 19:30
 594 - Lc 6:12
 595 - Jn 19:5
 596 - 1 Jn 3:8
 597 - Rom 8:18
 598 - Ap 21:4
 599 - Gal 6:7
 600 - Gal 6:8
 601 - Sal 125:5
 602 - Rom 6:23
 603 - Mt 25:31-46
 604 - Gal 6:7
 605 - Jn 14:26
 606 - Rom 12:4,5
 607 - Mt 25:14-30
 608 - Mt 25:23
 609 - Ti 1:5-10
 1 Tim 3:1-8
 610 - Mt 25:23
 611 - Eclc 34:10
 612 - Ex 18:13-25
 613 - 2 Sam 12:10
 614 - Sab 6:1-12
 615 - Lc 12:48
 616 - Gal 6:7
 617 - 1 P 5:8
 618 - Lc 12:20
 619 - Lc 16:19-31
 620 - Mt 19:24
 621 - Mt 22:21
 622 - Sal 94:3
 623 - Is 2:4
 624 - 2 P 3:13
 625 - Mc 12:31
 626 - Mc 8:36
 627 - Mt 7:24
 628 - Rom 8:19
 629 - Ap 12:8
 630 - Mt 7:26,27
 631 - Gén cap 6,7,8
 632 - Mt 24:38
 633 - 2 P 3:13

- 634 - Mt 24:21
 635 - Gén cap 19
 636 - Ap 2:29
 637 - Mt 13:11-13
 638 - Fil 3:7
 639 - Mt 10:24
 640 - Mt 10:16
 641 - Mt 28:19
 642 - 1 Tim 2:4
 643 - Os 2:16
 644 - Jn 15:5
 645 - Lc 6:12
 646 - Mt 5:13
 647 - Lc 10:1
 648 - 1 Tim 3:1-7
 649 - Ti 1:6-9
 650 - Mt 28:19
 651 - Eclc 34:10
 652 - Mt 25:23
 653 - Mt 23:3
 654 - Lc 16:8
 655 - Mt 20:28
 656 - Jos 24:14-28
 657 - Dan 9:24-27
 658 - Lc 23:34
 659 - Deut 28:63,64
 660 - Deut 28:20
 661 - Deut 18:18,19
 H 3:22,23
 662 - Is 7:14
 Deut 18:18-19
 663 - Is 9:5
 664 - Is 9:7
 665 - Is cap 53
 666 - Jer 16:16-19
 667 - Jer 16:14-16
 668 - 2 Mac 6:1,2
 669 - Mt 23:37
 670 - Lc 19:43
 671 - Mt 21:33-46
 672 - Mt 21:42
 673 - Mt 21:43
 674 - Lc 7:29-30
 675 - Is 49:6
 676 - Mt 18:11,12
 677 - Os 9:17
 678 - Jn 4:22
 679 - Os 3:4,5
 680 - Jer 16:14-16
 681 - Rom 3:22-24
 682 - Rom 11:17
 683 - Rom 11:15
 684 - Rom 11:15
 685 - Mt 16:3
 686 - Dan 5:27
 687 - Mt 24:2
 688 - Dan 9:27
 689 - Gén 6:5-22
 690 - 2 P 3:12
 691 - Mc 7:9
 692 - Mt 28:20
 693 - 1 Cor 11:30
 694 - Lc 16:8
 695 - Mt 7:21
 696 - Mt 25:14-30
 697 - Is cap 53
 Dan 9:24-26
 698 - Mt 21:33-45
 699 - Os 9:17
 700 - Mt 25:40
 701 - Mt 7:21
 702 - Ex 20:13
 703 - Lc 6:37
 704 - Lc 6:38
 705 - Jn 17:23
 706 - Mt 25:40
 707 - 1 Cor 3:1,2
 708 - Mc 4:11
 709 - Jn 16:13
 710 - Mc 7:9
 711 - Mt 3:12
 712 - Mt 7:15
 713 - Mt 24:6-14
 714 - Mt 24:29
 715 - Mt 10:21,22
 716 - Lc 21:25-26
 717 - Lc 21:25
 718 - Mt 24:22
 719 - 1 P 1-13
 720 - 2 P 3:13
 721 - Mt 6:33
 722 - 1 Cor 7:31
 723 - Heb 11:13
 724 - Fil 4:7
 725 - Mt 16:18
 726 - Ap 12:9
 727 - Jn 17:21
 728 - Jn 10:16
 729 - Rom 5:5
 730 - Sal 84:8
 731 - Jn 16:13
 732 - Mt 5:14
 733 - Jn 4:22
 734 - Ex 9:16
 735 - Rom 11:29
 736 - Jer 29:14
 737 - Rom 11:13-16
 738 - Jn 1:29
 739 - Is 53:1-12
 740 - Rom 11:15
 741 - 2 P 3:12
 742 - 2 P 3:13
 743 - Is 65:17
 744 - St 3:6
 745 - Is 2:4
 746 - Jn 13:34
 747 - Lc 6:38
 748 - Rom 8:19-22
 749 - Rom 5:5
 750 - Mt 5:48
 751 - Jn 10:10
 752 - Gal 2-20
 753 - Mt 3:5
 754 - Lc 11:13
 755 - Lc 10:27
 756 - Ps 84:8
 757 - Jn 14:26
 758 - Gén 17:1
 759 - Jn 4:21
 760 - 1 Cor 3:16
 761 - Mt 24:38
 762 - Mt 24:37-39

INDICE ANALITICO

	Pág. No.
ABRAHAM	27:8
ADAN Y EVA	
Revelación	26:5,6
Caída	37:25 40:45
Parábola del Paraíso perdido	228:1-17
ADORACION	166:7-9
Adoración en espíritu	211:13
AGRADECIMIENTO DEL CRISTIANO	215:1-6
ALIANZA NUEVA	82:2
ALMA	
La fe, puerta de entrada	155:1-9
El que la puede matar	181:7
Relación con el cuerpo	186:4-16 214:4-7
El Alma del apostolado	237:1-9
El Espíritu, alma del alma	218:1
El alma viene de Dios	80:3
Posibilidades del alma	52:18-20
AMOR	
Dios es amor	17:8-14
El Hijo recibió el amor del Padre	18:2
El Espíritu derrama el amor	92:1-7
Dios da a su Hijo al mundo	18:12-14
El amor, ley fundamental del Reino	91:1-11
Amense como yo les he amado	99:1-15 169:1-8
Haz a los demás lo que quieres para ti	168:1-7
La era del amor	308:1-17
¿Quién es tu prójimo?	170:1-9
El cristiano es un servidor	197:1-7
El amor y el juicio	241:2-4

Características del amor	85:8-9
El amor, signo del discípulo	88:8-9
El cristiano es amor	158:1-9
El amor, fruto de la vida divina	125:4-7
El amor más grande	149:21
El amor y la libertad	112:11-12
ANGELES	
Creados por Dios Hijo	22:14
Gabriel aparece a María	33:1-8
Un ángel aparece a José en sueños	34:11
Aparición en Egipto	53:4
Gabriel aparece a Zacarías	42:7-9
Los ángeles aparecen a los pastores	46:3
Los ángeles separarán buenos y malos	141:2-7
Papel de los ángeles en el universo	213:2,5-7
Rebeldía de los ángeles	39:38-44
Acción de los malos ángeles	141:6
Lucha de los ángeles malos	108:5-7
	130:8
Castigo de los ángeles malos	141:6
Acción de los ángeles buenos	151:32
Papel de los ángeles en el juicio	103:1-4
ANUNCIACION DE LA VIRGEN	
MARIA	33:2-8
ARCA DE NOE	121:1-7
ARMONIA (El Reino de Dios es . . .)	118:1-7
BAUTISMO	
Bautismo de Jesús	66:1-16
Nacimiento a una vida nueva	111:15
BELLEZA (Dios es todo . . .)	17:1-6
BIENAVENTURANZAS	
Bienaventurados los consagrados en el Reino	123:1-11
Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia	118:8
Bienaventurados los justos	177:1-7
Bienaventurados los que lloran	190:1-10
Bienaventurados los mansos	178:1-8
Bienaventurados los misericordiosos	167:1-8
	174:1-9
Bienaventurados los pacíficos	179:1-6
Bienaventurados los perseguidos	109:10
Bienaventurados los pobres de espíritu	193:1-9
Bienaventurados los puros de corazón	188:1-7

Bienaventurados los que sufren	190:1-10
Bienaventurados los que enseñan la verdad	173:7
Bienaventurados los que cumplen la voluntad de Dios	203:8
BIENES MATERIALES	78:1-15
BUDA, (Principio de iluminación)	199:2
CANA, boda de . . .	60:1-12
CARIDAD (ver amor)	
CASA construida sobre roca	238:1-5
CICLO de los Cristianos	
Misión de los Cristianos	291:3,4
Actitud de los Cristianos frente a los judíos	293:15-16
Luchas fratricidas entre Cristianos	294:19-33
CICLO de los judíos	283:1-37
El Mesías rechazado	284:6-11
Retorno a Palestina	287:12
El rechazo de los judíos	288:22-23
Celo de los judíos convertidos	289:28-33
CIELO, Uno no entra solo al . . .	241:1-10
COLABORACION DEL hombre para su desarrollo	23:16-17
Colaboración del hombre para la creación	22:11-15
COMPETENTE, el Cristiano es competente	173:1-7
CONOCETE a ti mismo	213:1-8
CONSAGRADOS (los) en el Reino	123:1-11
CONTEMPLACION	166:1-6
CREACION	
Imagen del Padre del cielo	26:4
Dios crea por su Hijo	20:2,3,5,6
El hombre acaba la creación	21:10-11
La creación, revelación de Dios	22:12-17
La creación, revelación de Dios	26:3
CREADOR	
Dios Padre creador	17:1-18
Dios crea por su Hijo	20:1-18
CRECIMIENTO	
El crecimiento es progresivo	26:1,2
El crecimiento es lento	94:1-8
El crecimiento por el esfuerzo personal	235:1-14

El crecimiento del Mesías	57:1-9
El crecimiento es constante	240:1-10
El crecimiento se hace por actos	57:1-7
El crecimiento de Juan Bautista	44:17
CRISTIANO (La vida del)	
El ideal del Cristiano	143:1-7
El Cristiano ha nacido de Dios	158:1-9
Vida escondida y vida pública	159:1-10
La oración del Cristiano	163:1-9
La meditación del Cristiano	164:1-9
Contemplación y Adoración	166:1-9
El cristiano es misericordioso	167:1-8
El Cristiano y el prójimo	168:1-7
El Cristiano ama como Cristo	169:1-8
¿Quién es el prójimo?	170:1-9
El Cristiano es hombre competente	173:1-7
El Cristiano no juzga, no condena	175:1-6
El Cristiano perdona	176:1-9
El Cristiano es justo	177:1-7
El Cristiano es manso	178:1-8
El Cristiano es pacífico	179:1-6
El Cristiano es fuerte	180:1-8
El Cristiano tiene una fe probada	181:1-6
El Cristiano brilla por sus obras	182:1-7
El Cristiano ha encontrado a Dios	184:1-8
El Cristiano es prudente	185:1-10
El Cristiano es un edificio equilibrado	186:1-16
El Cristiano frente al mal, a la injusticia	191:1-11
El Cristiano y la riqueza	194:1-7
El Cristiano es un servidor	199:1-7
El Cristiano pierde su vida y la salva	198:1-7
El Cristiano se conoce por sus frutos	199:1-11
El Cristiano es un sembrador de verdad	200:1-10
El Cristiano hace discípulos	201:1-6
El Cristiano y la voluntad de Dios	202:1-9
El Cristiano y el Padre celestial	203:1-7
El Cristiano es humilde	205:1-11
El Cristiano es un obrero hábil en el Reino	206:1-13

El Cristiano es feliz	214:1-8
El Cristiano es agradecido	215:1-6
El Cristiano y el Espíritu Santo	216:1-11
El Cristiano es animado por el Espíritu Santo	218:1-5
El Cristiano frente a la muerte	219:1-10
El Cristiano domina la tierra	227:1-14
El Cristiano trabaja en equipo	234:1-9
El Cristiano es justo	177:1-7
El Cristiano es fuerte	181:1-8
El Cristiano ha encontrado a Dios	184:1-8
El Cristiano es levadura en la masa	204:1-7
El Cristiano guarda su lámpara encendida	212:1-12
CRISTO, ideal del Cristiano (Ver también: JESUS)	242:1-16
CULTO, el culto en el Reino	127:1-9
DAR Y RECIBIR	208:1-7
El Cristiano da siempre	158:4-9
Dios da siempre	17:10-11
DIOS	
Dios Padre	17:1-18
Dios Hijo	18:1-7
Dios Espíritu Santo	19:1-7
Dioses ustedes son . . .	80:1-7
DISCIPULOS	
Uno se hace discípulo para aprender	56:2-4
Los primeros discípulos	59:1-6
Hacer discípulos por el ejemplo	60:7-10
El Cristiano hace discípulos	201:1-6
Domina (el Hijo de Dios domina la tierra)	227:1-14
ECONOMIA (sistema económico)	263:1-21
EDUCACION EN LA NACION	257:1-17
Educación de los hijos	55:7
Educación en los tres planos	38:30
	56:2,6,7
Educación (la) depende del valor de los padres	37:29,36,37
	44:19-21
	88:6,11-16
Educación y progreso de los padres	57:12
Educación espiritual, necesidad	266:1-84
	133:1-4

El educador espiritual es maestro de las cosas de Dios	102:10-11
El papel del educador espiritual	103:13
	133:2-4,7,8,11,1
El sacerdote, educador espiritual	269:22-55
ELECCION	
Elección de los Gobernantes	253:1-9
Elección de los Obispos	274:56-84
ENCARNACION del HIJO DE DIOS	33:1-51
EQUIPO, el Cristiano trabaja en	234:1-9
ERA NUEVA	307:1-2
La era de la justicia	307:1-9
La era del amor	308:1-17
La era del Espíritu Santo	311:1-23
ESFUERZO personal del Cristiano	235:1-14
ESPERANZA, el Reino de Dios es . . .	120:1-7
ESPIRITUAL	
Dios es espiritual	17:2-16
El lugar de lo espiritual en la nación	266:1-21
El sacerdote, dispensador de lo espiritual	269:22-55
ESPIRITU SANTO	
Papel en la encarnación de Jesús	22:13-17
En el bautismo de Jesús	66:1-5
Derrama el amor en las almas	92:1-7
El Espíritu Santo es luz y vida	93:1-7
La era del Espíritu Santo	311:1-23
El Cristiano y el Espíritu Santo	216:1-11
El Cristiano es animado por el Espíritu Santo	218:1-5
El Espíritu Eterno	18:1-7
El Espíritu Santo introduce a la Verdad total	85:24
ETERNO, el Padre es . . .	18:16
EVANGELIO	
Id y predicad el Evangelio	271:34
El Evangelio y las obras sociales	134:11
El Espíritu Santo completa el Evangelio	217:8,9
Necesidad de leer el Evangelio	236:10-13
FAMILIA	
La familia cristiana	225:1-8
La Trinidad, modelo de la familia	20:7
Los hijos se parecen en la familia	75:1-3,5,8,9

FE	
La fe, puerta de entrada en el Reino	155:1-9
La fe y la Revelación	95:1-17
La técnica de la fe	98:1-13
Los milagros de la fe	142:1-7 62:14
El ejemplo de María	45:22-26
La fe condición de progreso	156:1-6
Parábola del predicador de la fe	172:1-9
El Cristiano tiene una fe probada	181:1-6
La casa construida sobre roca	238:1-5
Uno debe saber explicar su fe	128:1,2
El culto y el desarrollo de la fe	127:1-3,6,9
La fe y las pruebas	108:8,11 184:7
La fe se cultiva como una planta	45:25
La fe primer paso para aprender	56:3,4
La fe y las obras salvan	99:10-12 68:16 155:5,6
Necesidad de la fe para salvarse	78:10
La fe da acceso a las riquezas eternas	45:24
La fe hace ver lo espiritual	45:22
La fe guía al Cristiano	47:9,10
Cada prueba aumenta la fe	78:8 108:9
El que crea hará obras grandes	99:13
FELICIDAD DE LOS HIJOS DE DIOS	214:1-8
FIDELIDAD , has sido fiel en lo poco . . .	253:2-4
GABRIEL anuncia a María	33:1-12
Gabriel aparece a Zacarías	42:7-9
GOBERNANTES	
El papel de los Gobernantes	253:1-15
La elección de los Gobernantes	253:1-9
GOBIERNO , la forma ideal	260:1-24
HERODES	50:3-5
Matanza en Belén	52:1-7
Visita de los Magos	50:1-21
HIJO DE DIOS (ver Jesús)	
El Hijo del Padre eterno	18:1-7
El Hijo primogénito	24:5

El Hijo es la imagen del Padre	23:1
	24:6
Modelo de toda criatura	19:7
Creador del mundo	20:1-8
Plan vivo de Dios	22:14
El Hijo de Dios, Hijo del hombre	23:1-18
El Hijo de Dios se hace hombre	33:1-51
Dios comunica su vida por su Hijo	77:1-10
El Hijo es la luz que ilumina a todo hombre	73:1-3
El Hijo y la voluntad del Padre	24:8-14
HIJO DE DIOS (el hombre)	
El Hijo de Dios brilla por sus obras	182:1-7
El ideal de los hijos del Reino	143:1-7
La oración de los hijos del Reino	163:1-9
La meditación de los hijos del Reino	164:1-9
La felicidad de los hijos de Dios	214:1-8
El matrimonio de los hijos del Reino	220:1-13
Los hijos de Dios dominan la tierra	227:1-14
Los hijos de Dios trabajan en equipo	234:1-9
El viaje de los hijos de Dios	244:1-7
El juicio de los hijos de Dios	243:1-11
HUMILDAD	
Dios eleva a los humildes	43:13
El Cristiano es humilde	205:1-11
INDIVIDUO, base del cambio de las naciones	251:1-18
IDEAL:	
Cristo, ideal de los hijos de Dios	242:1-16
El ideal de los hijos de Dios	143:1-7
INMACULADA CONCEPCION	38:35
INTELIGENCIA (El Reino de hijos inteligentes)	128:1-10
ISABEL, (Visita de María)	41:1-26
JESUS:	
Nacimiento	46:1-10
Presentación en el templo	47:1-14
Visita de los Magos	50:1-21
Huida a Egipto	53:4
Jesús en el templo a los doce años	54:1-12
Educación en Nazareth	56:1-12
Crecimiento del Mesías	57:1-9
Primeros discípulos de Jesús	59:1-10
Bautismo de Jesús	66:1-16

Tentación en el desierto	68:1-11
Jesús, ideal del Cristiano	242:1-16
	143:1-7
JUAN BAUTISTA:	
Visita del Angel Gabriel a Zacarías	42:5-11
Nacimiento	41:1-26
Misión de Juan Bautista	62:1-26
JUICIO:	
El juicio es como pesca	140:1-10
El Cristiano no juzga	175:1-6
El juicio de los hijos de Dios	245:1-11
La hora del juicio	297:34-46
El juicio de los judíos	287:15-23
El juicio de los Cristianos	297:34-46
Parábola de la cizaña	103:1-4
El juicio corresponderá a las obras	150:27-33
JUSTICIA:	
La justicia del Calvario	146:1-34
El Cristiano es justo	177:1-7
El Reino de Dios es justicia	117:1-9
El bautismo de Jesús y la justicia	68:14
La era de la justicia	307:1-8
Los justos resplandecerán como el sol	178:7
Los que enseñen la justicia brillarán	173:7
Juan Bautista predicó la justicia	62:2-26
La justicia en el juicio de Dios	245:1-5
La justicia es equilibrio	117:4-6
LECHE, a los niños se les da	26:2
LEY, la ley fundamental del Reino	91:1-11
LIBERTAD:	
El Reino de Dios es libertad	115:1-12
La libertad y el juicio final	149:22-26,31,32
	140:1-10
La libertad y el plan de Dios	112:12-14
	110:1-3
	135:4,5,8,9
El amor y la libertad	117:11-12
LUCIFER:	
El camino de Lucifer y el de María	37:25
Rebeldía de Lucifer	39:39-44
El orgullo de Lucifer	206:9
LUZ:	
Ustedes son la luz del mundo	105:1-13

El Espíritu es luz y vida	93:1-7
Dios es todo luz	17:3
El Espíritu Santo es la luz de Dios	19:1
El Hijo eterno es la luz que ilumina a a todos los seres	19:3
El Hijo de Dios es la luz de los hombres	19:3
El cristiano mantiene su lámpara encendida	212:1-12
MAGOS: visita en Belén	50:1-21
MARIA:	
Visita a Isabel	41:1-26
Anunciación del ángel Gabriel	33:1-12
Concepción virginal de María	34:13-20
He aquí la sierva del Señor	36:21-28
Preparación de María	37:29-37
María, madre de los hijos de Dios	39:38-51
María y la voluntad de Dios	37:26
La nueva Eva	37:27
María Inmaculada	38:34,35
	224:14-15
Educación de María	37:29-37
He aquí tu madre	41:50,51
MARIA MAGDALENA	432:1-17
MATANZA en Belén	52:1-7
MATRIMONIO:	
El matrimonio de los hijos del Reino	220:1-13
Preparación del matrimonio	221:1-8
El matrimonio en los tres planos	131:4-8
Preparación de los esposos	225:1-8
	223:1,11,20,21
El papel de la mujer en el matrimonio	224:12-21
MAPA, el del Reino de Dios	145:1-9
MEDITACION del cristiano	164:1-9
MELQUISEDEC	27:7
MESIAS (ver Jesús)	
MILAGROS de la fe	142:1-7
MISERICORDIA	
El Reino de Dios es misericordia	110:1-36
Bienaventurados los misericordiosos	176:1-9
El cristiano es misericordioso	167:1-8

La misericordia antes del juicio	246:7-11
¿Y tu Magdalena?	232:1-17
MUJER	
Mujer, ahí está tu Hijo	41:50,51
La mujer madre de Dios	223:1-21
La mujer en el Reino	131:1-12
Las Santas Mujeres	132:11
MUERTE:	
La muerte de Jesús	146:1-34 242:2-10
La muerte de Adán y Eva	146:5 147:9
El cristiano frente a la muerte	219:1-10
La muerte de los mártires	243:11-13
NACIMIENTO DE JESUS	46:1-10
NACIMIENTO DE Juan Bautista	41:1-26
NUEVO, el hombre	209:1-17
OBISPO:	
Cualidades del obispo	275:61-65
Elección de los obispos	274:56-84
Papel de los obispos	274:56-84
Necesidad de los obispos	276:66-69
ORACION:	
Oración y Apostolado	237:5-9
Oración y humildad	205:4-7 231:5-8
Oración de los cristianos	163:1-9
El Padre Nuestro	78:1-15
Actitud del cristiano con el Padre	203:2-7
La oración con la fe	142:7
ORDEN, el reino de Dios es	118:1-7
PADRE:	
Dios Padre	17:1-14
Dios, Padre de todos	17:1-8
Padre nuestro que estás en el cielo	78:1-15
Actitud del cristiano frente al Padre	203:1-7
PADRES:	
Los padres de María	38:31,33,35
Los padres de Juan Bautista	42:6 44:18
Los padres de Jesús	57:8-10
PARABOLAS:	
Administrador infiel	206:3-13
Alumno	95:1-17

	236:4
	98:2-4
Agricultor	225:1,2
Amigo	218:1-5
Arbol	234:1-9
Arca de Noé	121:1-7
Arquitecto	164:1-9
Artista	223:7
Atomo	213:1-8
Avión	181:1-6
Banquete	139:1-9
Cafeto	160:1-12
Carpintero	98:5,6
	56:4
	156:1-6
Célula humana	159:1-10
Cizaña	103:1-13
Creación	118:1-7
Crecimiento	94:1-8
Cuarto oscuro	105:1-13
Cultivo de la planta	162:1-9
	223:1-2
Cuerpo humano	122:1-7
Diez vírgenes	212:1-12
Edificio equilibrado	186:1-16
Empresa	109:1-7
Familia	75:1-9
Fariseo y publicano	205:3-11
Finca	255:1-2
Fuego	183:2-7
General de ejército	164:1-9
Hijo pródigo	110:1-36
Jardín del Reino	138:1-10
Lámpara	216:1-11
	93:1-7
Levadura	204:1-7
Líquido opaco	209:5
Luz del sol	98:3-34
Luz pequeña	134:10
Maíz	87:1-16
	208:1-4
Mapa del Reino	145:1-9
Mujer enferma	171:1-10
Paraíso perdido	228:1-17

Pastor	133:4-5
Pepita de Naranja	223:1-2
Pescador	140:1-10
Planeta	86:2
	93:2-7
Predicador de la fe	172:1-9
Profesor	95:1-13
Profesor	133:2
Rayos X	217:5
Raíces	235:1-14
Riachuelo	76:2
Sal	170:1-9
Samaritano (el buen)	92:1-7
Savia	77:6
	125:2
	86:12
Sembrador	101:1-13
Semilla de maíz	87:1-16
Talentos	195:1-12
Teléfono	217:5
Trigo	208:1-4
Ventana	188:1
Viaje de los hijos del Reino	244:1-7
Vid (Vid y sarmientos)	77:1-10
Vida humana	159:1-10
Vidrio	209:5
Vino nuevo	129:1-15
PASTORES	
Los pastores en el Reino	133:1-12
Los pastores hipócritas	135:1-8
Necesidad de los pastores	133:1-12
Habrá un solo rebaño y un solo pastor	80:1-17
PAZ	
La base de la paz de las naciones	251:1-18
El Reino de Dios es paz	118:1-7
PENSAMIENTO	
El poder del pensamiento sobre el cuerpo	187:11-13
El Hijo de Dios es el pensamiento del Padre	19:3
PERFECTO	
Si quieres ser perfecto	123:1-11
Sed perfectos como el Padre	79:12

PLENITUD	
El Padre es toda plenitud	17:7
En el Hijo reside la plenitud del Padre	18:12-14
PERDON (el cristiano perdona)	176:1-9
PERSECUCION	
La persecución es inevitable	70:7
Jesús fue perseguido como los profetas	74:7-12
Dichosos los que padecen persecución	109:10
PRESENTACION de Jesús en el Templo	
	47:1-14
PERFECCION , ideal del cristiano	143:1-7
PECADO , alejamiento voluntario de Dios	27:8
PROCLAMACION del Reino de Dios	26:1-11
PROFETA	
El profeta comunica la Revelación	27:9
El profeta reprende al pueblo	27:8
PROGRESO	
Progreso en la Revelación	26:1-11
La fe, condición de progreso	156:1-6
El sacrificio, condición de progreso	162:1-9
REINO DE DIOS	
La fe, puerta de entrada del Reino	155:1-9
El Reino de Dios es como una empresa	109:1-7
El Reino de Dios es misericordia	110:1-36
El reino de Dios es libertad	115:1-12
El Reino de Dios es justicia	117:1-9
El Reino de Dios es paz, orden, armonía	118:1-7
El Reino de Dios es esperanza	120:1-7
El Reino de Dios es un tesoro escondido	120:1-7 (30)
El Reino de Dios es el Arca de Noé	121:1-7
El Reino de Dios es el cuerpo de Dios	122:1-7
El reino de los hijos inteligentes	128:1-10
El Reino de Dios es como vino nuevo	129:1-15
La mujer en el Reino	131:1-12

Los consagrados en el Reino	123:1-11
Los pastores en el Reino de Dios	133:1-12
El Reino de Dios es un banquete	139:1-9
El Reino de Dios es como una red de pescador	140:1-10
El Reino de Dios sin fronteras	144:1-7
El mapa del Reino de Dios	145:1-9
El Reino de Dios es como germen divino	23:16 87:1-16
El jefe del Reino de Dios	73:1-12
El Reino de Dios es espiritual	74:1-7
El Reino de Dios es la familia de Dios	75:1-9
El Reino de Dios es amor	85:1-13
El Reino de Dios es vida	86:1-7
El Reino de Dios está dentro de Ustedes	87:1-16
El Reino de Dios es Verdad	90:1-8
El Reino de Dios crece lentamente	94:1-8
El Reino de Dios es como un sembrador	101:1-13
El reino de Dios es como un campo donde se siembra buena semilla	103:1-13
El Reino de Dios sufre violencia	107:1-11
El Reino de Dios es como vid y sarmientos	77:1-10
El Reino de Dios visible	136:1-13
El Reino de Dios es un jardín	138:1-10
RELIGION, en el Reino	125:1-11
Resurrección	
Muerte y resurrección de Jesús	211:14-17
Esperanza de la resurrección	244:14-16
REVELACION	
La revelación es progresiva	26:1-10 96:7-17
La revelación, técnica para enseñar	95:1-6
La revelación en el Reino de Dios	95:1-17
La cumbre de la revelación	18:1-7
El plan divino de la revelación	26:1-11
La revelación por la creación	26:4
La revelación por Adán y Eva	26:5,6
La revelación por Melquisedec	27:7

La revelación por los profetas	27:9
La revelación por Cristo	27:10
El Espíritu Santo ilumina la revelación	97:12-15
La revelación es el mapa del Reino	145:1-9
REVOLUCION INTERIOR	240:1-10
RIQUEZA:	
La riqueza y los consagrados	123:1-11
El cristiano y la riqueza	194:1-7
Los bienes materiales y el Reino	207:7-13
SABIDURIA:	
Sabiduría y sufrimiento	113:17-19
Sabiduría y bienes materiales	114:29-31
SACRAMENTO de la unidad	82:1-25
SACRIFICIO:	
Condición de progreso	162:1-9
El sacrificio de Cristo	146:1-34
SEMBRADOR, parábola del	101:1-13
SERVIDOR, el cristiano es un	197:1-7
SIERVA, he aquí la sierva del Señor	36:23
SIMEON (ver Presentación)	48:4
SOLUCION;	
La unidad interior	299:1-16
La unidad entre los cristianos	301:17-24
Retorno de los Judíos a su vocación	303:25-31
TENTACION en el desierto	68:1-11
TINIEBLAS (parábola del cuarto oscuro)	105:1-13
TRABAJOS sagrados y profanos	230:1-8
TRADICIONES	
Tradiciones buenas y malas	130:10-15
Evolución de las tradiciones	210:9-13
TRINIDAD	
El Padre eterno	17:1-18
El Hijo eterno	18:1-7
El Espíritu eterno	19:1-7
UNO:	
Dios es uno y trino	20:6
El Reino de Dios es uno	80:1-17
Habrà un solo rebaño y un solo pastor	82:17
Sacramento de la unidad	82:1-25
La unidad de los cristianos	84:20-25

	136:3,4
Sean uno como Yo y el Padre	84:20
VERDAD	
Por el amor se llega a la verdad	90:2-4,8
Dios es todo verdad	17:1-12
El Hijo recibió la verdad del Padre	18:2
El Espíritu Santo introduce a la verdad total	23:17
	218:5
La verdad os libertará	84:19
La búsqueda de la verdad	157:1-8
Conocer la verdad es la voluntad de Dios	90:1-8
La semilla de la verdad no produce igual	101:2-6
La verdad siempre vence	105:13
El cristiano es un sembrador de verdad	200:1-10
Parábola de la habitación oscura	105:1-13
VIAJE de los hijos del Reino	244:1-7
VIDA:	
El Reino es nacimiento a una vida nueva	129:2-11
El cristiano pierde su vida para salvarla	198:1-7
Vida escondida y vida pública del cristiano	159:1-10
La vida eterna es un tesoro	120:1-7
La vida divina se desarrolla como la vida humana	159:1-10
La vida es invisible	137:6,7
La cultura de la vida divina	160:1-12
El Padre es todo vida	17:5
El Hijo recibió toda vida del Padre	18:2
Yo soy el pan de vida	82:5-8
Dios es amor, verdad y vida	85:3
El Reino de Dios es vida	86:1-7
El Espíritu Santo es luz y vida	93:1-7
Dios comunica su vida	17:9-14
Dios comunica su vida por su Hijo	77:1-10
VISITA:	
Visita de Gabriel a María	33:2-8
Visita de María a Isabel	41:1-3

Visita de Gabriel a Zacarías	42:7-9
Visita de los Magos	50:1-21
VOLUNTAD DE DIOS:	
El cristiano y la voluntad de Dios	202:1-9
Heme aquí para cumplir tu voluntad	24:8-18
María y la voluntad de Dios	36:23-26
	38:32
	40:48-51
	57:8,9

INDICE

Introducción	5
Aviso	6
Carta de Su Eminencia el Cardenal Rossi	7
Carta de Monseñor Próspero Penados del Barrio, Obispo de San Marcos, Guatemala	9
Carta del Padre G. Yelle S.S.	10
Prefacio	11
Agradecimiento	14
I	LOS ORIGENES DEL REINO DE DIOS
1—	El Padre Eterno 17
2—	El Hijo Eterno 18
3—	El Espíritu Eterno 19
4—	El Hijo Creador 20
5—	El Hijo de Dios, hijo del hombre 23
6—	El plan divino de la Revelación 26
7—	La cumbre de la Revelación 28
II	EL REINO DE DIOS LLEGA A LA TIERRA
8—	El Hijo de Dios se hizo hombre
	La anunciación del ángel Gabriel 33
	La concepción virginal de Jesús 34
	He aquí la esclava del Señor 36
	La preparación de María 37
	María, Madre de los hijos de Dios 39
9—	Visita de María a Isabel 41
10—	El nacimiento de Jesús 46
11—	La presentación en el templo 47
12—	La visita de los Magos 50
13—	La matanza en Belén 52
14—	Jesús en el templo a la edad de doce años 54
15—	El estaba obedeciéndoles 56
16—	El crecimiento del Mesías 57
17—	Los primeros discípulos 59

18— Las bodas de Caná	60
19— La misión de Juan Bautista	62
20— Bautismo de Jesús	66
21— Permanencia y tentación en el desierto	68

III PROCLAMACION DEL REINO DE DIOS

22— El Jefe del Reino de Dios	73
23— El Reino de Dios es espiritual	74
24— El Reino de Dios es la familia de Dios	75
25— Dios comunica su vida por su Hijo	77
26— Padre nuestro que estás en los cielos	78
27— Ustedes son dioses	80
28— El Reino de Dios es uno	80
29— El sacramento de la unidad	82
30— El Reino de Dios es amor	85
31— El Reino de Dios es vida	86
32— El Reino de Dios está dentro de ustedes	87
33— El Reino de Dios es verdad	90
34— La ley fundamental del Reino	91
35— El Espíritu Santo irradia el amor	92
36— El Espíritu Santo es luz y vida	93
37— El Reino de Dios crece lentamente	94
38— La Revelación en el Reino	95
39— La técnica de la fe	98
40— Amense como yo les he amado	99
41— El Reino de Dios es semejante a un sembrador	101
42— La parábola de la cizaña	103
43— Ustedes son la luz del mundo	105
44— El Reino de Dios sufre violencia	107
45— La edificación del Reino	109
46— El Reino de Dios es misericordia	110
47— El Reino de Dios es libertad	115
48— El Reino de Dios es justicia	117
49— El Reino de Dios es paz, orden y armonía	118
50— El Reino de Dios es esperanza	120
51— El Reino de Dios es un tesoro escondido	120
52— El Reino de Dios es el Arca de Noé	121
53— El Reino de Dios es el cuerpo de Dios	122
54— Los consagrados en el Reino	123

55—	La Religión en el Reino	125
56—	El culto en el Reino	127
57—	El Reino de hijos inteligentes	128
58—	A vino nuevo, odres nuevos	129
59—	La mujer en el Reino	131
60—	Los pastores en el Reino	133
61—	Los pastores hipócritas	135
62—	El Reino de Dios visible	136
63—	El jardín del Reino	138
64—	El Reino es un banquete	139
65—	El Reino es semejante a una red de pescadores	140
66—	Los milagros de la fe	142
67—	El ideal de los hijos del Reino	143
68—	El Reino de Dios sin fronteras	144
69—	El mapa del Reino	145
70—	La justicia del Calvario	146

IV LOS ACTOS DE LOS HIJOS DE DIOS

71—	La puerta de entrada al Reino	155
72—	La fe, condición de progreso	156
73—	La búsqueda de la verdad	157
74—	El cristiano ha nacido de Dios	158
75—	Vida oculta y vida pública del cristiano	159
76—	El cultivo de la vida divina	160
77—	El sacrificio condición de avance	162
78—	La oración de los hijos del Reino	163
79—	La meditación de los hijos del Reino	164
80—	Contemplación y adoración	166
81—	El cristiano es misericordia	167
82—	Hagan a los demás lo que quieren que les hagan a ustedes	168
83—	Amense como yo les he amado	169
84—	¿Quién es tu prójimo?	170
85—	Parábola de la mujer enferma	171
86—	Parábola del predicador de la fe	172
87—	El cristiano es un hombre competente	173
88—	El cristiano no juzga, no condena	175
89—	El cristiano perdona	176
90—	El cristiano es justo	177
91—	Bienaventurados los mansos	178
92—	Bienaventurados los pacíficos	179
93—	El cristiano es fuerte	180

94—	El cristiano tiene una fe probada	181
95—	El cristiano brilla por sus obras	182
96—	El cristiano ha encontrado a Dios	184
97—	El cristiano es prudente	185
98—	El cristiano es un edificio equilibrado	186
99—	Bienaventurados los puros de corazón porque ellos verán a Dios	188
100—	Bienaventurados los que sufren porque ellos serán consolados	190
101—	El cristiano frente al mal y la injusticia	191
102—	Bienaventurados los pobres de espíritu	193
103—	El cristiano y las riquezas	194
104—	La parábola de los talentos	195
105—	El cristiano es un servidor	197
106—	El cristiano pierde su vida para salvarla	198
107—	El cristiano se reconoce por sus frutos	199
108—	El cristiano es un sembrador de la verdad	200
109—	El cristiano hace discípulos	201
110—	El cristiano y la voluntad de Dios	202
111—	Actitud del cristiano frente al Padre	203
112—	El cristiano es la levadura en la masa	204
113—	El cristiano es humilde	205
114—	El cristiano es un obrero hábil en el Reino	206
115—	El que más da, más recibe	208
116—	El hombre nuevo y el hombre viejo	209
117—	El cristiano mantiene su lámpara encendida	212
118—	Conócete a ti mismo	213
119—	La felicidad de los hijos de Dios	214
120—	El agradecimiento del cristiano	215
121—	El cristiano y el Espíritu Santo	216
122—	El cristiano está animado por el Espíritu de Dios	218
123—	El cristiano frente a la muerte	219
124—	El matrimonio de los hijos del Reino	220
125—	La preparación al matrimonio	221
126—	La mujer, madre de Dios	223
127—	La familia cristiana	225
128—	Los hijos de Dios dominan la tierra	227
129—	La parábola del paraíso perdido	228
130—	Trabajos sagrados, trabajos profanos	230
131—	¿Y tu Magdalena?	232

132—	Los hijos de Dios trabajan en equipo	234
133—	El esfuerzo personal de los hijos de Dios	235
134—	El alma del apostolado	237
135—	La casa construida sobre roca	238
136—	La revolución interior	240
137—	Uno no entra solo en el Reino	241
138—	Cristo, ideal de los cristianos	242
139—	El viaje de los hijos de Dios	244
140—	El juicio de los hijos de Dios	245

V LA PAZ DE LAS NACIONES

141—	La base de la paz de las naciones	251
142—	Elección de los gobernantes	253
143—	El papel de los gobernantes	255
144—	La Educación	257
145—	La forma ideal de gobierno	260
146—	El sistema económico	263
147—	La importancia de lo espiritual en la nación	266
	El lugar de lo espiritual	266
	El sacerdote dispensador de lo espiritual	269
	Papel y elección de los obispos	274

VI UN CICLO SE TERMINA

148—	El ciclo de los Judíos	283
149—	El ciclo de los cristianos	
	La oposición entre Judíos y cristianos	291
	Luchas fratricidas entre los cristianos	294
	La hora del juicio	297
150—	Las soluciones	
	Primera solución: La unidad interior	299
	Segunda solución: La unidad entre los cristianos	301
	Tercera solución: Retorno de los Judíos a su vocación primera	303

VII LA ERA NUEVA

151—	La era de la justicia	307
152—	La era del amor	308
153—	La era del Espíritu	311

Testimonios	315
Llamadas (Biblia)	319
Indice analítico	325
Indice	344
Direcciones (Centro América)	350

DIRECCIONES

(Para conseguir el EVANGELIO DEL AÑO 2000
para todo Centro América)

GUATEMALA

- 1- Centro Santa María
El Quetzal, S. Marcos, Guatemala, C.A.
- 2- Instituto Teológico Salesiano
Centro Catequético
20 Ave. 13-45, Zona 11, Guatemala, C.A.
- 3- Librería Florencia
7a. Ave. 9-06 Z. 1, Guatemala, C.A.
- 4- Revdo. Padre Director y Comunidad
Iglesia Parroquial
S. Pedro Carchá
Depto. Alta Verapaz, Guatemala, C.A.
- 5- Revdo. P. Director y Comunidad
Liceo Guatemala
Quezaltenango, Guatemala, C.A.
- 6- Revdo. P. Director y Comunidad
Salesianos-Finca Coop. **Campur**
San Pedro Carchá
Alta Verapaz, Guatemala, C.A.
- 7- Revdo. P. Director y Comunidad
Parroquia de la Divina Providencia
7a. Ave. 39-75 Z. 8, Guatemala, C.A.

- 8- Revdo. P. Director y Comunidad
Col. Salesiano Don Bosco
26 Calle 2-46 Z. 1, Guatemala, C.A.
- 9- Revdo. Padre Director y Comunidad
Estudiante Filosófico Salesiano
10a. Ave. 36 calle, zona 11, Guatemala, C.A.

EL SALVADOR

- 1- Revdo. P. Director y Comunidad
Instit. Técnico Ricaldone
Centro Urbano Libertad
Apartado 1015
San Salvador, El Salvador, C.A.
- 2- Revdo. P. Director y Comunidad
Colegio Santa Cecilia
Santa Tecla
El Salvador, C.A.
- 3- Revdo. P. Director y Comunidad
Instituto D. Felipe Rinaldi
Planes de Renderos
San Salvador, El Salvador, C.A.
- 4- Librería María Auxiliadora
Instituto Don Rica
Barrio San Miguelito
San Salvador, El Salvador, C.A.
5. Revdo. P. Director y Comunidad
Colegio Don Bosco
Av. Peralta 5
San Salvador, El Salvador, C.A.

HONDURAS

- 1- Rev.do P. Director y Comunidad
Instituto Salesiano "San Miguel"
Apdo. 125 Tegucigalpa
Rep. de Honduras, C.A.

NICARAGUA:

- 1- Revdo. P. Director y Comunidad
Colegio Don Bosco
Nasaya, Nicaragua, C.A.
- 2- Revdo. P. Director y Comunidad
Colegio Don Bosco
Granada, Nicaragua, C.A.
- 3- Centro Juvenil Don Bosco
Apartado 1266
Managua, Nicaragua, C.A.

COSTA RICA:

- 1- Revdo. Padre Director y Comunidad
Col. Salesiano Don Bosco
Zapote
San José, Costa Rica, C.A.
- 2- Revdo. P. Director y Comunidad
Col. "Sto. Domingo Savio"
Cartago Apdo. 156 Costa Rica, C.A.
- 3- Revdo. P. Director y Comunidad
Instituto Técnico "Don Bosco"
Apartado 1447
San José, Costa Rica, C.A.

PANAMA:

- 1- Revdo. P. Director y Comunidad
Instituto Técnico Don Bosco
Vía Israel Apdo. 7244
Panamá City, Rep. Panamá
- 2- Revdo. P. Director y Comunidad
Parroquia San Juan Bosco
Apartado 10385
Panamá, Rep. de Panamá

**El Evangelio del Año 2000
se terminó de imprimir el
día 10. de mayo de 1975,
en la Editorial "Piedra Santa"
Guatemala, C. A.**

CARTA DE SU EXCELENCIA

MONS. FULTON J. SHEEN; ARZOBISPO DE NUEVA YORK

*al autor del Evangelio del año 2000
(traducción del Inglés)*

Mi querido amigo:

Recibí por mediación del Dr. Wurbrand la copia del libro de Usted, titulado: EL EVANGELIO DEL AÑO 2000 (El Evangelio del Siglo XX).

Me alegra saber que un libro que es tan sano desde el punto de vista doctrinal y que a la vez está basado en el Evangelio y la divinidad de Cristo, esté a punto de ser publicado.

Deseo éxito completo a su libro, y quedo de Usted

Cordialmente en Cristo,

*Fulton J. Sheen
Arzobispo titular de Newport*

15 de junio de 1974



Laurent Gagnon



Monique St-James



Solange Caron



Claudette Bertrando

LOS AUTORES

El padre Laurent Gagnon es un sacerdote canadiense que trabaja desde hace nueve años como misionero en Guatemala. La evangelización fue siempre su obra principal; fundó dos parroquias cuyos fieles están repartidos en unas cincuenta aldeas. Esas aldeas van desde unas pocas familias hasta más de 3,000 habitantes.

Frente a la imposibilidad de evangelizar, a la vez, tantas aldeas repartidas sobre una gran extensión de tierra, el padre se dedicó a formar un gran número de catequistas quienes reúnen cada semana a la gente de sus aldeas respectivas, para impartirles la doctrina del Evangelio.

Esos apóstoles de la Palabra de Dios se reúnen cada dos semanas con el padre en la parroquia a fin de profundizar en las enseñanzas del Evangelio y capacitarse más para difundir eficazmente el mensaje de Cristo.

Así se realiza la misión que Cristo confió a sus apóstoles: vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícenlos, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado. Yo estoy con ustedes, todos los días hasta que se termine este mundo. (Mt. 28: 19-20)

“Mientras tanto, estamos concluyendo por una evidente y muy clara afirmación: la evangelización, el Reino de Dios, la Iglesia necesita almas, hombres y mujeres, que hagan de ella, la fórmula, el programa y el gozo de su propia vida.